

Sabas Tafur Herrera
Memorias
del Primer Telegrafista de Cali

Ediciones La Sílab
Colección Historia

Sabas Tafur Herrera
Memorias
del Primer Telegrafista de Cali



Familia Tafur Garcés

Derechos reservados por
© 2014 Familia Tafur González
© De esta edición 2014

Septiembre de 2014
Dirección editorial: Javier Tafur González

Diseño e impresión: Litocolor Impresores
e-mail: litocolor@hotmail.com

Diseño y diagramación
María del Mar Mosquera R.

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Queda hecho el depósito legal

*El contenido de esta publicación puede ser parcialmente reproducida,
siempre que se cite la fuente y se den los créditos correspondientes a sus autores.*

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
EL ABUELO SABAS TAFUR HERRERA	23

INFORME DE LA PRIMERA LIBRETA

Memorias Íntimas de mi Vida Matrimonial	29
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
Memorias Íntimas de mi Vida Matrimonial	35

Primeras Impresiones

I	
II Renacimiento	36
III Preludios	37
IV Intimidades	39
V Compromiso – Prendas	41
VI Noviazgo e Incidentes	42
VII Preparativos Matrimoniales	46

SEGUNDA ÉPOCA

I Matrimonio Vida Nueva	48
II Viaje a Buenaventura	51
III El Primogénito	52
IV Regreso a Buenaventura	55
V Segundo Retoño	56

INFORME DE LA SEGUNDA LIBRETA

Memorias Íntimas de mi Vida Matrimonial	59
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
Memorias Íntimas de mi Vida Matrimonial - Segunda Parte -	63
I Vida Caleña	63

II Revolución Radical de 1895 - Impresiones a Vista de Pájaro	66
III Tercer Hijo	69
IV Año de 1896 - Sucesos Varios	70
V Año de 1897. Hechos Políticos y Domésticos	72
VI Nuevo Hijo. Dulces Horas	76
VII Viaje a Tumaco y Barbacoas	77
VIII Tumaco. Hechos Diversos	83

INFORME DE LA TERCERA LIBRETA

Memorias Íntimas de mi Vida Matrimonial	
Continuación	91
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
Memorias Íntimas de mi Vida Matrimonial	
Continuación	95
De Barbacoas a Tumaco	95
Nueva Vida Caleña	99
Quinto Retoño. Nuevas Impresiones	112
Revolución General. Hechos Varios	122

INFORME CUARTA LIBRETA

Episodios y Hechos Diversos de la Guerra Civil que Principió en 1899	131
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
Episodios y Hechos de la Guerra Civil que Principió en 1899 Cali, 1902	135
Recuerdos Varios	141
Cambio de Posición	147

INFORME QUINTA LIBRETA

Cali 21 de Diciembre de 1899 a 13 de Febrero de 1901	159
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
1899 Diciembre 21. Julio Verna	163

INFORME SEXTA LIBRETA

Impresiones y recuerdos de mi vida matrimonial y algunos pormenores de la Historia Contemporánea	247
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
Impresiones y Recuerdos de mi Vida Matrimonial y Algunos Pormenores de la Historia Contemporánea	253
Prácticas piadosas	253
Tercera Administración del General Pinto - Sucesos Varios -	267

INFORME SÉPTIMA LIBRETA

Impresiones y recuerdos de mi vida matrimonial y algunos pormenores de la Historia Contemporánea	277
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
Impresiones y Recuerdos de mi Vida Matrimonial y Algunos Pormenores de la Historia Contemporánea	281
Albores de la Paz	281
Año de 1903	286

INFORME OCTAVA LIBRETA

Apuntes y Recuerdos	303
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	309
La Cima	310
La Serenata	
Curiosidad	311
Apuntes y Recuerdos 1912	311
Enero de 1913	312
Octubre 20	321
«Unión Colombiana»	321
Gran Crimen!!!	323

INFORME NOVENA LIBRETA

Notas y Apuntes	331
TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA	
Notas y Apuntes	337

INFORME DÉCIMA LIBRETA

Cali 01 Agosto- 09 de Noviembre de 1920	355
APUNTES VARIOS	357

PRÓLOGO

Por Luis Alberto Londoño Rosero
(Miembro correspondiente de la
Academia de Historia del Valle del Cauca)

Gracias a la señora María Cecilia González de Tafur, se preservaron los manuscritos de las Memorias del primer telegrafista de Cali, Sabas Tafur Herrera. Ella cuidó las libretas y entregó este legado al Doctor Javier Tafur González, quien empezó a realizar las gestiones para el alumbramiento de esta obra de gran interés para los historiadores y para la comunidad en general. La obra consta de diez libretas que fueron escritas a mano por el autor y transcritas paleográficamente, por la historiadora Yamilet Ortiz Vanegas, quien desarrolló un riguroso trabajo que sirvió de inicio para que esta publicación se hiciera realidad.

Por esas cosas de la vida, que a veces son difíciles de explicar, el texto final de las “Memorias de Sabas Tafur Herrera, El Primer Telegrafista de Cali”, llega a las manos del señor Francisco Vernaza Narváez (amigo del Doctor Javier Tafur), con el fin de realizar su impresión. Al realizar la lectura y revisión del texto, el señor Francisco Vernaza encuentra una conexión establecida por una entrañable amistad, entre el abuelo del Doctor Javier Tafur González, señor Sabas Tafur Herrera y los señores Emiro y Julio Vernaza, abuelo y tío abuelo respectivamente del señor Francisco Vernaza. Don Julio Vernaza trabajó bajo la supervisión del señor Sabas Tafur Herrera en el Municipio de Buenos Aires, Cauca, quien además tenía a cargo la supervisión de las oficinas de Cali, Jamundí, Morales y Tunía. En el mes de abril de 1900, el señor Julio Vernaza fue víctima de los “macheteros” en la guerra de los Mil Días: *“Así sucumbió heroicamente este leal soldado de la causa conservadora cumpliendo con su deber como empleado del telégrafo.” “... del intrépido y abnegado Vernaza, a quien consagro este tristísimo y doloroso recuerdo, pues fue uno de mis mejores y más serviciales amigos¹”.*

Dos generaciones después, el universo permite que dos de los nietos de las familias Tafur y Vernaza, se encuentren para compartir este proyecto editorial.

¹ Memorias Sabas Tafur Herrera, El Primer Telegrafista de Cali. Memorias Íntimas de mi Vida Matrimonial. Libreta No. 4, Episodios y hechos de la Guerra Civil que Principió en 1899. Cambio de Posición.

Sabrá Dios, ¿Cuántas coincidencias y relaciones entre familias de Cali y del gran Cauca aflorarán mediante la acuciosa lectura de estas memorias?

En esta obra, la memoria, cobra su dimensión como documento histórico y su relevancia para el abordaje de la historia de esta época desde otras disciplinas como la geografía, la antropología, la sicología, la lingüística, los estudios literarios, la historia social y de las mentalidades. En las Memorias de Sabas Tafur Herrera, “El Primer Telegrafista de Cali”, encontramos las diferentes facetas que tuvo este hombre que fue testigo del ocaso del siglo XIX y de los albores del siglo XX. Fue un vallecaucano excepcional, hijo, esposo, hermano, amigo y padre de familia; telegrafista de profesión, político, viajero, testigo de los acontecimientos de la guerra de los Mil Días, miembro de la Orden Tercera de la comunidad de San Francisco de Asís de Cali, corresponsal y colaborador del semanario “Correo del Valle” desde su oficio de telegrafista.

EL TELEGRAFISTA

En la administración del presidente Manuel Murillo Toro, se estableció de manera definitiva el telégrafo en los Estados Unidos de Colombia, cuando contrató al estadounidense Guillermo Lee Stiles como administrador de la Compañía del Telégrafo Eléctrico Colombiano. El primer mensaje transmitido en los Andes colombianos con el que se inauguró el telégrafo se transmitió el 1 de noviembre de 1865. Fue un mensaje transmitido por el contratista norteamericano al Presidente desde Bogotá a Cuatro Esquinas, lo que hoy corresponde al municipio de Mosquera en Cundinamarca.

La implementación del telégrafo en Colombia tuvo que salvar obstáculos, no sólo geográficos sino culturales, pues para la sociedad de la época era inconcebible que este medio de comunicación existiera, no se tenía conciencia del adelanto tecnológico y llegó a ser catalogado como diabólico; por esta razón el gobierno nacional tuvo que acudir a los maestros y a los curas para realizar un campaña para que el telégrafo fuera aceptado. Además de estos obstáculos, las conexiones del telégrafo fueron objeto de actos vandálicos que atentaron contra las líneas que se comenzaron a extender por el país.

En el caso de la interconexión del telégrafo del Cauca, el primer proyecto que se emprendió fue el de Manizales a Buenaventura. Es importante señalar que el modelo exportador de Estado que se estableció en la República Federal privilegió el desarrollo de proyectos como el del telégrafo y el ferrocarril; mediante los

cuales se comunicaron las regiones que en aquella época tenían una alta vocación comercial exportadora e importadora con el resto del mundo.

Para el funcionamiento del telégrafo, era necesaria la extensión de una serie de líneas telegráficas, que eran administradas desde Bogotá, de una red de oficinas telegráficas en las distintas poblaciones que a su vez eran administradas por personas con conocimientos especializados en este medio de comunicación y del conocimiento por parte de los telegrafistas del código Morse. Para la formación de los telegrafistas se creó la Escuela de Magnetismo, Electricidad y Telegrafía durante el gobierno del presidente Manuel Murillo Toro. No en vano, los telegrafistas llegaron a ser considerados como los personajes más importantes de la época junto con los alcaldes y los curas. Una condición exigida a los telegrafistas era la de la confidencialidad sobre los mensajes recibidos y emitidos, sobre todo en momentos de guerras civiles.

Para el caso que nos ocupa del telegrafista de Cali, señor Sabas Tafur Herrera, la primera referencia a su oficio, la encontramos en abril de 1891 cuando reemplazó a su amigo Ibrahim Losada en la Oficina Telegráfica de Buenaventura.

La administración del telégrafo estaba centralizada en Bogotá, de allá recibía las órdenes para hacerse cargo de otras oficinas, no importando su condición de jefe de familia, pues estaba recién casado, lo que le obligaba a llevar a su esposa a los lugares en donde fuera asignado; esto ocurrió en Buenaventura. A su regreso de Buenaventura, en el mes de julio de 1894, fue nombrado jefe de la Oficina Telegráfica de Cali.

En septiembre de 1894 se aproximaba la revolución de 1895 por la crisis política generada por el partido Liberal radical que quería para derrocar al gobierno conservador de Miguel Antonio Caro, sucesor de Rafael Núñez. El telegrafista de Cali, así describió el ambiente de guerra el 20 de septiembre de 1895:

“El 20 se respiraba una atmósfera que olía a sangre caliente y por ende los negocios estaban declarados motu proprio en suspensión y ya de lo que se trataba era de asegurar cada uno sus intereses y la persona”².

De igual manera, en el mismo capítulo, Sabas Tafur define las ventajas del telégrafo en la guerra:

² Ibidem. Libreta No. 1, II Revolución Radical de 1895, Impresiones a Vista de Pájaro.

“El telégrafo, nervio poderoso, que con su vigor y eficacia sobrepuja a los elementos humanos y salva distancias inconmensurables, era incesante en comunicar a toda hora lo que realmente ocurría, y ya no se podía dudar de que el voraz incendio había invadido el edificio de la sociedad”³.

Gracias al telégrafo, se comunicaban a todos los pueblos del país que tenían oficinas telegráficas, los últimos sucesos políticos; las proclamaciones de las candidaturas de los más esclarecidos jefes políticos de la Nación.

La zona de influencia del telégrafo en las postrimerías del siglo XIX en el Cauca, se extendía hasta el suroccidente colombiano. En 1897, tuvo como misión el montaje de la Oficina Telegráfica de Chimbuza en inmediaciones de Barbacoas, lo que lo obligó a realizar una travesía por mar desde Buenaventura al río Telembí.

De regreso en Cali, en los primeros días del mes de Febrero, fue nombrado por la Dirección de Correos y Telégrafos como comisionado para medir y recibir las líneas construidas por Ignacio Muñoz entre Cali, Palmira y Candelaria; Cali y Tunía.

Su trabajo como telegrafista le otorgó la condición, sin perseguirla, de corresponsal periodístico en el agitado período de la guerra de los Mil Días. En 1902, fue colaborador del semanario *“Correo del Valle”*.

Años más tarde fue relevado de su cargo en la Dirección General de Correos y Telégrafos por el señor Manuel José Guzmán, hombre al que calificaban en la época como un *“tinterillo vulgar de pueblo”* que era yerno de uno de los señores Angulo, cuñados del General Reyes.

EL POLÍTICO

Perteneció al partido Conservador, siendo elegido Concejal de Cali y elegido presidente del Concejo de Cali en 1896, por unanimidad. Fue adepto de la candidatura de Rafael Reyes en clara oposición al candidato presidente Miguel Antonio Caro, representante del ala nacionalista del partido Conservador; lo que le acarreó la furia de los gobiernistas y las consecuentes intrigas políticas. Posteriormente, fue separado de su cargo como jefe de la Oficina Telegráfica de Cali, siendo designado para *“recibir, medir y dar al servicio público la línea*

³ Ibidem.

telegráfica construida entre Tumaco y Barbacoas” y debía entregar la oficina al empleado que había sido nombrado para ello.

No obstante su adhesión a la causa del General Rafael Reyes, posteriormente asumió una postura contraria a las aspiraciones del General, más por razones de convicciones políticas que por razones de intereses burocráticos.

EL VIAJERO

A raíz de su misión a Tumaco, Sabas Tafur, nos relata y da testimonio de la dinámica del transporte de la segunda mitad del siglo XIX. La mejor y más rápida manera de viajar al sur de Colombia era por vía marítima en barcos a vapor que realizaban navegación a cabotaje. El viaje iniciaba en Cali, a lomo de mula, en un viaje que podría durar hasta dos días, hasta la Estación del ferrocarril en San José en donde había una estación del tren, teniendo que pernoctar en dos oportunidades. En el tren abordó hasta Buenaventura, realizando una descripción de los incidentes del viaje y de los paisajes, de la frondosidad de la naturaleza de la región del Dagua, los puentes, La Estación de Córdoba (que entonces estaba en ruinas), el Piñal y su puente y finalmente la Estación de Buenaventura y de la isla del Cascajal. Ya en Buenaventura, un 15 de noviembre de 1897 a las 8:00 de la mañana, en un bote de la aduana lo acercaron al vapor Quito que venía de Panamá y que lo llevaría a Tumaco. La descripción de su viaje por mar, nos permite conocer aspectos de esta ruta que sin lugar a dudas fue la ruta que los colombianos de esa época seguían en esos tiempos. A las 4:00 de la tarde, divisaba la isla Gorgona y la cordillera Occidental, al frente la población de Guapi. El viaje duró 21 horas, a las 5:00 de la mañana del día 16 del mismo año, llegaron al Morro en Tumaco.

El relato de Sabas Tafur sobre su viaje a la región del Patía, es rico en descripciones sobre la geografía, especialmente de las riberas cenagosas y desérticas del río Patía haciendo comparaciones con el río Cauca y encuentra que el paisaje de las riberas del río Cauca era mucho más hermoso. Por otra parte, describe el río Telembí como un río hermoso, profundo y navegable hasta Barbacoas. De la población de Barbacoas nos dice que era una población bonita, con casas de madera, elegantes, cómodas, apetecibles y de condiciones higiénicas.

El 22 de diciembre, inició su regreso a Cali. En el viaje de Barbacoas a Tumaco, Sabas Tafur sufrió una fiebre intensa; en su descripción no se ahorró en detalles sobre el viaje que se inicia a través de los ríos Telembí y Patía a Tumaco en un viaje que duró 33 horas. En Tumaco, llamada por él la *“Perla del Pacífico”*, se

recupera de la fiebre y da cuenta de los cuidados prodigados por los tumaqueños, los festejos acompañados de los “pusandaos”, bailes, disfraces de fin de año en esa población. El 9 de enero de 1898, aborda el vapor Manabí que procedía de Guayaquil. Aquí, le regala a Tumaco una hermosa y poética declaración de amor a la “Perla del Pacífico”, que los pobladores de la actual Tumaco deben conocer a través de sus memorias:

“Adiós Tumaco, hermosa perla del Pacífico, cual te cantan los poetas. Mis votos serán siempre por tu próspera y venturosa felicidad. Digna eres por tus encantos y ricas producciones, de ser no muy tarde y a la sombra de la paz y del trabajo que todo lo vence, un emporio de civilización y de riqueza⁴...”

El 10 de enero de 1898, llegó a Buenaventura. El viaje duró 22 horas. Al día siguiente, de allí abordó el tren de carga que se demoró 8 horas por el descarrilamiento del mismo, emprendiendo el regreso en bestias de arrea a Cali. Dos meses duró el viaje de Sabas Tafur a Tumaco.

El 24 de Septiembre de 1912, volvió a Tumaco con su familia a bordo del buque “Colombia”. Allí permaneció hasta el 5 de Diciembre de 1914⁵.

LA GUERRA DE LOS MIL DÍAS

En lo concerniente a la guerra de los mil días Sabas Tafur Herrera, recrea en sus memorias la última guerra del siglo XIX, que hoy denominamos la guerra de los Mil Días. Identifica al general Rafael Uribe Uribe como uno de los líderes liberales más connotados y aclamados por la parcialidad liberal del país. El 17 de octubre de 1899 estalla la guerra en el Departamento de Santander extendiéndose la guerra por todo el país. En el Cauca comenta sobre las acciones del caudillo liberal Clodomiro F. Castillo que intentó atacar la población de Pradera. Deja entrever la división política al interior del partido Conservador entre nacionalistas e históricos, que al principio según Sabas Tafur Herrera, reaccionaron tardíamente a la defensa de las instituciones, permaneciendo cruzados de brazos. En el Cauca los generales Pinto y Albán y muchos otros jefes ofrecieron sus servicios poniéndose al frente del ejército para repeler el ataque de los revolucionarios.

El general Sanclemente, que combatió las tropas de Castillo, llamó a Sabas Tafur Herrera para que lo siguiera en su campaña militar, prestando sus servicios como telegrafista; a lo que gustosamente accedió. Su labor consistió en transmitir y

⁴ Ibidem. Libreta No.3 Continuación- Cali 1902. Regreso a Cali.

⁵ Ibidem. Libreta No. 8. Apuntes y Recuerdos.

recibir mensajes que comunicaban noticias sobre la guerra en toda la República, así lo hizo en Jamundí, Santander, hacienda La Bolsa, Caloto[,] en donde las fuerzas revolucionarias habían destrozado las instalaciones del telégrafo.

“Muchas casas habían sido saqueadas, ultrajadas varias señoras y ancianas, destruidas y derrocadas todas las cercas de la población y destrozadas las sementeras, incendiados los archivos públicos, inclusive el del Juzgado del Circuito donde reposaban expedientes valiosísimos. Los aparatos, baterías y alambres de la Telegrafía habían sido destrozados y quemados”⁶.

Su labor en Caloto consistió en trasladar la oficina del telégrafo junto con otros dos telegrafistas. Allí, seguía enterándose del desarrollo de la guerra en el Cauca. Luego se puso a disposición del general Pinto, en Caloto, en donde prestó sus servicios informando de los despachos que desde Bogotá se emitieron. Así siguió su aventura militar por Florida, Pradera y Palmira. En el mes de diciembre de 1899, terminó la campaña militar en la guerra regresando a Cali, desempeñando las funciones de Juez y trabajando al mismo tiempo como telegrafista e Inspector de la línea de Cali a Tumaco.

El año de 1900, llegaron infaustas noticias para las tropas del gobierno, Sabas Tafur H., calificó de desastre lo acaecido en la batalla de Peralonso o La Laja, en donde el general Uribe Uribe alcanzó una imagen mítica. En el Cauca continuaba la guerra y con ello la reparación de la Oficina Telegráfica de Jamundí. Castillo seguía comandando las fuerzas revolucionarias y el general Alfredo Vásquez Cobo continuaba persiguiéndolo en los montes del Cauca, hasta que logró su derrota el 31 de enero de 1900 en Guachené. Asumió las funciones de telegrafista de la Gobernación, permaneciendo al tanto de los acontecimientos de la República.

Esta fue la labor de Sabas Tafur durante la guerra, como parte de una campaña militar, como telegrafista, como reparador de daños realizados por las tropas revolucionarias y de ahí el inmenso valor que tienen sus memorias para reconstruir la historia de la guerra de los Mil Días, sobre todo en el antiguo Departamento del Cauca.

El 13 de mayo de 1900, Sabas Tafur recibió un telegrama en donde se informaba sobre la victoria de las tropas conservadoras al mando del general Próspero Pinzón sobre las tropas comandadas por los liberales Vargas Santos, Foción Soto y Rafael Uribe Uribe. Esta noticia fue recibida con júbilo en la

⁶ Ibidem. Libreta No. 3. Continuación Cali, 1902 Revolución General. Hechos Varios.

ciudad de Cali. Una vez más, Sabas Tafur Herrera nos da la oportunidad de conocer todas las actividades que con enorme entusiasmo se desarrollaron en Cali a raíz del término de la guerra. Se trataba de la “*hecatombe de Palonegro*” que duró 15 días (del 10 al 26 de Mayo de 1900), llegando a ser una de las contiendas bélicas de una guerra civil, con mayor derramamiento de sangre de la historia colombiana.

La Guerra de los Mil Días, se terminó con las negociaciones que se dieron con los tratados de Nerlandia el 24 de Octubre y de Wisconsin. Este último, a bordo del acorazado norteamericano Wisconsin que terminaron el 21 de noviembre de 1902, aunque algunos reductos de guerrillas continuaron sus acciones en algunas partes del país. Sabas Tafur Herrera, registró en el año 1903 la firma del tratado Herrán-Hay, firmado en Washington para la construcción del Canal de Panamá y los sucesos que dieron origen a la pérdida de Panamá; las reacciones del Gobernador del Cauca, General Luis E. Bonilla, sus informaciones a las autoridades del Cauca y las noticias del buque “*Bogotá*”.

EL HOMBRE RELIGIOSO

Indudablemente, el primer telegrafista de Cali, dio fe en todos los actos de su vida personal y familiar de un gran espíritu religioso, así lo demuestra en el siguiente fragmento:

“¡Y es que, aunque no me reconozco perfecto, porque este atributo corresponde sólo al Ser Supremo, si he procurado ajustar mis actos, a los preceptos de la Ley Divina, haciendo que mi familia se forme al abrigo de nuestra Santa Religión, para lo cual desde su más tierna infancia, he ido inculcando a mis hijos, los más tiernos sentimientos de piedad, de Religión, de moral y de respeto a la sociedad. Puedo decir que en este camino he sido inexorable y lo seré con favor de Dios⁷...!”

Su accionar fue coherente con sus valores y principios morales y religiosos. A través de sus memorias, la sociedad contemporánea de la ciudad de Cali y de la región, tiene la oportunidad de conocer varios aspectos de la religiosidad de fines del siglo XIX y comienzos del XX. En los días 15 y 16 de Agosto de 1896 registra la bendición de la que fue objeto la basílica de San Pedro con una concurrencia de algo más de 20.000 forasteros que se dieron cita para presenciar la puesta en servicio de la basílica reconstruida que sufrió los estragos del terremoto del 25 de Mayo de 1885⁸.

⁷ Ibidem. Segunda Parte, Cali Septiembre de 1901. Libreta No. 2. III Tercer Hijo.

⁸ Ibidem. Segunda Parte, Cali Septiembre de 1901. Libreta No. 2. IV Año 1896 – Sucesos Varios.

En el conjunto de sus libretas, Sabas Tafur Herrera también recrea aspectos de la religiosidad de la sociedad caleña. La existencia de la Sociedad de San Vicente de Paul de Cali, a la que ingresó en el año 1897 por iniciativa de don Juan Evangelista Navia, siendo nombrado un año después como Secretario de esta Sociedad. El 8 de abril de 1899, fue admitido en el Noviciado de la venerable Orden Tercera de San Francisco de Cali, y nombrado Secretario del Discretorio de la Rama Masculina por tres años. Se destaca en el señor Sabas Tafur Herrera el ánimo de servicio a las labores de un buen cristiano, a pesar de sus obligaciones en los demás puestos del servicio público.

La veneración que sentía por la orden de San Francisco de Asís, lo llevó a estar cerca del presbítero de origen ecuatoriano Fray José María Aguirre, Rector de la Orden y según Sabas Tafur, todavía servidor de la Oficina Telegráfica de Cali: *“una verdadera lumbrera de la orden franciscana⁹”*. En mayo de 1903 entregó el cargo que le asignaron en la Orden Tercera.

De igual manera, su relato sobre la peregrinación organizada por Fray José María Aguirre al pueblo de Yumbo, para realizar una rogativa para el cese de la Guerra de los Mil Días. El día 20 de Mayo de 1899, a las 4:00 am. Más de 1500 personas y después de haber oído misa, salió una procesión del templo de San Francisco, cantando letanías de todos los santos. En el transcurso de la peregrinación a Yumbo, tuvieron la fortuna de contar con buen tiempo, ni lluvia, ni sol abrazador. El viaje duró cuatro horas.

En Yumbo, fueron recibidos por el señor cura párroco de Yumbo también de origen ecuatoriano Doctor Tomás Antonio Urresta, que estaba acompañado por los principales vecinos de Yumbo como el señor Antonio Lenis, también perteneciente a la Orden Tercera. Estuvieron en la hacienda La Estancia de propiedad de don Belisario Buenaventura, en donde se organizó la procesión en el orden que había salido de Cali y prosiguieron por el camino público rumbo al templo de Nuestro Señor del Buen Consuelo con las campanas echadas al vuelo. Allí, la población yumbeña fue anfitriona con lujo de detalles para la peregrinación. Al día siguiente emprendieron su viaje a la ciudad de Cali después de oír la misa. Sabas Tafur Herrera narra con detallada precisión el acontecer de la estadía de los peregrinos en Yumbo y de los actos litúrgicos que se realizaron, así como de algunos aspectos del viaje por territorio del Municipio de Yumbo a su regreso a Cali.

⁹ Ibidem. Libreta No. 6. Prácticas Píadosas.

Esta peregrinación dejó huellas en la sociedad caleña, al punto que en dos oportunidades: el 20 de junio de 1902 y el 27 de junio de 1903, volvió el telegrafista de Cali con otros peregrinos al Santuario de Nuestro Señor del Buen Consuelo conmemorando el primer y segundo aniversario de la peregrinación a Yumbo.

De este relato sobre la peregrinación a Yumbo, no teníamos noticias hasta el momento; y gracias a la iniciativa de la familia Tafur González, la comunidad yumbeña tendrá la oportunidad de conocer a través de las memorias de Sabas Tafur Herrera, uno de los más hermosos testimonios de la fe católica de la historia del Valle del Cauca. Con seguridad la población yumbeña sabrá apreciar este testimonio del señor Sabas Tafur Herrera¹⁰.

En conclusión, las Memorias de Sabas Tafur Herrera se constituyen en una fuente primaria imprescindible y en un referente obligado para los investigadores de la historia regional, por la riqueza de sus relatos o testimonios sobre la vida cotidiana de los habitantes del Cauca de aquella época. Los múltiples aspectos tratados por el señor Sabas Tafur Herrera, las descripciones del paisaje en sus viajes, la descripción del oficio de telegrafista, los avatares de los conflictos y en especial de la guerra de los Mil Días, en los que inexorablemente se vio inmerso, su militancia política en el partido Conservador de la época, los valores sociales, morales, familiares y religiosos de la sociedad caleña de entonces, son recreados de manera magistral por Sabas Tafur Herrera y con rigurosidad cronológica en sus memorias.

LA FAMILIA

Las Memorias tienen un hilo axiológico que teje todas las frases, pensamientos, descripciones que hace; resalta sobremanera, la posición ética del autor de los diarios sobre las distintas circunstancias por las que transcurrió su vida, y en especial los relatos de familia y vida hogareña, que lo motivan y llevan a la escritura de estas libretas, tema que aborda el Dr. Ivens Tafur González, con detalle y profundo sentimiento de cariño y respeto por el abuelo y la familia paterna, tal como se observa en su escrito que precede la transcripción de las memorias, tomado de su libro sobre la historia de la familia Tafur González, *Raíces y recuerdos* (1989).

Finalmente, felicito a todos los integrantes de esta distinguida familia; nietos del señor Sabas Tafur: Maricé, Leonardo César (Miembro Honorario y Consultor de

¹⁰ Ibidem.

la Academia de Historia del Valle del Cauca), Jorge Einar, Donald Rodrigo Tafur González (Q.E.P.D), quién igualmente perteneció a la Academia de Historia del Valle del Cauca en calidad de Miembro de Número, Guido, Elida María, Óscar, Javier (Miembro de Número de la Academia de Historia del Valle del Cauca), Ivens, Bernardo, Carmenza y María Virginia.

Mi reconocimiento a esta familia tradicional de Cali, que tuvo el noble propósito de publicar las Memorias del señor Sabas Tafur Herrera, para permitir a las actuales y futuras generaciones conocer y recrear la vida cotidiana de la sociedad caleña y del gran Cauca de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

EL ABUELO SABAS TAFUR HERRERA¹¹

Por Ivens Tafur González

Nació en Roldanillo (Valle) el 5 de diciembre de 1864, hijo de Pablo Tafur y Delfina Herrera, nieto de Joaquín Tafur. El 11 de enero de 1885 (a los 20 años de edad) se alistó en las Milicias del Cauca (Grande), lo que le obliga a interrumpir sus estudios universitarios en Medellín. Alcanzó el rango de subteniente y fue condecorado por sus servicios a la República. Las medallas las conservaba con orgullo y amoroso celo la tía Herminia. La resolución de honores fue suscrita por el propio Eliseo Payán¹².

He tenido la fortuna de leer los diarios del abuelo (6 libretas), escrito de su puño y letra, donde se puede percibir su preparación y cultura, sus citas en latín, su narración aména, la completa información de los momentos que vivía el país, la descripción de sus viajes, los comentarios de íntimos detalles de su vida, como el noviazgo y matrimonio con Ascensión, el nacimiento de sus hijos, sus bautizos, etc. También el abuelo nos dejó algunos detalles sobre sus normas de vida y actividades religiosas, sociales, políticas y de trabajo.

El primero de enero de 1889 conoce en casa de su amigo, Dn. Julio Bustamante Cajiao, casado con Tulia Velásquez, a Ascensión Garcés Bustamante (sobrina de Don Julio), en su casaquinta de Santa Rosa, a la orilla del Río Cali, en la

¹¹ Se aclara al lector, que son 6 las libretas de las memorias íntimas de Sabas Tafur Herrera y 4 adicionales que corresponden a apuntes, notas y transcripción de telegramas, como lo advertirá en la lectura del libro. De igual manera los poemas y citas textuales se han puesto en letra cursiva y en algunos casos se han adicionado comillas que faltaban, indicándolas entre corchetes. El Editor

¹² “...En uso de la facultad que le confiere el artículo 31 de la Ley 315 de 14 de Septiembre de 1871, orgánica de las milicias del Estado; y atendiendo a los méritos y servicios del Señor Sabas Tafur H, ha tenido a bien conferirle en esta fecha el grado de Subteniente efectivo de las milicias del Cauca, con la antigüedad de once de Enero de mil ochocientos ochenta y cinco, fecha en que fue llamado al servicio. Por tanto, ordena y manda a la autoridad a quien corresponda le ponga en posesión del mencionado empleo, guardándole y haciéndole guardar los fueros, honores y privilegios que le competen; y que se tome razón de este Despacho en las respectivas oficinas de Hacienda, para que, llegado el caso, se le abone el sueldo que devengue, en los términos prevenidos por la ley. Dado, firmado de su mano, sellado con el sello del Estado y refrendado por el Secretario del Despacho de Gobierno, en Popayán a 26 de Julio de 1886. Eliseo Payán El secretario de Gobierno, Aquilino Aparicio Registrado al folio 50 del libro respectivo El Oficial Mayor, Julio E. Delgado Desp. de Hacda. Popayán agosto 9 de 1886 Registrado al folio 3 del Libro respectivo bajo el No. 81. El Oficial Mayor” (Archivo familia Tafur González).

vía al Puerto de Buenaventura (donde hoy está lo que fuera el proyecto del Hotel Hilton). Ascensión habitaba con su familia en un campo vecino a Cali, llamado Santa Mónica. Contrajeron matrimonio cuando el abuelo tenía 27 años, habiéndose celebrado la ceremonia religiosa en la Iglesia de Bugalagrande, el 16 de septiembre de 1891, donde residía su madre Delfina, y la partida fue asentada en la Iglesia de San Nicolás, en la ciudad de Cali. El acto religioso estuvo a cargo del Presbítero José María García, siendo los padrinos: Dr. Modesto Guerrero, como apoderado del Sr. Don Genaro Otero; el Sr. Don Octavio E. González, reemplazando al Sr. Don Juan Antonio Guerrero; el Sr. Don Julio Bustamante C, las señoritas Enriqueta y Mercedes Garcés Bustamante, hermanas de Ascensión y Tarcila Tafur Herrera, hermana de Sabas. Hubo después de la ceremonia fiestas y bailes.

En el diario aparece una cita que informa que el papá de Sabas era abogado, y se desempeñaba como Juez del Circuito de Buenaventura, donde se encuentran (1892) al ir a trabajar Sabas en la oficina de telégrafos en esa ciudad, recién casado, donde nace el primogénito Alfonso. En 1894 se traslada nuevamente a Cali, donde es nombrado Jefe de la oficina de telégrafos. Nace el 2º hijo Carlos Alfredo. Pasa a relatar, luego, la muerte del Presidente Rafael Núñez y es nombrado Vicepresidente, Don Miguel Antonio Caro, y la Revolución Radical de 1895, promovida por el partido nacional para derrocar al gobierno legítimo.

De la importancia del telégrafo y por ende de su trabajo, en esos tiempos, deja constancia en la cita siguiente: “El telégrafo, nervio poderoso que con su vigor y eficacia sobrepaja (aventaja) a los elementos humanos y salva distancias inconmensurables”. El 30 de abril de 1895 nace Leonardo Luis Carlos en Cali (3er. Hijo).

El 20 de Julio de 1896, el Concejo Municipal de Cali nombra al abuelo Sabas, por unanimidad, Presidente. El 15 y 16 de agosto (1896) es la bendición del templo de San Pedro (Catedral), que había sido destruido por el terremoto del 25 de mayo de 1885. Once años duró su reconstrucción, de ahí que todos los sucesos religiosos se celebraran en la Iglesia de San Nicolás.

El abuelo perteneció a la sociedad de San Vicente de Paul desde 1897, y a partir de 1899 ingresó a la orden Tercera de San Francisco, actuando como secretario en ambas sociedades. En 1900 fue célebre la peregrinación al Templo del Buen Consuelo, en Yumbo, organizada por la Orden Tercera, con asistencia de 1500 personas. Lo acompañó su hijo Alfonso, de apenas 8 años. Igualmente colaboró con algunos escritos para “El Correo del Valle”.

La primera parte de los diarios la escribe en agosto de 1901 cuando contaba con 37 años, para relatar lo ocurrido desde 1891 hasta julio de 1894. La segunda libreta la escribe en septiembre de 1901, y relata lo sucedido entre julio de 1894 hasta diciembre de 1897. La tercera no aparece, pero debe relatar su vida entre enero de 1898 y diciembre de 1899, fecha en que se inicia los relatos de la cuarta libreta hasta el 31 de julio de 1900.

Fue el abuelo también Juez Parroquial y luego cambió la toga de Magistrado por la de Secretario de la Prefectura Provincial de Cali (1900), sin dejar de estar al frente de la oficina de telégrafos de Cali como Jefe y como supervisor de oficinas y líneas de telégrafos en el Cauca, a donde debía realizar frecuentes viajes a caballo con los peligros de la agitación política que por aquel entonces se vivía.

La quinta libreta inicia los relatos de octubre de 1902 hasta 1903, donde cuenta principalmente la separación de Panamá y del intento separatista del Cauca (Grande), el cual evitó al apagar en su origen el movimiento que se planeaba en el Club Central, donde el abuelo intentó disuadir a los presentes para que no se llevara a cabo esa noche un mitin popular en el que el orador sería el General Triana, pero por ser sus peticiones objeto de burla, se retiró del Club y al salir encontró al Coronel Ocampo R. arengando a las multitudes, y le dijo: *“lo que usted trata de llevar a cabo es una indignidad. El Cauca no se sacrificará, ni seguirá las pérfidas huellas de los traidores y aventureros. El separatismo de Panamá es el gran crimen del siglo y hoy Colombia está de luto y llora la pérdida de uno de sus ingratos hijos. Luego se convencerá usted de que sus gritos no deben ser para llamar a la conjuración, sino al contrario, para congregar a todos los buenos patriotas en torno del glorioso pabellón de la integridad nacional”*. Al no encontrar eco a sus palabras y comprendiendo que lo importante era apagar el intento separatista, se dirigió en busca del Coronel Monroy, a quien encontró en casa del Dr. Teofilo Borrero, y le informó del plan que se urdía diciéndole: *“no espere usted órdenes de ningún jefe y hágase responsable de la situación; sus procedimientos serán inmediatamente aprobados por el gobierno sea cuales fueren los resultados”*.

El coronel Monroy intervino con la fuerza pública y logró dominar este crimen de lesa patria. El gobierno no solo aprobó el procedimiento del Coronel Monroy, sino que días después éste fue ascendido a General. Este relato evidencia las profundas convicciones políticas y patrióticas del abuelo, y su oportuna y decidida intervención.

En la sexta libreta del diario, cuando aun reside en Colombia, el abuelo vislumbra sus futuras dificultades con la política del General Reyes, quien para librar la gran campaña política por el telégrafo, nombra un familiar suyo como Director General de Correos y Telégrafos, al decir: “Este nuevo personaje va a ser el ave negra de muchos de los pobres telegrafistas que tenemos carácter para pensar con la cabeza y sostener con dignidad nuestras convicciones y propósitos. ...El General Reyes hoy quiere ser presidente... yo tengo que ser adversario franco... y esta actitud decidida me va a costar muchas amarguras y fuertes dolores de cabeza”. De lo anterior se desprende por qué Don Sabas emprende algunos años más tarde su exilio político voluntario al vecino país del Ecuador.

Entre 1904 y 1910, que se inicia otra libreta del diario, ya residenciado el abuelo en el Ecuador, no se conocen los pormenores de su vida. El 17 de agosto de 1913 nace en el Ecuador Luisa Colombia, que muere de 9 meses. Estaría entre José Sabas y Ricardo. El 15 de septiembre de 1914 viaja a Colombia Leonardo Tafur para continuar sus estudios en Cali; con notorio deseo paternal anota en su diario: “quiera el cielo proteger a mi buen hijo tanto en su viaje a Panamá y de allí a Buenaventura, y que logre coronar sus anhelos, tanto en su mejor educación, como en los campos del trabajo, para que no muy tarde sea el mejor apoyo de su familia y un ciudadano útil a su patria y a la sociedad”.

En el Ecuador se establece desde 1906 el abuelo, y dicta clases particulares en Bahía de Caráquez. En diciembre de 1914 el gobierno colombiano lo llama a trabajar en el montaje de las líneas telegráficas desde Tumaco en donde lo recibe el Sr. Héctor Díez, casado con Dalia Garcés de Díez y Alba Teresa Garcés (sobrina de Ascensión). Su último relato es el viaje Tumaco-Ipiales-Tumaco, entre diciembre de 1914 y marzo 3 de 1915, a caballo, con bastantes peripecias por las largas jornadas y dificultades del camino. El abuelo se traslada luego a Buenaventura a trabajar con la Aduana y la abuela Ascensión lo acompaña estableciendo un hotel como medio de vida, actividades de las cuales igualmente deja curiosas anotaciones que ayudan a comprender la nueva cotidianidad.

Finalmente muere en Cali, por un derrame cerebral, el 1º de Febrero de 1919 –en plenas elecciones-, motivo por el cual no se le pudo enterrar ese día, amaneciendo en velación en la Catedral de Cali. Según relata la Tía Herminia Tafur Garcés, era el tercer derrame (había tenido uno en Cali y otro en el Ecuador); el abuelo Sabas predijo la fecha de su muerte que ocurrió, realmente el día señalado, habiendo dejado instrucciones para que Leonardo se convirtiese en apoyo de su amada familia que dejaba. Por pertenecer a la orden Tercera de San Francisco y ser

muy querido por los Padres Franciscanos, fue enterrado en la tradicional Iglesia de San Francisco, unida por más de un título a la historia de Cali (Tomado de “Raíces y recuerdos, 1989, edición familiar).

INFORME DE LA PRIMERA LIBRETA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

CALI AGOSTO DE 1901

SABAS TAFUR H.

(N^o. 1)

La primera libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. (en total 10 libretas), da cuenta de los recuerdos de los momentos más relevantes de su vida entre 01 de Enero de 1889 y 18 de Julio de 1894, relacionados con su encuentro con la señora Ascensión Garcés Bustamante, quien años más tarde sería su esposa (16 de Septiembre de 1891). Igualmente, narra todo el proceso de conquista, su noviazgo con ella, su matrimonio, la relación con la familia, su trabajo y el nacimiento de Alfonso María de la Trinidad y Carlos Alfredo, quienes como él los definía, eran sus dos idolatrados hijos.

A través de las palabras y relatos llenos de sentimientos, el señor Sabas Tafur H. registra la impresión de todas sus vivencias, de su entorno y de su pensamiento, lo que permite al lector conocer de trasfondo aspectos de la mentalidad y de la cotidianidad de la sociedad caleña a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

Las descripciones de los paisajes, de las familias, de las costumbres, de los cortejos, de las celebraciones, de las enfermedades, de los temores que embargaban a los padres y los peligros que representaban para los infantes ciertas condiciones medio ambientales, de las travesías de los viajes y, algo sobre los medios de comunicación, entre tantos otros temas, hacen que los relatos del señor Sabas Tafur H. sean de gran interés para la investigación histórica, porque ofrece la posibilidad de adentrarse en el universo de las relaciones afectivas y, de

las preocupaciones sociales y económicas de los individuos en el curso de la vida cotidiana de la época.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La primera libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada *Memorias Íntimas de mi vida matrimonial-Cali Agosto de 1901*, presenta una rigurosidad cronológica que inicia con relatos fechados el 01 de Enero de 1889 y finaliza con los fechados el 18 de Julio de 1894.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos como se ha expresado, están escritos en una libreta de bolsillo¹³ o Agenda Trimestral de Medicina que promocionaba diversos medicamentos, la cual se encuentra en buen estado pese a que su cubierta o tapa se encuentra suelta. El texto está escrito en un total de 56 folios, algunos de los cuales se encuentran semisuelos debido a que su costura se ha reventado (1-28). Los folios presentan buen estado de conservación, aunque se resalta una leve oxidación de tintas en el folio 36 y una pequeña rasgadura en el folio 53.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la primera libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada *Memorias Íntimas de mi vida matrimonial-Cali Agosto de 1901*, se presenta de dos formas: Literal Modernizada y Modernizada.

En la transcripción Literal Modernizada, se conserva la fidelidad del texto y al mismo tiempo se presenta accesible al lector. En ella, se conservó la puntuación, la ortografía, la acentuación, se desarrollaron las abreviaturas y se describe detalladamente los signos tipográficos.

En cuanto a la Transcripción Modernizada, se presenta el texto en forma comprensible para el lector, por lo tanto las características ortográficas y fonéticas originales se sustituyeron por las actuales, se agregan los acentos faltantes de las palabras, la puntuación se modernizó y se desarrollaron todas las abreviaturas.

En ambas Transcripciones se utilizó corchetes para denotar signos de puntuación

¹³ Agenda Trimestral de la Medicina Internacional, Revista Trimestrales de los Medicamentos Nuevos. Octavo año- Enero de 1900. Paris. Medicina Internacional. Redacción y Administración 13, Rue de Poissy, 18. Año 1900.

* Los editores, para facilitar la lectura del texto, han eliminado los slash (/) que indican fin de página en las libretas originales.

o palabras omitidas y, una línea oblicua para indicar finalización de página, debido a que el texto no se encuentra foliado.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

LIBRETA: NO. 1

FECHAS EXTREMAS: 01 ENERO DE 1889-18 DE JULIO DE 1894; AGOSTO 1901

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 56 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

CALI, AGOSTO DE 1901

Sabas Tafur H.
(Nº 1)

Primeras Impresiones

El 1º de Enero de 1989, fui invitado por mi amigo el Señor Don Julio Bustamante C. a su casa de habitación, sita en el punto de Santa Rosa, campo pintoresco, a inmediaciones de esta ciudad, a orillas del Río Cali y a la vera del camino público que conduce al puerto de Buenaventura.

[.]En esa quinta preciosa, donde a la sazón moraba la familia del Señor Bustamante, y con la cual fuí relacionado, se encontraba la señorita Ascensión Garcés Bustamante sobrina de aquel, y a quien desde que conocí sentí por ella un vivísimo sentimiento de afecto, que no era otro que el del amor en sus primeras manifestaciones.

[.]Puedo pues decir que ese día lo pasé feliz, ya por las exquisitas atenciones de que fuí objeto[,] como por las nuevas sensaciones que se desarrollaban en mi alma, y que fueron sin duda la primera chispa del noble y puro sentimiento que habría de decidir de mi futura suerte.

[.] Al separarme de esa deliciosa mansión[,] llevaba en mi alma caudal inmenso de íntimos recuerdos, entre ellos, inoculado el germen de ese amor que más luego habría de convertirse en una realidad eterna...!

I

No volví a ver a la señorita Garcés B. sino muy de tarde en tarde, ora en la calle ora en el templo, sin que la mutuas demostraciones pasarán de simples, pero tiernas miradas y cariñosos saludos...

Trascurrieron meses sin que volviese a verla y aún cuando no dejaba de solicitarla y rebuscarla con mis miradas[,] aún en lo más oscuro de las Iglesias no pude hallarla, y aún no pude saber cual fuera su casa de habitación en esta ciudad.

[.]Al cabo de meses supe que moraba con su familia en un campo vecino, llamado Santa Mónica, pero hasta entonces era tan poca la intensidad de mi afecto, que con ser tan cerca del lugar, la quinta mencionada, no pensé jamás en ir a rondar sus cercanías para buscar a la que era objeto de mi más sincera ternura, y digo sincera, porque aún cuando en ese interregno de ausencia en que deje de ver a la señorita Garcés no faltaron otras beldades que con sus encantos cautivaran mi alma, pero estas nuevas afecciones no pasaban de ser fugaces pasatiempos...!

II RENACIMIENTO

Por los meses de Septiembre u Octubre del mismo año[,] verificose un matrimonio de dos amigos, para el cual fui designado como padrino. A ese matrimonio concurrió como invitada la señorita Garcés B. con la familia del mismo señor Bustamante, quien a la sazón era otro de los padrinos. Desde que la oportunidad de la ocasión me colocó frente a frente con la Señorita Garcés sentí que mi corazón palpitaba a impulsos de aquel afecto que tuvo su origen el 1º de Enero del mismo año.

[.]Pasados los primeros cumplimientos quedó desde luego establecida entre ella y yo esa corriente fascinadora de miradas y sonrisas misteriosas que atraen y acercan a las almas que han nacido predestinadas para formar un solo ser en la vida humana...!

De las miradas y sonrisas y cuando ya no era un misterio para los dos el sentimiento que nos atraía, llegamos al campo real de las palabras y luego al de las confidencias, quedando desde luego establecido el pacto sagrado de nuestros corazones[,] -pero sin que constituyéramos promesas que hubiesen de resolver de nuestro porvenir futuro- Quedó hecho apenas el convenio de que nuestros seres se identificaban, pero esto no bastaba, para que desde luego decidiéramos de esa ternura que apenas renacía y que debía purificarse con la fidelidad de los afectos en el trascurso del tiempo.

[.]Por otra parte, apenas nos conocíamos y era pues necesario que nos acabáramos de reconocer, para saber hasta donde podía alcanzar el esfuerzo puro y casto de nuestros propósitos...!

Allí en esa fiesta, donde todo era contento y regocijo y se entonaban himnos triunfantes al amor santificado, se cantaba en el secreto de dos corazones un nuevo idilio[,] que no muy tarde vendría a ser todo un poema de amor en su verdadera esencia...!

[.]Por todas partes se respiraba felicidad; y la mía llegó al colmo de la más íntima satisfacción. Cuando terminó la función a las 6 de la tarde no era ya un secreto para los concurrentes, que son siempre suspicaces y maliciosos, el pacto firmado entre los corazones de la Señorita Garcés y el mío, y no faltó alguno que con más refinada malicia se atreviera a decir, que ese prelude de nuestros afectos era bastante significativo, y que podría tener un resultado semejante al acontecimiento que se festejaba...!

Misterios de la vida...!

Como en la misma fiesta logré relacionarme e insinuarme con la familia de la Señorita Garcés, cuando esta hubo de retirarse a su casa, tocome en suerte, por más de esos arranques atrevidos que produce el amor[,] conducir del brazo a la Señorita Garcés, como para coronar de esta manera con tiernas y sentidas protestas de purísimo afecto el mutuo sentimiento que con los más risueños y venturosos auspicios, renacía con nuestros corazones...!

Después de esta fecha memorable y que puedo considerar como el prólogo de mi nueva vida, - mis relaciones con la Señorita Garcés continuaron siendo un tanto retraídas, pues nos veíamos poco, yo no visitaba su casa y cuando más, nos veíamos como antes, en la calle ocasionalmente, pero ya entonces se prodigaban palpitations mutuas, nuestros corazones y aún en la conciencia pública existía ya la sospecha de lo que bien podían ser apenas imaginarias pretensiones, - y sin adelantar nada en este camino, así fue trascurriendo el tiempo, mirando quizá como una simple distracción, lo que en breve tiempo había de ser la historia real y positiva de mi vida...!

III PRELUDIOS

Estamos en 1890. En el mes de Abril estuvo gravemente enfermo, casi de muerte un hermano de la Señorita Garcés.

A las 12 del día de un domingo y después de haber almorzado, me encontraba con algunos amigos en la puerta de la casa, donde comía cuando acertó a pasar por allí en procesión la Divina Majestad de Nuestro Señor Jesucristo. Sin preguntar a

donde[,] me propuse hacer parte del acompañamiento y cuál no sería mi asombro cuando sin pensarlo siquiera me encontré en la misma casa donde habitaba la Señorita Garcés, en cuyo semblante se notaba la terrible impresión que por su alma pasaba.

[.]Cuan grandes debían ser sus padecimientos y los de su familia con motivo de la grave mortal enfermedad de su querido hermano.- Con el alma traspasada de dolor salí con la procesión, deplorando como míos los sucesos que se verificaban en esa casa, a la cual deseaba ser útil de alguna manera en esas aflictivas circunstancias.

[.]Por la tarde y una vez que hube comido, como a las 8 de la noche invité a mis amigos Don Francisco Velasco y Don Gregorio Díaz G. a que fuéramos a hacer una visita a la casa donde por la mañana había yo estado acompañando al Santísimo Sacramento.

[.]Gustosos se presentaron mis bondadosos amigos y fuimos a esa casa a brindar nuestros servicios y ver si podíamos ser útiles en algo a la familia, pues sabíamos que las vigiliass eran constantes y que no estaba por demás el concurso de amigos allí donde gemía el dolor.

[.]Con bondadosas atenciones nos recibieron y nos prodigaron atenciones hasta las diez u once[,] que estuvimos allí departiendo en agradable conversación con la familia; y como la situación del enfermo no fuese tan alarmante[,] pues mas bien era ya patente su mejoría, nos retiramos, llevando yo nuevas impresiones en el fondo de mis afectos, pues ya no era un mito mi afecto mutuo con Ascensión y a eso obedecían principalmente mis atenciones para con la familia.

Mientras subsistió la enfermedad del hermano de Ascensión día por día continué requiriendo noticias por la salud del paciente, pero sin hacer yo visitas en la casa, y sólo me conformaba con ver de lejos a la que ya consideraba mi pretendida.

[.] En el mes de Mayo hube de hacer un viaje a Buenaventura llevando ya el peso de tristísimos recuerdos por la separación que me imponía, y siendo para mí una necesidad la presencia de Ascensión no dejé de recordarla y aún de enviarle mis memorias por el telégrafo, a lo que ella no dejó de corresponder con expresiones de íntimo cariño.

[.]Regresé de Buenaventura en el mes de Julio y a mí llegada a esta ciudad fui expresamente saludado por la familia de la Señorita Garcés, lo que me puso en la

imprescindible obligación de visitar la casa[,] lo que al efecto verifiqué un domingo acompañado de algunos amigos.

[.]Desde este momento en adelante quedaron establecidas mis relaciones de amistad con la familia, y como las puertas de la casa me fueron franqueadas, pude ya menudear mis visitas y ser algo más franco en mis demostraciones para con Ascensión, cosa que en verdad ni pasaba inadvertida para la familia ni le era mortificante.

[.] A fines de Julio fui atacado por aguda enfermedad, y en el borde de mi lecho en momentos en que más me mortificaba el dolor y la angustia de verme solo y separado de mi familia, logré ver un día a Ascensión, cuya presencia calmó mis afecciones morales y fortaleció mi espíritu abatido.

Esa visita que fue para mí[,] que tanto sufría[,] una especie de aparición celestial, influyó eficazmente en mi mejoría, y pronto estuve libre de las dolencias corporales; pero para reparar un algo las fuerzas y respirar aires más libres me fue preciso ir a visitar a mi madre, cuyo viaje hice en el vapor Cauca acompañado de una hermanita que se encontraba en el Colegio en esta ciudad.

[.]Quince días duró esta ausencia[,] pero a mi regreso hube de seguir imperturbable en la brecha de mis afectos[,] con mejores auspicios supuesto que ya visitaba la casa y se había ido acentuando la confianza con la familia, máxime cuando ya para la sociedad era de pública notoriedad la realidad de mis afectos.

IV INTIMIDADES

El 24 de Septiembre con motivo del cumpleaños de una de las hermanas de Ascensión[,] se celebró una fiesta especie de velada de familia, a la cual fui invitado con demostraciones de cordial simpatía y habiendo por mi parte correspondido a tan patente demostración de cariño, fui objeto tanto por la familia como por los demás invitados parientes allegados de la misma, de deferencias verdaderamente comprometedoras: pude comprender sin mucho esfuerzo[,] que de lo que se trataba era de llevarme al verdadero campo de las pruebas, pues no escaseaban las bromas y sonrisas maliciosas, los brindis y frases congratulativas y aún hubo Señora que de un modo especial nos invitara a Ascensión y a mí en presencia de todos los concurrentes a levar una copa por nuestra futura felicidad.

[.]No había pues remedio: la suerte, puede decirse que estaba echada y ya desde ese momento gravitaba para mí un compromiso moral ante la sociedad[,] del cual por decoro y por honor tenía que salir bien librado. Yo que verdaderamente sentía vivísimo cariño por Ascensión, si después de estas manifestaciones hubiera retrocedido, habría exhibido carácter apocado y nada conforme con las leyes sagradas del honor y del decoro.

Por otra parte[,] como mis íntimas confidencias con Ascensión habían llegado ya al maximun de mutuas promesas de felicidad, ternura y sinceridad, no era posible que resistiera a los atractivos que veía en ella, y ya solo aspiraba a coronar mis deseos aunque para ello tuviera que vencer imposibles de todo género. Aquí empezó pues esa lucha para decidir del porvenir, lucha para la cual no tuve más consejeros que mi propia conciencia y el convencimiento práctico de mis propios esfuerzos para el trabajo, pues que para abordar el delicado asunto del matrimonio, no contaba con más protección que la del cielo.

Del 24 de Septiembre en adelante quedó firmado en definitiva, entre Ascensión y yo, el pacto de pertenecernos eternamente y desde que me separé de la casa a las 12[de la noche], de la casa con el alma henchida de recuerdos y de gratisimas y amorosas sensaciones[,] quedó constituido *in pectore* mi noviazgo.

[.]Al día siguiente en Cali[,] no se hablaba de otra cosa que de mi compromiso matrimonial con la Señorita Ascensión Garcés B. Lo había de verdad –pero entre los dos- no de un modo oficial. Siempre el público juzga a su manera...!

Con todos estos incidentes ya me creía dotado de poderes para visitar la casa de Ascensión, saludarla donde estuviera, pasear con ella y su familia, obsequiarla, y hasta llevar amigos a su casa para hacer más ostensibles mis propósitos, para todo lo cual observaba siempre la suficiente cultura y moderación para que la sociedad no se excediera en sus deliberaciones y pudiera juzgar con cordura el propósito de mis aspiraciones.

[.] Esta era mi conducta de observación en los últimos meses del año de 90 el cual hube de terminar con el siguiente percance: «El 28 Diciembre hice un viaje a Palmira en compañía de mi amigo el señor Don Genaro Otero en asuntos particulares.

[.]En Palmira fuimos obsequiados por una tertulia casera en casa de Don Ibrahim Losada, amigo íntimo nuestro, quien de antemano nos había hecho el honor de invitarnos a su casa a comer con su familia.

[.] El 31 regresamos a esta ciudad y como en esa fecha se procura siempre[despedirse] del año que se va para saludar al que viene, encontramos ya aquí muchos preparativos para tales festejos, que aquí siempre son lujosos y espléndidos, centros de verdadera cordialidad y del más refinado gusto.

[.]A las 11 de la noche nos reunimos varios amigos en la Botica de nuestro amigo el Doctor Don Quijano Wallis, sita en la esquina de la calle del Puente, en la Plaza Principal. A las 12 en punto creció el entusiasmo en la Plaza, donde resonaba la música y se oían las detonaciones de la pólvora que se quemaba para despedir a un año y saludar a otro. Atraídos por el ruido e inmenso gentío salimos a presenciar de cerca lo que pasaba, pero cual seria el asombro de mis compañeros, cuando de improvisto me vieron tendido en mitad de la calle de donde me levantaron y condujeron sin sentido y todo ensangrentado al interior de la Botica del Doctor Q. Wallis.

[.] Atendido que fui convenientemente[,] pronto recobré el sentido que había perdido con el golpe que sufrí seguramente, y pude darme y dar cuenta de lo ocurrido: como el mismo día había llegado de viaje muy acalorado por el sol, y como sofocado salía de la tienda también *acalorada* del Doctor Quijano W. hacia la calle, tal vez alguna de esas rachas que matan por las imprudencias, me cogió desprevenido, me produjo un vértigo mortal y me llevó a tierra.

[.] Grandes lesiones sufrí en la cara y la cabeza, que pudieron ser más graves si la presteza de los cuidados del Doctor Quijano no se hubiera manifestado tan a tiempo. Pocos momentos después estaba restablecido[,] pero inhabilitado para trabajar ni continuar en la diversión por las heridas que sufrí y[,] que me produjeron incapacidad y consiguiente método curativo por algunos días...

Durante estos días de física imposibilidad[,] fueron ya patentes y redoblados los cuidados de Ascensión y toda su familia, con lo cual se aumentaba considerablemente el raudal de mis afectos y gratitudes y el acervo de mis sentimientos para con la que ya consideraba mi prometida. Así terminó el año de 90 y principió el de 1891.

V

COMPROMISO, PRENDAS

Adelantados ya los acontecimientos al estado en que quedan relatados y existiendo en mi alma el propósito inquebrantable de llegar pronto a un resultado del todo definitivo y satisfactorio, solo pensé ya en madurar concienzudamente

mi propuesta matrimonial[,] para lo cual siempre hube de consultar la opinión de algunos amigos después de haber obtenido el consentimiento de mis padres, los cuales una vez que supieron cual era mi elegida, su procedencia y otras condiciones morales, no tuvieron reparo en apoyar mis designios y aún dirigieron cartas a la madre de Ascensión en términos favorables; y como yo contaba de antemano con el favor moral de la familia.

[.] Con estas probabilidades me fui derecho a la cuestión principal y al efecto cité para una conferencia reservada a mi Señora Dalia Bustamante de Garcés y a su hija Ascensión, cuya entrevista tuvo lugar en su misma casa de habitación el martes 3 de Febrero del mismo año a las 12 del día, dando por resultado después de breves explicaciones, que quedara formalmente arreglado mi compromiso matrimonial y el cual debía cumplirse según convenio con la brevedad que fuese posible.

[.] Con vertiginosa rapidez[,] voló la noticia por los círculos de la familia y por la tarde era completamente del dominio público. En la misma conferencia[,] se fijó como fecha para el cambio de prendas el 8 del mismo mes por la noche, y al efecto tuvo lugar en medio de una decente tertulia a la que asistió parte de la familia y muchos amigos míos, prolongándose la diversión de baile hasta las 2 de la mañana.

Fueron padrinos de la ceremonia Don José Antonio Borrero y Doña Julia Restrepo de Cifuentes. En este estado quedó pues resuelta la primera cuestión del gran problema de mi vida, y dado ya este delicado paso, no quedaba otro recurso que procurar salir airoso cuanto antes de tan sagrado compromiso. Me eché pues en los brazos de mi suerte y puse todas mis esperanzas en la Divina Providencia ...!

VI NOVIAZGO E INCIDENTES

Estoy pues de novio, saboreando esa vida en que todo se mira color de rosa y solo se anhela coronar pronto la cumbre de la felicidad. Es la época en que se manifiesta el amor con sus más encantadoras sonrisas, y para los novios no hay más aspiración que la de hacer más dulce y agradable cada día el círculo que los rodea: su horizonte no se dilata más allá de encontrarse el uno con el otro, en prodigarse caricias, en obsequiarse hasta con las más simples nimiedades, y si alguna vez ocurren ligeros disgustos, cosa ingénita y hasta natural en los

novios, no tarda en sobrevenir la más grata de las reconciliaciones y entonces se renuevan las promesas y juramentos y[,] se refinan las caricias con toda la pureza del sentimiento.

Poco mas o menos[,] este fue mi método de observación en mis ya obligatorias afecciones de novio, y tuve siempre la congratulación de observar que el carácter de Ascensión era jovial, tolerante[y] sufrido, llevando sus complacencias hasta disimular algunos deslices de mi vida que hasta entonces era un tanto libre y voluntariosa, y esas muestras de deferente aprecio me hacían entrever un porvenir con iris y arbores de ventura.

Que mucho pues[,] que así cada día se acrecentase el caudal de mis afectos respecto de mi amorosa prometida. Solo un punto negro miraba yo en ese cielo azul de mis risueñas ilusiones y era que Ascensión era un tanto celosa, pero me tranquilizaba con aquello de que «donde hay celo hay amor» y que luego al llegar a la vida práctica del matrimonio se acentuaría la confianza mutua y desaparecerían en absoluto esas imaginarias quisquillas de mi prometida[,] poniendo a prueba nuestra constante y mutua fidelidad.

Al día siguiente de haber tenido lugar la fiesta del cambio de prendas, una hermanita de Ascensión, Enriqueta fue a San Antonio a un paseo en compañía de la Señora Inés Borrero de Velasco[,] de donde deberían regresar por la tarde del mismo día[,] como en efecto sucedió, pero desde que volvió a su casa la Señorita Enriqueta, que por entonces frisaba entre los 14 y 15 años, edad en que la mujer deja de ser crisálida para convertirse en mariposa de vistosísimos colores, la encantadora Enriqueta cayó como herida de muerte atacada de un *tífus*[,] que en momentos de su previa angustia nos hizo hasta temer un desenlace fatal. La enfermedad pudo, después de esmerados cuidados y asidua asistencia médica, hacer crisis después de diez días que fueron otras tantas veladas de insomnio y de terrible expectativa.

[.]Durante esta época de calamidad acompañé a la familia en sus afanes y desvelos y[,] le presté hasta donde pude mis inútiles servicios. Declarada que fue la mejoría convaleciente de la Señorita Enriqueta, para conseguir la más inmediata reposición se mandó a temperar a un campo vecino, en donde hizo progresos su total restablecimiento.

[.]A los pocos días[,] también se fue Ascensión con el mismo fin de temperar a San Antonio, quinta de recreo en la falda elevada de la cordillera occidental,

de propiedad del caballero Don Eusebio Velasco. A esa mansión de verdaderas delicias iba yo cada ocho días, a visitar a mi novia, y pasaba momentos tan placenteros, que hasta hoy los recuerdo con sentida gratitud.

[.]Se me prodigaban exquisitas atenciones por la nobilísima familia del Señor Velasco[,] que a la sazón veraneaba toda reunida en esa saludable y poética mansión.

[.]Cuando paso por San Antonio y contempló esos bellísimos paisajes y los parajes por donde a veces paseaba con Ascensión departiendo con la tranquilidad de nuestros amorosos corazones, acerca de nuestra próxima felicidad, siento en el alma tristísimos recuerdos y quisiera que se repitieran en su verdadera esencia[,] esas encantadoras escenas de amor puro y de envidiable felicidad.

[.]En el mes de Abril[,] por causa de grave enfermedad de mi amigo Ibrahim Losada[,] tuve necesidad de ir a reemplazarlo por un mes en la Oficina Telegráfica de Buenaventura. Pernocté en San Antonio[,] de donde tras una tierna y sentida despedida seguí al otro día temprano[,] apesadumbrado por la separación del objeto de mi más acendrado cariño, y henchida el alma de consoladoras esperanzas.

[.]Durante mi permanencia en Buenaventura[,] que por fortuna pasó sin contratiempo alguno, mantuve correspondencia íntima con Ascensión y con su familia, la cual me consolaba siempre con las placenteras noticias que me comunicaba y con las cuales se confortaba mi abatido espíritu.

[.]Cuando ya mi amigo Losada estuvo en estado de poder seguir a Buenaventura, me vine prestando alas a la vehemencia de mis afectos, para llegar cuanto antes a ofrecer la ternura de mis caricias a mi futura esposa. Al efecto[,] ese miércoles a las 3 de la tarde y en medio de una espantosa borrasca de truenos y granizada llegué a San Antonio, y hasta ahora recuerdo con tristeza que Ascensión no me recibió bien, y solo al cabo de un gran rato y cuando ya había saludado a la familia, fue que ella se presentó y me saludó de un modo tan extraño[,] que no se compadecía con las grandes aspiraciones de mi alma.

[.]El torrencial aguacero que caía y las instancias de la familia Velasco, me impidieron seguir inmediatamente a Cali, ya con el corazón resfriado y mirando en lontananza[,] algo así como un porvenir de funestos desengaños. Muy temprano llegué[,] al día siguiente[,] al término de mi viaje con el alma sumida en las más profundas tinieblas. Cuando recibí el saludo de cumplimiento de la

familia, algo como una gota de rocío refrescó mi corazón y un tanto se calmaron mis pesares, pues yo amaba tiernamente a Ascensión y no podía suponerme que de un modo brusco[,] se desbaratará absolutamente el castillo de mis más encantadoras ilusiones.

[.]Por la noche[,] más por explicarme que por encontrar consuelo alguno para mi abatimiento[,] fuí a visitar a la familia e hice una patética relación de lo que me había ocurrido el día anterior en San Antonio y[,] aquella alarmada por la conducta de Ascensión, no se daba cuenta de su extraño procedimiento, la disculpaba porque quizá pudiera tener razones para ese contraste y me disuadían para que considerara el incidente como una ligereza o nimiedad que en breve se arreglaría satisfactoriamente para ambos. Yo acordé la manera de la honrosa satisfacción y quedé con la tranquilidad de mi conciencia esperando el resultado que hubiera de sobrevenir...

Sucedió, que el sábado siguiente se le desarrolló a la Señorita Mercedes[,] hermana de Ascensión, una abundantísima hemorragia nasal que no había poder humano para que se le suspendiera, y la noche fue crudísima, llegando ya hasta creer que la novedad pudiera ser mortal.

[.]Los médicos vacilaban y temían algo funesto y por lo mismo era necesario prevenir a toda la familia. Como yo estaba allí, pues no había perdido mis derechos, se convino de común, en que debía ir a traerse a Ascensión porque su presencia era indispensable.

[.] Al efecto madrugó Francisco[,] uno de los hermanos y se fue a traer a su hermana, con la cual regresó a las 11 de la mañana, encontrándome en la casa cuando llegaron. Al saludar a su hermana adolorida, está le dijo: «*mira Ascensión: Sabas es para nosotros ya un hermano y así lo consideramos todos en la casa... nada más tengo que decirte*»... La ternura de las frases de Merceditas produjo su efecto, pues que sin entrar en averiguaciones de ningún género[,] de hecho quedaron reanudadas mis afecciones con Ascensión, y celebrando además, la ya visible mejoría que se había manifestado en la enferma, nos fuimos todos los demás, respirando satisfacción y contento a almorzar tranquilamente, bendiciendo a Dios cada uno en su interior por los beneficios que de él acabamos de merecer...!

De entonces en adelante[,] mi vida continuó como antes: *Ascensión siempre tierna para conmigo y yo amoroso y constante para con ella...!!*

VII PREPARATIVOS MATRIMONIALES

El 20 de Julio hubo una fiesta literaria de distribución de premios[,] en la Escuela primaria que regentaban las hermanas de la Caridad y donde estaban las dos hermanitas menores de Ascensión -Dalia y Sara-.

Invitado por la familia[,] las acompañé por la tarde a esa función, y al salir a las 5 se notaba algún entusiasmo en la población. Comí con algunos amigos que como yo, no dejaban de estar un tanto alegres[,] por la noche hubo otra función literaria en Santa Librada[,] con motivo de la terminación de los exámenes anuales de la Escuela de niñas que regentaba la Señora Doña Julia R. de Cifuentes.

Quise también acompañar a la familia en ese acto[,] pero cuando llegábamos ya estaba colmada la iglesia de Santa Librada y no fue posible entrar. Nos quedamos esperando que terminara el acto para que Mercedes[,] que había ido con las Directoras[,] siguiera con nosotros a la casa.

Mientras terminaba la función[,] varios amigos y entre ellos Don Genaro Otero[,] nos obsequiaron en la Telegrafía donde nos encontrábamos[,] varias copas de cerveza y champagne, que contribuyeron a levantar mi entusiasmo ya rebozante. A las 10 u once terminó la función y reunida la familia nos dirigimos a la casa. Fuese por el sereno o por cualquiera otra cosa, sin esperarlo me sobrevino un ataque a la cabeza que como, golpe eléctrico, me postró en cama con los más agudos dolores y fuertes convulsiones en todo el cuerpo. Cuando pretendí ponerme en marcha para mi habitación, no pude conseguirlo porque el malestar no me lo permitía y de grado o por fuerza tuvieron que prepararme cama en la casa de mi novia[,] donde me quedé y al día siguiente ardía en fiebre y me atormentaban dolores de todo género. Tuve pues[,] que aceptar el nuevo hospedaje y allí pasé ocho días de cruel enfermedad, por supuesto muy bien asistido por toda la familia de Ascensión, sobresaliendo ésta, por supuesto, en todos sus solícitos cuidados para conmigo.

[.]Una vez que quedé restablecido[,] solo pensé en acelerar ya la época de mi enlace y en efecto[,] convine con la familia en que en el próximo mes de Septiembre se efectuaría el matrimonio. Resolvimos desde luego que fuera en Bugalagrande[,] donde residía mi madre para que toda la familia de ambas ramas tomara parte en el acto. La Señora Julia R. de Cifuentes se fue para Tuluá a principios de Agosto[,] llevando a Enriqueta para que nos esperara en Tuluá[,] mientras yo seguía con la demás familia.

[.]El 15 de Agosto hice yo un viaje expreso hasta Bugalagrande[,] para disponer de acuerdo con mi madre y familia los preparativos necesarios para el matrimonio y[,] dejándolo todo perfectamente arreglado regresé a esta ciudad a fines del mes.

[.]El 7 de Septiembre, después de haber firmado solemnemente en esta ciudad el contrato matrimonial ante el Señor Cura de la Parroquia de San Nicolás Presbítero Doctor Buenaventura Jiménez y ante los testigos Señores Gregorio Díaz G. y Ricardo Díaz, emprendimos marcha hacia Bugalagrande a donde llegamos el día 9 a las 3 de la tarde. Componían la caravana mi Señora Dalia, Mercedes, Ascensión, Enriqueta, Ricardo hermano, Aristides iden, un peón y yo. Mi madre, su esposo y mis hermanas recibieron a esta nueva familia con los brazos abiertos, y desde nuestra llegada, todo fue prodigalidades y atenciones hasta donde lo permitían las posibilidades de que se disponía en mi hogar materno.

[.]La sociedad de ese pueblo que siempre había sido deferente para conmigo[,] rodeó de consideraciones a los huéspedes que se presentaban y les significó las más espléndidas manifestaciones en cuanto puedan serlo en un pueblo como aquel[,] donde la cultura y las comodidades sociales son enteramente relativas[,] pero sí lo bastante[,] para patentizar lo que es la sinceridad y el cariño cuando estos proceden de pechos nobles[,] como eran los de las familias que tanto se excedieron en sus cumplidos para colmar a la familia de mi futura esposa.

Instalados, pues, en la casa de mi madre solo se pensó desde el primer momento en acelerar los preparativos para el día del matrimonio[,] cuya fecha se convino en que sería el diez y seis 16 de Septiembre y se procuró que todo estuviera listo sin que nada de lo proyectado faltara[,] para que la función fuera lo más completa posible y con la decencia que las circunstancias lo permitían.

[.]Se invitó a las familias y amigos del lugar y fuera de él que debían asistir, y los padrinos de antemano nombrados confirieron sus respectivos poderes, y así todo, al fin terminó el tiempo de mi vida libre e independiente para entrar en la carrera ardua de la vida y de las obligaciones imprescindibles.

[.]Faltábame solo cumplir mi último deber de hijo sumiso y obediente, el de pedir la bendición a mi madre para despedirme de ella y entrar a formar un hogar distinto de aquel en que había respirado los aires puros de mi infancia. A las 10 de la noche y después de vencer las terribles emociones que abrumaban mi alma, me postré a sus plantas e imploré en nombre del cielo, su santa bendición, la que impartida que me fue, con las más tiernas afecciones del más sincero y

desinteresado de los amores, madre e hijo caímos el uno en brazos de la otra inundados por raudal de copioso llanto. Después[,] todo fue confusión, lágrimas y lamentos porque todos en general tomaron parte en tan solemne acto, el cual considero yo como uno de los más imponentes y sacrosantos en la vida del hombre...

Con el alma henchida de tristísimas emociones y concentrando todos mis pensamientos en los antros de ese porvenir[,] que al día siguiente se abría para mí en la carrera de mi vida, me retiré a buscar el reposo, pero cuan difícil me fue poder conciliar el sueño en toda la noche...!!!

SEGUNDA ÉPOCA

MATRIMONIO. VIDA NUEVA

I

Refulgente aparecía la aurora del día 16 de Septiembre de 1891. El cielo azul límpido y tachonado de estrellas, era para mí el anuncio más esplendoroso de mis más encantadoras y purísimas ilusiones. Los aires frescos y puros de tan hermosa mañana[,] refrescaron en breve mis sienas acaloradas por el insomnio y el cúmulo de ideas que atropelladas, acudieron a mi mente esa noche de recuerdos imperecederos. Para refrescar el cuerpo y prepararme con mayor limpieza para ir más luego a recibir uno de los más augustos sacramentos, que son la base inmovible de la sociedad humana, porque allí es donde mejor se puede honrar a Dios y prestar mejores atenciones a las exigencias del mundo social. Me fuí a bañar en el hermoso río de Bugalagrande[,] uno de los mas hermosos e impacientes torrentes que refrescan y suavizan la ardiente vida de nuestro pintoresco Valle del Cauca.

Cuando regresé del baño[,] bullía el movimiento en la casa y los aprestos se manifestaban por todas partes para ir a presenciar la gran ceremonia que ante el sagrado altar debía marcar el derrotero definitivo de mi vida.

Convenientemente preparado, fuí a las 8 a buscar el cortejo de mi novia, acompañado del que era mi padrino y algunos otros amigos. A las 8 y media de la mañana y[,] después de enjugar las últimas lágrimas entre la madre, hermanas, e hija que iba a separarse de su hogar, nos encaminamos a la Iglesia, llena ya de curiosos como es regla en semejantes casos.

El anciano y venerable sacerdote Presbítero Doctor José María García, a la sazón cura del lugar bendijo nuestra unión con toda la solemnidad que la ceremonia exigía. Fueron padrinos del acto el Doctor Modesto Guerrero como apoderado del Señor Don Genaro Otero, nombrado titularmente de antemano; el Señor Don Octavio E. González reemplazando al Señor Don Juan Antonio Guerrero quien a su vez reemplazaba por poder al Señor Don Julio Bustamante que había sido elegido como 2º padrino de común acuerdo con la familia[;] la Señorita Enriqueta Garcés B. con poder de su hermana Mercedes, y mi hermana Tarcila con poder de mi madre[.] quien no tuvo fuerzas para ir a sancionar con su presencia mi eterna separación de su regazo maternal. Terminado el acto religioso nos encaminamos al salón, de antemano preparado, con la mejor decencia para la continuación de la fiesta.

[.]Después de haber libado[.] en medio del más grande regocijo[.] una copa de escogido coñac, nos encaminamos al comedor, de cuyo mejor arreglo y decoro se había encargado la Señorita Mercedes como muy hábil en el asunto. Por el momento[.] íbamos a tomar el café que fue un verdadero almuerzo, pues hubo abundancia de platos suculentos y admirablemente bien preparados[.] todo bajo la dirección de la misma Mercedes, sin que escasearan por supuesto los licores y los brindis y sin faltar por supuesto los acordes de muy buena orquesta dirigida por el hábil artista Señor Don Jesús Valderruten[;] antes y después del café, hubo también entre ambas familias lágrimas[.] abundantes lamentos y frases de ternura, que pronto pasaron con el cordial regocijo de la fiesta que ya empezaba a inundar los corazones de los concurrentes.

[.]Así fue que pocos momentos después el baile estaba en su mayor esplendidez[.] pues que a la función había concurrido lo más selecto de la sociedad de Bugalagrande. Recordamos las siguientes familias: la de Don Mariano González; la de Don Gregorio Victoria; la del Doctor Eloy González; la de Don Jesús María Arana; la de Don Leopoldo Arana; la de Don Rafael Rojas; la de Don Santos María González, y muchos otros caballeros amigos de mi familia que de Tuluá, San Vicente y Roldanillo habían sido previamente invitados[.] a las 3 de la tarde empezó la comida a cuya mesa se sentaron algo así como 40 personas.

El servicio fue muy esmerado[.] con diversidad de manjares admirablemente preparados y con exagerada abundancia. El acto que se prolongó hasta las 6 fue selecto en todas sus partes: licores abundantes y escogidos, orquesta, chistes y gracejos[.] ditirambos y[.] más que todo[.] magníficos discursos, entre los cuales recordamos el del Doctor M. Guerrero, el del Doctor José María García Cura y el de Don Juan María Uribe. A las 7 se dio principio al baile[.] el cual duró hasta las

12 de la noche, con lo cual quedó terminada la fiesta de mi matrimonio y quedé ya en posesión absoluta de la compañera fiel, elegida por el amor y entregada por la iglesia.

[.]Desde este momento, pues, empezó la vida de mis grandes obligaciones y quedó resuelto el problema de amor y de felicidad que fue planteado en las interioridades de mi alma[,] en el hermoso vergel de Santa Rosa, el 1^o de Enero de 1889...

Los días que se sucedieron en Bugalagrande después del día en que se verificó mi matrimonio, fueron consagrados en un todo al paseo, al baño, a las invitaciones recíprocas de las familias, que a porfía, nos colmaban con sus innumerables atenciones. Felicísima por demás se deslizaba la nueva etapa de mi vida y francamente me consideraba feliz. Bajo venturosos auspicios había abrazado la carrera más ardua de la existencia humana y con mi tierna compañera, éramos felices...

El día 23 de Septiembre y después de despedirnos entre abrazos y lágrimas[,] nos separamos de mi amante madre para regresar a Cali, donde debía fijar mi residencia por ser donde entonces tenía asegurada mi subsistencia. El 24 a las 10 de la noche llegamos a Cali y directamente fije mi alojamiento o sea mi nuevo hogar, en la misma casa donde habitaba la familia de mi esposa, es decir entré a hacer parte de ella, ya por el gran cariño con que se me distinguía, como porque de común acuerdo y siendo suficientemente capaz la casa que ocupaba, no había por entonces necesidad de que yo entrase a hacer en gasto[,] que bien podía invertirse en la común subsistencia...

Instalados que fuimos[,] la sociedad entera de esta ciudad nos rodeó y nos prodigó sus atenciones, y saboreando vida de verdaderas delicias pasaron[,] sin sombras ni mortificaciones[,] los dos primeros meses hasta que llegó diciembre y fue entonces cuando sobrevinieron las primeras intranquilidades para mi hogar.

[.] El 5 de dicho mes, día de mi cumpleaños y de mi santo[,] fuí festejado con muchos obsequios, comida singularmente preparada y por la noche hubo tertulia[,] a la cual concurrieron varias familias y amigos y, las horas que transcurrieron hasta las 2 de la mañana deslizándose en la mejor armonía y cordialidad.

[.] Pero no era posible que ésta era de ilusiones fuera inalterable, pues en uno de los días siguientes recibí orden terminante de Bogotá[,] para que sin demora siguiera a Buenaventura a hacerme cargo de la Oficina Telegráfica de ese

puerto[,] en reemplazo del Señor Don Ibrahim Losada, quien debía venir a esta[;] y como el Señor Losada en breve estaría aquí, por que tal era su resolución[,] a mi no me quedaba más lance que retirarme del servicio o ir al puerto, tanto más cuanto ya tenía obligaciones, y me era preciso satisfacerlas de todas veras; de manera, pues, que opté por lo último, cosa que verdaderamente produjo como era natural, las más terribles contrariedades en el seno de mi hogar; y mi esposa no podía conformarse con que al fin había de efectuarse nuestra primera separación, pero al fin hubo de ceder a la razón, y ya solo se pensó en disponer lo conveniente para mi viaje.

II VIAJE A BUENAVENTURA

El 18 de Diciembre después de la más tierna y dolorosa despedida que haya experimentado en mi vida[,] emprendí marcha para Buenaventura acompañado de mi amigo Julio Giraldo. Mi esposa quedaba inconsolable e inundada en un mar de lágrimas; si bien, ambos abrigábamos la esperanza de que en breve estaríamos nuevamente reunidos con el favor de Dios. Mi sufrimiento era intenso y lo atenuaba en algo la idea de que iba a cumplir un deber en obsequio de mi propio bienestar. Una vez que me hube instalado en Buenaventura, todos mis recuerdos los consagré íntimamente a mi idolatrada esposa y mis mayores afanes se contrajeron a efecto de encontrar el modo de poner fin a tan cruel separación, ya regresando a esta ciudad, contando por supuesto con las probabilidades de pasar mi vida con holgura, mas como en el puerto derivaba regular renta, y por entonces la situación de ese lugar no era tan desesperante, ni en lo moral ni en lo material, hube de consultar el concepto de algunos amigos acerca de la conveniencia de llevar mi esposa a la Costa. Todos me aconsejaron que no vacilara, que el cambio aún le sería provechoso.

[.]Entre esos amigos generosos sobresalió Don Benito López, quien bondadosamente me ofreció parte de su casa de habitación. Con estas ventajas no vacilé en comunicar mi proyecto a Ascensión y a su familia y[,] aunque ésta se declaró en contra, mi esposa como era de su deber, halló correcto mi propósito, puesto que su deber era compartir conmigo placeres y amarguras; y sin atender observaciones de los suyos, preparó su viaje y en el mes de Febrero de 1892 salió de Cali para Buenaventura acompañada de su hermano Ricardo y un peón conductor del equipaje.

[.]Acompañado de algunos amigos vine un sábado a Córdoba, donde entonces era la estación del ferrocarril, y allí al poco rato llegó la compañera de mi vida, a

quien recibí entre mis brazos y desde ese momento, reanudamos nuestra vida de afectos y de nuestras caricias, considerándonos verdaderamente felices.

Con las mejores atenciones fue recibida Ascensión en Buenaventura, la mejor sociedad la rodeó y la prodigó todo género de atenciones y consideraciones. Bailes, comidas, serenatas, regalos, menudeaban a diario y eso hacía que nuestra permanencia en esas ardientes playas del Pacífico, fuera del todo agradable; máxime, cuando a mi me iba bien todo sentido, pues tenía cómo pasar holgadamente la subsistencia, sin afectación ni derroche.

[.]Entre nuestros buenos y más generosos amigos sobresalieron por los favores que nos dispensaron a manos llenas, mi Señora Adela Mercado de Pugliese y familia, Don Francisco Menotti, Don Benito López, Don Bernardo Capurro y familia, Don A. Vallejo y familia, El Doctor Braulio Mejía, quien estuvo siempre listo para atender cualquiera novedad que ocurriera en el hogar; Don Manuel M. García y familia, y en general todas las familias y buenos amigos que de antemano lo eran míos en ese para mí muy hospitalario puerto.

[.]Un atractivo más existía para nosotros y era que mi padre vivía entonces en Buenaventura y ejercía las funciones de Juez de Circuito a contentamiento general. Así corría nuestra vida a orillas del mar, sin más afanes ni mortificaciones que el estar separados de nuestras familias, pero aún así pronto se aumentó el caudal de nuestras gratas impresiones y fue que en el mes de Mayo tuvimos la satisfacción de recibir en nuestro tranquilo hogar a mi Señora Dalia, mi suegra, quien iba a acompañar a Ascensión: era que un gran acontecimiento se vislumbraba en breve para la mayor felicidad de nuestro matrimonio, y aquella madre tierna, no quería dejar sola a su hija...!

III

EL PRIMOGÉNITO

El 12 de Junio de 1892 correspondió al domingo en que celebra la iglesia el misterio de la Santísima Trinidad. El día amaneció tan bello con un cielo tan esplendoroso como el primero de mi matrimonio. El mar apenas rielaba su inmensidad con refrescantes brisas[,] que llegaban a confortar mi alma como mensajeras de paz y bienestar. A semejanza del día de mis bodas[,] veía yo en esas manifestaciones de la naturaleza[,] presagios que me hacían entrever un porvenir de ventura. Bendito sea Dios, que jamás he desconfiado de su infinita misericordia...!

A las 6 de la mañana en punto y rodeada de las mayores atenciones y cuidados[,] dio a luz Ascensión un hermoso y robusto niño[,] que con todos los encantos con que vino al mundo[,] consolidó por completo los eslabones de nuestro dulce yugo. En ese enviado del Cielo se reconcentraron todos nuestros afectos, y para él fueron ya nuestros afanes, desvelos y más tiernas sensaciones. Para él sólo deseábamos vivir y ser felices. Tan robusto, celebre y simpático era el chinito[,] que era la admiración de todos nuestros amigos. Para mayor consuelo Ascensión pasó todos sus peligros sin el más leve contratiempo, y el chico exhibía la más rozagante exhuberancia de salud...

A los pocos días de haber entrado en este valle de lágrimas[,] fue bautizado al borde de su cuna, en cuyo acto intervinieron como padrinos, nuestro buen amigo Don Francisco Menotti y mi Señora Dalia, su abuela; y como bautizador el Doctor Braulio Mejía, y este acto lo anticipábamos así de un modo privado[,] previendo cualquier riesgo a que tan expuesto están los recién nacidos en los climas de la costa, como para tranquilizar a Ascensión, que así creía, y con mucha razón que el hijo de sus entrañas, quedaba expuesto a menos peligros, y así era en verdad porque ya quedaba asegurado el gran paso de su eterna salvación.

[.]Restablecida Ascensión[,] se propuso criar su hijo con todos los cuidados y supervigilancias que exigía el insalubre clima de Buenaventura, y en realidad el Cielo favorecía a nuestro pimpollo[,] porque seguía profesando en su desarrollo sin el más ligero tropiezo. Por algunas aprehensiones del afecto maternal, se retardó un tanto el acto del bautizo del niño, pues este solo vino a tener lugar el 1º de Noviembre a las 12 del día con verdadera solemnidad.

De antemano[,] Ascensión se había preparado para presentar a nuestro primogénito ante las aguas saludables de nuestra sacrosanta Religión, con la mejor decencia posible. El Presbítero Doctor Alejo María Marulanda[,] cura de Buenaventura bautizó, puso óleo y crisma a nuestro primer infante y lo llamó Alfonso María de la Trinidad. Fueron padrinos Don Benito López y la Señora Doña Adela Mercado de Pugliese. Después de solemne ceremonia, hubo en nuestra casa numerosa concurrencia, se libaron abundantes copas, se nos obsequiaron muchos parabienes. Por la noche hubo música[,] se bailó algo y a las 10 terminó esta función[,] haciendo votos porque a nuestro hijo lo favorecieran eternamente las bendiciones del Cielo.

[.]El año de 1893 se presentó como los dos anteriores[,] sonriente para nosotros, si bien no poseíamos más que lo poco que me producía mi trabajo, pero así y con todo vivíamos con las comodidades más apetecibles a nuestra pobreza y sin inquietar a nadie.

[.]Desde que Ascensión llegó a Buenaventura[,] no llegó a sufrir la más leve alteración en su salud, se sentía robustecer visiblemente y conservaba toda la vitalidad necesaria para criar a su adorado hijo, y protegida por tan señalados favores, siempre estaba en las mejores disposiciones para aceptar las invitaciones para salir a paseos, aunque hubiera que navegar por el mar.

[.]Entre esos paseos recuerdo uno de ocho días a Anchicayá en compañía de varias familias y llevando al niño que contaba ocho meses. A pesar de tanto riesgo[,] como los que tuvieron que arrastrar[,] pues el viaje de navegación lo hacían en simples canoas ranchadas, el paseo fue benéfico para la salud de la madre y del hijo; otro paseo de verdadero recreo a un punto llamado «La Sierpe», recorriendo gran parte del brazo de mar o estero que conduce al Chocó.

[.]Gratas fueron las impresiones de este día[,] pues reinó la mejor cordialidad y armonía entre las diferentes familias, que se reunieron pa hacer a un lado[,] aunque momentáneamente[,] las penalidades y el hastío de la vida. Pero esta serie continua de satisfacciones tenia que ser[,] como todo lo del mundo[,] necesariamente perecedera; a medida que Alfonsito iba avanzando en su natural desarrollo[,] empezaban a sobrevenirle las siguientes novedades de la dentición[;] periodo peligroso para los niños y mucho más en Buenaventura y generalmente en la costa, donde la mortalidad de los parvulillos se calcula en un 90 por ciento. Estos quebrantos de salud en nuestro primogénito, empezó a intranquilizarnos, con mayor razón cuando ya mi Señora Dalia había regresado a Cali y estábamos solos, contando solo con el favor de nuestros buenos amigos; pero como nuestros temores consistían en que pudiéramos perder el chico[,] resolvimos que la traslación de Ascensión a Cali era de todo punto indispensable.

[.]Así fue que en el mes de Mayo efectuamos el viaje, entre los lamentos de nuestros numerosos amigos y llevando en nuestros pechos torrentes de gratitud inextinguible[,] por los inmensos beneficios de que habíamos sido objeto en el para nosotros muy hospitalario puerto. Nuestro[viaje] se verificó sin contratiempo alguno y[,] dos días después a las 7 de la noche, llegamos a la casa de nuestra familia que placentera nos esperaba con los brazos abiertos[,] entre los cuales cayó nuestro hijo, quien desde ese momento fue objeto de los más exquisitos cuidados.

Como yo debía regresar a Buenaventura a continuar con mis ocupaciones, apenas estuve con mi familia un mes, durante cuyo tiempo, tuvo lugar la entrada al noviciado de las hermanas de la caridad de Cilia una de las hermanas mayores de Ascensión, de quien no había tenido ocasión de hablar hasta ahora porque

siempre había estado oculta entre los claustros de una especie de monasterio establecido en esta ciudad por la monja enclaustrada Sor Mercedes Garcés Polanco, tía paterna de la familia de mi esposa; y como Cilia considerara irrealizable su propósito de hacerse religiosa del Carmen, aconsejada por el virtuosísimo sacerdote Presbítero Doctor Severo González de imperecedera memoria, resolvió abrazar la benéfica carrera de la hijas de San Vicente de Paúl, con gran satisfacción de toda la familia si bien no escasearon las lágrimas y las plegarias, por la despedida, eterna casi, de la simpática Cilia, quien daba su adiós al mundo para servir a Dios y a la doliente humanidad...!

IV REGRESO A BUENAVENTURA

Tenía pues necesariamente que volver a pasar por las grandes contrariedades de tener que separarme de mi esposa e hijo adorados. En un día del mes de Junio, abracé a mi esposa, besé a mi hijito y di mí sentido adiós a toda la familia y volví a emprender viaje solo y muy triste para la Buenaventura: solo me consolaba la esperanza de regresar pronto al lado de los seres queridos de quienes la suerte me separaba. Más atraído me sentía hacia el seno de mi hogar[,] por haber en él ya dos seres que aumentaban considerablemente la ternura de mis afectos. Aparte de estas naturales impresiones[,] no dejaba de preocuparme por otra parte el hecho de que Alfonsito con el cambio de clima y novedades de la dentición se había atrasado mucho, no estaba bien pues constantemente tenía fiebres y había que someterlo a un serio régimen curativo para evitar complicaciones. No iba pues muy puesta en su lugar mi tranquilidad pensando que el niño pudiera reagravarse, máxime cuando la misma Ascensión también había sufrido algunas alteraciones quizá por las mismas variaciones de clima.

[.]Llegué pues a Buenaventura y solo pensé en mantener constantemente comunicación telegráfica[,] para saber hora por hora lo que fuera ocurriendo en mi hogar. De acuerdo con la familia[,] convino Ascensión en ir a pasar una temporada a San Antonio, a la misma finca de recreo de Don Eusebio Velasco, ya conocida en la primera parte de esta narración. En esa mansión de tan gratuitos recuerdos estuvo desde Julio hasta principios de Octubre con su hijito y acompañada de su hermana Enriqueta y de su amiga íntima la Señorita María Jesús Lenis.

[.] En San Antonio recibía Ascensión mis cartas amorosas con la mayor frecuencia, y así yo las de ella en Buenaventura, donde a mi vez observaba una vida de privaciones y enteramente circunscrita al radio de mis quehaceres; pero ni aún

si quisiera salir de mi pieza de habitación, por que allí mismo me hacia llevar la comida, y sólo salía a la calle cuando tenia que practicar alguna diligencia o se me ocurría dar algún paseo para sacudir el malestar de la vida sedentaria: mis mayores afectos los tenía reconcentrados en saber constantemente de mi familia y en dirigirles mis recuerdos con la mayor frecuencia posible.

[.]Poco más o menos este fue el sistema de vida que observé en esta permanencia mía en el puerto de Junio a Noviembre, pues en este mes resolví hacer una visita y al efecto obtuve una licencia y me trasladé a Cali. Tanto Ascensión como Alfonsito se habían restablecido notablemente, pues el clima de San Antonio les había aprovechado admirablemente; el último[,] sobre[,] todo estaba muy robusto y picaruelo que era un encanto, la alegría del hogar y el ídolo de su abuela y tíos.

[.]Saboreando estas gratísimas satisfacciones estuve con mi familia todo el mes de Diciembre[,] durante el cual no faltaron los festejos, ya de mi cumpleaños, noche buena, pascuas y algo más[;] todo lo cual quedó terminado el 1º de Enero de 1894, pues el 2 de este mes tuve de obligación que volverme a Buenaventura[;] donde mi presencia era absolutamente indispensable[;] pero esta ausencia sólo se prolongó por un mes[,] pues que en Febrero tuve que volverme a Cali, donde otros asuntos de la mayor urgencia exigían mi presencia al lado de la familia.

V

SEGUNDO RETOÑO

Nuestro mundo marchaba. Bien se veía patentemente que no habíamos arado en el mar...! Ascensión se alistaba para obsequiarnos con un nuevo descendiente. Así pues, que el martes 13 de Febrero de 1894, a las cuatro y media de la mañana[,] vino al mundo nuestro segundo hijito sin que la madre ni él hubiesen sufrido el más ligero contratiempo, pues antes bien sano y robusto haría su entrada en su carrera de peregrino por esté valle de ingratitudes y de miserias. En ese lance terrible[,] en que la mujer llega hasta los umbrales de la sepultura[,] fue oportunamente asistida Ascensión por el afamado médico nuestro amigo Doctor Pedro Pablo García.

[.]A los pocos días[,] se le desarrolló al niño un fuerte catarro que harto lo hizo sufrir por espacio de más de un mes. Después del método de observación, se pensó en los preparativos de llevar al nuevo parvulillo a bañarlo en las saludables fuentes de la gracia. Cuando todo estuvo listo, el domingo segundo del mes de Abril, fue conducido el infante a la Iglesia de San Nicolás, y a las 4 de la tarde el Presbítero Doctor Buenaventura Jiménez[,] cura de la parroquia, lo inscribió en

el Libro Santo de los Cristianos poniéndole por nombre Carlos Alfredo, actuando como padrinos los Señores Don Jesús María Jaramillo y Doña Lucrecia F'onnegra de Borrero, ambos amigos de nuestros mejores y que tanto a Ascensión como a mi nos habían dispensado muy señalados servicios.

[.]Después de la solemne ceremonia, no faltó por supuesto la consiguiente reunión de la familia y amigos en nuestro hogar: se libaron copas y hubo cordialidad y muchos parabienes en obsequio de los padres y del nuevo soldado de Cristo... Ocho días más permanecí al lado de mi familia[,] después de los cuales volví a emprender marcha para Buenaventura, con el propósito deliberado de ir a arreglar mis asuntos para trasladarme definitivamente a esta ciudad. Tres meses más de angustiosa ansiedad residí en el puerto de Buenaventura[,] suspirando porque llegara el anhelado día de volverme a ver para siempre entre mi esposa y mis dos idolatrados hijos.

[.]Presto había de calmarse esta aspiración, pues en el mes de Julio recibí el nombramiento de Jefe de la Oficina Telegráfica de Cali y el 16 del mismo mes daba yo mi despedida al mar que con sus ondas había arrullado la cuna de mi primer hijo, y al hospitalario puerto, donde tantas y tan oportunas atenciones se nos habían prodigado a mi esposa y a mi y al cual conservaría yo eternos recuerdos!

El 18 a las 6 p.m.. llegaba a mi hogar, respirando dicha y contento, acompañado de mi esposa, Enriqueta, Don Jesús María Jaramillo y su esposa Margarita Zorrilla, que habían tenido la amabilidad de ir a encontrarme, más mi amigo León R. Solarte que venía conmigo desde Buenaventura[,] Dios mediante ya no volveríamos a separarnos...!

INFORME DE LA SEGUNDA LIBRETA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

SEGUNDA PARTE

CALI, SEPTIEMBRE DE 1901

SABAS TAFUR H.

(N^o 2)

La Segunda libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. (en total 10 libretas), es una continuación del relato del recuerdo de su vida matrimonial, familiar, laboral, social y política entre Julio de 1894 y Diciembre de 1897, la cual escribe en el mes de Septiembre de 1901.

Al igual que en su primera libreta, el señor Sabas Tafur H. narra desde su punto de vista, diversos sucesos relevantes en su vida familiar como el nacimiento de sus hijos: Leonardo Luis Carlos, el 30 de Abril de 1895 y de María Cecilia Clemencia Emilia, el 15 de Septiembre de 1897; pero también de la pérdida de un nonato el 1^o de Septiembre de 1896, hecho doloroso para toda la familia y que puso en peligro la vida de su esposa la señora Ascensión Garcés Bustamante.

Entre los relatos de su vida cotidiana narra el ingreso de su cuñada Cilia al noviciado de las Hermanas de la Caridad, las festividades patrias y religiosas celebradas en la ciudad de Cali, la inauguración de la Plaza de Mercado y las fiestas de fin de año, con muchos detalles y dejando entrever, desde su perspectiva, aspectos de la mentalidad y de la cotidianidad de la sociedad caleña a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

Por otra parte, las narraciones de su experiencia como presidente del Concejo Municipal de Cali, de los sucesos vividos en la Ciudad de Cali por la Revolución

Radical de 1895 y las presiones políticas que a nivel laboral vivió debido a su simpatía con el General Rafael Reyes, que lo llevó a ser trasladado a la ciudad de Tumaco para la instalación del servicio Telegráfico en esa región, dan cuenta de cómo era la actividad política y las prácticas eleccionarias de la época.

En la travesía del señor Sabas Tafur H. hacia Tumaco, describe con detalle los paisajes, la experiencia del viaje en tren y en barco, las personas conocidas, su regreso a Buenaventura y los sitios visitados en Tumaco en el cumplimiento de sus labores.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La segunda de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Memorias Íntimas de mi vida matrimonial N° 2 -Cali Septiembre de 1901, presenta una rigurosidad cronológica que inicia con relatos fechados desde Julio 1894 y finaliza con los fechados el 22 de Diciembre de 1897.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos como se ha expresado, están escritos en una libreta de bolsillo o Agenda Memo, la cual es cosida y se encuentra en buen estado pese a que su cubierta o tapa se encuentra con un pequeño roto. El texto esta escrito en un total de 48 folios, los cuales presentan buen estado de conservación, aunque presenta una pequeña perforación de polillas en la parte externa de los folios.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la segunda de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Memorias Íntimas de mi vida matrimonial N° 2 -Cali Septiembre de 1901, se presenta de forma similar a la utilizada en la anterior transcripción (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL- SEGUNDA PARTE- CALI SEPTIEMBRE DE 1901.

LIBRETA: No. 2

FECHAS EXTREMAS: JULIO DE 1894-22 DICIEMBRE 1897; SEPTIEMBRE 1901

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 48 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL - SEGUNDA PARTE -

CALI, SEPTIEMBRE DE 1901

Sabas Tafur H.

(Nº 1)

I VIDA CALEÑA

Episodios Varios

A mi llegada definitiva a la ciudad de Cali a mediados del mes de Julio de 1894, después de haberme despedido del hospitalario puerto de Buenaventura[,] de cuyo albergue benéfico disfruté por algunos años; se preparaban en aquella ciudad unos esplendidos festejos populares, las tradicionales y siempre famosas fiestas de San Juan, las últimas y por cierto muy buenas que ha presenciado Cali, y que quizá no se repetirán en el transcurso de muchos años.

[.]El 19, con motivo del primer aniversario del matrimonio de nuestros amigos José Antonio Borrero y Lucrecia Fonnegra asistí con mi familia a una tertulia que durante el día y parte de la noche, tuvo lugar en su casa de habitación: a las 2 de la tarde y ante una selecta reunión se sirvieron magníficos sorbetes helados de varias clases que deleitaron espléndidamente: hubo férvidas y chispeantes libaciones en obsequio de los esposos cumplimentados, y como se gozaba al propio tiempo de los acordes de magnífica orquesta, se aprovecharon los espaciosos salones para danzar en tanto hasta las 4 o 5 de la tarde.

[.]Por la noche hubo abundantes e incitadoras empanadas con algunas otras adehalas, y tan agradable tertulia terminó a las doce de la noche, retirándose los numerosos amigos con muchos inolvidables recuerdos reanudando sus votos por la eterna felicidad de los simpáticos amigos dignos de la fiesta...!!

Al día siguiente 20 de Julio fue celebrada con bastante solemnidad la gran fiesta de la Patria: En los consulados extranjeros, Oficinas[Públicas], cuarteles y en muchas casas particulares ondeaba el Pabellón Nacional.

[.]El estampido del Cañón retumbó desde las 4 de la mañana y a las 12 se repitieron las salvas alternadas con el himno de la Patria, a las 4 tuvo lugar un magnífico desfile militar, ejecutado por el Batallón «Palacé»[,] cuerpo veterano que a la razón hacia la guarnición de la ciudad; pero como no puede haber placer sin pena, un acontecimiento desgraciado por demás, vino a alterar el inmenso regocijo a que estaban entregadas todas las masas.

Al hacerse algunas salvas de fusilería un soldado sin saberse cual, quizá por imprevisión o refinada prevención[,] cargó con bala el rifle y como el concurso excedía en algo más de 10.000 espectadores, necesariamente el proyectil lanzado al ocaso dio en el cráneo de un joven artesano hijo de Cali[,] causándole una muerte instantánea.

[.]Ante semejante contratiempo sobrevino la más horrible confusión y aún se temió que pudiera ocurrir alguna conflagración, pero afortunadamente la intervención oportuna de las autoridades y personas influyentes, lograron calmar la exacerbación, y presto tornó la multitud al desborde de sus regocijos y nadie volvió a acordarse de tan deplorable suceso. Solo quedó una madre desgraciada, llorando a solas la pérdida irreparable de su único hijo que[era] el apoyo con que contaba en el mundo...!

Cuatro días más duraron los festejos populares con diversidad de espectáculos vistosos y de imponente aparato, sin que el orden ni el contento hubiese sido alterado. Es que los hijos de Cali saben divertirse[,] porque sinceramente hacen buen uso de la cordialidad y la armonía.

[.]En las fiestas de San Juan se alojan por completo en el placer, las pasiones y los odios, fatídico y pestilente reguero que deja la guerra civil. Los partidos se confunden en una sola masa y agotan el entusiasmo como hijos de una misma Patria, porque el noble sentimiento de la fraternidad se apodera entonces de todos los corazones. Las familias se reconcilian y se abrazan y los salones se

abren con los adornos de la más exquisita cultura y cordialidad, para dar rienda suelta a las más decentes manifestaciones del placer...

[.] Terminadas las fiestas[,] todo hijo de vecino vuelve a sus habituales ocupaciones a redoblar sus esfuerzos en el trabajo[,] para reparar con creces las fuertes erogaciones hechas gustosamente durante esos tres o 4 días consagrados a la diversión y al entusiasmo; y como complemento de todo, viene luego una serie de matrimonios en todas las clases sociales, cuyos compromisos tuvieron su origen en ese corto periodo de la expansión y la cordialidad. También se lloran muchas pérdidas, como resultados de ese maremágnum, adquiridas en la honra, en la fama y en la fortuna...

Con razón ha dicho el poeta:

*«Pena y placer alternan, cual miramos
Sucederse el verano y el invierno;
Si una ilusión perece y la lloramos
Otras vendrán; pues da la primavera
Follaje nuevo a los desnudos ramos»...*

Mi vida se deslizaba tranquila y apacible en mi hogar compartiendo las caricias entre mi esposa[,] mis dos tiernos hijos y toda mi familia: todo era contento y bienestar y[,] con santa y decente pobreza sobre llevábamos la cruz de nuestro matrimonio.

En el mes de Septiembre siguiente sobrevino un nuevo acontecimiento para la familia que produjo diversas sensaciones: Cilia que estaba en el noviciado de las hijas de la Caridad, vistió definitivamente hábito y Corneta en este mes, lo que produjo íntima satisfacción entre los suyos[;] pero al día siguiente de haber ingresado aquella en esa Santa y benéfica institución, en obsequio de la obediencia pasiva y de esa rígida disciplina que existe en la orden, hubo de emprender marcha para Panamá, a prestar sus servicios en el Hospital de Santo Tomás, en el mismo donde diez años antes[,] había rendido el último suspiro su amoroso padre, Don Policarpo Garcés.

[.]La separación de Cilia causó como era natural lágrimas y malestar en su familia y especialmente, en su amante madre que tanto la idolatraba. Muy justificable era el pesar por esta separación y después veremos que esos lamentos y lágrimas eran tristes presagios del corazón...!

El año de 1894 terminó sin alteración alguna en la paz de nuestro hogar y sin registrar acontecimiento alguno desagradable en el seno de la familia. En el mes de Diciembre no faltaron los regocijos familiares por cumpleaños, aguinaldos, nochebuena, pascuas y año nuevo, el cual al fin llegó, y cosa rara! de las 11 a las 12 del 31 de Diciembre sobrevino un horrible temporal de truenos[,] rayos y lluvia torrencial que dio al trasto con los acostumbrados festejos de despedida para el año que se va y de saludo para el que viene. Era que la naturaleza misma se despedía triste y llorosa de un año de paz y bienandanza para dar así mismo, su bienvenida a otro que se presentaba con un horizonte cargado de crímenes, desolación y ruina para nuestra infortunada Patria Colombiana.

Con tan mejores auspicios entró a figurar en el rol de los tiempos el año de 1895, cuyos recuerdos para Colombia serán de imperecedera memoria.

II

REVOLUCIÓN RADICAL DE 1895 IMPRESIONES A VISTA DE PÁJARO

Inmensa era la zozobra que desde los primeros días del mes de Enero se sentía en toda la República. De todos los pueblos se comunicaban unos a otros, noticias más o menos alarmantes, acerca de que estaba para estallar un movimiento revolucionario en el país promovido por el partido radical, para derrocar el Gobierno legítimo, precedido entonces por el Vicepresidente titular Señor Miguel Antonio Caro, por muerte del Presidente Señor Doctor Rafael Núñez, ocurrida en Cartagena el 19 de Septiembre de 1894.

[.]Como sucede siempre, muchos incrédulos dudaban acerca de la proximidad de la alteración del orden público, pero el Gobierno que si estaba en lo cierto, desde mediados de Enero empezó a dictar providencias para conjurar el turbión que se veía venir sobre nuestra infortunada Patria; pero esas providencias a pesar de que fueron enérgicas, fueron inoportunas, porque ya la tormenta estaba desencadenada, y estábamos ya en el verdadero crujir de dientes.

[.]El 20 se respiraba una atmósfera que olía a sangre caliente y por ende los negocios estaban declarados *motu proprio* en suspensión y ya de lo que se trataba era de asegurar cada uno sus intereses y la persona.

[.]El telégrafo, nervio poderoso, que con su vigor y eficacia sobrepuja a los elementos humanos y salva distancias inconmensurables, era incesante en

comunicar a toda hora lo que realmente ocurría, y ya no se podía dudar de que el voraz incendio había invadido el edificio de la sociedad.

[.]Dos días después el 22, quedó totalmente interceptada la comunicación con la Capital y el mismo día a la 1 AM, el Presidente de la República, con avenencia del Consejo de Ministros declaró turbado el orden público, y puestas en su vigor las facultades extraordinarias.

[.]Desde que en el Cauca se tuvo conocimiento de la incomunicación con Bogotá, el inteligente Gobernador que lo era el Doctor Pedro A. Molina, reasumió las funciones militares que el momento requería y fue tan enérgico y afortunado, que ya el 24 tenía ejército disponible pero fue porque el partido Conservador lo rodeó en masa y todos sus Jefes y soldados formaron esas numerosas falanges que prontamente y con vertiginosa rapidez se distribuyeron a los demás Departamentos, especialmente en los que pululaba el mayor esfuerzo de la ola revolucionaria.

[.]El 24 era tan grande el malestar en esta ciudad, que ya unos pensaban en huir, otros en formar en las filas constitucionales y las autoridades en formar batallones con todo lo que podía reclutar «tirios y troyanos».

[.]El 26 había 2 batallones perfectamente organizados en esta plaza, fuera del Palacé, al mando del bizarro Coronel Pedro Sicard Briceño. El mismo día 26, tuvo lugar el primer encuentro de armas en el Cauca, en las calles e inmediaciones de Pradera donde sufrió el primer golpe la revolución en este Departamento.

[.]La noche anterior a las 11 habían ocupado esa plaza los revolucionarios comandados por Andrés Bolaños[;] con el triunfo de la Pradera[,] subió de creces el entusiasmo y entonces los indiferentes y pesimistas se convencieron de que el toque de generales era para todos, y ya desde ese día todos acudieron a rodear la acción del Gobierno, que en verdad fue muy eficaz y provechosa para salvar al Cauca del peligro que lo amenazaba.

[.]A toda hora funcionaba con actividad asombrosa el telégrafo; la noche y el día eran iguales y cada momento se obtenían detalles más o menos favorables de la situación general. Tal era el recargo de la Oficina telegráfica[,] que desde el 25 de Enero no volví a comer ni a dormir a mi casa de habitación; mi domicilio era el local de la telegrafía, de donde no volví a salir a la calle para nada, en algo más de 15 días mientras subsistió el álgido periodo de la erupción revolucionaria.

[.]Por fortuna el Cauca gozó de cierta tranquilidad relativa, pues los mayores alzamientos consistieron en simples montoneras que eran activamente perseguidas y reveladas, si bien no faltaron pérdidas lamentables de leales servidores, ocasionados por disparos a mansalva desde la emboscada. Todo el mayor peligro estaba en el norte de la República principalmente en el departamento de Santander; pero desde que a fines de Febrero pudo el General Reyes dominar las considerables guerrillas de Cundinamarca y el Tolima, quedó en actitud de seguir donde estaba reconcentrado el ardiente foco revolucionario.

[.]Habiendo quedado despejado el Río Magdalena, y organizado que fue el mayor ejército, se internó el General Reyes por Puerto Nacional hacia Santander y en menos de 15 días, a forzadas marchas salvando precipicios y todo genero de peligros, prontamente pudo enfrentarse con el Ejército revolucionario que al mando de los Generales José María Ruiz, Pedro Soler Martínez, Pedro Rodríguez y otros avanzaba rápidamente hacia Boyacá, con el propósito de unirse al regular Ejército que en este Departamento había logrado montar el Jefe Revolucionario Campo Elías Gutiérrez y otros.

El 15 de Marzo logró Reyes alcanzar el Ejército revolucionario y después de formidable batalla, que ocasionó la pérdida de más de 1.500 Colombianos[,] quedó Reyes dueño del campo y desde ese momento fue admirado como el héroe entre los héroes por haber salvado la República.

Reyes gozaba de gran prestigio, pero desde Enciso, campo memorable del 15 de Marzo de 1895[,] se elevó a las alturas de la gloria la figura de Reyes. Si después, el pueblo Colombiano ha sido criminalmente ingrato con él[,] la historia hará capítulos con letras de oro para recoger los hechos[portentosos] de este famoso capitán del siglo XIX...

[.]Después de Enciso quedó la Revolución circunscrita a guerrillas impotentes, que prontamente unas fueron sometidas por las armas y otras reconocieron la legitimidad de nuestro Gobierno, de manera que ya en Abril puede decirse que se había restablecido la normalidad, y así sucedió en efecto, pues en el mismo mes empezó en el Cauca el licenciamiento de tropas y solo pensaron los ciudadanos en trabajar y en divertirse por haberse obtenido con tanta presteza el restablecimiento de la anhelada Paz.

[.]Como esta ciudad era el asiento del Gobierno, el activo y diligente Gobernador Doctor Molina[,] fue objeto de muchas ovaciones por parte de los Conservadores y el último banquete dado con la mayor suntuosidad[,] tuvo lugar el 29 del mismo

mes en casa del Señor Don Miguel A. Restrepo. El elegante servicio empezó a las 7 de la noche y terminó a las 3 de la mañana, después de haberse bailado por espacio de dos o tres horas.

Cuán consoladores son los destellos de la paz...!!!

III TERCER HIJO

Con los fulgores de la nueva paz de la cual ya nadie dudaba, un acontecimiento nuevo vino a aumentar el caudal de los afectos de nuestro hogar[,] con el apareamiento de otro ser querido con que el cielo aumentaba nuestra familia.

Al efecto y a pesar de las inmensas zozobras que habíamos experimentado con motivo de la guerra que felizmente acababa de pasar, Ascensión con admirable fortaleza logró dar a luz[,] sin contratiempo alguno[,] un hermoso y robusto niño el día 30 de Abril a las 7 y media de la noche.

[.]Con el mayor contento fue recibido en los brazos de toda su familia, tanto más cuanto el parvulillo era un verdadero pimpollo y manifestaba la más risueña vivacidad. Pasada la cuarentena de observación y previos los arreglos necesarios, una hermosa tarde del mes de Junio y día domingo, con gran acompañamiento de la familia y amigos fue llevado el nuevo neófito a las saludables fuentes de la gracia y[,] al efecto el Presbítero Doctor Heladio P. Perlaza, Cura de la Parroquia de San Nicolás, derramó las aguas sacramentales sobre la cabeza de nuestro hijo y lo llamó Leonardo Luis Carlos habiendo actuado como padrinos nuestros amigos Don Ibrahim Losada y la Señorita Mercedes Borrero Mercado.

[.] Al regresar al hogar con el nuevo cristiano[,] no faltaron las libaciones y las consiguientes congratulaciones a favor de los padres e hijo. La animada tertulia duró hasta las 6 de la noche, hora en que todos se retiraron y nosotros quedamos dando gracias a Dios[,] por haber inscrito un nuevo soldado en el Libro de los sostenedores de nuestra Santa Religión.

[.]Todo el resto del año de 1895, lo pasé con más o menos tranquilidad sin separarme del seno de mi hogar, donde sin mayores angustias ni afanes, pasábamos nuestra vida sin más mortificaciones que las producidas a veces por impaciencias, sospechas infundadas de uno de los cónyuges, celos por malos informes, susceptibilidades con la familia. Pero que estos disturbios en el seno de los hogares cristianos son como ciertas nubecillas oscuras que aparecen en el

horizonte y aún estallan momentáneamente causando sensaciones desagradables; pero luego sobreviene la calma, el cielo se serena y vuelven a brillar los astros con los esplendorosos fulgores de su diafanidad. Y cuál será el hogar por feliz y tranquilo que sea, que la paz doméstica no haya sufrido sus ligeros reveses?

[.]Precisamente allí donde hay paz y armonía es donde más se complace el Diablo en sembrar los abrojos de la discordia, para así ejercitar mejor la paciencia de los que verdaderamente temen a Dios. De mi sé decir que si he tenido mis deslices y a veces he sido hasta irascible en los violentos arrebatos de la impaciencia, llegando hasta el exceso de ultrajar a mi esposa con palabras más o menos indecorosas, prontamente al recapacitar en lo indebido del procedimiento, ha renacido la calma serenándose así la atmósfera del hogar!

Y es que, aunque no me reconozco perfecto, porque este atributo corresponde solo al Ser Supremo, si he procurado ajustar mis actos, a los preceptos de la Ley Divina, haciendo que mi familia se forme al abrigo de nuestra Santa Religión, para lo cual desde su más tierna infancia, he ido inculcando a mis hijos, los más tiernos sentimientos de piedad, de Religión, de moral y de respeto a la sociedad. Puedo decir que en este camino he sido inexorable y lo seré con el favor de Dios...!

[.]Este año terminó para nosotros en medio de la más completa calma: asistimos a algunas tertulias familiares, centros de verdadera expansión y cordialidad y entre otras[,] recuerdo una en casa de mi Señora Mercedes Bustamante de Pabón, tía de Ascensión y otra en la del Señor Gonzalo Naranjo, el 26 y el 29 de Diciembre respectivamente.

[.]El 31 como de costumbre hubo varias reuniones o cenas para dar la despedida al año que se hundía en los abismos de los tiempos y saludar al que aparecía envuelto entre las brumas de lo desconocido; pero todo auguraba paz y bienestar para la República y relativa tranquilidad para mi hogar. Nuestra reunión tuvo lugar en la botica del Doctor D. Quijano Wallis, donde paladeamos una muy buena cena y departimos agradablemente hasta las 2 de la mañana...!

IV

AÑO DE 1896, SUCESOS VARIOS

Hermoso y sonriente apareció el sol del 1^o de Enero. Por todas partes se manifestaba el contento y la alegría. Y no podía ser de otra manera, pues nos

desprendíamos de un periodo de tiempo que tantas lágrimas y sangre había costado a nuestro infortunado país.

[.]Los primeros meses fueron para mi hogar muy serenos y tranquilos, y en mi vida pública continuaba prestando mis servicios, teniendo siempre por norma la más estricta noción del deber.

[.]En el mes de Abril y Mayo tuvieron lugar las elecciones populares para Consejeros Municipales, Diputados a la Asamblea Departamental y Representantes al Congreso. En las primeras obtuve el voto en esta ciudad para Consejero Principal, y al reunirse el Concejo el 20 de Julio fui elegido por unanimidad Presidente de dicha Corporación, cuyo puesto juré desempeñar con la mejor rectitud de intenciones, procurando el mejor adelanto en lo moral y en lo material de esta ciudad.

[.] En los días 15 y 16 de Agosto tuvo lugar la bendición del hermoso templo de San Pedro, cuyo acto con la mayor solemnidad fue presidido por el Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis Doctor Manuel José de Caicedo. Es la función que más concurrencia haya atraído a esta ciudad[,] algo más de 20.000 forasteros se dieron cita para presenciar el admirable espectáculo[,] de dar al servicio público la elegante basílica, cuya reconstrucción se debe exclusivamente a los perseverantes y enérgicos esfuerzos del virtuoso sacerdote e inteligente Cura y Vicario de Cali Doctor Severo González, cuya memoria será imperecedera para Cali.

[.]El hermoso templo de San Pedro fue destruido por el terremoto que tantos estragos causó en el Cauca el 25 de Mayo de 1885[,] cuando aún ardía la guerra fratricida de ese año; y a pesar de las precarias circunstancias del país el Doctor González, haciendo sacrificios inmensos y comprometiendo su mismo capital, logró ver coronada su obra colosal a los 11 años cabales, tiempo relativamente corto, atendida la magnificencia y fuertes erogaciones con que se reconstruyó tan imponente edificio.

[.]El 16 por la tarde confirmó a nuestro primogénito hijo el Ilustrísimo Señor Obispo Caicedo, y lo apadrinó nuestro generoso amigo Don José Antonio Borrero, nuestro citado hijo quedaba pues poseedor en propiedad de sus verdaderos nombres adquiridos en la pila bautismal a saber: Alfonso María de la Trinidad.

[.]Las íntimas satisfacciones de mi vida y principalmente las de mi modesto hogar fueron alteradas con un deplorable acontecimiento, que de un modo inesperado

puso a prueba la vida de mi esposa. Alguna[imprecaución] o inadvertencia la llevó a la cama el 31 de Agosto, soportando las más terribles angustias y dolores y[,] a las 2 y media de la mañana del 1º de Septiembre dio a luz prematuramente una criatura de pocos meses de vitalidad e inerte, que con la gran tristeza de nuestros corazones vimos desaparecer para siempre, sin que hubiese merecido la más leve caricia de nuestros afectos. Padre y madre lloramos a nuestro malogrado hijito...

La situación de Ascensión fue bastante grave[,] pues tuvo una fuerte hemorragia que a no haber sido por los oportunos cuidados del afamado médico Doctor Aristides Lores, las proporciones de la novedad habrían sido mayores y el fin de mi esposa quizá hubiera sido la muerte. Pero Dios así no lo quiso porque ya ella tenía 3 hijos y a ellos les pertenecía, y para ellos debía vivir y conservarse.

[.]Redoblados que fueron los cuidados[,] prontamente estuvo fuera de peligro y mediante el método riguroso, pronto estuvo en estado de continuar entregada a sus faenas domésticas. En todos mis afanes siempre he visto visible la mano de la Providencia...

[.]Pasado este terrible dolor, ninguna otra cosa volvió a ocurrir en el seno de mi familia y con relativo bienestar terminamos el tranquilo año de 1896. Tampoco hubo contratiempo alguno en la transmisión de un año hacia otro: la sociedad entera reposaba tranquila.

V

AÑO DE 1897. HECHOS POLÍTICOS Y DOMÉSTICOS

Mi vida conyugal era muy quieta, nada me preocupaba, porque todo me sonreía. Mis tres hijos iban creciendo con el riego de la pureza de nuestros sentimientos y la sociedad misma gozaba de cierta quietud asegurada en que la paz sería inalterable y así era en verdad. Pero la lucha eleccionaria se veía venir y los ánimos empezaban a asumir el espíritu de exacerbación que es natural, cuando entre nosotros se va a jugar la suerte de la República.

[.]En el mes de Septiembre de 1896[,] el Congreso en sus dos Cámaras adoptó como candidato para Presidente de la República[,] en el periodo legal de 1898 a 1904, el nombre del egregio héroe de Enciso y Salvador de la República, General Don Rafael Reyes, tal declaratoria la recibió el País como el mejor premio que se podía discernir al hombre que con su gran valor, constancia y energía había matado en la cabeza la hidra revolucionaria de 1895.

[.]Todos los pueblos de Colombia cedieron de mano a los consiguientes preparativos de la lucha, porque consideraron que esta no tendría lugar a menos que el radicalismo asumiera actitud adversaria, y solo pensaron en esperar el día del gran certamen para ir a las urnas a oír resonar triunfante en todos los ámbitos el nombre glorioso de Rafael Reyes. Pero estas consoladoras ilusiones, de las cuales dependía la salvación de la República, estaban muy lejos de realizarse, porque el calor de la envidia y de las ambiciones, ya empezaba a retostarlas.

[.]Así fue que en el mes de Enero ya se hablaba que Reyes no sería el Candidato oficial y que otro a contentamiento del Gobierno lo reemplazaría. Esto era un reto formidable y sangriento a la Nación entera y una burla irrisoria al héroe salvador de la Patria; y desde este momento quedaba establecida la oposición al Candidato popular y la cual nacía en las mismas esferas oficiales; pero ya no habrá remedio, «la suerte estaba echada», y había que afrontar la lucha cualesquiera que fueren sus consecuencias.

El partido Conservador nada tenía que temer y ciegamente confiaba en el triunfo espléndido del esclarecido Caudillo. Los comicios y la prensa en general del país redoblaron sus esfuerzos, para hacer resaltar los méritos indiscutibles del vencedor en Enciso; pero muy pronto surgió el breño gordo tan anunciado y así fue que en el mes de Febrero, un Comité que se tituló nacionalista en Bogotá, compuesto de liberales independientes y de algunos conservadores empleados en el Gobierno[,] comunicó por todas las redes del Telégrafo al último pueblo de Colombia[,] que había sido proclamada la Candidatura del Señor Miguel A. Caro para la Presidencia de la República, y que esta proclamación obedecía a la salvación del mismo Partido Nacional.

[.]Como era natural, esta noticia fue recibida con beneplácito, por la mayor parte de los empleados públicos, por los independientes y por algunos conservadores que se dejaron embarcar por personajes conspicuos que formaban la Camarilla del Presidente Candidato.

[.]La oposición pues del mismo Gobierno a la candidatura proclamada por el Congreso, era violenta para lo cual puso en juego todos los elementos del poder, y los que no plegamos a las filas de la odiosa imposición fuimos considerados *ipso facto* como enemigos del mismo Gobierno; y como al respecto, no tuve reparo en expresar mis opiniones públicas y privadas acerca de las marcadas y definidas simpatías que me inspiraba la candidatura Reyes, me acarree las furias de los Gubernistas quienes pusieron en práctica todos los esfuerzos de sus intrigas[,] para que desapareciera la confianza que el mismo Gobierno me tenía

como empleado fiel y celoso en el cumplimiento de mis deberes, norma de la cual no me había separado un solo momento.

[.]Pero la desconfianza procedía de que siendo yo decidido Reyista y de que opinaba con independencia de carácter, pudiese utilizar en obsequio de la masa sostenedora de nuestro candidato el elemento confiado a mi cuidado como Jefe de la Telegrafía de Cali, sospecha criminalmente infundada, porque yo mismo miraba con desdoro, todo procedimiento indigno que se apartara de lo que como empleado del Ramo estaba obligado a hacer: ser leal y consecuente con el Gobierno a quien servía y a no prestarme ni para con los míos para ninguna clase de indignidades.

[.]Y aún cuándo di explicaciones categóricas al mismo Gobierno, en conferencia a que me citó el Señor Enrique de Narváez, Director General de Correos y de Telégrafos, y logré convencer a este Señor, no era posible que se siguiera tolerando a un Reyista que en el telégrafo podía hacer mucho mal al candidato oficial, y las intrigas se redoblaron con furor, exhibiéndome siempre como pernicioso. Sin embargo, logré sostenerme algunos meses más, haciendo pública y notoria la buena fe con que prestaba mis servicios en el puesto que desempeñaba.

[.]Como para que Caro pudiera ser realmente Candidato de elección, todos esperábamos con ansia la llegada del 2 de Agosto, fecha en la cual o se separaba Caro del poder y entonces quedaba de hecho resuelta la gran cuestión planteada por el nacionalismo, o no se separaba y continuaba mandando, y así quedaban en parte frustrados los planes de la imposición; si bien algo más grave debería aguardarse en breve de la tramoya antireyista.

[.]Con efecto, Caro tuvo miedo y no se separó el 2 de Agosto y más bien expidió un manifiesto flojo, aconsejando moderación y prudencia en las deliberaciones de la gran lucha. El Reyismo recobró vigoroso empuje y se puso en guardia para evitar cualquier asalto del nacionalismo, pero este era incansable y hacía tronar los elementos oficiales de que disponía para ganar prosélitos y hacer perder opinión a la imponente candidatura de Reyes...

Así las cosas[,] llegó el mes de Octubre y entonces aparecieron en el tablero de la Candidatura Oficial los nombres de los respetables patricios Doctor Manuel A. Sanclemente y José Manuel Marroquín, eminentes Conservadores, que a no haber estado de por medio el nombre de Reyes, los sostenedores de estas no habrían vacilado en la entusiasta adopción de aquellos dos venerables servidores

de la gran Causa Conservadora; pero Reyes era acreedor a la gratitud, mal y era un crimen de lesa patriotismo pagar con ignominioso olvido los eminentes servicios prestados tan en buenahora a la República por el héroe de los más prestigiosos que han sobresalido en las filas de nuestra Casa. Esto, sin embargo no lo tuvo en cuenta el Nacionalismo...

El 17 de Octubre presencié Cali un acontecimiento en los anales de su historia local. Ese día se declaró solemnemente dado al servicio público el elegante y cómodo edificio construido por la Empresa de obras públicas, para Plaza de Mercado.

[.]Ante una numerosa concurrencia[,] el Presbítero Doctor Severo González Cura y Vicario bendijo solemnemente el edificio y después de esta ceremonia se pronunciaron brillantes discursos por el Doctor Evaristo García, Presidente de la sociedad de Obras Públicas, por el Doctor Juan de Dios Borrero, miembro del Concejo Municipal, por Don Julio Garrido, Personero Municipal, y como yo era Presidente del expresado Concejo, hube también de echar mi cuarto a espadas, pronunciando también modesto discurso, ligero canto entonado al progreso y a la gratitud que el pueblo de Cali debe conservar en sus fastos[,] por la compañía que en buena hora la dotó de una obra de reconocida y deseada utilidad pública. [.]Después del acto serio, se desbordó la concurrencia por calles y plazas rindiendo culto al más patriótico regocijo, por el feliz acontecimiento que acababa de festejarse con la dignidad de un pueblo civilizado...

Pocos días después[,] recibía yo un Telegrama de Bogotá en que el Señor Director General de Correos y Telégrafos me decía que había sido designado por el Supremo Gobierno para recibir, medir y dar al servicio público la Línea Telegráfica construida entre Tumaco y Barbacoas, que debía ponerme en marcha inmediatamente a cumplir el encargo y entregar la oficina al empleado que al efecto había sido nombrado para reemplazarme.

Con este acto quedaba decretada mi separación como elemento adverso y no había más lance que separarme y dejar el puesto, lo que al efecto verifiqué, aceptando más por dignidad que por amor al arte, el paseo que se me decretaba, y de esta manera quedó resuelta mi separación del Ramo Teleográfico en el cual había venido prestando mis servicios con lealtad y honradez desde la nefasta guerra de 1885; pero en esta vez debían triunfar las pasiones de círculo para exhibirme como enemigo de un Gobierno nacido de la Constitución de 1886, cosa muy distinta de ser yo amigo de un Candidato popular proclamado por

la Causa Conservadora, enemigo del Nacionalismo que en esos momentos se mostraba vil y avieso y más amigo del credo encarnado en nuestra Carta fundamental, que el mismo Caro que había sido su principal progenitor. No me acobardé por la pena de destierro que me imponía y procuré cumplirla lo más satisfactoriamente que me fuera posible...

VI NUEVO HIJO. DULCES HORAS

En medio de los sinsabores e intranquilidades que ligeramente quedan relatados, un acontecimiento sobremanera plácido vino a aumentar las fruiciones de mi hogar y fue que el 15 de Septiembre de 1897 martes a las 4 y media de la mañana dio a luz[,] Ascensión con toda felicidad[,] una preciosa y encantadora niña que venía a ser el cuarto de nuestros hijos.

[.]Con ósculos de bendición y de ternura fue recibida la nueva viajera, en los brazos de sus padres amorosos y de toda su familia; pues verdad[,] es que hasta entonces solo habíamos tenido justos motivos para bendecir y dar gracias a Dios por el advenimiento de nuestros tres hijitos varones anteriores, la venida de una mujercita a nuestro hogar teníamos que celebrarla con manifestaciones de positivo regocijo[,] porque la mujer sin duda es en todo tiempo el bálsamo que mejor mitiga las tristezas de la vida.

[.]La mujer en todo tiempo es el ángel del hogar y la que en los momentos de infortunio está siempre consolando al que sufre, llámese madre, esposa e hija. Una hija acompaña a su madre hasta que el rumbo de su suerte le señala el nuevo sendero de su vida; es ella la que le ayuda en todas sus faenas domésticas y la que la representa en muchos actos del hogar.

[.]La vida del hombre desde que nace es diametralmente opuesta a la de la mujer y por lo regular presenta mayores inconvenientes para la educación, ofrece a cada paso sinsabores a los autores de sus días y son más probables las ingratitudes y decepciones que ofrece a sus padres[,] que satisfacciones íntimas para el bienestar común de la familia...

Libre Ascensión de su método de observación[,] se atendió a los preparativos del bautizo de la niña: al efecto el domingo 8 de Noviembre del mismo año, fue conducida en solemne acompañamiento a la Iglesia parroquial de San Nicolás y a la 1 de la tarde[,] el Presbítero Doctor Heladio P. Perlaza Cura de la Parroquia,

ungió a nuestra hijita con el óleo santo de la gracia y le puso por nombres María Cecilia Clemencia Emilia, por aclamación de padrinos y padres.

[.]El acto lo presenciaron como testigos los señores Don Ricardo Price y Doña Inés Borrero de Velasco, el primero con poder del titular nombrado que lo era Don Miguel Calero S. y la segunda apoderada de la Señorita Mercedes Garcés B., hermana de Ascensión.

[.]Terminada la reunión hubo selecta reunión en la casa, donde además de toda la familia concurrieron muchos de nuestros amigos, se apuraron unas cuantas copas de espumante cerveza y de finos licores, entre las mejores manifestaciones de cordialidad y cortesía con las cuales se prodigaban los parabienes en favor de la naciente cristiana y de los padres, y a las 5 de la tarde se despidió la concurrencia, habiendo ido los hombres a terminar la reunión en una suntuosa comida en uno de los principales hoteles de la ciudad.

[.]Este acto que ha sido de los más expansivos que he tenido en mi hogar, dejó en mis gravados recuerdos imperecederos, quizá por haber sido en vísperas en que debía ausentarme a largas distancias y a través del océano, dejando a mi esposa y a mis hijos encomendados a favor de la Divina Providencia.

[.]Entre los amigos que concurrieron a este sencillo festival no olvidaré los nombres de los Señores Doctor Eladio P. Perlaza, Cura bautizador, Manuel María Alonso de Velasco, Manuel María Caicedo V., Ricardo Price, Juan E. Navía; Marceliano Calero, Téofilo Borrero, Gabriel Montaña T., Manuel M. González B, Jorge Luis Tena, Celso J. Molina. Buenos auspicios acompañaron a mi primera hija en su entrada al mundo de los cristianos. Ella será muy feliz y así se lo pido todos los días al todo poderoso!

VII

VIAJE A TUMACO Y BARBACOAS

El martes 1^o de noviembre de 1897 emprendí marcha hacia Buenaventura, en cumplimiento de la comisión que me había sido impuesta por el Gobierno. Después de un adiós tierno, afectuoso y entre lágrimas y promesas, me despedí de mi esposa, y algunas personas de su familia, besé a mis hijos, prodigué caricias tiernas a mi encantadora Cecilia, y a las dos de la tarde emprendí mi fatídico viaje por la vía de Buenaventura acompañado de mi excelente amigo Don Arturo Bernal, caballero excelente, tipo escogido del verdadero cachaco bogotano, y quien a la sazón viajaba al Puerto como mensajero del Correo de Encomiendas.

[.] Con este amigo era natural que mi viaje fuera menos pesadoso de lo que pudo serlo, y así lo fue en efecto, pues desde que salimos de Cali, hicimos penas a un lado como quien dice «moro al agua», y así procuramos distraernos y prodigarnos las mejores consideraciones de una franca y cordial amistad.

[.] Esa noche pernoctamos en «El Carmen» en la posada de Don César Velásquez, y obsequiados que fuimos por suculenta mesa, con libaciones de tinto y de cerveza, departimos agradablemente hasta avanzadas horas de la noche en compañía del Señor[Espacio en blanco] Camacho, empleado del Ferrocarril quien se hallaba en ese lugar.

[.] A las cinco a.m. del día siguiente emprendimos nuestra jornada, almorzamos en Papagayeros, a las 3 p.m. llegamos al Naranjo, donde estuvimos un rato con el amigo Don Tulio Giraldo, Telegrafista de ese punto, y a las 6 llegamos a la Peñita, donde pernoctamos, sin que durante el día nos hubiese ocurrido incidente alguno digno de relatarse.

[.]Al día siguiente[,] a las 6 a.m. continuamos nuestro viaje soportando el calor exorbitante del clima a medida que el sol avanzaba en su carrera y gozando del espectáculo variado de esa naturaleza hermosa y exuberante, cortejada en toda la extensión del fragoso camino que recorriamos, por las turbias y tormentosas corrientes del impaciente Río Dagua.

[.]A las 10 del día llegamos a San José donde fuimos recibidos y obsequiados con galantería por varios amigos como los Guerreros, Giraldos y otros que nos brindaban sendas copas que por el momento nos confortaban ante el calor sofocante y el hambre que a porfía nos abrumaban.

[.]Mientras llegaba el momento del tan deseado almuerzo, arreglamos nuestros aprestos para estar listos y tomar el tren a la hora de marcha. Al efecto y cuando almorzábamos con varios de nuestros amigos y apurábamos una copa de comfortable Chateau Laffite, oímos el estridente y alegre pito de la Locomotora que a una milla de distancia anunciaba su llegada a la Estación de San José, tres minutos después, ese Monstruo del Progreso, con sus gritos, lenguas de fuego y tupidas espirales de humo negro, ocupó la plazoleta de la Estación y empezó luego el incesante movimiento de carros que iban y venían para cargar y descargar quedando colocados en el puesto que debían ocupar para el regreso.

[.]A la una de la tarde estábamos los pasajeros ocupando nuestros puestos en el carro de primera y pocos momentos después dio el pito la señal de partida,

se abrieron las válvulas de presión y la máquina empezó a rodar con más o menos velocidad, pero sin que esta fuera tanta que nos impidiera contemplar tranquilamente el trayecto que recorríamos, admirando siempre la belleza y frondosidad de la naturaleza, las ondas y remansos del Dagua, que ya en esa región es majestuoso y serio, los elevados puentes y calzadas de la línea, los puntos estrechos cortados en el terreno y por donde a manera de túneles pasa el tren por el suficiente espacio de dos peñascos elevados a los lados. Estas estrechuras se llaman boquerones.

[.]El punto de San Cipriano es uno de los más hermosos de ese trayecto, ya porque el horizonte allí se dilata, como por el aspecto mismo del Río que ya allí, es ancho y navegable, como por el hermoso y sólido puente de fierro que lo atraviesa y el cual fue colocado por el contratista Mr. Cherry de ingrata recordación para el País.

[.]A las 2 y media pasamos por Córdoba, en ruinas ya la antigua y primera Estación de nuestro Ferrocarril[,] donde existen para mi recuerdos de imperecedera memoria por mi permanencia allí como telegrafista desde Junio de 1885 hasta Marzo de 1887, con los cortos intervalos por las salidas que hacía para visitar mi familia compuesta de mis padres y hermanos que entonces vivían en Tulúa y Bugalagrande.

[.]Durante mi permanencia en Córdoba conservé relaciones con amigos que mucho me sirvieron y consideraron: consagro un recuerdo de gratitud a los Señores Tomás Sierra, Lorenzo Rosas, Jesús Villaquirán, Alcides Riascos, Francisco Antonio y Leonidas Borrero, Marino Herrera, Alberto Valdés, Macario Palomino (muertos); Juan N. Berón, Alejandro Borrero, Juan de Dios Guerrero, Eduardo Sierra, Lisandro Jiménez, y Carlos L. Belden, excelente caballero con quien hasta hoy me ligan relaciones cordiales y francas que no han sufrido alteración alguna. Con los otros Señores, que aún viven, permanezco alejado, ya por la política como por los abismos que cava el dinero entre el que lo tiene y el que no lo tiene...

[.] Dejemos a Córdoba y sigamos a lomos de nuestro tren. A dos millas de esta arruinada Estación deja el Dagua de ser compañero inseparable del viajero, para ir a ofrecer el óbolo de sus corrientes al grande océano Pacífico; y a su turno las ruedas siguen recorriendo los terrenos rocallosos y calcáreos que forman la costa del mar, y sus brisas refrescan al viajero que jadeante de calor, de sed, anhela impaciente llegar a sus riberas para contemplar y admirar la inmensidad

de su grandeza. A las 3 y media llegamos al Piñal, punto donde un brazo del mar separa el continente de la Isla del Cascajal donde está situada Buenaventura...

[.] El estero del Piñal se pasa por un hermoso y sólido puente de hierro que tiene una extensión como de cien metros, y es una obra admirable bajo todos aspectos. La construcción de esta obra débese al progresista e inteligente ingeniero Don Francisco J. Cisneros, único Empresario de[nuestro] Ferrocarril a quien se debe lo único que sirve hasta ahora de nuestra redentora obra el Ferrocarril. Bendita sea la memoria del Señor Cisneros... Hoy está el ferrocarril en manos de los contratistas Don Ignacio Muñoz C. y Don Víctor Borrero y hay esperanzas halagüeñas para el porvenir del Cauca. Dios quiera que así sea...!

A las 4 llegó el tren a la Estación de Buenaventura y desembarcamos como es natural en medio de un grupo de curiosos y amigos que nos saludaban y nos ofrecían sus servicios a porfía. Allí estaba mi padre a quien abracé y con quien seguí junto con otros caballeros a buscar hospedaje en su misma habitación. Mi padre residía en Buenaventura porque hacia varios años que residía en ese puerto, desempeñando hacia algo más de seis años con buen éxito y aplauso general, las funciones de Juez de ese Circuito. Bendita sea su memoria.

[.] Cuando llegamos al Puerto ya estaba fondeado en la Bahía el vapor «Quito» procedente de Panamá, y en el cual debía de seguir mi viaje a Tumaco. A la sazón regresaba de Europa y tuve el gusto de saludar en Buenaventura a Don Benito Chapperon, su esposa Doña Primitiva Patiño y la hermana de esta Señorita Tulia Patiño. Durante esa tarde pasamos ratos muy animados con amigos como Don Joaquín Mafla, Don Liborio Hurtado, Don Adolfo Cuevas y con Don Jacinto Luna, con quien departimos muy agradablemente especialmente sobre política y sobre nuestro candidato para la Presidencia de la República General Rafael Reyes de quien había recibido noticias y un saludo por conducto del amigo Sr. Chapperon, pues el General Reyes se hallaba en París.

[.] Puede decirse que la noche la pasé en vela, ya por el exceso del mortificante calor, como porque no escasearon las libaciones. A las cinco de la mañana oí misa que la dijo un Padre Redentorista con quien debía hacer mi viaje en el vapor. Tras el desayuno y aprestos concernientes al viaje me despedí de mi padre, de los amigos que me atendían y en el bote de la aduana, fui conducido a bordo del Quito a las 8 a.m. del día 13, acompañado de mi buen amigo Bernal, Manuel José Cobo C., y otros. Iban también los Señores José Vásquez C., Alfredo Vásquez C., que iban a dar su despedida de abordó a su hermano Jorge Vásquez quien seguía para el Ecuador y por ende iba a ser mi compañero de navegación.

[.] Después de algunas libaciones en el salón principal del Buque de agradables cócteles helados, me despedí de mis amigos que debían regresar a tierra, dándoles a cada uno un abrazo y recomendándoles especiales recuerdos para mi familia, de la cual recibí un último telegrama a bordo, que consistía en un saludo de mi esposa en que me participaba, que tanto ella como mis hijos estaban buenos y extrañaban mi separación.

[.]Una vez que el Bote de la Capitanía se desprendió del costado del vapor este empezó a rebullirse y a los pocos minutos estaba completamente virado con rumbo hacia la Bocana quedando atrás el Puerto de Buenaventura, nuestros amigos y luego no muy lejos se veían los pañuelos blancos que indicaban un adiós, las siluetas del poblado, y minutos después, las brumas, la inmensidad y la mar...

Y en mi pecho todos los recuerdos de mi amor comprimidos, pero respirando mil ilusiones de dicha... Cuando el vapor estuvo en alta mar y cuando yo estaba ya en posesión de mi camarote de primera[,] se tocó almuerzo y salí sin apetito alguno, más por buscar distracción que por comer, porque ya cierto mareo empezaba a apoderarse de mí[;] mas afortunadamente me encontré con mi amigo Don Jorge Vásquez C. quien se hizo cargo de mi pobre humanidad[,] para ayudarme en todas mis dificultades de abordó que no son pocos para el que no sabe de la misa la media[,] en andanzas sujetas a merced de marineros y de aventureros[,] que especulan con el pobre viajero inexperto que no sabe ponerse a cubierto de esas aves de rapiña que abundan en el mar.

[.]En la mesa tuve el honor de relacionarme con el Reverendo Padre Visitador de los Padres Redentoristas establecidos en Buga, hombre muy culto, insigne viajero, que conoce casi todo el mundo y que habla muchos idiomas. Con tan admirables compañeros, canté mi hosanna en el océano, di gracias a Dios y seguí tranquilo mi viaje, evocando si los tristes recuerdos que se me agolpaban de mi madre, de mi esposa y de mis hijos y[,] por los cuales elevaba de vez en cuando una fervida plegaria a ese Supremo Ser Creador del Cielo, la Tierra y el Mar.

[.]Después del almuerzo que fue suculento[,] como es todo lo de abordó de los vapores, y en el cual no faltó el mejor de los tintos, el hielo y las frutas, me sentí un tanto sobrecogido por el mareo, porque ya entonces el balanceo del buque era a manera de un juguete que estaba a merced de las olas[,] me retiré a mi camarote, donde me recliné muellemente, y allí reposé como hasta las 3 de la tarde que salí un tanto repuesto y fortalecido a contemplar con mis amables compañeros la inmensidad del océano.

[.]La agradable conversación del Padre Redentorista y la no menos del Señor Vásquez, me deleitaban a cada momento especialmente la del [Padre] quien a veces me contaba episodios que le habían ocurrido en sus viajes por el Japón, la China, las Indias y la Patagonia.

[.]A las 4 y por ser muy hermosa la tarde divisamos toda la costa de nuestro litoral, destacándose la hermosa silueta de nuestra Cordillera Occidental, y más al Centro del mar, veíamos una especie de gran monstruo que se mecía sobre las olas, como a unas veinte millas de distancia, y supe luego que era la Isla de la Gorgona que queda frente a la población de Guapí, y la que se dice es muy temida y peligrosa por ser volcánica, por cuya razón pasan los vapores de alto bordo a tan larga distancia de la costa.

[.]Pocos momentos después la contemplamos ya completamente oscurecida por la lluvia, y el piloto que era un indio paiteño nos dijo que era porque sentía que alguien se acercaba, y que ese alguien éramos nosotros. Pocos momentos después llovía a torrentes y las lluvias del cielo aménazaban confundirnos con las aguas del mar...

[.] A las 5 p.m. fuimos al comedor o salón principal, comí algo y me tomé una taza de café muy bien preparado, y después de lo cual, y por no permitirlo la lluvia torrencial para hacer un paseo sobre cubierta, cada uno se retiró a su camarote, para pasar la noche como Dios lo ayudara. La mía no fue muy tranquila porque no pude conciliar el sueño sino por pocos momentos, ya por la inclemencia del calor, como por el vaivén del navío, y ya en fin por el ruido de la maquinaria.

[.]A las cinco de la mañana ya estaba el Reverendo Padre visitador, en pie con su breviario paseándose en los entrepuentes aprovechando su tiempo. A él me uní luego para echar un párrafo y darle el saludo de ordenanza. Un rato departimos agradablemente hasta que nos tocaron desayuno, después del cual me alisté como para desembarcar porque ya el buque se dirigía a la Costa porque ya estábamos cerca de Tumaco.

[.]Al efecto y pocos instantes después nos hallábamos frente al «Morro», tras del cual queda Tumaco, cuya población también divisamos luego recostada allá en la costa, con el aspecto poético de una ciudad oriental. Unos minutos después pasábamos a unos diez brazos del Morro, hermoso peñasco que a manera de atalaya se levanta en la extremidad de la pintoresca Isla del mismo nombre y que es una de las que forman el Archipiélago de Tumaco y cuya población está fundada en otra Isla más pequeña al oriente de la del Morro.

[.]A las ocho en punto fondeó el vapor en la propia Bahía del puerto, y acto continuo me alisté para saltar a tierra[,] media hora después llegaba al costado del Buque de la capitania en el cual iban el administrador de la aduana Don Francisco Albán, el Capitán del puerto Don Celmo Rayo R., Don Rodolfo Guzmán, Don Ricardo Cortes A., Don Ignacio Segura y mi cuñado Ricardo Garcés B.

[.]Después de los saludos de estilo y de las presentaciones consiguientes con las personas de quienes no era conocido, arreglé mi equipaje, me despedí de mis amables compañeros de viaje el[Padre] Redentorista y mi amigo Don Jorge Vásquez C., y luego que brindamos varias copas de cócteles helados con los caballeros nombrados nos dirigimos a tierra, departiendo agradablemente, y recibiendo a porfía exquisitas consideraciones de amigos y conocidos y respirando a mi vez gratísimas impresiones ya por la hermosa perspectiva de la población que tan galantemente me recibía en su seno, como por el círculo de amigos[,] bondadosos amigos, que de un modo tan cordial me ofrecían la sinceridad de su cariño...

[.]Separado de algunos de estos señores, me dirigí a la pieza que al efecto me habían preparado en casa del Señor Tomás Clark, los amigos Guzmán y Cortés y con estos y mi cuñado Ricardo y mi buen amigo Don Eduardo Orejuela Z; otro de los que habían ido a bordo, e instalado en mi nueva habitación di gracias a Dios por haber llegado felizmente al fin de mi jornada, me consigné a los generosos amigos que me colmaban con su bondad, y procedí luego que hube almorzado en asocio de los mismos a hacer los preparativos para cumplir cuanto antes la misión que se me confiara...

Mi llegada a Tumaco tuvo lugar el sábado 14 de Noviembre de 1897.

VIII TUMACO. HECHOS DIVERSOS

Una vez instalado en Tumaco me dí a practicar asuntos concernientes a mis asuntos que me habían llegado a esa Isla, y prontamente estuve en buenas relaciones con las personas más connotadas de la población, con cuyas familias tuve buenas relaciones y llegué al mejor conocimiento de la gente buena y mala de ese puerto.

[.]Tumaco una de las islas del archipiélago del mismo nombre que demora al sur de la Costa de Buenaventura, y cuyo territorio limita con el Ecuador por el cabo de Manglares, situado en uno de los paralelos que se aproximan al meridiano

central bajo los grados (En blanco), con un calor abrasador de 30^o sin que la temperatura baje de 28^o ordinariamente, ni aún en tiempos en que las lluvias arrecian considerablemente.

[.]El terreno es arenoso y por lo mismo las aguas no se aglomeran en su suelo sino que prontamente son absorbidas o descuelgan al mar, lo cual favorece y abona el terreno y el clima que es menos malsano que en la costa norte. La Isla queda en el centro y la rodean la del Morro, que es de las más grandes, La Viciosa, el Bajito, el Pindo Buenavista y otras que sin duda favorecen mucho la población contra los embates de las olas del mar que en esa región es permanentemente bravo.

[.]Todas [las] Islas que rodean a Tumaco son hermosas, las cobija una eterna verdura, abundan las palmeras de coco, y se producen muchos árboles frutales como los mangos, naranjos, aguacates, limones, y muchos otros que surten los mercados de Tumaco, Barbacoas y demás pueblos circunvecinos. La de Tumaco no es menos pródiga en los mismos productos naturales que se cultivan con esmero y constituyen una de las fuentes principales de su riqueza y aún hay plantaciones especiales de hortalizas y de tabaco de calidad muy buena.

[.]La Isla en su extensión mide de oriente a occidente o sea de la puntilla a la punta, en la población, mide unas cincuenta cuadras, y de norte a sur unas ocho cuadras, es pues una Isla pequeña, y el área de su población lo ocupa una tercera parte, pues el mismo cementerio esta situado en una Isla pequeña adyacente.

[.]Las construcciones son todas de madera y las casas principales son de dos pisos y con bastante comodidad para su servicio y con decoraciones de salón para cualquier país civilizado[,] pues no se escatiman por lo que pueden hacerlo los gustos artísticos que se exhiben en poblaciones de mayor renombre. Claramente se ve que Tumaco es lugar que dentro de breve tiempo puede figurar entre las principales poblaciones de la costa sur del Pacífico, pues si bien su comercio es pequeño, es muy activo por la fácil expedición de las operaciones en su mercado, en el cual sobresalen como productos indispensables de su producción, la tagua, el oro, el cacao del Patía, las maderas de construcción que son muy buenas y contribuyen eficazmente al comercio de exportación.

[.]Las principales casas de Comercio de esta Plaza son las de los Señores Gaminara y Leeder Inglesa; Don Tomás Clarck; Doña Beatriz de[Douat]; Gabriel[Mainery]-Italiano; Don Francisco Benítez, Pablo Casares, Chino y algunas alemanas. El pequeño comercio es abundante[,] pues la calle principal o sea la del malecón, frente al mar es esencialmente comercial.

[.]Las relaciones comerciales, fuera del contacto inmediato que tiene con las poblaciones de la costa que le son circunvecinas[,] está ligado íntimamente con las plazas de Barbacoas y Pasto, de las cuales así como de todo el Sur, es su puesto principal por donde entran y salen precisamente los negocios de exportación e importación, por lo cual la aduana también tiene su relativo recargo y produce rendimientos bastante gratos para el tesoro Nacional[,] pues carga hasta con el gravamen injusto de pagar cincuenta unidades para el Ferrocarril de Buenaventura y que en nada absolutamente atañe a esa región, que es la productora y que ningún provecho puede reportarle dicho Ferrocarril, porque con éste aunque llegue a las orillas del Río Cauca, el sur continuará siendo por mucho tiempo la altiplanicie infranqueable por el vapor en tierra[,] porque no habrá un poder superior que se sobreponga a la herradura de la mula, y en la costa el mar y los ríos seguirán siendo *per saecula* las vías francas de su mejor comercio y comunicación por los pequeños e ínfimos vehículos del cabotaje costaneros.

[.]Tumaco es la cabecera de la Provincia de Núñez creada por el Congreso de[1894] y fuera de la aduana y de la Agencia Postal, existen las oficinas indispensables para la administración pública en la orbita provincial, con un solo Juzgado de Circuito para el despacho en ambos ramos.

[.]A tiempo de mi viaje a Tumaco, lo eran los Señores Don Francisco Albán, administrador de aduana, Don Celmo Rayo, comandante del Resguardo, Don Higinio Rodríguez, Prefecto, Don Manuel Llera, Agente Postal[Nacional], Don Camilo Arana C., Alcalde Municipal, Doctor José Felix Arizala, Administrador Público de Hacienda, Don Florentino Lemos, Juez del Circuito, Don Eduardo Orejuela, Inspector Escolar de la [Provincia], Don Ignacio Ortiz V., administrador de la Renta de sales, Tulio Granados, telegrafista, Emilio Arcila V., Fiscal del Circuito, la mayor parte de los cuales son personas distinguidas, cumplidas en el desempeño de sus funciones y caballeros a toda prueba.

[.]La Bahía de Tumaco, no es tan hermosa ni tan amplia como la de Buenaventura[,] precisamente por las muchas islas que la rodean, siendo por lo mismo peligrosa para las embarcaciones de alto bordo por los muchos escollos y arrecifes.

[.]Dolorosamente me tocó presenciar la pérdida del Buque del Capitán Gazzola titulado, «La Laura» hermosa barca viajera entre el Perú y los puertos de Colombia[,] conduciendo embarcaciones de sal de Sechura para la venta. El buque se encalló en un arrecife frente al Morro y a la vista de Tumaco y se perdió casi totalmente un cargamento como de 200.000 piedras de sal que constituía

la mejor fortuna del Señor Gazzola[,] quien con semejante descalabro quedó en la miseria y tuvo que reunir el pasaje entre las buenas gentes de Tumaco para regresar al Perú, y el señor Gazzola se manifestaba tranquilo y no trepidaba para volver a continuar la lucha ardiente de su carrera de marino que no se acobarda por nada ni por nadie...

Fuera de las personas que quedan nombradas, adquirí relaciones que me sirvieron de mucho con los Señores Don Mariano E. Ricaurte, Miguel V. Díaz, El Coronel[Espacio en blanco] García soldado de Arboleda, Daniel Mallarino, Don Edmundo Jarvis[,] distinguido caballero inglés representante de la casa de Gaminara e Leeder, Don Manuel[G] Jiménez, pero ninguna persona fue para mi tan útil y necesaria como mi buen amigo Don Ricardo Cortés Armero, de quien seguiré hablando íntimamente en el curso de este viaje.

[.]El domingo 15 me di a descansar y conocer algunos amigos y familias distinguidas y a recorrer la población y el lunes a las 11 de la mañana di principio a la mensura de la línea telegráfica, a partir de la Oficina Telegráfica en dirección hacia la punta o Isla del Pindo.

[.]Durante cuatro días estuvimos recorriendo las islas adyacentes a la de Tumaco donde pernoctábamos habiendo dejado de hacerlo desde que arribamos a la Isla de Buenavista frente a la Isla del «Morro», donde habitaban unos Señores Salinas, entre ellos un anciano venerable, pescador insigne con cuyo oficio atendía a su subsistencia personal. De ese punto en adelante seguimos abordando los islotes para lo cual nos abastecimos de víveres suficientes, en cuyo oficio intervino mi compañero de viaje y amigo excelente Don Ricardo Cortes Armero.

[.]Este hombre inimitable como ninguno otro he tratado en el mundo, y de quien por siempre conservaré recuerdos entrañables, fue mi baluarte, mi norte y mi sostén en este viaje que será unas de las épocas más difíciles y peligrosas de mi vida.

[.]De Buenavista partimos con diferentes escalas a varios islotes hasta que llegamos a Trujillo[,] uno de los puntos más importantes de la vía. En ese islote que es de los más capaces, hicimos escala porque es un pueblito simpático de pescadores esencialmente, de allí pasamos al «Chajal» otro pueblillo de donde saltamos al Río Chagüi, de aguas turbias y cenagosas riberas cuyo curso remontamos hasta salir al Istmo del «Arrastradero» en dos días y medio, habiendo permanecido el domingo 5 de Diciembre, día de mi cumpleaños en el punto del «Guadual» donde unas buenas gentes nos obsequiaron muy bien, y los compañeros de viaje en ese

día me congratularon lo mejor que les fue posible en ese día y esas desiertas y melancólicas soledades.

[.]El 6 a la una de la tarde saltamos a tierra y a pié emprendimos la travesía del istmo del «Arrastradero» cuyo paso que es bastante peligroso por tratarse de una montaña áspera, plagada de reptiles venenosos con profundidades y pasos que son abismos, lo hicimos en dos horas y media, pues la extensión de ese pedazo de tierra mide algo más de legua, y llegamos a las riberas de la laguna de «Chimbuza» a las 4 de la tarde, asilándonos en un rancho desabrigado, que las olas de la laguna acariciaban con sus flujos y reflujos.

[.]Mal comidos y peor abrigados pernoctamos en ese punto, y al día siguiente emprendimos la travesía de la laguna, haciendo escala en unos pequeños islotes, hasta que a las 2 p.m. para nuestra fortuna entramos en un canal que lleva el mismo nombre de la laguna y conduce al Río Patía, y a las 4 llegamos a la Boca del mismo Canal en el Patía y allí en una casita de gente muy buena y piadosa hicimos escala para pernoctar y estarnos el día 8, Fiesta de la Inmaculada Concepción.

[.]Fuimos atendidos con exquisitas consideraciones en esa casa humilde donde se respiraba el ambiente perfumado de la caridad y de la Religión. En esa misma casa[,] se había hospedado el Ilustrísimo Señor Obispo Fray Ezequiel Moreno[,] en una visita que hizo a las poblaciones de la costa pertenecientes a su Diócesis.

[.]El día 8 lo pasamos tranquilos en ese humilde hogar de personas piadosas. En ese punto monté Oficina Telegráfica. De allí admiraba la inmensidad del Patía[,] hermoso Río por la cantidad de sus aguas como por la turbulencia de sus corrientes. Tiene alguna semejanza con nuestro Cauca, si bien nuestro Río es más poético por la belleza de sus riberas[,] de lo cual carece el Patía por que sus playas en lo general son desiertas, cenagosas e incultas, si bien hay finquitas de caña, plátano y cacao y pequeña escala.

[.]De Chimbuza partimos el 9 siguiendo por las riberas cenagosas del Patía y cuatro días empleamos en llegar a la desembocadura del Río Telembí, después de haber sufrido infinidad de penalidades[,] especialmente por los zancudos, mosquitos, falta de buenos alimentos y en particular por el ardiente calor de esa región.

Hermoso río es el de Telembí, la abundancia de sus aguas cristalinas, forma un fondo de verde esmeralda que inspira terror por la profundidad del cauce del Río,

el cual es del todo navegable hasta llegar a Barbacoas, pues por él surcan los vaporcitos mercantes que hacen la ruta entre Tumaco y aquella población, y la navegación es tan corriente que en pleno verano viajan los vapores con la mejor regularidad, si bien hay necesidad de observar algunas precauciones en la ruta para evitar los escollos de arena en los cuales algunas veces encallan los buques y entonces hay que esperar alguna repunta del río o algún desquiciamiento para que la nave se ponga a flote.

[.]Al llegar a Barbacoas el río ofrece muchas variantes porque por ser muy correntoso forma islotes o playas arenosas que convidan al recreo, y al efecto en esas playas se reúnen las familias de Barbacoas para pasar días en agradable consorcio social. Tres leguas antes de llegar a Barbacoas hay un pueblecito simpático llamado «San José»[,] al cual desembarcamos con el fin de conocerlo y fuimos muy bien atendidos, en momentos en que se celebraba la fiesta de aguinaldos el 16 de Diciembre, y había entusiasmo positivo por esa fiesta. Un señor de apellido[Enmendado: Acevedo] bogotano, nos atendió muy bien, nos llevó a su casa y en ella departimos con grata complacencia por algunos ratos.

[.]De San José a Barbacoas hicimos nuestra correría en un día, recibiendo a cada paso impresiones del todo agradables[,] porque la naturaleza es bella en todas sus conformaciones. A las seis del día 17 de Diciembre llegamos al desembarcadero de Barbacoas y una vez que llegamos a nuestras habitaciones[,] que se nos habían preparado en el Barrio de «El Guayabal»[,] nos desenfardelamos de nuestros arreos de viaje. Cuatro días permanecimos en Barbacoas practicando las diligencias relativas a la terminación de nuestra comisión, lo que se efectuó con muy buen éxito.

[.]En nuestra opinión Barbacoas es una población bonita[,] pues en cuanto lo ha permitido la topografía del terreno que es completamente cenagoso y desigual[,] se ha procurado hacer una bonita ciudad con elegantes construcciones de madera, las que por lo regular son de dos pisos habitables, con comodidades apetecibles de ventilación y condiciones higiénicas; pero como los desagües no son permanentemente corrientes[,] resulta que la infección está a diario porque todas las inmundicias quedan a merced de las aguas lluvias y a un pequeño arroyo, que atraviesa la población de sur a norte y va a tributar sus aguas envenenadas al hermoso y caudaloso Telembí.

[.]En Barbacoas fui muy atendido y obsequiado y por ello conservo gratos recuerdos de los caballeros y amigos, Nazario Barona, Prefecto de la Provincia,

Vicente y José María Paz, Isidoro Domínguez, Jesús Dueñas, Pedro I. Segura, Rubén Hurtado y P. Juan B. Ortiz, P. Arsenio Maya, Apolinar Mutis, Avelino Córdoba y B. y varios otros...

[.] El 22 de Diciembre, y en el vaporcito «Telebí» emprendí viaje de regreso a Tumaco, acompañado de mi buen amigo Rodolfo Guzmán y del estimable joven Ignacio Segura, quedando en Barbacoas mi excelente amigo y noble compañero en la excursión Don Ricardo Cortes Armero, de quien me despedí con sentimientos de verdadera ternura, dándole un sentido adiós, para separarnos eternamente.

INFORME DE LA TERCERA LIBRETA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL CONTINUACIÓN

CALI, 1902

SABAS TAFUR H.

(N^o 3)

En la Tercera libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. titulada Memorias Íntimas de mi vida matrimonial-Continuación Cali 1902, el autor continua con su relato de las vivencias que ha tenido en su regreso a Cali desde Tumaco en Diciembre de 1897, hasta su participación a favor del gobierno nacional para contrarrestar el alzamiento o revolución liberal de 1899.

Durante el periodo relatado, el señor Tafur manifiesta la dura situación económica que sobrellevó su familia tras su despido de la Oficina Telegráfica de Cali, los empleos que debió asumir para conseguir el sustento de su familia, tales como: Comisionado para la medición y recepción de las líneas telegráficas de Palmira a Candelaria y Cali a Tunía, su breve trabajo como Oficial Mayor del Tribunal del Departamento Judicial del Pacífico, su nombramiento como Secretario del Concejo Municipal de Cali, su nombramiento como Juez Principal de Distrito y, como inspector de la línea telegráfica de Cali a Tunía.

De igual forma, el autor expresa las duras pérdidas familiares que han sufrido con el fallecimiento de su señor padre, de su cuñada Cilia Garcés Bustamante, del primo hermano de su esposa Ascensión el Doctor Enrique Garcés V. y del esposo de su señora madre el señor Benigno Lemos; pero también relata momentos de gran alegría familiar como el nacimiento de su quinta hija y su vinculación a la Venerable Orden Tercera de Penitencia en el Templo de San Francisco, como hombre religioso y devoto que manifiesta ser.

En su postura conservadora, marcadamente Reyista, expresa su visión sobre la campaña liberal del General Uribe Uribe y relata detalladamente su participación como telegrafista, en defensa del Gobierno Nacional, en la revolución liberal de 1899, marchando al lado del General Sanclemente tras las huestes revolucionarias del caudillo liberal Clodomiro F. Castillo en la región del Cauca.

Es relevante anotar, que el señor Sabas Tafur H. sigue narrando sus vivencias bajo la misma línea descriptiva, dejando entrever todo ese mosaico geográfico, social, político, económico, cultural y religioso; enmarcado desde la óptica de la cotidianidad de su época.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La Tercera libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Memorias Íntimas de mi vida matrimonial-Continuación Cali 1902, presenta una rigurosidad cronológica que inicia con relatos fechados el 22 de Diciembre de 1897 y finaliza con los fechados en Diciembre 1899.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos como se ha expresado, están escritos en una libreta de bolsillo o Agenda Trimestral de Medicina que promocionaba diversos medicamentos, la cual se encuentra en buen estado pese a que su cubierta se encuentra desgastada. El texto esta escrito en un total de 56 folios, los cuales se encuentran en buen estado de conservación, aunque se resalta una leve erosión de tintas en algunos folios.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la tercera libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Memorias Íntimas de mi vida matrimonial-Continuación Cali 1902, se presenta de forma similar a la utilizada en las anteriores Transcripciones (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL.- CONTINUACIÓN- CALI 1902.

LIBRETA: NO. 3

FECHAS EXTREMAS: 22 DICIEMBRE DE 1897- DICIEMBRE DE 1899; 1902

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 56 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL
-CONTINUACIÓN-

CALI, 1902

Sabas Tafur H.

(Nº 3)

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA
DE BARBACOAS A TUMACO

A las 5 de la mañana del 22 de Diciembre zarpó el «Telembí» en rumbo hacia Tumaco, deslizándose el vapor con vertiginosa rapidez impulsado por las corrientes del Río y a las pocas horas entrábamos al majestuoso Patía siempre turbio y tormentoso, y cuyas riberas no ofrecen como nuestro Cauca, ningún atractivo agradable para el viajero que lo recorre.

[.]A las 11 del día llegamos a «Chimbaza»[,] donde 12 antes había estado instalando la Oficina Telegráfica allí establecida. Desde ese momento sentí malestar en el cuerpo y pocas horas después me hallaba abrumado por una fiebre intensa, que me hizo permanecer recluido y privado de toda distracción en el único camarote donde nos alojábamos todos los pasajeros.

[.]De Chimbaza hacia el mar, el Río se estrecha en algunos puntos entre peñascos de granito que le dan un aspecto tétrico y sombrío. De trecho en trecho se encuentran pequeñas huertas donde se cultiva el arroz, la caña y el plátano[,] pero se observa que la mano del hombre se aleja temerosa de esas selvas abruptas y malsanas, foco de epidemias y donde abundan los reptiles venenosos y toda clase de fieras.

[.]A las 5 de la tarde nos encontramos con el vaporcito «Morro»[,] que en viaje a Barbacoas se había varado en ese punto por haber mermado las aguas del Río y

estar próxima la bifurcación o delta que forma el Río para entrar al mar. A las 7 p.m. el vapor se fondeó por estar baja la marea, pues mientras esta no se halle en su plenitud no se puede entrar al mar por temor de encallar en los bancos de arena que forma el Río en su desembocadura.

[.]A las 5 a.m. del 23 movióse el buque y a las 7 fondeó frente al pueblito de Salahonda donde algunos de mis compañeros desembarcaron para conseguir víveres, frutas y algunos artefactos de paja que allí se fabrican como sombreros, esteras (etcétera). Sin que la fiebre que me abrumaba cediera de su intensidad, a ratos me sobreponía para departir con mis compañeros de viaje[,] quienes me prodigaban atenciones y consideraciones a porfía, por el estado en que me hallaba.

[.] A las 11 del día luchaba el vaporcito con la fuerte marejada del paso de Salahonda[,] donde es tan fuerte el bamboleo de los buques que difícilmente puede evitarse el mareo. Durante todo ese trecho permanecí acostado hasta que llegamos a Tumaco a las 3 p.m.. Una vez en tierra y acompañado por mi cuñado Ricardo me retiré a la pieza para mí destinada, donde por espacio de 8 días permanecí con la misma fiebre cada vez más fuerte, hasta que al fin el 28 me desapareció, después de esmerados y solícitos cuidados que se me prodigaron.

[.]Por supuesto no me dí cuenta de los festejos de nochebuena y pascuas que por cierto son muy animados y borrascosos en Tumaco, y solo procuré a mi vez precaverme de toda imprudencia contra la salud para evitar las fatales consecuencias de una recaída tanto más cuanto mi mayor anhelo era regresar a mi hogar, cuya separación ya se me hacía eterna.

[.]Al efecto ya el 31 me hallaba restablecido y con vigor suficiente de tal manera que en esa noche pude asistir a un suntuoso baile de festejo por el año nuevo[,] se dio por el club[Espacio en blanco] en la casa de la familia del Señor Don Juan Gómez. Allí tuve ocasión de relacionarme con algunas familias y señoritas muy simpáticas que constituyen la flor y nata de la hermosa perla del Pacífico.

[.]La fiesta de año nuevo[,] ya sea en el orden religioso como en el social[,] es muy animada y solemne en ese puerto. La fiesta religiosa costeada por el Distrito fue suntuosa y[,] a su turno la sociedad gasta lujo en el torneo de tarjetas de saludos con que las familias reanudan sus protestas de intimidad y exquisitas consideraciones sociales. Por supuesto que las invitaciones a las comidas y tertulias familiares, están de sobra, y a algunas de ellas tuve el honor de asistir y pasar ratos de verdadera expansión y cordialidad.

Como el vapor para Buenaventura no debía pasar hasta el 7 u 8 de Enero, durante esos días, amén de los preparativos de mi viaje[,] casi no hacia otra cosa que acumular datos para complementar el informe relativo a mi misión oficial, departir agradablemente con mis amigos y asistir a los varios pasatiempos que en ese tiempo no escasean en Tumaco, como disfraces, distracción en que campea el gusto chispeante, bailes y una que otra comilona que llaman *Pusandaos*, recordando entre otras una en casa del estimable caballero Don Miguel V. Díaz, amigo de quien, como de muchos otros conservo recuerdos muy gratos por las exquisitas consideraciones que supieron prodigarme.

Regreso a Cali

El 9 llegó a Tumaco el vapor Manabí procedente de Guayaquil y después de un almuerzo suntuoso con varios amigos[,] donde abundaron las más finas demostraciones de cultura y simpatía en mi favor, a las tres de la tarde me fui a bordo, llevando en mi alma las más gratas y tiernas simpatías al separarme de la encantadora población de Tumaco, donde tanta afabilidad y benevolencia se me había dispensado y donde para mi quedaban tantos y tan impercederos recuerdos.

[.]Siempre tendré lo que me dijo el amigo y cumplido caballero General Miguel Otero quien a la sazón acababa de llegar a ese puerto «Amigo mío: cuando Usted quiera salir de su tierra y desee encontrar generosa hospitalidad para trabajar con tranquilidad y provecho, véngase a Tumaco, donde abundan los corazones nobles que no traicionan y se complacen en hacer el mayor bien posible a los que se preocupan por el bien público y social de esta simpática población».

[.]La última copa de despedida me la tomé con este amigo, Célimo Rayo, Eduardo Orejuela, que ya no existen y que murieron en la refriega por la Suerte de la Patria. A bordo fueron a acompañarme Guzmán, Orejuela, Heladio Polo, Rayo y varios otros de quienes me despedí haciéndoles las más fervorosas protestas de mi adhesión e inalterable amistad.

[.]A las 5 p.m. zarpó el vapor y pocos momentos después se dibujaban en un lejano horizonte las costas de Tumaco, donde sin que pudiera decir que había respirado una completa felicidad, puedo al menos decir que encontré reales y nobles amigos, que hasta ahora no han traicionado los fueros de mi amistad. Al dejar a Tumaco mi último recuerdo lo consagré al noble y generoso amigo Don Ricardo Cortes Armero, que quedó en Barbacoas.

Adiós Tumaco, hermosa perla del Pacífico[,] cual te cantan los poetas. Mis votos serán siempre por tu próspera y venturosa felicidad. Digna eres por tus encantos y ricas producciones, de ser no muy tarde y a la sombra de la paz y del trabajo que todo lo vence, un emporio de civilización y de riqueza. No consentas que la perversidad y los odios depravados se aposenten en tu suelo para que no se esterilicen tus hermosos campos con la cizaña del odio y de las venganzas que son el germen productor de todas las calamidades sociales.

[.]Que tus hermosas y florecientes costas e islas que son jardines que te sirven de cortejo como seductoras damas de una Reina esclarecida, no sean holladas por plantas que, sin ser las del progreso, solo traigan desolación y ruina para tus ricas y florecientes comarcas, y para la permanente estabilidad social y material de lo que constituye el escogido núcleo de tu selecta y esclarecida sociedad.

[.] Cuando mi suerte afortunada o adversa vuelva a arrojarme a tus mullidas playas[,] que encuentre siempre un albergue mecido por tus aromáticas brisas y cortejado por los halagos de la amistad sincera que se respira entre los que tienen la honra de ser tus hijos y moradores[,] que con el favor de Dios te darán fama y glorias mientras tengas la dicha inmarcesible, de ser la perla del Pacífico en las costas de nuestra querida patria Colombiana.

El viaje a Buenaventura se verificó sin contratiempo alguno, habiéndome tocado como compañero el joven Enrique Rengifo O. Llegamos a Buenaventura el 10 a las 3 de la tarde. Después de mis preparativos sobre arreglo de equipaje[,] me alisté como para seguir a Cali al día siguiente y al efecto conseguimos que un tren de carga nos llevara a San José, viaje que ofreció algunas incomodidades y peligros porque la máquina que arrastraba el tren cada momento se descarrilaba, dando por resultado que llegáramos a la estación a las 6 p.m. muy fatigados y hambreados, por no haber tomado alimento alguno durante todo el viaje que fue de 8 horas.

Para no retardar nuestro viaje al día siguiente tomamos en alquiler bestias de arría y emprendimos nuestra marcha a Cali. Llegamos a la posada de El Naranjo donde fuimos muy bien acogidos por el estimable caballero Don Rafael Díaz, quien me prodigó exquisitas atenciones como él sabe hacerlo con todo el mundo. Allí estaba también mi buen amigo Julio Giraldo, quien servía el empleo de telegrafista en ese punto. El amigo Díaz me facilitó un buen caballo para acelerar mi marcha[,] pues tenía impaciencia por llegar cuanto antes al lado de mi familia.

[.]En efecto a las 11 AM del día 12 estaba almorzando en El Carmen y a la 1 p.m. reanudaba mi marcha y respirando los refrescantes y aromáticos aires de la montaña de Tocotá y de San Antonio, a las 3 p.m. llegué al punto de las Montañuelitas donde tuve la dicha incomparable de encontrar a mi esposa, acompañada de mis cuñados Arístides y Enriqueta y de mis buenos y leales amigos, Manuel M. Caicedo, Evangelista Navia y Miguel Calero S., y con el indecible placer que a todos nos sobrecogía y alternando con férvidas libaciones, llegamos a la Sultana del Valle a las 6 p.m., a tiempo que los caballeros y las hermosas damas caleñas salen a dar su paseo favorito a las corpulentas y majestuosas Ceibas del Puente de Río nuevo.

[.]Con una suntuosa comida preparada de antemano por mi bondadosa esposa, y a la cual asistieron las demás personas de la familia y otros amigos, a las nueve de la noche me despedí de todas esas personas que habían tenido la fineza de participar del bienestar de mi familia en ese día, quedando así terminado mi largo y penoso viaje de dos meses, en el cual corrí grandes peligros, pero quedándome la satisfacción de haber cumplido honrosamente la Peligrosa Comisión que se me confiara.

[.]Volví sano y salvo a respirar las brisas de mi hogar y a compartir con mi familia los constantes sinsabores de la lucha por la vida y a prodigar a mis anchas las tiernas caricias a mis queridos hijos, cuya suerte y educación es mi más constante pesadilla.

NUEVA VIDA CALEÑA...

Instalado nuevamente en Cali y tomado que hube el respiro necesario para el descanso, me ocupé durante los días subsiguientes en la elaboración del informe relativo al desempeño de mi comisión y cumplido que hube con este deber, continúe proporcionándome los medios de mi subsistencia sin depender por entonces de ningún destino público, pues que debido a mis opiniones firmes y arraigadas en favor de la Candidatura del General Reyes para la Presidencia de la República, fui separado definitivamente del Ramo Telegráfico al menos para prestar mis servicios en la Oficina Telegráfica de Cali.

[.]Con todo, Dios no me desamparó y siempre tuve como atender, secundado por mi esposa, a la subsistencia de mi familia, porque Dios esta sobre todas las cosas y sobre Dios nadie. En los últimos días de Enero se verificó el matrimonio del Señor Enrique Garcés Patiño, pariente de mi esposa, con la Señorita Licenia Sinisterra. Asistimos a esa fiesta de familia y aunque en ella estuvimos muy

contentos y bien atendidos ese día me sobrevino de nuevo fiebre muy fuerte y a las 6 de la tarde, tuve que retirarme con mi familia dejando pendientes muchas congratulaciones ocasionadas por la fiesta.

[.]Otra vez durante ocho días la fiebre fue intensa y resistida; pero al fin los cuidados de los Doctores Garcés y Lores dominaron el carácter de la enfermedad y prontamente pude recuperar las fuerzas y emprender de nuevo mi lucha incansable por la suerte próspera de mi familia.

En los primeros días del mes de Febrero recibí nombramiento de la Dirección General de Correos y Telégrafos como comisionado para medir y recibir las líneas telegráficas construidas por el Señor Ignacio Muñoz C., entre Palmira y Candelaria, Cali y Tunía. En efecto el 9 del mismo mes me trasladé a Palmira en asocio del Señor Ibrahim Losada, comisionado del Señor Muñoz, para hacer la entrega de la de esa ciudad a Candelaria.

El 10 hicimos la mensura de dicho trayecto que alcanzó a medir 3 leguas y el 11 instalamos la Oficina de dicho lugar, cuyo acto se hizo con intervención de la autoridad y el cual fue festejado con varias copas de cerveza que nos obsequiaron algunos vecinos, celebrando así la inauguración de ese elemento del progreso en esa población.

[.]El 12 fue domingo y después de que oí misa en Palmira, regresé a Cali acompañado de mi amigo Lozada y del no menos apreciable Cristóbal Guerrero. A las 2 de la tarde llegamos a Cali, después de haber hecho un viaje delicioso con tan simpáticos y caballerosos amigos.

Antes de pasar adelante conviene registrar un acontecimiento que conmovió profundamente a toda la sociedad de Cali, y el cual consistió en el robo sacrílego de la custodia con la Sagrada ostia de la Iglesia de San Pedro, el 15 de Enero por la noche. El ladrón fue un indio de apellido Chalá de la región de Pasto. Ocho días después fue encontrada la sagrada forma en el altar de la Iglesia de la Merced, y al siguiente fue capturado el ladrón con todo el oro y piedras preciosas del hermoso tabernáculo. Con motivo de este ultraje a la majestad sacramentada, se celebraron suntuosos actos de reparación en todas las iglesias del Cauca.

A mediados de Febrero llegó a Cali en viaje para las provincias del norte el distinguido y meritorio ciudadano General José Antonio Pinto, Gobernador del Departamento, tuve el gusto de saludarlo y tanto a mi esposa como a mí nos

cupo la satisfacción de haberle prodigado atenciones a él y a su familia durante su corta permanencia en Cali...

[.]Pocos días después el General Pinto fue separado del mando por el[Supremo] Gobierno, por haber sido un Gobernante íntegro y justiciero que no transigía con ciertos actos de imposición gubernativa lesivas de la dignidad y buenas prácticas administrativas, y también por el gran pecado de haber sido reyista y procurado patrocinar el éxito de esta Candidatura que era la de la mayoría del partido Conservador de la República. El General Pinto en esta vez se retiró a la vida privada con la conciencia del deber cumplido, rodeado por una imponente atmósfera de opinión y mereciendo la gratitud de la mayoría de los Caucaños.

En los primeros días de Marzo da principio a la mensura y recepción de la Línea Telegráfica construida entre Cali y Tunía. Al efecto y asociado por el Señor Don Francisco Nates, representante del contratista Señor Muñoz, emprendí marcha hacia Jamundí, a donde dos días después llegamos, en compañía del Señor I. Losada, con quien montamos la Oficina telegráfica de ese lugar, por cuyo acto se manifestaron los vecinos muy complacidos y celebraron ese acto del Progreso con algunas manifestaciones de cordialidad, en las cuales nos hicieron tomar parte[,] distinguiéndose con sus demostraciones de cultura y complacencia los amigos Nicasio Sandoval, Aparicio Machado, Marcial Ocoró, Manuel Herrera y algunos otros. El amigo Losada regresó a Cali y yo continué el desempeño de mi comisión acompañado del Señor Nates secundado en la obra por algunos guardas y peones contratados al efecto.

De Jamundí a Buenos Aires empleamos dos días en la medición de la línea, y nuestra llegada a ese simpático lugar, se verificó sin que hubiésemos tenido contratiempo alguno en el trayecto recorrido. Fuimos muy bien recibidos y atendidos en esa población figurando entre mis mejores amigos Don Julio y Don Emiro Vernaza y Don Alejandro Vernaza, Don Azaél Villamarín, Don Gabriel Manrique, Don Samuel Bonilla y algunos otros.

[.]Después de que se instaló la Oficina telegráfica y se dio al servicio público, resolví de acuerdo con mi amigo y compañero Nates hacer un viaje a Santander (Quilichao) donde él iba por visitar a su familia y yo por conocer esa población.

[.]Un sábado después de haber almorzado nos pusimos en marcha, por un camino que llaman del volador, y que por cierto es muy abrupto y lleno de precipicios, para pasar los cuales se necesita ser muy conocedor de la vía para no correr algún peligro. A las 6 de la tarde y sin contratiempo llegamos a Santander[,]

donde fui muy bien atendido tanto por la familia Nates como por muchos otros amigos que me colmaron de finas demostraciones de simpatía.

[.]Esta población en lo general es de aspecto risueño y sus habitantes son generosos y hospitalarios, y se distingue además por el refinado liberalismo que predomina en todos ellos[,] pero sin que eso sea obstáculo para que los conservadores vivan allí con absoluta independencia[,] con la más perfecta armonía y gozando de toda clase de consideraciones, mientras el pendón de la paz arropa con sus sombras el territorio del país.

[.]La producción del oro de los mejores quilates de fino es una de las fuentes que dan vida y animación al comercio de esa importante población del Cauca, no menos que las industrias agrícola y pecuaria por las hermosas y ricas haciendas que la circundan, siendo así que la vida es cómoda y barata por la abundancia de los víveres que se producen en sus cercanías a precios excesivamente baratos. El domingo por la noche fui obsequiado con una suntuosa comida por los amigos Nates y a la cual asistieron los caballeros Manuel Antonio, Pedro A. y Francisco Nates, Doctores Carlos Villamil[,] [Espacio en blanco] Súa, Doctor Marcial[V] Lemos, Gustavo Bueno, Julio Prado, Julio Carvajal, Domingo Cobo, N. Gutiérrez A., habiendo sido aménizada la fiesta por la banda de música del lugar, que estaba muy bien organizada, tenía muy escogido y moderno repertorio, y en mi concepto era una de las mejores del Cauca.

[.]La comida que fue muy bien servida y abundó por de contado la más exquisita cordialidad y chispeante cortesía, terminó a la 1 de la mañana, retirándonos todos, henchidos de gratísimos recuerdos y haciéndonos las más íntimas protestas de adhesión en nuestra amistad incontrastable y duradera.

[.]Al día siguiente[,] después del desayuno regresamos a Buenos Aires por el mismo camino y llegamos a las 12 del día, y después de haber almorzado continuamos en nuestra tarea de medir la línea de Buenos Aires hacia Morales, trabajo que ejecutábamos regresando a comer y a adormir en Buenos Aires durante tres días.

[.]El jueves emprendimos marcha definitiva y pernoctamos en San Gregorio, el viernes bajamos las empinadas rocas de Aganche, almorzamos en la única y obligada posada que se halla en la escarpada pendiente de la izquierda, y a la una de la tarde con un sol abrasador que en breves momentos nos puso jadeantes y nos hizo apurar los más horribles tormentos de la sed, continuamos nuestra marcha, pero a las tres coronamos la empinada altura y a poco hecho

encontramos un hermosísimo manantial donde aplacamos a nuestras anchas la insaciable sed que nos devoraba, y al propio tiempo nos recuperamos un tanto del sofocante calor bajo los hermosos árboles de una tupida selva, momentos después pasábamos por la hermosa quinta denominada El Hato, cuyas verdes praderas se hallaban cubiertas de numerosas manadas de corderos[,] de ganado y bestias y cuyo paisaje es uno de los más hermosos que hay en ese trayecto.

[.] Aunque en esa tarde pensábamos llegar a Morales, a las 4 se desencadenó una fuerte tormenta acompañada de lluvia torrencial, que nos abrumó desde el punto de Las Guacas, obligándonos a solicitar hospitalidad en la finca del Señor Pedro Bautista en el punto del almorzadero, donde pernoctamos muy agradablemente por hallarnos ya en tierras frías.

[.] A las 7 de la mañana del sábado continuamos nuestro viaje, después de haber satisfecho los deseos del estómago con toda dignidad. Al llegar a Morales y al pasar una zanja se tropezó el caballo[,] se fue de bruces y cayó en tierra[,] quedando yo debajo de él con riesgo de que se me hubiese fracturado la pierna izquierda, pero afortunadamente por toda lesión sólo saqué de tan peligrosa caída un ligero arañón en la cara de ninguna significación.

Repuesto de tan desagradable impresión, a las 9 a.m. entrábamos al pueblo de Morales donde a la sazón había una gran concurrencia en la plaza pública por ser día de mercado semanal. El mismo día quedó instalada y dada al servicio público la Oficina Telegráfica y como el día siguiente era domingo lo pasamos en ese lugar sin recibir ninguna clase de impresiones, pues Morales es una población humilde[,] aunque de risueña apariencia, y la mayor parte de los moradores son gentes rústicas que viven consagradas a las labores del campo[,] pues la agricultura en pequeña escala es la única fuente de riqueza de ese lugar...

El lunes 15 de Marzo emprendimos nuestro viaje acariciados por las refrescantes y perfumadas brisas de una hermosa mañana y recorriendo un trayecto que por doquiera nos ofrecía paisajes imponentes de una vegetación exuberante.

[.] A las 11 descansamos en el punto de Tres Esquinas donde nos preparamos con un abundante y succulento almuerzo, que nos dejó en capacidad de continuar la marcha a la 1 p.m. y aunque pocos momentos después[,] un recio temporal se nos vino encima, prontamente nos dejó libres y sin tropiezo alguno[,] llegamos a las 4 a la simpática población de Tunía cuyo clima es uno de los más deliciosos de que se goza en esa privilegiada región de nuestro Cauca.

Al fin llegamos al término de este viaje con el alma henchida de gratas satisfacciones[,] pues no hube de experimentar ningún contratiempo desagradable y de pueblo en pueblo fui obteniendo en todo el trayecto noticias consoladoras de mi familia.

[.]Al día siguiente me ocupé en la formación de las actas de recepción de la línea que se acababa de medir y en arreglar lo mejor posible la Oficina Telegráfica[,] con la cual quedó cumplida satisfactoriamente la comisión que se me había confiado.

[.]En este lugar tuve la pena de saber que el General J. A. Pinto había sido removido del puesto de Gobernador del Departamento y que en su reemplazo había sido nombrado el General Manuel María Sanclemente. Los Caprichos de la Política y los encarnizados odios serán siempre la causa de la ruina de nuestra hermosa y empobrecida República. Quiera Dios tener reservados para ella días de prosperidad y del más floreciente bienestar para sus hijos...

Por insinuación del Señor Ignacio Muñoz C., resolví pasar a Popayán de donde apenas distaba una jornada y como al propio tiempo tenía deseos de conocer la importante y hermosa capital Caucana, y pudiendo además hacer el viaje con alguna comodidad, el miércoles después de despedirme de mi bondadoso amigo y excelente compañero de viaje Don Francisco Nates me puse en marcha para la capital acompañado de mi amigo Don Pedro A. Nates[,] quien el día anterior había llegado a Tunia recorriendo la línea telegráfica en su carácter de Inspector de Santander a Popayán.

A las 11 a.m. llegamos al pueblo de Cajibío, donde después de que se visitó la oficina Telegráfica y almorzamos con toda dignidad en casa del Telegrafista Señor Manuel Bolaños[,] quien nos atendió admirablemente[,] seguimos hacia la ciudad de Pubenza. Una tempestad abrumadora con lluvia torrencial nos arropó en el punto del Cofre, y aunque el camino en sus asperezas, se puso un tanto pesado por los resbaladizos fangales que se formaron, a las 4 llegamos a Calibío cuyos hermosísimos campos llenaban mi alma de vivísimas y gratas impresiones por los hermosos paisajes que allí se ofrecen.

[.] Fuimos muy bien acogidos y mejor obsequiados en casa de mi amigo el Señor Don Tomás Ibarra, casado con una hermana de la que es la esposa de mi tío Don Leonidas Tafur. A las 6 entrábamos en la simpática y noble Popayán y nos hospedamos en casa del cumplido caballero Don Clímaco Nates[,] cuya familia me prodigó las más exquisitas consideraciones.

[.]Pocos momentos después saludaba a mi cuñada Mercedes Garcés que se hallaba en Popayán y a la familia de mi tío Leonidas Tafur[,] donde también fui colmado con muchas atenciones. Cinco días permanecí en la culta Popayán contemplando sus galas y hermosos campos, la exquisita compostura de su selecta y escogida sociedad, la belleza de sus templos y otros edificios, la aménidad de sus bondadosos moradores y en una palabra la simpatía general que reina entre todos los habitantes de esa joya privilegiada que bien merece por sus blasones y antiguas ejecutorias de nobleza, ser considerada como una de las primeras metrópolis Colombianas.

[.]En ocasión solemne le oí decir al Doctor Francisco Antonio Magaña, hombre erudito e hijo distinguido de Cali, a Popayán debemos considerarla como una joya privilegiada, y procurar que ella se conserve como un centro de refinada cultura y de grandes recuerdos donde todos los caucanos podemos ir a respirar una atmósfera de verdadera cultura moral y social que no se experimenta en ninguna otra población caucana...

[.]Popayán debe ser siempre la capital por sus magníficos y bien decorados y decentes edificios, por la benevolencia de su clima, por la cultura y llaneza de sus moradores y por la espléndida y hermosa topografía con que la ha dotado la naturaleza. Pocas ciudades Caucanas tienen condiciones más ventajosas para ser el asiento de los poderes políticos tanto en lo civil como en lo eclesiástico. Me tocó presenciar y asistir a la fiesta del Patrono universal de la Iglesia San José, la cual fue presidida por el Ilustrísimo Señor Caicedo Obispo de la Diócesis, en la Iglesia de la Compañía que estaba prestando el servicio de Catedral.

[.]Que esplendidez la que se observaba en el decorado de ese hermoso templo, que servicio tan adecuado y tan bien ordenado en los más insignificantes detalles, que música tan armoniosa y bien escogida la de ese coro, sin embargo de ser individuos particulares los que hacían el servicio del coro, y por último al oír la palabra sagrada del Señor Caicedo como orador Católico se siente uno transportado a las mansiones de la eterna venturanza.

[.]Las principales Iglesias de Popayán son la de la compañía que hace el servicio de Catedral[,] por no estar terminada la que hace muchos años se construye en la plaza principal, la de San Francisco, Santo Domingo y San Agustín; la de la Encarnación, la Hermita, El Carmen y Belén, son secundarias y pequeñas pero en todas ellas el culto es esmerado y se observa el más refinado gusto.

[.]El Cementerio, sin ser de los mejores, hay en él magníficos mausoleos, el aseo predomina en todos sus detalles, y los árboles y las flores convidan a la meditación y elevan el pensamiento a las gratas regiones de la Inmortalidad.

[.]El edificio de San Francisco, asiento de las oficinas principales del Gobierno, es muy amplio[,] cómodo y hermoso en toda su extensión[,] dícese que en su género es uno de los mejores edificios que hay en la Republica...

El perímetro de la ciudad es pequeño, pero la belleza de su estructura, la hermosura y diafanidad incomparable de los campos que la circundan, realzados con la imponente majestad del[níveo] Puracé, hacen de Popayán una de las más encantadoras y risueñas miradas de la culta sociedad Caucana, y quizá de Colombia.

[.]Entre los caballeros y buenos amigos que me colmaron de atenciones durante mi permanencia en la culta Popayán figuran los señores Doctor Alfredo Garcés y familia, Ignacio Muñoz y familia, Julio R. Delgado, Idelfonso Díaz del Castillo, Delfín Valdés y A. Carlos Ayerve, Higinio Paz, Clímaco Nates, Julio Nates, Rafael Salazar, Gonzalo Paz, Guillermo B. Salazar, Gonzalo Lemos B., José M. Payán y familia, Primo Pardo y familia, José María Irigorri S., Jorge Irigorri S., Celio Irigorri G., Martín Restrepo M., Justiniano Jaramillo, Miguel Otero, Doctor Daniel Quijano W. quien se hallaba de paso en Popayán, Luis Ángel Isaacs, Mariano Moreno y muchos otros que sería largo enumerar.

El 22 regresé a Cali, acompañado de mi buen amigo P. Nates, siguiendo por la vía de Santander, a donde llegamos el 23 por la tarde abrumados por una lluvia torrencial cortejada de una tempestad, que en más de una ocasión me hizo balbucir las consoladoras y fortalecedoras frases del símbolo de los apóstoles.

[.]Atendido decorosamente por la familia Nates pernocté en Santander y al día siguiente me dirigí a Buenos Aires solo, a donde llegue a las 12 M y en este lugar pasé el resto del día en compañía de mis buenos amigos F. Nates y Don Gil Lemos, Inspector de la línea Telegráfica, con quienes departí agradablemente hasta el día siguiente en que a las 6 a.m. me dirigí a Cali, a donde sin novedad alguna llegué a las 6 p.m. encontrando la grave novedad de que mi adorado primogénito Alfonso, por causa de una travesura propia de su edad se había fracturado un brazo ese mismo día. Por manera que en vez de ser entre amorosas y tiernas alegrías la recepción que me hiciera mí esposa y familia, fue más bien entre lágrimas y amargura por tan inesperada desgracia.

[.] Afortunadamente la novedad no era muy grave y según los cuidados todo hacia esperar que muy pronto el niño estuviera completamente sano, y así sucedió en efecto a vuelta de unos 20 días, si bien hubo que lamentar que el brazo le quedara un tanto defectuoso al niño como así lo tiene hasta ahora, pero sin que él constituya un defecto orgánico ni le impida para sus habituales ocupaciones, con la circunstancia favorable de ser el izquierdo.

Por lo demás en el seno de mi hogar ni en la familia no habían ocurrido otros contratiempos, por lo cual di gracias a Dios. De entonces en adelante seguí disfrutando de la vida tranquila y pacífica de mi hogar, separado de los puestos públicos y ganando la subsistencia como Dios nos ayudara...

Mis primeras ocupaciones se redujeron a elaborar un informe al Gobierno sobre el desempeño de mi comisión y merecí el que mis actos fueran aprobados y se reconociera la importancia de mis servicios tanto en la medición de la Línea de Tumaco a Barbacoas como en las dos más del Valle del Cauca que me había tocado recibir.

[.] Sin colocación ni ocupación lucrativa como me hallaba, no deje de pasar mis crujidos un tanto dolorosos y mortificantes, pero nuestra más angustiadas y difíciles situaciones se subsanaban, merced a que mi pobre esposa es laboriosa y recursista hasta lo sumo y zanjaba dificultades para conjurar los peligros de la aflictiva situación que atravesábamos.

[.] Nos acompañaba entonces una admirable sirvienta llamada Clotilde Rayo, que era una bendición por su gran comportamiento, excelentes cualidades morales, piedad cristiana y muchas otras dotes características de sus bondadosos sentimientos y la cual compartía pacientemente con nosotros nuestras privaciones y nos ayudaba a conjurar los peligros con acuciosidad digna de una piadosa hermana de la Caridad.

[.] Cuando más arreciaba la tempestad de nuestro infortunio porque careciéramos de un pan para partirlo entre los hijos, Clotilde salía a la calle, y presto volvía trayendo el sustento necesario para nutrir a nuestros hijos, sin ocasionar petardos, sin hacernos aparecer como menesterosos, y sin comprometer nuestra dignidad que siempre hemos sabido conservar a través de los riesgos y peligros que hemos atravesado por las volubles y traicioneras caricias de nuestra suerte...

[.] Durante dos o tres meses nuestra situación fue un tanto difícil y apremiante y con santa resignación y paciencia sobrellevábamos nuestras necesidades. En el

de Junio por indicación especial de mi amigo el Doctor Gonzalo Mejía Presidente del Tribunal del Departamento Judicial del Pacífico fui nombrado Oficial Mayor del mismo Tribunal. Esta ocupación me dió algún respiro y con algunos otros arbitrios pude subvenir con alguna regularidad a las necesidades del hogar.

[.] Además el 20 de Julio fecha en que se instaló el nuevo Concejo Municipal, fui nombrado por unanimidad Secretario de esa [Honorable] Corporación con lo cual se aligeró un tanto más el peso de mi carga. Hasta el mes de Octubre presté mis servicios en el Tribunal como Oficial Mayor, y hube de retirarme porque el nombramiento era interino por licencia concedida al titular Señor Milciades Lozano. En el desempeño de este puesto merecí la aprobación de mi conducta por haber sido exacto y diligente en el cumplimiento de mis deberes.

Una desgracia sobrevino en la familia de Ascensión en el mes de Junio y fue la de haber fallecido en Panamá el 25 del mismo mes en el Hospital de Santo Tomás, donde se hallaba prestando sus servicios a la humanidad doliente como humilde de San Vicente de Paúl[,] Cilia Garcés mi cuñada.

[.] Como es natural fue muy grande el pesar y la consternación de toda la familia, especialmente de mi suegra para quien fueron más acerbadas las afecciones del sufrimiento, pero luego poco a poco al considerar el cúmulo de virtudes que adornaban el alma de la angelical Cecilia, fue restableciéndose la tranquilidad, porque la resignación cristiana es el precioso bálsamo que cicatriza las heridas de los que esperamos pasar, por la gracia de Dios a la venturosa inmortalidad de ultratumba.

Después de mi separación del Tribunal continué como Secretario del Concejo Municipal, amén de otras ocupaciones que me permitían ganar la subsistencia ayudado eficazmente por mi laboriosa esposa. Sin contratiempo alguno terminó el año de 1898, durante el cual si bien es verdad que tuve mis contrariedades físicas y morales[,] por lo general siempre tuve motivos para bendecir a Dios y darle gracias por su infinita misericordia. Nuestra despedida de este año y saludo al entrante de 1899, se verificó en nuestro tranquilo hogar, en el cual con algunos miembros de familia y bondadosos vecinos entre ellos Don I. Losada y familia nos deleitamos con una frugal y modesta cena en la cual reinó la más perfecta armonía.

[.] La aurora del 1º de Enero se presentó hermosa y reluciente como presagiando días de ventura y bienestar para la patria y los hogares; pero es muy cierto que

tras de la calma sobreviene la tormenta y que a ningún mortal le es dado penetrar en los altos designios del Altísimo...

El día 1^o como de costumbre fue muy animado en Cali como de costumbre, en cuya fecha sobresalen los caleños en sus cordiales y cultas demostraciones de júbilo[,] para así reanudar los lazos de amistad entre todos los hogares y protestarse la fidelidad y fineza de sus afectos.

El caleño por temperamento es franco, sincero y expansivo. Cuando un caleño tiende su mano en prueba de amistad, puede creerse que ese tal habla con sinceridad y es capaz de llegar hasta el sacrificio para hacer efectivos y perdurables los fueros de su amistad.

[.] El mismo día almorcé agradablemente en familia en casa de mi amigo y compadre Don Ibrahim Losada, quien bondadosamente me había invitado desde la noche anterior. En la mesa estuvieron también el Doctor Miguel Ángel Losada, hermano del primero, Don Julio Monedero, antiguo y leal amigo mío y colega en el R. Telegráfico, y Don Rafael Monzón, cuñado de Don Ibrahim y excelente caballero y amigo bondadoso.

Descontado la salsa espiritual del almuerzo fue muy animada, dada la cualidad de los concurrentes, y a la una de la tarde que nos levantamos solo lamentábamos que la sesión hubiera sido corta y no pudiera continuarse por causas que se desprenden de una manera indefinida.

[.] Como a la sazón estaba en Cali una diestra compañía de tauromaquia dirigida por el diestro torero, cuya destreza en verdad y como espada era admirable a pesar de faltarle un ojo, lo que equivale a decir que era un tuerto, a las tres de la tarde asociado del amigo Monzón nos dirigimos al Circo, llevando él dos primorosas chicas y yo a mis varoncitos ya hábiles para contemplar y tomar parte en los espectáculos, Alfonso, Alfredo y Leonardo.

[.] La corrida de toros de ese día estuvo muy animada y fue muy aplaudida y a las cinco de la tarde nos retiramos a nuestros hogares respirando las gratas impresiones de ese primer día de un nuevo año que marcará época imperecedera en los anales de la historia Patria...!!!

Como el Concejo Municipal de Cali me había hecho el honor desde Diciembre de nombrarme Juez Principal de ese Distrito el Juez 1^o del Circuito ratificó el nombramiento y a mediados del mes de Enero me hice cargo del desempeño

de ese puesto en el cual iba a ensayar mis aptitudes en el intrincado y peligroso Ramo Judicial.

[.]Como Secretario del Despacho nombré a mi amigo y Juez antecesor Don Nicolás Caicedo N., y de Escribiente al joven José A. Valencia. En ese Juzgado quedaban refundidos los dos Ramos en lo Civil y lo Criminal. Iba pues a habérmelas con todos los litigantes y leguleyos que por desgracia abundan en la hermosa tierra de los Caicedo...

En los primeros días como es natural tropecé con dificultades más o menos graves en el desempeño del delicado puesto que se me había confiado, pero poco a poco fui entrando en esos antros intrincados de la legislación y a vuelta de quince días me hice a las armas y era ya todo un Juez que administraba e impartía la Justicia con la majestad de la Ley en la mano. Esto lo digo sin ruborizarme, porque a medida que pasaban los días yo mismo tuve ocasión de presenciar satisfactoriamente el aplauso de mis conciudadanos...

Mi padre que siendo Juez del Circuito de Buenaventura, había salido a ver y estar con su familia en Tuluá con motivo de las vacaciones de Diciembre, a fines de Febrero y cuando se preparaba para volver a ocupar su puesto para el cual había sido reelegido por[4^a] vez, cayó gravemente enfermo, y como las noticias que se me comunicaran de Tuluá fueran del todo desesperantes y angustiosas el domingo 26 de Febrero me puse en marcha forzada para ese lugar.

[.] A las 9 del día salí de Cali y como el caballo no era muy aventajado en sus condiciones locomotivas el viaje fue lento y muy penoso[,] pero al fin a las 12 de la noche estuve al borde del lecho de mi padre, quien en verdad se hallaba en estado de suma gravedad. Se hallaba convenientemente atendido por su esposa e hijos y la casa se hallaba llena de numerosos amigos que generosamente iban a compartir con la familia las privaciones y desvelos nocturnos que demandaba el estado grave del enfermo.

[.]A mi turno tuve posesión del puesto que me indicaba el deber filial, redoblando en cuanto mis atenciones y cuidados para asistir al enfermo. Mi padre me conoció y me abrazó pocos momentos después de haber llegado al borde de su lecho, pues apenas tenía pasajeros momentos lucidos en que muy a la ligera conocía y hablaba a su esposa e hijos.

[.]Los Doctores M. Guerrero y Tomás Uribe U., le prestaban con esmero sus servicios con exquisita acuciosidad, pero la ciencia fue impotente para salvarlo

y al fin después de los agudos dolores de la enfermedad consistente en una Uremia, cayó vencido por la fría muerte el día 2 de marzo de 1899 a las 11 de la noche, dejando un hogar desolado y sujeto a los vaivenes del infortunio y el luto y el desconsuelo en el corazón de su esposa e hijos. El 3 a las 8 de la mañana después de un humilde sepelio[,] fueron conducidos sus despojos al cementerio del lugar acompañado de algunos amigos que fueron a darle su adiós en la última morada...

Padre mío: durante tu larga carrera por la vida, fuisteis siempre esclavo del Deber, como hijo, esposo, padre y como buen miembro de la sociedad. Por mucho tiempo fuisteis Magistrado de la Ley y supisteis impartir la justicia sin que su balanza se inclinase jamás de ningún lado con menoscabo de los legítimos derechos de la sociedad. Vuestra línea de conducta fue siempre la de la rectitud y la honradez en tus actos más insignificantes, y por eso merecisteis siempre el mejor galardón de vuestros conciudadanos con las mejores manifestaciones de aprecio que os prodigaron los que fueron vuestros amigos, pues moristeis sin dejar un solo resentimiento, y sí recuerdos muy gratos en toda la sociedad, y trazado al propio tiempo, con destellos luminosos el sendero de virtudes morales y sociales que estrictamente debían seguir vuestros hijos. Siempre tendré recuerdos amorosos para ti, procuraré imitar tus virtudes y férvidas plegarias elevaré por tu salud eterna al Dios de las Misericordias y que Él mismo os lleve algún día a la morada de los justos...!

El lunes 6 de Marzo después de una tierna y dolorosa despedida de mis hermanos y de la bondadosa y heroica esposa de mi lamentado padre, lo mismo que de algunos amigos que nos habían acompañado en tan angustiosa y dolorosa situación, emprendí mi regreso a Cali al lado de mi familia.

[.]A las 3 de la tarde pasé por Buga y tuve el gusto de saludar al Doctor Matías Gálvez quien se hallaba reducido en una cama sufriendo una grave y dolorosa enfermedad. Fui muy bien atendido por él, pues fue uno de mis mejores amigos y protectores de mi infancia. Hizo gratas memorias de mi padre de quien fue compañero en varias ocasiones y amigo íntimo. Me despedí de él y continué mi marcha, y llegué al pintoresco e histórico pueblito de Sonso a las 6 p.m., y allí pernocté en casa del Señor Pedro Montayés, donde fui muy bien atendido por él y su familia.

[.]Al día siguiente, a las 7 a.m. continué mi marcha pasando por el pueblo de Guacarí. A las 11 llegué al punto de «Rozo» a inmediaciones del paso de «La Torre» a la finca de mi cuñado Francisco Garcés, donde almorcé con él y a las

2 de la tarde y en buen caballo que él me facilitó seguí a Cali, a donde llegué felizmente a las 5 p.m., y momentos después mi esposa e hijos enjugaban y compartían conmigo el llanto ocasionado por el pesar que sobrecogía mi alma.

[.]Mi hogar estaba enlutado y los crespones negros con el Cristo de la Redención en lugar conspicuo, atrajeron nuestra atención durante nueve días para elevar nuestras humildes oraciones al mismo Dios de Bondad por el descanso eterno del alma de mi[muy] bien sentido padre (que Dios guarde). Tres días después volví a reanudar mis tareas como Juez Municipal disfrutando al propio tiempo la tranquila vida de mi hogar, y a fines del mes se celebraron las hermosas funciones de la gran semana que conmemora la Pasión y muerte de Nuestro Salvador en las cuales tomé parte convenientemente preparado con la piedad y ardiente fe de buen Cristiano que me caracteriza.

QUINTO RETOÑO. NUEVAS IMPRESIONES

La pascua con todos sus encantos y armoniosas sonrisas pasó para nosotros muy desapacible por el estado de luto en que nos encontrábamos, pero un acontecimiento feliz para nuestro hogar vino a compensar un tanto nuestras tristezas y amarguras. El mismo día en que la Iglesia conmemora el augusto misterio de la Resurrección de Nuestro Salvador, siendo la una de la tarde del día 2 de Abril, dió luz Ascensión con toda felicidad a nuestra quinta hijita, hermoso y primoroso pimpollo que venía a aumentar los encantos de nuestro hogar.

[.]De una manera intempestiva casi solos, pues apenas nos acompañaba en ese día la fiel y diligente Clotilde y completamente ajenos a todo preparativo sorprendieron a Ascensión los síntomas de su alumbramiento, pero en sus momentos críticos fue eficazmente asistida por la señora Joaquina Cabal, nuestra vecina y madre de nuestro amigo y compadre I. Losada.

[.]Una hora después estaba mi esposa rodeada de toda clase de recursos y atenciones y ya se pudo arreglar y disponer lo conveniente para la mejor asistencia de su dieta a la medida de nuestros recursos. A los pocos días de haber nacido la niñita sobrevino un ligero temblor de tierra[,] que sin causar alteración alguna en el delicado estado de Ascensión está se preocupó mucho y quiso que por el momento se le pusiese a la neófita de una manera provisional la saludable agua bautismal.

[.]En efecto un día fue a la casa el Presbítero Doctor Perlaza y bautizó a la niña sirviendo como padrinos mi lamentado y buen amigo Jorge Sinisterra de

gratisima memoria y la Señorita Lucrecia Garcés B.[,] prima hermana de mi esposa. Así quedó tranquila nuestra conciencia por algunos días, pues ya nuestra hijita quedaba purificada en las saludables fuentes de la gracia.

El 8 del mismo mes la sociedad de Cali fue profundamente conmovida con el fallecimiento del Doctor Enrique Garcés V., primo hermano de mi esposa y distinguido y aventajado profesor en la ciencia médica con la cual prestó oportunos y desinteresados servicios a la sociedad doliente.

[.]Los honores fúnebres que se prodigaron a tan honorable caballero y fiel servidor de la humanidad fue una verdadera ovación popular en la cual tomaron parte todas las clases sociales de la culta ciudad de Cali. En el cuerpo central del pavimento del hermoso templo de San Pedro[,] se ha colocado una hermosa lápida de mármol blanco donde reposan sus cenizas y para perpetuar así la memoria de este ilustre y benemérito hijo de Cali.

Cuando ya Ascensión estuvo en actitud de poder levantarse de su cama[,] se verificó el bautizo solemne de nuestra hijita en la Iglesia de San Nicolás, siendo padrinos el estimable caballero y buen amigo mío Don Vicente Romero M., y la Señorita Lucrecia Garcés B., la misma que lo había sido del agua.

El padre bautizador fue el Presbítero Doctor Alcides Salcedo Cura accidental de la misma Parroquia. Después del acto solemne en la Iglesia nos tomamos una copa en la casa con los padrinos, algunas personas de la familia y la Señora Soledad Z. de Rodríguez y su simpática hija Concepción. A las 6 p.m. se retiraron nuestros compadres y demás amigos.

En virtud de varias promesas y peticiones que en mis horas de angustia había hecho a mi [Padre] San Francisco y por un deseo natural de mi corazón como fervoroso Católico, el día 8 de Abril fui admitido en la [Venerable] Orden Tercera de Penitencia, a las cuatro de la tarde, en el Templo de San Francisco y ante el [Muy Reverendo Padre] Guardián y Director de la orden Fray Bernardo Ocampo.

[.]Una vivísima satisfacción se apoderó de mi alma y me sentí verdaderamente transformado desde el momento en que hice parte de tan respetable asociación, la cual es una verdadera fuente de santificación para las almas que anhelan afrontar de veras la tremenda lucha con las pasiones desenfundadas del mundo, y aunque es verdad que no me precio como modelo de perfección, porque por lo mismo que soy de carne y hueso[,] soy susceptible al vaivén de los errores y a veces me he dejado arrastrar por la corriente impetuosa de los vicios, no hay

duda que esa santa orden es un freno que sujeta a los hombres y los hace pensar seriamente en los altos e inescrutables designios del Altísimo y en lo que se le espera a la humanidad allende las negras y espantosas puertas del sepulcro.

[.]Hoy me siento pues feliz y orgulloso como he tenido ocasión de ostentarlo libremente ante la burlesca censura mundanal, de pertenecer a tan santa como saludable Institución, de la misma manera que me siento muy honrado al ser miembro desde el año de 1897 de la[Honorable] Sociedad de San Vicente de Paúl, de cuya Secretaría estoy encargado desde el mes de Mayo de 1898.

[.]Ningún suceso notable digno de registrarse ocurrió en nuestro hogar de Mayo a Agosto, pues nuestra vida marchaba tranquilamente reposada ajena a toda clase de pesares y desengaños. El 20 de Julio gran día de la Patria, en vez de quedarnos en la población, nos fuimos a pasarlos agradablemente en Santarrosa, en la preciosa quinta de Don Julio Bustamante, y de la cual ya hablé al principio de estas memorias.

[.] Dicho paseo lo hicimos en compañía de la simpática familia de Don Eusebio Velasco, y durante todo ese día pasamos ratos verdaderamente deliciosos en aquella poética mansión[,] donde tantos recuerdos se encierran para mí[,] por haber sido la cuna de mis afectos matrimoniales.

[.]A las 7 de la noche nos hallábamos de regreso en nuestros hogares haciendo gratas reminiscencias de nuestros sencillos y modestos pasatiempos de ese memorable día. Al mismo paseo asistió y estuvo muy contento y expansivo el Presbítero Doctor Alcides Salcedo, cuyo carácter es serio, nervioso y poco comunicativo.

[.]En los últimos días de Julio se verificaron algunas Prisiones en Cali y en otras partes de Colombia de algunos individuos connotados del partido Liberal, porque se había sorprendido el hilo de una conspiración radical que en esos días debía estallar en la República. Parece que el movimiento se aplazó porque nada resultó en parte alguna del país y los presos fueron puestos en libertad. Entre los tomados en Cali se encontraba el cabecilla y Jefe Clodomiro F. Castillo y algunos otros caleños de ninguna significación política.

Por recomendaciones especiales de mi buen amigo Don Ibrahim Losada, en los primeros días de Agosto fui nombrado Inspector de la Línea Telegrafía de Cali a Tunía, la misma que me había tocado medir y recibir en el año pasado, puesto

con el cual mejoraba notablemente mi situación pecuniaria y así podía atender más desahogadamente a las recargadas exigencias de mi ya numerosa familia.

[.] A tiempo que me preparaba para efectuar mi primer viaje de Inspección, recibí el día 7 de Agosto un telegrama de Buenaventura, en que mi cuñado Policarpo Garcés B. me anunciaba que había llegado a ese puerto con su familia y que le enviara caballerías necesarias para su inmediata traslación a Cali. Con este motivo hube de aplazar mi viaje a Tunía para pensar en hacer la recepción de mi cuñado y su familia.

[.] Despachadas que fueron las caballerías, me apresté con mi esposa y parte de la familia para ir a encontrar a los viajeros. En efecto el día 9 acompañados de Enriqueta, Francisco y Alfonsito nos dirigimos a El Carmen a donde todos debíamos ir a Almorzar, pero desgraciadamente mi esposa sufrió una caída muy fuerte y tuvo que quedarse en el punto de «El Líbano», sin que yo hubiera tenido conocimiento de este incidente desagradable por haberme adelantado con Enriqueta y solo vine a tener noticia en El Carmen cuando ya no había tiempo para regresarme.

[.]A las 2 de la tarde llegó Policarpo al Carmen acompañado de sus hijos Dalia, Alba Teresa, Diógenes, Policarpo y Mariano, un sirviente llamado Temístocles y un antioqueño llamado [Espacio en blanco] Uribe compañero de viaje y la Señorita Rosa Victoria Dueñas cuñada de Policarpo.

[.]Después de los saludos y presentaciones de estilo y de muchas otras manifestaciones cariñosas[,] nos instalamos en la casa posada del Señor Cesar Velásquez, donde una hora después estábamos deleitándonos con un succulento, abundante y *costoso* o *caro* almuerzo, en el cual solo lamentábamos la separación de Ascensión, quien seguramente en esos momentos sufría los agudos dolores de los golpes peligrosos que había sufrido con motivo de su caída. Por ella y por toda la familia libamos unas cuantas copas en el almuerzo, terminado el cual, nos colocamos ecuestres en nuestras respectivas cabalgaduras y nos pusimos en marcha para la hermosa y atrayente Cali.

[.]Las dos hijas mayores de Policarpo eran entonces dos encantadoras y hermosas chicuelas como de doce a 14 años, que a manera de primorosos botones apenas empezaban a abrir sus tiernas y delicadas corolas al impulso de las perfumadas brisas de su dorada y sonriente juventud. Manifestaban esas dos angelicales criaturas los más nobles sentimientos de bondad, ternura y la más complaciente

sinceridad, amén de las maneras cultas que revelaban la educación más o menos provechosa que habían recibido.

[.]Diógenes era un cachifo como de unos 12 años, tímido y huraño, Policarpa una chiquilla de unos 9 a 10 años, inquieta, traviesa, indiscreta y pedigüena y de la cual me hice cargo para llevarla yo adelante hasta Cali, Marianito estaba como de unos dos o tres años y en todo revelaba su vivacidad y el carácter exigente por los mimos y caricias de que era objeto. Rosa Victoria era una joven elegante y hermosa como de unos 25 a 28 años y aunque tenía regular trato social y maneras cultas se notaba que carecía de buena educación[,] pues se le escapaban palabras un tanto vulgares; además manifestaba ser de carácter fuerte y dominante, para lo cual hacía gala de ser rica y poseedora de valiosas joyas.

[.]El antioqueño que los acompañaba aunque manifestaba ser de alguna educación[,] no pasaba de ser un pobre aventurero que viajaba a remolque y era un insigne adorador de Baco[,] como muy en breve tuvimos ocasión de observarlo.

A las 6 p.m. llegamos al punto del Líbano en la montaña de San Antonio[,] donde había quedado Ascensión y después de los abrazos y saludos que no fueron cortos y que se aménizaron con unas cuantas copas de comfortable coñac, continuamos nuestro descenso, habiéndonos tocado una noche muy oscura, sin luna por lo cual tuvimos que caminar muy despacio por temor de sufrir alguna caída[,] ya por el estado dolorido de Ascensión, como porque las demás personas no eran conocedoras del terreno.

[.]Con este motivo sólo pudimos llegar a Cali a las 10 u 11 de la noche y toda esa caravana se alojó en mi casa que era la más capaz, y como la comida solo pudo efectuarse a las 12 de la noche las pocas horas de nuestro reposo, sin poder dormir por el calor y el exceso de cansancio, se redujeron a esperar que amaneciera para encontrar en el baño refrigerante y en las faenas del trabajo el descanso consiguiente a la agitación del día anterior.

[.]Instaladas en mi casa la familia de Polo[,] con las regulares y decentes comodidades que podíamos ofrecerles, allí recibió toda clase de atenciones y consideraciones por parte de toda la familia y de muchas otras familias, y amigos y nosotros nos sentíamos muy complacidos y satisfechos porque Polo y su familia se hubieran albergado en nuestro humilde hogar.

[.]La presencia de esta familia y las necesarias atenciones de los primeros días, me determinaron a retardar mi viaje a Tunía, hasta fines del mes, y al efecto el

día 24 me puse en marcha a hacer la correría de la Línea acompañado de un guarda hasta Jamundí donde pernocté y al día siguiente a las 6 a.m. continué mi correría hacia Buenos Aires, habiéndome encontrado en el camino a mi buen amigo Don Julio Vernaza que era el Guarda de este trayecto.

[.]Después de una correría lenta y minuciosa llegamos, con un sol abrasador a las 12 del día al simpático pueblo de Buenos Aires. Después de haber visitado la oficina y de haber hecho las indicaciones conducentes para el mejor servicio[,] el 26 me puse en marcha para Morales acompañado siempre del amigo Vernaza[,] quien fue conmigo hasta la posada obligada de Aganche, donde después de haber almorzado nos despedimos y yo seguí mi ruta acompañado del Guarda de ese trayecto E. Mera, y sin tropiezo alguno llegamos a las 5 p.m. al pueblito de Morales, cuya brisas refrescantes puras me aprovecharon mucho, pues pasé una noche deliciosa después de los sofocantes calores que había experimentado el día anterior en el ardiente y escabroso paso de Aganche.

[.]El 27 pasé a Tunía y durante todo ese día permanecí en ese lugar arreglando la Oficina que se hallaba servida por el simpático Joven Don J.M. López P., quien con su familia me atendió en su propia casa y me prodigó todo género de atenciones y comodidades. El 28 a las 6 a.m. emprendí viaje de regreso y habiendo almorzado en Morales continué mi viaje hacia Buenos Aires, y a las 4 p.m. encontré en el alto de Aganche al Guarda Vernaza que a la sazón estaba haciendo una reparación en la Línea. Unido a él seguimos a la población a donde llegamos a las 6 p.m., yo un tanto estropeado por la larga y pesada jornada de ese día agravada con un sol abrasador.

[.]Al día siguiente por la mañana me ocupé con el telegrafista Señor Abel Duque en arreglar la oficina y después de haber almorzado me puse en marcha para Jamundí acompañado del Señor Francisco Marín, antioqueño, muy simpático y quien me atendió exquisitamente en todo el camino hasta que llegamos a Jamundí a las 6 p.m..

[.]El día 30 después del desayuno y haber dado algunas instrucciones relativas al servicio a la telegrafista Señorita N. Collazos continué mi marcha hacia Cali a donde llegué felizmente a las 10 AM, después de haberme dado un delicioso baño en el hermoso y cristalino Río de Meléndez.

[.]Después de haber almorzado con toda dignidad con toda la familia, faltando Policarpo quien el 28 había regresado al Ecuador con su hijo Marianito, en compañía de mi simpático cuñado Francisco Garcés me fui a dar un baño

saludable al Río del Aguacatal, y por la noche el mismo Francisco obsequió a la Señorita Rosa Victoria Dueñas, con una hermosa serenata dada por la orquesta caleña, serenata que obedecía en primer lugar a ser el día de la Santa cuyo nombre lleva la obsequiada, y a que el mismo día Francisco se sentía atraído por grandes afectos hacía dicha Señorita, afectos que fueron del todo pasajeros por no haber llegado a ningún resultado por la inconstancia de mi cuñado.

[.]Durante el mes de Septiembre estuve consagrado a mis quehaceres de oficina y a los deleites tranquilos del hogar; pero al llegar el mes de Octubre se desencadenaron negras borrascas para el hogar de mi madre y para la Patria. Don Benigno Lemos digno y afectuoso esposo de mi madre desde el mes de Mayo de ese mismo año[,] se había trasladado a Buenaventura a desempeñar el puesto de Oficial de Estadística de la Aduana.

[.]Durante los meses transcurridos hasta fines de Septiembre había gozado de buena salud, pero en esos días le atacó una fiebre violenta de carácter pernicioso y maligno y el 1º de Octubre rindió la jornada de su vida, rodeado de toda clase de recursos tanto espirituales como Corporales, pero alejado de todos los seres queridos que bien habrían podido agotar todos los esfuerzos de sus afectos al borde del lecho del querido Benigno[,] para darle la tranquilidad natural que se siente al lado de los seres que nos son tan caros.

[.] Como era natural tan inesperado y funesto acontecimiento produjo como era natural los más crueles y desastrosos estragos en el tranquilo y cristiano hogar de mi santa y bondadosa madre, quien sensible siempre a todas las penas y dolores de que ha sido víctima en toda su vida, este nuevo y desastroso pesar le produjo mortales sufrimientos que comprometieron seriamente su salud.

[.] No podría ser de otra manera[,] porque para ella y mi buena hermana Tarcila desaparecía su único y generoso benefactor, quedando ellas expuestas al incierto vaivén de la fortuna[,] porque Benigno fue un esposo que se distinguió por su carácter jovial[,] complaciente y obsequioso y siempre procuró la mejor armonía en su hogar, así como siempre redobló sus esfuerzos de trabajo para que nada faltara en él y sobraran siempre las comodidades y los recursos.

[.]Era hombre generoso y cumplido caballero a carta cabal. Miembro de una distinguida familia de Roldanillo que siempre ha sido modelo de virtudes y ha dado ciudadanos útiles a la sociedad, era fiel cumplidor del deber y servicio siempre en la ejecución de todas sus acciones. Fue militar de honor y como tal prestó servicios muy importantes a la causa de sus convicciones que era la

Conservadora, desde el año de 1854 en que hizo parte de las falanges Caucanas que fueron hasta Bogotá a derrocar la dictadura infame de J. M. Melo.

[.]En el combate de Santa Bárbara de Cartago en 1862 donde como a torrentes la sangre del incruento sacrificio conservador, allí fue herido gravemente en la pierna izquierda de cuyos resultados quedó invalido de por vida[,] pues a duros esfuerzos podía caminar a pie y menos montar a caballo[,] lo que tenía que hacer cruzando la pierna en la montura como mujer. Pero así inválido[,] este hombre era un luchador incansable y patriota[,] cada vez que sonaba el clarín era de los primeros en alistarse en las filas de su causa para salir a combatir con el valor de un Macabeo.

[.] En 1876 fue de los primeros en afrontar la áspera situación de ese tiempo, y habiendo sido honrado para servir el puesto de Jefe Municipal de la Provincia de Roldanillo[,] fue el mejor arbitro que tuvo allí el Gobierno de la Revolución para conseguir toda clase de recursos y equipos indispensables para la movilización del ejército considerable[,] que había hecho de Roldanillo el Centro Privilegiado de todos sus recursos y operaciones.

[.]Cuando todas las fuerzas se hallaban concentradas en la Provincia de Tuluá para ir a combatir en los Chancos, Benigno creyó que ya nada tenía que hacer en Roldanillo y voló a ocupar su puesto de honor al lado de los egregios caudillos Don Sergio Arboleda y General Joaquín María Córdoba. El espantoso desastre de los Chancos lo hizo seguir grupas hacia Antioquia donde formó en las filas del Ejército Conservador de procedencia Caucana, para contrarrestar las huestes invasoras del General Trujillo.

[.]Hasta última hora luchó su tregua y con incansable y patriótica perseverancia, y terminada esa campaña, donde todo pereció menos el honor de la causa, regresó Benigno al Cauca, y huyendo de las terribles represalias que por entonces existían en su tierra natal, donde los conservadores eran vilmente asesinados en sus propios lechos por hordas salvajes y desenfrenadas, resolvió trasladarse a Bugalagrande pueblo generoso y hospitalario del Cauca, donde exaltó su hogar y se consagró en cuerpo y alma a las lides redentoras del trabajo tenaz que todo lo vence.

[.]Trabajando de sol a sol y con el tesón del hombre de bien hizo de ese pueblo su centro de acción y se consagró a las labores agrícolas, comerciales e industriales que merced a sus dotes propicias para los negocios le producían lo necesario para sus comodidades y aún para darse el tono suficiente que requería su familia,

pues siempre estaba sacándolas en épocas de grandes festividades como a Cali, Palmira, Buga, Tuluá y a su misma tierra natal Roldanillo. Con alguna regular comodidad de fortuna lo sorprendió la guerra de 1885, cuyo grito estridente resonó en todo el territorio de la República.

[.]A pesar de su invalidez fue de los primeros en salir a la defensa de la causa de sus convicciones y como ayudante del General J. M. Domínguez estuvo en los combates del Paso de Moreno, Roldanillo y Santa Bárbara de Cartago y luego siguió a Cali con las huestes vencedoras del General Payán, y organizada que fue en esa ciudad la gloriosa expedición Caucana que debía seguir a Panamá y a la Costa Atlántica a órdenes del ínclito y benemérito General R. Reyes a develar la desastrosa Revolución que aún tenía en asedio a la heroica ciudad de Cartagena, de esa falange de valerosos defensores de la Legitimidad hizo parte Benigno, prestando su servicios como proveedor General de la expresada Columna, puesto que sirvió con actividad y honradez durante toda esa áspera y prolongada Campaña, habiéndole tocado entrar por los arcos triunfales a la capital de la República con todo el Ejército del Atlántico.

[.]En Bogotá recibió sus despachos refrendados por el mismo Doctor Rafael Núñez Presidente de la República como Coronel efectivo, mereciendo al propio tiempo las mejores congratulaciones de sus Jefes Generales Reyes, Domínguez y los demás pacificadores de la costa.

[.] Restablecido el orden, fue de los primeros en solicitar sus letras de cuartel para regresar al seno de su hogar donde volvió a consagrarse a sus tareas de hombre laborioso y trabajador sin recibir ninguna clase de favores del Tesoro público, pues por naturaleza modesta le gustaba vivir alejado de los puestos lucrativos, aunque era hombre que no carecía de regular ilustración y de buen criterio.

[.]El turbión revolucionario que como una ola tempestuosa conmovió a la República en 1895 cogió a Benigno en Roldanillo a donde se había trasladado con su familia, y cuando se aprestaba para abandonar su hogar e ir a enrolarse en las filas de la legitimidad[,] ya la admirable actividad del General Reyes había dado el golpe de gracia a la revolución en el glorioso campo de Enciso el 15 de Marzo, pues bien sabido es que ese ciclón devastador apenas conmovió la República por espacio de 50 días y las sombras de la paz cubrieron prontamente los horizontes de la Patria.

[.]Reveses de fortuna a que estamos expuestos los hombres en nuestra peregrinación por este valle de ingritudes y de miserias fueron agotando un

tanto los recursos con que atendía a su *modus vivendi* Benigno y postrado por las dolencias físicas y morales amén de su avanzada edad que no le permitía entregarse de lleno a las faenas del trabajo, lo obligaron a dedicarse al servicio de algunos puestos de poca significación en la administración pública que poco o nada le reportaban para la subsistencia de su familia, por lo cual se vio obligado a solicitar al Gobierno una colocación más productiva, y fue entonces cuando por la eficaz influencia de su amigo el General Reyes obtuvo el nombramiento de Oficial de Estadística de la Aduana en Buenaventura y aún cuando de mi parte le hice serias reflexiones de los peligros que corría su salud en el insalubre clima de ese puerto, en vista de su aflictiva situación no vaciló en ir a ocupar su puesto, donde fue a hacer el sacrificio de su vida por el bien de su familia, pues era de esos grandes y nobles caracteres que todo lo ofrendan por el honor, por la Patria y por el bienestar de la familia...!!

[.]Me tocó ser el trasunto para comunicar a mi adorada madre su funesta y desoladora noticia, y luego que hube cumplido con este triste y penoso deber me entendí con los buenos amigos que habían rodeado en el lecho del dolor al infortunado Don Benigno en Buenaventura para que recogieran los objetos que hubiera dejado para enviarlos a su viuda, me alisté para emprender una nueva correría a la línea telegráfica de Cali a Tunía.

[.]Después de haber asistido a la hermosa fiesta de mi Padre San Francisco que con toda suntuosidad tuvo lugar el día 4, el día 5 después de almuerzo me puse en marcha para Jamundí, a donde pernocté esa noche, al día siguiente en Buenos Aires, el 7 en Morales y el 8 en Tunía donde pasé el día por ser domingo. El 9 regresé a Morales donde estuve arreglando la Oficina y por la tarde continué mi marcha y después de haber almorzado en Buenos Aires seguí a pernoctar en el Punto de Portocarrero, frente al Yarumal donde un amigo mío que había sido guarda de la Línea llamado Hipólito León. Él mismo tuvo la generosa precaución de decirme que durmiera en el suelo porque era tal la abundancia de chinches petacones que no me dejarían dormir sobre cama alguna.

[.]Al efecto me acomodé lo mejor que pude en el puro suelo sirviéndome el galápago de cabecera, pero a las 11 de la noche abrumado por el calor y por la invasión de los consabidos bichos, que se habían dado cuenta de mi presencia en el territorio de sus dominios y trataban de devorarme cual feroces caníbales, en cuerpo y alma, me vi obligado a salirme más de paso que de gana, a reposar con más tranquilidad y frescura en el patio de la casa, al aire libre. Por fortuna la noche era hermosa y el cielo estaba tachonado de fulgurantes estrellas, pero

en todo el resto de la noche no pude conciliar el sueño y me la pasé meditando sobre la mísera suerte de mi existencia.

[.]A las 5 a.m. después de un frugal desayuno consistente en una taza de café negro. A las 7 llegué al hermoso y cristalino Río Claro cuya linfas me incitaron a darme un confortable y delicioso baño y después experimentando las gratas emociones que me produjo, seguí a Jamundí, donde después de haber almorzado, seguí a Cali a donde llegué a las 3 de la tarde, sintiendo el aporreo y cansancio y malestar general por los ardientes soles que se habían apagado sobre mis espaldas durante los días de este viaje.

[.]Dos días después me hallaba consagrado a mis labores de oficina y departiendo agradablemente en el hogar con la familia. El 16 recibí un Telegrama Circular de la Dirección General de Correos y Telégrafos de la República, en que se me decía en mi Calidad de Inspector de la Línea de Cali a Tunía, que el Gobierno interesaba sobremanera a todos los empleados del Ramo, para que salvando toda clase de inconvenientes se procurara mantener bien expedida la comunicación telegráfica en todas las líneas porque así lo exigía la gravedad de las circunstancias.

[.]El carácter apremiante del expresado Telegrama no dejó de preocuparme y llamarme la atención y tuve ocasión de comentarlo con algunos amigos, sacando en deducción que quizá eso pudiera obedecer a tretas del Gobierno para alarmar la situación y lanzar al país una nueva emisión de billetes. No me volví a dar cuenta de la situación buena o mala porque atravesara el país porque el mismo día me sentí afectado de una fiebre intensa y dolores en todo el cuerpo que me redujeron a la cama y por algunos días permanecí postrado en el lecho del dolor, recibiendo los cuidados y atenciones de mi familia.

[.]Sin duda alguna[,] que la causa de esta enfermedad fue el baño frío que me di en Río Claro después de la traspasada que había sufrido, y la agitación ardiente de la larga jornada del día anterior. Las oportunas aplicaciones de la ciencia cortaron que la fiebre tomara caracteres graves y debido a eso me vi libre de los peligros que pudiera haber corrido mi salud con el desarrollo mayor de una grave enfermedad. Bendito sea Dios!!

REVOLUCIÓN GENERAL. HECHOS VARIOS

Desde que feliz y providencialmente fue develada la Revolución de 1895 que pasó como un ligero turbión sobre el territorio de la República, el partido liberal no se dió por vencido, aceptó el reto que le lanzó el vencedor de sostener la paz

a esfuerzo de todo sacrificio incruento y aplazó la lucha para continuarla después con mayor intensidad y mejores probabilidades de éxito.

[.]Al efecto desde 1896 empezaron a recorrer el territorio de la República en todas direcciones agentes connotados de la Revolución y otros se iban al exterior a preparar los elementos necesarios para alistar el combustible del próximo y desastroso incendio.

[.]El General Rafael Uribe Uribe, se paseó por todos los ámbitos del país predicando la guerra. Estuvo en Cali, donde fue aclamado por sus copartidarios y en una velada literaria que tuvo lugar en el Teatro Lalinde so pretexto de reunir fondos para auxiliar a los heridos patriotas de la guerra de Cuba que por entonces estaba en su apogeo, preconizó las ventajas del machete, arma con el cual el guerrero cubano se mantenía en pie sin pedir nada ni a nadie para triunfar en la lucha de libertad en que se hallaba empeñado.

[.]Estas formulas de estilo las entendían perfectamente tirios y troyanos, y los conmlitones del General Uribe sabían muy bien donde les apretaba el zapato, para no cojear del pie malo y oír y guardar para su más oportuna aplicación las parábolas de nuevo Redentor que así los adoctrinaba. Uribe siguió de Cali a Buenaventura donde hizo rumbo a Panamá y de allí pasó a Centro América, estuvo en las Repúblicas del Pacífico y después de un año largo regresó al país entrando por Barranquilla donde fue objeto de una popular ovación liberal, habiendo pronunciado un discurso que es una de sus más elocuentes y entusiasmadoras proclamas Revolucionarias.

[.]Después llegó a Bogotá[;] ocupó puestos en el Congreso donde formó en las filas de la oposición Conservadora que pedía con instancia algunas reformas sustanciales de la Carta fundamental, reformas que no pasaron porque no lo permitió la mayoría del Congreso que era esencialmente nacionalista. Terminadas las labores del Congreso Uribe se puso al frente de la Prensa radical de oposición y desde «El Autonomista» concitaba terriblemente a las masas en lo cual era secundado por los demás periódicos liberales no solo de Bogotá, sino del resto del país.

[.]Preparado así convenientemente el terreno llegó el año de 99 que era el señalado para lanzar al pobre pueblo a terrible y desastrosa hecatombe. Durante ese año pudo haber estallado el movimiento en cualquier fecha, pero para ello no se había dado la conveniente voz de atención, y por eso la vigilancia de los agentes del Gobierno no pasaba de sorprender planes insignificantes que

no conducían a ningún éxito satisfactorio como sucedió en el mes de Julio del año pasado cuando se verificaron prisiones en Cali y en algunos otros lugares importantes de la República.

Al fin los ímpetus revolucionarios no pudieron contenerse y el 17 de Octubre los cabecillas de la Revolución dieron el grito en el Departamento presidido por el Doctor Paulo Emilio Villar, y prontamente el incendio devastador se extendió por todo el territorio de la República.

[.]El 24 se libró el primer combate naval en el Río Magdalena, a inmediaciones de Barranquilla, siendo el héroe de esa Sangrienta jornada el prestigioso Jefe Conservador General Diego A. de Castro. En el Cauca, después de no haber podido ser capturado en Cali, el titulado caudillo Clodomiro F. Castillo, este se internó en los bosques de la región oriental del Río Cauca y allí lanzó el grito de rebelión logrando en breves días reunir algunas tropas colecticias, de las cuales una parte pretendió atacar el pueblo de Pradera el día 26 por la noche, pero bastaron los vecinos encabezados por el Alcalde para repeler a los asaltantes causándoles algunas pérdidas y obligándolos a internarse a sus guaridas de los montes.

[.]Pocos fueron los Conservadores del Cauca que de buenas a primera atendieron el llamamiento que les hizo el Gobierno para acudir a la defensa de las instituciones y aunque muchos pusieron sus intereses a disposición de las autoridades para atender a las exigencias de la organización del Ejército, éstos y los más permanecían impasibles cruzados de brazos mirando los toros de lejos.

[.]Tal resfriamiento dependía y con mucha razón del ultraje y vejámenes de que había sido víctima el partido conservador histórico por parte del Nacionalismo que de un modo exclusivista imperaba en el poder. Mas como la situación tendía a complicarse día por día, y no era posible sustraerse en ninguna forma a los estragos del turbión revolucionario que había invadido todo el territorio nacional, muchos hombres connotados del partido como los Generales Pinzón y González Valencia, en el norte, El General Marceliano Vélez y los Ospinas en Antioquia. Los Generales Pinto y Albán en el Cauca y muchos otros Jefes caracterizados ofrecieron sus servicios al Gobierno y este los aceptó colocándolos al frente del Ejército, cuyas filas se engrosaron con toda la masa conservadora del país y así pudo el Gobierno hacer frente al furor revolucionario.

[.]El General Pinto fue nombrado Jefe de Estado Mayor del Ejército del Cauca que prontamente quedó organizado y en actitud de marchar a cualquier parte del

país. El 1º de Noviembre lanzó el General Pinto su primera proclama, excitando a sus copartidarios a la Unión para acudir a la defensa de las Instituciones y su voz fue atendida por todo el partido en el Cauca.

Entre tanto Castillo redoblaba sus empeños para formar su Ejército y al efecto alcanzó a reunir algo como unos mil quinientos hombres mal armados y peor equipados, habiendo establecido su campamento en el punto de «El Papayal» a inmediaciones de Palmira, con el fin de intentar ataque formal sobre esta ciudad, pero fuera porque sus elementos no fueran suficientes para comprometerse en una empresa un tanto peligrosa o porque de todos modos dudaba de un éxito probable, ello fue que Castillo estuvo más de 20 días en su campamento sin dar providencia alguna para movilizar su fuerza ni intentar ataque alguno contra Palmira ni alguna otra población del Cauca; y el Gobierno que a su vez había mirado con desdén la actitud hostil de Castillo, al fin el General Sanclemente instigado por los Palmiranos, y en su carácter de Jefe C. y M. resolvió atacar a aquel en su campamento del Papayal, el 20 de Noviembre, para lo cual destacó fuerzas veteranas de Buga y Cali y reunió los que se habían organizado en Palmira y Cerrito y con un total como de 2000 hombres, atacó la fuerza revolucionaria por varios flancos.

Castillo resistió heroicamente, y sin que hubiera sido vencido y menos derrotado, los atacantes resolvieron suspender el ataque quizá por considerarlo infructuoso y se retiraron de ese campo pero no sin que se festejara como un hecho portentoso el triunfo de El Papayal en toda la República, y que a la verdad no pasó de ser una ligera escaramuza sin ningún resultado provechoso, pues el Ejército de Castillo quedó intacto y pocos días después lo tenía mejor organizado, aumentado en más de 2000 hombres y en condiciones de pasearlo libremente como en efecto lo hizo en parte de las provincias de Palmira y Santander sin menoscabo de ninguna clase.

[.]A principios de Diciembre[,] pensó el General Sanclemente en dar una nueva batida a los montes para despejarlo de las partidas merodeadoras que según él apenas había en los bosques[,] pues no creía en la existencia del Ejército de Castillo, que él decía había destrozado completamente en el Papayal. Al efecto de Cali se destacaron los Batallones 5º y parte del Urdaneta al mando del General Alfredo Vásquez, por Jamundí entraba el Pichincha, y por el norte o sea por la vía de Palmira seguía el General Pinto con varios Batallones del interior que formaban un total como de 1500, que unidos a los que llevaba el General Sanclemente ascendían a unos 2500.

[.]Al llegar a Cali el General Sanclemente me llamó para que siguiera con él a esa campaña, prestando mis servicios como Telegrafista. Con gusto acepté la designación, y a pesar del torrente de oposición que me hizo mi esposa y toda la familia para que llevara a cabo mi salida a la campaña, me sobrepuse a los lloriqueos de mi familia y gustoso me puse a las órdenes del Gobierno, para ir a prestar ese pequeño servicio en obsequio y defensa de la Causa de mis Convicciones.

El día 11 de Diciembre sin despedirme siquiera de mi esposa, que miró con horror mi separación y excusó mi despedida, me puse en marcha con el tren de la Gobernación, hacia Jamundí a donde llegamos a las 6 de la tarde, allí estaba acantonado el Batallón Pichincha al mando del Coronel Marino Herrera y el cual había tenido que hacer algunos disparos a los enemigos que andaban por los alrededores de ese lugar. Pernoctamos en Jamundí, pero durante toda la noche estuve en la Telegrafía transmitiendo y recibiendo despachos en que se comunicaban noticias sobre la marcha de la guerra en toda la República.

[.]Al día siguiente después de haber almorzado se continuó la marcha en dirección a los bosques de la Provincia de Santander, por el paso de la «Bolsa» en donde la traslación de la fuerza y equipos se hizo con mucha lentitud por falta de vehículos, pues sólo había dos canoas pequeñas que prestaban el servicio con extraordinario retardo[,] de tal manera que sólo a las cinco de la tarde quedamos todos acampados en la ribera oriental del Río, pensando en la ruta que debíamos seguir al día siguiente. Afortunadamente, como a las 7 de la noche se presentó en el campamento el Presbítero Doctor Tomás Caicedo quien acompañado del Presbítero Doctor Francisco Antonio Salazar, iba espontáneamente a ofrecer sus importantes servicios al Señor Jefe C. y M. para ayudarle a hacer la correría de los montes impracticables por entonces por el invierno de la época.

[.]El Doctor Caicedo se puso al habla con el General Sanclemente, le hizo indicaciones sobre la vigilancia que debía observarse en ese punto, donde debían situarse avanzadas y destacamentos y se encargó desde luego a instruir a los Jefes de la fuerza sobre las precauciones que debían adoptar tanto en esa noche como en la travesía de los montes y de ir a la vanguardia al día siguiente procurando desde luego cortar el paso de la laguna de [Escrito con otro tipo de tinta: Tunla] cuya travesía es tan extensa como peligrosa.

[.]El día 13 desde muy temprano el Padre Caicedo tomó a su cargo la construcción de algunos puentes en unos zanjones de difícil acceso. A las 10 a.m. desfiló la fuerza yendo como práctico el expresado Doctor Caicedo, quien consuma

previsión y cautela franqueaba todas las dificultades que obstruían la marcha. Donde había necesidad de construir un puente él mismo escogía las maderas y dirigía la obra y en menos de media hora zanjaba la dificultad. Provisto de una peinilla iba siempre adelante despejando la vía, haciendo a un lado toda clase de temores y siempre mirando impasible los temores.

[.]El General Sanclemente estaba admirado y encantado al propio tiempo de la actividad y suma presteza del famoso ayudante que sin esperarlo, le había llovido del cielo, pues es indudable que si no hubiera sido por la oportuna intervención del Padre Caicedo, la marcha se habría hecho por la laguna de[Espacio en blanco] lo que habría ocasionado considerable atraso[,] pues lo menos se había empleado un día más en salir de ese atolladero.

[.]Habiendo seguido la ruta indicada por el padre Caicedo, sin mayores esfuerzos prontamente estuvimos en los montes de la Hacienda de la Bolsa. A las 3 de la tarde estuvimos en el caserío del mismo nombre, donde dos días antes había acampado el Ejército de Castillo, y en cuyo punto resolvió acampar el General Sanclemente con la fuerza, para unirse allí con la que iba a las órdenes del General Vásquez C.

[.]Allí mismo supimos que las fuerzas de Castillo habían evacuado a Caloto y Santander el día anterior e internándose en la Cordillera en rumbo a Tierradentro, por lo cual no se había logrado el objeto del General Sanclemente de desbaratar las partidas merodeadoras capitaneadas por el Jefe revolucionario y se había cumplido lo que el mismo Padre Caicedo le dijo al Jefe C. y M., en el campamento de La Bolsa, que si hubiere habido menos morosidad y quince días antes se hubiera llevado a efecto esa campaña con todos los buenos elementos de que ella constaba, se habría cortado la ocupación de esas dos importantes poblaciones por las fuerzas de la Revolución donde esta ejecutó actos de vandalismo, y se habría dispersado completamente esa fuerza, que aún cuando era numerosa no tenía elementos suficientes para resistir y empeñar combate formal.

[.]Al querer el General Sanclemente acampar esa noche en la Bolsa, le manifesté que como Caloto estaba cerca y allí podía trabajar en la Oficina Telegráfica caso de que la hubiera, me parecía conveniente trasladarme a ese lugar, donde a más de que mis servicios podían ser eficaces ya en el telégrafo como en adquirir noticias sobre el rumbo que hubiera tomado Castillo. Mi idea fue secundada en el acto por el Padre Caicedo, y habiendo accedido a ella el General Sanclemente, nos pusimos en marcha para Caloto el Padre Caicedo, el Padre Salazar y Yo a salir por el punto de La Dominga.

[.]En todo el trayecto que recorrimos no hallamos un solo transeúnte y a algunas casitas que llegamos a inquirir noticias, nos decían que mas bien nos creían revolucionarios que Gobernistas[,] porque ya por esos mundos se decía que el Gobierno estaba completamente caído, y así lo dejaba comprender, la manera amplia y tranquila como Castillo se había paseado por esas regiones, ocupando como señor y dueño las importantes poblaciones de Caloto y Santander donde había estado a ciencia y paciencia el tiempo que había querido.

[.]A las 6 de la tarde llegamos sin interrupción alguna al punto de «La Bodega» a la entrada de Caloto, donde habita una familia de apellido Herrán y donde a la sazón y por una feliz casualidad, ya los intrépidos Caloteños habían montado la Oficina Telegráfica porque hasta allí apenas llegaba el alambre[,] pues todo el de la población lo había destrozado la fuerza revolucionaria.

[.]En esa casa fuimos espléndidamente acogidos, pues a más de las buenas relaciones que tenían allí los Padres Caicedo y Salazar, la familia era conservadora «Pur Sang» y este era más que poderoso motivo para que nos prodigarán las más exquisitas consideraciones, aprovechando de que allí estaba la telegrafía, cuya Oficina estaba abandonada a la sazón[,] porque el telegrafista se había ido para Caloto a gozar del asueto obligado en que se encontraba.

[.]Me consagré a trabajar, y al efecto prontamente pude entenderme con todas las poblaciones del Valle[,] porque felizmente la línea estaba buena por el norte, toda la noche estuve trabajando en la máquina y con los despachos importantes que recibí, a las 12 de la noche despaché un posta al General Sanclemente, dándole al mismo tiempo un informe detallado de las noticias que había logrado obtener sobre los movimientos del enemigo.

[.]Al día siguiente durante toda la mañana estuve trabajando, recibiendo y transmitiendo despachos y después de almorzar me dirigí a Caloto con el Padre Caicedo[,] donde estuvimos unas dos horas visitando algunas familias que aún estaban aterradas con los desafueros que en esa población[,] esencialmente Conservadora[,] había ejecutado la revolución.

[.]Muchas casas habían sido saqueadas, ultrajadas varias señoras y ancianas, destruidas y derrocadas todas las cercas de la población y destrozadas las sementeras, incendiados todos los archivos públicos inclusive el del Juzgado del Circuito donde reposaban expedientes valiosísimos. Los aparatos, baterías y alambres de la Telegrafía habían sido destrozados y quemados.

[.]En una palabra por doquiera se manifestaba el terror y el espanto, la devastación y la ruina, y los indefensos moradores de ese pueblo valeroso y patriota como el que mas, tenían muchísima razón para hacerle cargos al Gobierno por haberlos dejado sufrir por más de ocho días, los vilipendios, ultrajes y atropellos de la Revolución, dando gracias que la población no fue incendiada como lo desearon y aún lo intentaron los revolucionarios, merced a la intervención eficaz de los Presbíteros Pedro A. Lozano, Cura párroco y [Espacio en blanco] Aragón coadjutor.

[.]En todas las esquinas o bocacalles se veían los rastros de las fogatas que encendían durante la noche con todo el material de las cercas de los solares. Milagrosamente se salvó la población de los horrores del incendio, pues siendo pajiza en su mayor parte, el fuego pudo comunicarse fácilmente a los edificios.

Los Caloteños siempre recordarán con estremecimientos de terror esos ocho días de dominación radical, de la cual no pudieron librarse por haber estado indefensos y desprevenidos[,] por no haberlos auxiliado oportunamente el Gobierno.

INFORME CUARTA LIBRETA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL CONTINUACIÓN

EPISODIOS Y HECHOS DIVERSOS DE LA GUERRA CIVIL QUE PRINCIPIÓ EN 1899

SABAS TAFUR H.

(Nº 4)

En la Cuarta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. (en total 10 libretas), el autor continua su relato sobre su participación política en la Revolución Liberal de 1899, desde su postura conservadora en defensa del gobierno Nacional. En su narración se centra en describir los sucesos militares acaecidos en la región y a nivel nacional, el accionar político de los gobernantes y revolucionarios y, la postura de la sociedad caleña ante la guerra.

Es importante resaltar, cómo el autor muestra los festejos que se hacían ante la victoria de las campañas militares y al mismo tiempo, de cómo se lamentaban las pérdidas de las personas ilustres, estimadas y cercanas de la sociedad caleña, independientemente del partido político que militaban.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La cuarta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Memorias Íntimas de mi vida matrimonial Nº 4 –Continuación. Episodios y hechos diversos de la guerra Civil que principió en 1899, presenta una rigurosidad cronológica que inicia con relatos fechados desde el día 14 Diciembre 1899 y finaliza con los fechados el 31 de Julio de 1900.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos como se ha expresado, están escritos en una libreta de bolsillo o Agenda Memo, la cual es cosida y se

encuentra en buen estado de conservación, pese a que su cubierta o tapa se encuentra con leve deterioro en los bordes y rasgado. El texto está escrito en un total de 47 folios, los cuales presentan buen estado de conservación, aunque presenta una pequeña perforación de polillas, rasgaduras por la manipulación y manchas por descomposición del papel.

Es importante anotar, que la libreta presenta en su parte final evidencias de la pérdida por rasgadura del folio 48, el cual en esta transcripción es inexistente. De igual forma, se resalta que esta libreta tiene en su interior una oración de bendición del seráfico padre San Francisco de Asís dirigida al señor Leonardo (rasgada y deteriorada) y, un recorte de periódico que comunicaba el estado de salud post quirúrgico de Don Alfonso Tafur Garcés, ambos documentos sueltos e independientes de la libreta.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la cuarta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Memorias Íntimas de mi vida matrimonial N° 4 –Continuación. Episodios y hechos diversos de la guerra Civil que principió en 1899, se presenta de forma similar a la utilizada en la anterior transcripción (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL.- CONTINUACIÓN- EPISODIOS Y HECHOS DIVERSOS DE LA GUERRA CIVIL QUE PRINCIPIÓ EN 1899

LIBRETA: No. 4

FECHAS EXTREMAS: 14 DICIEMBRE DE 1899- 31 DE JULIO DE 1900

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 47 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL -CONTINUACIÓN-

Episodios y Hechos de la Guerra Civil que Principió en 1899 CALI, 1902

Sabas Tafur H.

(Nº 4)

Viaje a Caloto, Santander y Palmira, en Campaña.

El 14 de Diciembre de 1899, después de haber experimentado las más desagradables impresiones por los desastres que había causado el vendaval revolucionario en la patriota población de Caloto, el Presbítero Doctor Caicedo y yo, a las 12 del día nos dirigimos a Santander, distante una hora de Caloto. A nuestra llegada[,] encontramos ya en ella al General Sanclemente con toda la fuerza que había salido de Cali. También estaba allí el General Vásquez y algunos otros Jefes caracterizados.

[.]En ese lugar la Revolución también había hecho sentir sus estragos, pero con menos intensidad por ser esa población esencialmente liberal. Era tan marcada su hostilidad para los defensores del Gobierno, que ese día ni el mismo General Sanclemente había encontrado donde le prepararan de almorzar, mucho menos los oficiales y la tropa, y estos habían tenido que procurarse alimentos por su propia cuenta, haciendo fogones en la calles y plazas de la ciudad.

[.] Después de que me puse a las órdenes del General Sanclemente, le informé los detalles que había obtenido en Caloto y las demás noticias que había recibido por telégrafo en esa mañana, le manifestaba que como en ese lugar no había Oficina Telegráfica, por haber sido completamente destruida por los revolucionarios, y que no había ni remota esperanza de restablecer la comunicación allí por estar

destrozada la línea íntegramente hasta Caloto, consideraba que era más eficaz mi permanencia en Caloto donde ya estaba instalado el servicio, a lo cual accedí dicho General, y en el efecto a las 4 p.m. acompañado de los Telegrafistas Julio Prado, Gustavo Bueno y dos más me regresé a Caloto, y en el acto procedí a trasladar la oficina del punto de la Bodega donde estaba a la plaza del lugar, a su local propio.

[.]El activo padre Caicedo también había regresado y me acompañaba en todas las faenas del servicio. Como desde la noche anterior que pernocté en la Bodega, tuve conocimiento de que el General Pinto con su fuerza estaba en las inmediaciones de Corinto, en el acto me puse en comunicación con él, me puse a sus órdenes y le informé lo que yo sabía de la situación y él con la exquisita galantería que lo caracteriza correspondió inmediatamente el saludo que le dirigí.

[.]Al llegar a la Bodega y una vez que me puse a trabajar en el aparato, la oficina de Corinto no contestó por más de dos horas, por lo cual resolví inmediatamente, desmontar el aparato y baterías para que los telegrafistas que habían ido conmigo, se regresaran a Caloto e inmediatamente procedieran a montar la Oficina, y yo acompañado de varios jinetes que me había dado como compañeros el General Sanclemente, me iba a buscar al General Pinto que estaba acampado en Barro Colorado, para montar allí si era preciso el aparato que yo cargaba, toda vez, que yo creía y con sobra de razones que la línea había sido destrozada ese día, supuesto que la Oficina de Corinto no contestó, durante las dos horas largas que estuve llamándola de «La Bodega».

[.]A las 10 de la noche, acompañado del intrépido, valeroso y apreciable joven Rubén Brión[y] de Valerio Mosquera, que era el compañero que especialmente se me había dado desde Jamundí y de tres individuos más todos de la guardia de honor del General Sanclemente, y alumbrados afortunadamente por una hermosísima luna, nos pusimos en marcha a buscar el Campamento del General Pinto.

[.] Muchas personas conocedoras y varios de los mismos compañeros me manifestaban que prescindiera de ese viaje y a esas horas, porque corríamos grandes peligros, pues lo menos que podía sucedernos era que nos asaltaran en el trayecto que íbamos a recorrer, mucho más existiendo la suposición de que la Línea estaba interrumpida, cosa que debían haber hecho partidas enemigas que seguramente andaban por esos puntos. No me convencieron las razones que me exponían y sin reparar en tales riesgos nos pusimos en marcha, confiando en la protección de Dios y en nuestro arrojo.

[.] A las 11 p.m. llegamos al hermoso y extenso puente sobre el turbulento y majestuoso Río Palo, cuyo paso a la parte opuesta, nos dio mucho en que pensar, porque en realidad nada tenía de raro que fuéramos víctimas de un asalto cuando fuéramos atravesándolo, máxime cuando en la misma rivera se alcanzaba a divisar una casa, que al parecer estaba abandonada porque no había visos de que en ella existiera habitante alguno.

[.]Al fin en un acto de heroica y temeraria resolución impulsé mi caballo, que por cierto era un gran caballo moro que en Cali me había dado para la campaña el patriota conservador Don Alejandro Vallecilla, tras de mi siguieron todos, y prontamente estuvimos en la banda opuesta, riéndonos de la pasajera impresión de temor, aunque muy fundada que habíamos tenido.

[.]Al cabo de un rato de haber estado llamando en la casita, salió un hombre, sobrecogido de temor, a quien le infundimos confianza, y él nos dijo quizá por miedo de que cometiéramos algún atropello, que esa casa estaba abandonada y que él era un pobre pasajero que iba para la Cordillera, que se había albergado allí para pasar la noche y continuar en marcha al día siguiente. El mismo individuo nos dijo que esa misma tarde había pasado por allí una partida revolucionaria que había bajado de la Cordillera y se había internado en los montes.

[.]A pesar de este informe continuamos nuestra marcha, sin pensar en ningún peligro, pues ya no era tiempo de retroceder. Posteriormente supe por un prisionero político, mi amigo Francisco Marín, que él era Jefe de una Comisión que en ese mismo día había andado por las orillas del Río Palo, y que habiéndose atrasado en subir a la cordillera, esa noche se había quedado con dos compañeros más separados de la comisión que poco más o menos haría una hora que había tomado por el camino de Tacueyó, cuando nosotros nos acercábamos al puente del Río Palo, que por ir sólo armados de peinillas y al vernos que nosotros éramos seis e íbamos[Enmendado: armados] y los rifles preparados como para disparar, no habían querido atacarnos y mientras pasábamos se habían agazapado a orillas del monte, mientras nosotros pasábamos el puente del Río.

[.]Nuestro retardo en la casa de «La Bodega» nos evitó el vernos comprometidos en una aventura peligrosa que ha podido costarnos muy caro «*La hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de Dios...!*»]

[.]Como a las 12 y ½ de la noche nos acercamos al punto de «Barro Colorado» donde estaba acampado el General Pinto con su fuerza. Con las debidas precauciones penetramos al campamento y después de haber sido reconocidos,

pude llegar hasta la casa donde se hallaba descansando el General. Me entendí con uno de sus ayudantes el Coronel Rafael González C., a quien le manifesté que mi deseo era montar allí el aparato para establecer allí comunicación telegráfica, si así lo creía conveniente el Jefe de la Fuerza.

[.]El Coronel González C., se entendió con el General y pocos momentos después me manifestaba aquel que este consideraba inútiles mis esfuerzos[,] porque además de que eso me implicaría no poco trabajo y muchas dificultades por el momento, él y su fuerza se pondrían en marcha a las 5 de la mañana, y que lo probable era que a esa hora ninguna oficina me contestaría, creyendo como era natural que la línea estuviera interrumpida por no haber funcionado en las primeras horas de la noche. Me parecieron correctas estas observaciones, y a mi turno me retiré a descansar con mis compañeros para continuar las faenas del día siguiente.

[.]A las 5 de la mañana tuve el gusto de abrazar y ponerme a las órdenes del General Pinto, quien efectivamente desde las 4 a.m. estaba en pie impartiendo órdenes para la movilización de esa fuerza[,] que ese día muy temprano debía estar ocupando la plaza de Santander. Largamente estuve hablando con el General sobre hechos diversos y algunos asuntos de la política general y situaciones de guerra, informes y detalles que me agradeció mucho porque él estaba completamente ignorante de todo, pues el General Sanclemente desconfiaba mucho de él y nada le comunicaba.

[.]Durante el corto viaje de ese punto a Caloto departí agradablemente ya con el General y con sus ayudantes mis buenos amigos Coroneles González C., Ramón Quintero C., Luis Salazar y G., lo mismo que con los Jefes de uno de los Batallones que iban allí, Coroneles F. de P. Castro y Rómulo Aragón, este siempre con su carácter festivo y caballeroso en todo sentido. A las 9 de la mañana entramos a Caloto y muchos de los hijos de este pueblo[,] héroes que habían salido a encontrar al General Pinto, lo aclamaron con entusiasmo como Jefe connotado y prestigioso de la causa conservadora...

[.]Momentos después me hallaba instalado en la Oficina Telegráfica, cuyos aparatos ya estaban funcionando y prontamente se recibieron noticias importantes del norte de la República. Entre los despachos de carácter urgente que llegaron[,] vino uno del Ministro de Gobierno General Rafael M. Palacio en que decía a los Jefes[Civiles] y[Militares] de los Departamentos que el Gobierno se consideraba en el deber de llamar a su alrededor a todos los Jefes Caracterizados del Partido

Conservador, pues que así lo exigía la crítica situación de la República y las apremiantes necesidades de la Guerra.

[.]Ese despacho lo mostré y luego lo di en copia al General Pinto quien me agradeció mucho ese servicio, y me dijo además que ese telegrama le daba la clave de la gravedad de la situación en el norte y de los peligros que corría el Gobierno, suposiciones muy fundadas, y que luego resultaron verdaderas, como lo veremos después...

[.]A la postre del almuerzo como a las 12 M el General Pinto siguió para Santander, de cuya plaza quedó encargado, pues el día anterior había seguido en persecución de las fuerzas de Castillo, hacia Tierradentro el General Vásquez C., con todas las fuerzas que habían salido de Cali.

[.]El mismo día me despedí del General Pinto en el punto de «Japio» haciendo votos por el éxito feliz de esa Campaña. Al día siguiente 16 de Diciembre el General Sanclemente, acompañado de su Secretario de Gobierno Doctor M. M. Rodríguez y de los empleados que componían el tren de la Sección Militar Coronel Fernando Falla, Rafael Pombo M., [Espacio en blanco] Figueroa, Pedro Murgueitio, del Doctor Durán médico del Ejército y de la pequeña guardia de honor que lo acompañaba[,] se puso en marcha para Caloto para de allí seguir a Palmira.

[.]En efecto, y después de haber almorzado, seguimos camino hacia el Norte, con alguna rapidez, ya porque íbamos casi solos y el camino siempre ofrecía peligros, pues se sabía que andaban partidas errantes de enemigos por los bosques. A las 4 de la tarde llegamos al pueblo de Corinto, donde después de haber trabajado un rato en el telégrafo, donde se supo por el General Pinto que el enemigo intentaba atacar de nuevo a Santander, porque había logrado burlar la persecución que había ido a hacer el General Vásquez C., y al mismo tiempo se reabrieron otras un tanto más graves de Bogotá, Popayán y Cali, continuamos al pueblo del Espejuelo a donde llegamos a las 6 p.m..

[.]En el acto procedí a montar el aparato y media hora después estaba funcionando activamente todas las oficinas del Cauca. Esa noche se corroboró el próximo ataque a Santander por las fuerzas de Castillo, que varias partidas enemigas se habían entrado hasta las calles de Popayán por los lados del Ejido y Belén y que había ligeros tiroteos; que el puerto de Tumaco estaba de nuevo seriamente amenazado y las noticias de Bogotá eran un tanto ambiguas y sospechosas.

[.]Mientras tanto el General Sanclemente recibía todas esas noticias tranquilamente en su lecho, y solo deseaba que se acortaran las horas de la noche para dejar ese punto y llegar cuanto antes a Palmira, y no faltaba razón para temer porque a las 4 de la mañana se tuvo noticia de que en el punto de Santana, a un Cuarto de hora del Espejuelo estaba Andrés Bolaños con una fuerza revolucionaria. Así fue que más de paso que de gana a las seis de la mañana estábamos de salida y a las 8 llegamos al Pueblo de Florida por donde pasamos de largo y a las 10, entrábamos a la simpática y floreciente población de Pradera donde se nos esperaba para almorzar, para lo cual se había dado aviso anticipado desde Caloto.

[.]Invitado cortésmente a almorzar en casa de mi amigo[Espacio en blanco] Cuadros, cuya galantería le agradecí sinceramente. Con un sol abrazador seguimos a la 1 p.m. para Palmira a donde llegamos a las 3 p.m. acompañados del Padre Aguilera, el Prefecto C. Prado, Don Apolinar Sierra y varios otros caballeros que habían salido a encontrar al General Sanclemente. El Padre Aguilera ofreció su casa para el hospedaje del Señor Gobernador y sus empleados y allí fuimos espléndidamente atendidos y servidos.

[.]Entre los muchos despachos que en Palmira recibió ese día el General Sanclemente[,] llegó uno de Bogotá en que un Telegrafista Arauz le comunicaba un triunfo obtenido en el norte que se consideraba decisivo en obsequio del Gobierno; pero fuera porque no se le diera crédito alguno, o porque se miraba con indiferencia tal noticia, por no proceder de frente respetable, se miró con indiferencia y ni aún siquiera fue publicado por bando como se acostumbra con estos partes en tiempos de guerra.

[.]Así mismo por la noche se supo que toda la fuerza de Castillo había atacado la Plaza de Santander y que el General Pinto se sostenía heroicamente en su puesto. El 18 que a la sazón era lunes[,] el General Sanclemente con su tren de empleados y guardia de honor siguió para Buga y yo apenas lo acompañé hasta Amaime, pues pude conseguir que me permitiera regresar a Cali, donde me tendría a sus órdenes en cualquier momento, a lo cual accedió gustoso colmándome de frases muy congratatorias que mucho le agradecí.

[.]Después de haberme despedido de él y demás amigos y compañeros generosos de esa corta y agradable campaña que más bien fue un paseo recreativo que una excursión en busca de enemigos, me regresé a Palmira acompañado de mi buen amigo[Rubén] Brión y mi compañero[Valerio] Mosquera, llevando en mi alma muy gratos recuerdos del General Sanclemente, quien dicho sea de paso es un

cumplido caballero, y de sus dignos compañeros por su digno comportamiento para conmigo.

[.]Después de haber almorzado espléndidamente en Palmira seguí a Cali con mis dos compañeros dichos y a las 5 p.m., después de un viaje agradable y sin tropiezos me hallaba en mi hogar recibiendo las caricias de mi esposa e hijos y dando gracias a Dios por haberme sacado con felicidad de esa corta campaña en la cual a Dios gracias no hubo la más pequeña desgracia que lamentar.

[.]En cuanto al activo y bondadoso amigo el Padre Caicedo, desde que el General Pinto llegó a Caloto se unió a él y siguió acompañándolo como uno de sus mejores y más activos ayudantes de campo. Por la noche del mismo día en que había llegado a Cali me tocó publicar y victorear con el mayor entusiasmo el triunfo espléndido que el General Pinto había alcanzado sobre las fuerzas de Castillo en las afueras de la población de Santander. Al principio del combate y por un acto de temerario arrojo[,] fue gravemente herido el Coronel Valentín Cadavid quien a la sazón era Prefecto de esa Provincia.

RECUERDOS VARIOS

Después de mi regreso a Cali, de la ligera excursión de campaña que queda relatada, continué en Cali mi vida tranquila y reposada, desempeñando las funciones de Juez, puesto que aún no había perdido y trabajando al mismo tiempo en el telégrafo, ya como Inspector que era de la Línea de Cali a Tumaco y[,] también como Telegrafista de la [Fuerza Civil y Militar][.] Antes de seguir adelante quiero enlazar algunos hechos atrasados que son de importancia y que no quiero pasar inadvertidos[:]

[.]El 24 de Octubre partió para la Costa el Batallón N^o 7^o[,] primero que se organizó en Cali a las órdenes de los Coroneles José Vásquez C. y F. de P. Ulloa. Iba como Habilitado el joven Belisario Palacios M., como comisario Pagador de la 3^a División de que hacía parte ese Batallón iba mi noble amigo y compadre Don Jorge Sinisterra. Estos dos distinguidos hijos de Cali fallecieron en Panamá de fiebre amarilla, uno en pos de otro en el mes de Diciembre, a los pocos días de haber llegado a ese puerto.

[.]La sociedad de Cali cumplió sus deberes de gratitud y duelo para estos modestos jóvenes que en aras del patriotismo habían ofrendado su preciosa existencia en defensa de su causa. Yo les rindo el tributo de mi amistad recordándoles siempre

como buenos amigos, ejemplares ciudadanos y caracteres templados en el crisol de la honradez y demás virtudes sociales.

[.]El Batallón 4^o de Cali partió para Tumaco el 1^o de Noviembre a tiempo que se festejaban varios triunfos obtenidos por las fuerzas del Gobierno, entre ellos el de Puerto Nacional, combate naval librado por el General Diego de Castro contra las revolucionarias comandadas por el General Tulio Vengochecha y varios otros en el Tolima. Este Batallón se embarcó en la «Boyacá», y el 11 de Noviembre desalojó a los rebeldes que estaban posesionados de Tumaco y cuyo triunfo fue festejado en Cali con verdadero entusiasmo. No hubo que lamentar desgracia alguna.

[.]El mes de Diciembre terminó en lo general para Colombia, con días luctuosos y muy negros para la República. Por donde quiera se repercutía el grito de desolación y muerte, pues la Revolución con el triunfo más o menos decisivo que había obtenido en la Batalla de Peralonso, que tuvo lugar el 15 de Diciembre, había lanzado por los ámbitos del país el anatema terrible de «*O el triunfo de la Revolución o la ruina total de la República*».

[.]De la misma manera principiaba el de 1900, último del Siglo XIX que con el llamado enfáticamente[,] el de las luces, para Colombia no fue más que de desolación y exterminio, y si bien es verdad que principió con la de emancipación y de Independencia, hubo de terminar con una de las más sangrientas y fraticidas contiendas llevadas a cabo por el influjo revolucionario de la Francia de 1789...

[.]De una manera casi velada fueron llegando al Cauca las noticias del desastre de Peralonso o «La Laja»[,] pero al fin las noticias fueron del dominio público, y a la vez que la Revolución en todas partes cobraba gran brío y ganaba terreno, el Gobierno a su turno allegaba elementos de todo género para afrontar la desastrosa lucha a que se le retaba por todas partes del territorio nacional.

[.]Durante todo el mes de Enero hubo ligeras escaramuzas en el Cauca, casi todas favorables al Gobierno, lo mismo que en la Costa del Pacífico[,] pero la situación del Norte era la que más preocupaba y llamaba seriamente la atención del Gobierno.

[.]El 19 de Enero ocurrió un acontecimiento que conmovió profundamente de pesar a la sociedad de Cali. Tal acontecimiento consistió en la muerte del virtuosísimo e ilustrado sacerdote Doctor Severo González, dignísimo Cura de Cali, tipo del verdadero apóstol de Nuestro Señor Jesucristo, por su inquebrantable y firme carácter y por su gran celo apostólico.

[.]A pesar de la época desastrosa porque atravesaba el país el entierro del Doctor González fue verdaderamente pomposo. Se le tributaron honores como a General en Jefe del Ejército y el sentimiento público se manifestó generalmente en todas las clases sociales. La pérdida del Doctor González fue considerada como una pérdida irreparable para la Iglesia, pues no hay duda que en breve el Doctor González, habría llegado a ser una de las primeras cabezas de la Iglesia en Colombia. Descanse en paz este meritisimo adalid de la causa Católica, y que su alto ejemplo sea digno de imitación por los que siguen por la misma senda llevando en la mano la antorcha luminosa del Evangelio y el lábaro hermoso de la Cruz.

[.] El mes de Enero terminó sin que ocurriera otro acontecimiento de sensación, pero la Revolución cobraba aliento en toda la República, principalmente en Santander. En el Cauca Castillo y otros Jefes habían logrado[,] después del combate de Santander (Quilichao) librado ventajosamente por el General Pinto[,] reorganizar las guerrillas en términos que subieron a más de 2000 los hombres de campaña, y depuso por otra la guerra de asaltos y emboscadas, es decir se asaltaba de noche a las poblaciones indefensas, poniendo por obra el saqueo y el asesinato y[,] en los caminos y en los campos se asesinaba incondicionalmente a todo el que [no llevara] la divisa roja en el sombrero.

[.]En los primeros días de Febrero Roberto Salazar asaltó por primera vez la población de Jamundí, reduciendo a cenizas todos los archivos públicos y destrozando con salvaje ferocidad todos los hilos, aparatos y demás elementos de la Oficina Telegráfica y consintiendo a semejanza de Pina el 24 de Diciembre de 1876 en Cali, que la soldadesca ebria y desenfrenada cometiera todo género de atentados y tropelías en aquel indefenso pueblo.

[.]Es de advertir que Salazar es hijo de Jamundí y allí estaban su esposa e hijos la noche del asalto. Al día siguiente, con la fuerza que fue a perseguir a esas guerrillas fui también a reparar los daños de la Oficina Telegráfica y a remontar la línea llevando todo lo necesario con tal objeto, pues en realidad, todo estaba completamente despedazado e inutilizado a esfuerzos del fuego y del machete.

[.]Después de 2 días de incesante labor, logré remontar la Oficina y restablecer la comunicación con Cali, a donde informé todo lo ocurrido con todos sus detalles. De esta ligera campaña en Jamundí conservo gratísimos recuerdos de la señora Encarnación Saucedo de [Espacio en blanco] y familia por los importantes servicios que me dispensaron en su casa, en el punto de «Sánchez». Regresé a Cali, llevando algunos despojos de los salvajes destrozos para exhibirlos al Gobierno.

Con motivo del asalto de Jamundí y de ser cosa sabida que Castillo con sus guerrillas que ya tenían visos de Ejército[,] pretendía un asalto formal sobre la Plaza de Cali, el Jefe [Civil] y [Militar] General Sanclemente se trasladó a esta ciudad con el fin de concentrar allí las operaciones de la Guerra, pero es de advertir que el General A. Vásquez Cobo, sostenía asidua persecución en los montes del Cauca contra tales guerrillas.

[.]Al efecto el 31 de Enero hubo encuentro en el Punto de «Guachené» en las inmediaciones de Caloto y aunque las fuerzas del General Vásquez lograron derrotar a las de Castillo, hubo de lamentarse por parte de aquellos la pérdida de los jóvenes valientes y abnegados Lisímaco Espinosa M. y Enrique Cobo C., miembros de familias importantes de Cali, y ambos dotados de excelentes prendas personales, por su exquisita cultura y amabilidad, muy buenos amigos y amantes al trabajo, pues a pesar de sus pocos años ya eran propietarios de muy buenas fincas agrícolas.

[.]La sociedad de Cali se sintió nuevamente consternada por estos dolorosos sucesos y yo a mi vez consagro esta triste lágrima en las tumbas humildes[,] pero muy honrosas de estos dos amigos que murieron combatiendo briosamente por el triunfo de una causa justa y santa. Con motivo de la permanencia del Gobierno en Cali[,] volví a asumir mis funciones de Telegrafista de la Gobernación, por consiguiente estaba al tanto de los principales acontecimientos que a diario ocurrían en la República.

[.]El día 6 de Febrero me tocó recibir varios cables de Panamá y a la vez comunicaciones de Bogotá en que se comunicaba el desastre de las fuerzas del Gobierno ocurrido en Teherán, en el Departamento de Santander, en que el General J. M. Domínguez con toda la 3ª División del Ejército del Cauca, cayó prisionero, escapando unos pocos, todo por efecto de un plan llevado a cabo con engaños y perfidias por el General[Rafael] Uribe[Uribe].

[.]Este desastre que prontamente se repercutió por todos los ámbitos de la República y que sin duda alguna aumentó el haber de los buenos triunfos alcanzados por la Revolución, dio nuevo aliento a los demás focos revolucionarios, y en el Cauca al Ejército de Castillo hubo que oponerle otro no menos respetable y bien comandado por parte del Gobierno.

[.] En efecto hubo varios encuentros en «Palmaseca, Barrio nuevo» entre Palmira y Cali,] en el Puente del Río Bolo, vía de Candelaria, donde sucumbió como todo un héroe el Capitán Enrique Hoyos, perteneciente al valeroso escuadrón

de Candelaria. Después de este choque la fuerza de Castillo, dando un rodeo a la ciudad de Palmira, tomó rumbo hacia el Punto de El Boquerón de Amaime, admirable y ventajosa posición militar, y allí formó su cuartel general, protegido por las inexpugnables trincheras que la misma conformación del terreno le ofrecía, y a donde fue allegando recursos de todo género que le aflúan de Palmira, Cali y demás pueblos circunvecinos.

[.]Allí llegaron a incorporársele algunos jóvenes entusiastas liberales de Cali, entre ellos el distinguido y valeroso Coronel Alejandro Borrero V., que hasta entonces se había manifestado indiferente. Mientras tanto el Gobierno, aprestaba sus fuerzas con el General Vásquez C., como Jefe de operaciones, para disponer un ataque serio y formal sobre el campamento de Castillo.

[.]Este no se hizo esperar muchos días[,] pues el 12 hubo un primer ataque en el cual hubo tenaz resistencia de parte de Castillo, pero el 14 se dio un nuevo empuje y entonces fueron desalojadas las fuerzas del Boquerón de Amaime y se replegaron hacia las faldas de la montaña de Pié de Chinche, y allí a campo abierto se generalizó el combate tomando parte con muy buenas disposiciones todas las fuerzas del Gobierno[,] por lo cual bien poco duró la resistencia de las enemigas, las que tomaron la retirada hacia el centro de la cordillera.

[.]Al día siguiente se dispuso por acertada indicación del inteligente y valeroso sacerdote Doctor [Tomás] Caicedo una activa y vigorosa persecución de toda la fuerza de Castillo, operación que dio el más apetecible resultado, pues se consiguió la completa derrota y dispersión de toda una fuerza, mucha gente se despeño por esas escarpadas y graníticas rocas, muchos perecieron de hambre y de sed, otros se perdieron en los riscos enmarañados de esas ásperas montañas, muchos se presentaron voluntariamente y fueron acogidos como hermanos por las fuerzas del Gobierno, y como 200 fueron cogidos con las armas en la mano.

[.]Esta acción decisiva que tuvo su mejor efecto por la activa y eficaz intervención del abnegado Doctor Caicedo[,] dio por terminada con la actitud aménazante y hostil de Castillo en el Cauca y se restableció la tranquilidad de modo que el Gobierno pudo consagrarse a atender de preferencia a otras necesidades urgentes de la guerra, pues esta se hallaba en su auge en el norte y aún en la Costa del Pacífico.

[.]En el combate de Chinche consumaron la derrota y completa dispersión de las fuerzas de la Revolución los Batallones 34 de Roldanillo y 1º y 2º de Caldas, los que obraron absolutamente a las órdenes del Doctor Caicedo.

[.]Entre otros prisioneros recordamos a Alejandro Borrero, Roberto Salazar, F. Firmat, Arístides Collazos, los que no volvieron a tomar parte alguna en las montoneras del Cauca, y el último joven inteligente y valeroso, nos hizo la relación del desastre de la Revolución en Chinche, pintándonos los más espantosos horrores que de todo género se experimentaron en esa tremenda campaña, que descabezó en verdad lo más granado del impulso revolucionario en el Cauca.

[.]Del 20 al 25 de Febrero hice un viaje de inspección a la Línea Telegráfica de Cali a Tunía y aunque fui rápido hice algunas reparaciones en la línea telegráfica que aseguraron la buena comunicación por varios días. A mi regreso a Cali, continué en mis funciones de Juez parroquial por puro pasatiempo.

[.]Por este tiempo se había organizado una cuadrilla de bandoleros al mando de un señor llamado Valentín Mercado, que en los montes del Palo, la Paila e inmediaciones de Cali, había establecido el terror con todos los crímenes y vejámenes que a diario se ejecutaron. Para perseguir a este bandolero se organizaron fuerzas especiales. Era acompañado por unos cuantos[,] entre otros por un tal Gutiérrez y otro conocido con el apodo de Frito.

[.]Los mismos liberales dieron caza a Mercado y lo ejecutaron sin fórmula de juicio y sus dos compañeros capturados que fueron por el Gobierno[,] fueron juzgados en Consejo de Guerra y mandados ejecutar en la plaza de Jamundí para escarmiento de los malhechores, lo que llevado a efecto, no hizo más que excitar las iras de las enfurecidas hordas revolucionarias que vagaban errantes y sin bandera por los bosques del Cauca[,] dejando en pos miseria y destrucción.

El mes de marzo se pasó en relativa tranquilidad pero siempre en la expectativa de los acontecimientos del Norte, y también porque Tumaco había vuelto a ser ocupado por fuerzas de la Revolución y las del Gobierno, al mando del General V. Micolta habían hecho su cuartel general en la Isla del «Morro». En los últimos días de Febrero tuvo lugar en Guapi un combate entre fuerzas de Cali[,] el Batallón Briceño al mando del Coronel R. Muñoz R., y fuerzas de la Revolución, siendo favorable al Gobierno.

[.]Se tomaron buenos elementos de guerra, pero tal hecho no influyó en nada absolutamente para la pacificación de la Costa, pues apenas empezaba a iniciarse la guerra en esas regiones. Entre los prisioneros fue tomado un tal Doctor Alejandro Pérez, que fue un verdadero traidor y delator de sus compañeros de prisión.

[.]A fines de Marzo hice un viaje de Cali a Popayán con el fin de recorrer la línea telegráfica, hacer algunas urgentes reparaciones, y conducir también algunos pliegos importantes del Gobierno, por no haber entonces servicios de correos. El viaje lo hice rápidamente y en Popayán permanecí tres días y fui muy bien atendido y considerado especialmente por mi bueno y lamentado amigo el inteligente joven Don Antonio Valencia tan humilde como decente y de quien por siempre conservaré gratísimos recuerdos.

[.]Mi regreso a Cali se efectuó sin el más leve tropiezo. Al salir de Popayán llegaba a esta y era recibido con verdadera pompa el General José H. pinto, quien iba como Jefe de E. M. General del Ejército del Cauca, en asuntos del servicio. Allí estaban con él muchos de los que antes habían sido sus detractores por asuntos políticos. Reveses del mundo.

CAMBIO DE POSICIÓN

Con motivo de la recrudescencia de la guerra que ardía por todas partes[,] se organizaban nuevos cuerpos de reserva que prontamente salían a Campaña[,] con este motivo el Coronel Manuel María Caicedo V. que entonces era Secretario de la Prefectura Provincial, fue llamado como primer Jefe del «Batallón Briceño» y para reemplazarlo en la Secretaría fui llamado por el entonces Prefecto el inteligente e ilustrado joven conservador Don Enrique Palacios M. Estimulado por este y por varios amigos acepté el cargo y el 1º de Abril cambié la toga del Magistrado para entrar a luchar de lleno en las faenas del orden político y civil.

[.]Por supuesto que bien de mi agrado era este cambio, porque indudablemente nuevos horizontes se abrían ante mí y en un puesto activo como ese podía servir mejor a mi causa. Prontamente estuve al tanto de los asuntos de la oficina, la organicé conveniente logrando poner todos los asuntos al orden del día, y prontamente el Señor Palacios quedó pagado de la actividad que puse en juego para el buen desempeño de mis funciones.

[.]Verdad es que se trabajaba incansablemente día y noche pero se daba vado a todo asunto, ya fuera de carácter militar o de administración pública. El Señor Palacios llegó a depositar absolutamente su confianza en mi y yo a mi vez procuré hacerme acreedor a esa ilimitada, y creo porque así me lo dice la conciencia que el Señor Palacios no tuvo por qué arrepentirse jamás de haber obrado así respecto de mi, pero es lo cierto que si los asuntos de la Prefectura marchaban admirablemente a pedir de boca mis amigos los conservadores genuinos tenían en mi un elemento esencial en la Prefectura, para el pronto y satisfactorio

despacho de sus asuntos particulares, tendientes a favorecer sus intereses, como exención de peones y sirvientes del servicio militar, expedición oportuna de pasaportes, exención de caballerías y aún para informarlos a toda hora de la verdadera situación general de la República, pues la doble circunstancia de ser yo Telegrafista y Secretario del Prefecto estaba siempre al cabo de todo lo ocurrido.

[.] Los presos políticos que eran amigos míos también encontraron un buen servidor en mí, pues siempre les facilitaba permisos para salir a ver a sus familias e ir al baño [Etcétera] y para muchos conseguí la libertad. Entre los presos de mayor categoría había uno remitido de Tulúa y que había sido capturado en el camino de Barragán. Tal personaje era de modales distinguidos y de porte esencialmente bogotano, y bien se dejaba comprender que era algo así como un Jefe, pero al fin no se sabía quien fuera en realidad.

[.] Al fin llegó un día en que hubiera de recibírsele indagatoria, por las sospechas que existían de que se trataba de un jefe liberal caracterizado. Después de los primeros interrogatorios el Señor Prefecto me confió del todo la diligencia, y al reparar detenidamente en el personaje que tenía a la vista recordé que había visto un retrato muy parecido en «Colombia ilustrada», importante revista de Bogotá, y en un momento con pretexto de salir a descansar y tomar agua conseguí el periódico con mi amigo Don Juan B. Gamboa, y prontamente con él, que se prestó gustoso y pasó prontamente a la Prefectura, comparamos el retrato con el personaje que estaba en la pieza inmediata y resultó que eran idénticos en todas sus partes, si bien el original estaba un tanto desfigurado, por la abundancia de la barba y por la ruana que era lo que usaba en vez de saco, mientras que en el retrato aparecía elegantemente vestido.

[.] Reanudada la diligencia tomó el Señor Palacios el periódico en la mano, y sin darle tiempo alguno al interrogado le preguntó: ¿Conoce Usted el retrato que se le pone a la vista? El individuo se inmutó y se puso un tanto lívido, pero después de breves instantes se repuso y contestó con tono certero pero sin altanería: *«El retrato del periódico y el que habla son una misma cosa. Tiene Usted a sus órdenes al Doctor Miguel Triana, Ingeniero Civil y Secretario del Comité Central Liberal de Bogotá. No puedo resistirme a la evidencia de los hechos, pues de nada valdrían mis negativas ante la perspicacia y sagacidad del Señor Prefecto y su Secretario».*

[.] Y como esto bastaba para saber lo que era el Señor Triana y su categoría, aunque en lo sucesivo se redobló la vigilancia sobre él, se le prodigaron las mejores consideraciones como prisionero de guerra, pero desde ese día el Señor

Triana me cogió una especial antipatía, sin que de mi parte hubiese recibido ultrajes o denuestos el día que me tocó indagarlo sobre asuntos políticos. Poco tiempo después se fugó de la prisión en que estaba y se refugió en la casa de un distinguido conservador de Cali...

Pasó el mes de Abril y entró Mayo, y la situación del Norte continuaba indecisa aunque día por día se recibían informes sobre los movimientos aproximados de los dos grandes ejércitos que estaban enfrentados en Santander.

La guerra en el Tolima se había recrudecido espantosamente y los combates se sucedían de uno a otro día y aunque muchos de ellos eran favorables al Gobierno, en nada se atenuaba la situación, y la expectativa en lo general era siempre terrible.

[.]El 12 de Mayo fue capturado en Santa Rosa de Cabal por el General Asnoraldó Rojas[,] el connotado Jefe liberal y vencedor de los tercios españoles en Cuba el General Avelino Rosas, cuya captura fue celebrada como un verdadero triunfo por la reconocida importancia de tan renombrado Jefe[,] Rosas había atravesado toda la República entrando por Venezuela, a los llanos de San Martín, y de allí al Tolima, en cuya campaña tomó parte, aunque no muy activa porque los Jefes de ese Departamento no le reconocieron ninguna primacía, y porque las miras de aquel Jefe era pasar al Cauca cuyo terreno bien conocía y donde esperaba hacer un gran papel, pero él no contaba con la huésped y al fin vino a dejarse poner la mano de un triste Alcalde de Pueblo.

[.]Trasladado Rosas a Cartago allí fue muy atendido y considerado por el General Pinto, y en un arranque de entusiasmo llegó a manifestar que *“Los liberales del Cauca, no servían ni para interrumpir el Telégrafo”*, que es la más insignificante de todas las faenas revolucionarias. De Cartago fue remitido Rosas a la cárcel de Buga, por creerla más segura, y allí siguió este Jefe gestionando los asuntos de la Revolución en el Cauca.

El día 13 estando en la Telegrafía a las 10 p.m.[.] llegó un telegrama fechado en la misma fecha en Bogotá y en el cual se avisaba que después de 4 días de rudo batallar[,] las fuerzas del Gobierno habían obtenido triunfo completo sobre todas las de la Revolución que al mando de Vargas Santos, F. Soto, Uribe U., se hallaban a orillas del Río Lebrija, cerca de Bucaramanga, y que el Jefe triunfador había sido el General Próspero Pinzón. Suscribían el telegrama los Señores Don Primitivo Crespo R., y Doctor M.[María] Rodríguez personas de reconocida respetabilidad y ambos senadores de la República, por lo cual la

noticia cayó como una bomba en todas las poblaciones del Cauca, y a esa hora sólo se pensó en dar rienda suelta al entusiasmo y ya no se oyó más que un solo grito victoreando la decisiva lid, que aseguraba el triunfo definitivo de las armas conservadoras.

[.] Pocas veces se ha visto en Cali un entusiasmo tan general y tan nutrido como el que se experimentó esa noche. Todo el mundo se puso en pie, hasta las mismas familias liberales estaban en vela atraídas por la curiosidad y porque no era posible que nadie pudiese conservar reposo y tranquilidad ante el ruido estentóreo que esa noche reinaba en la ciudad. Tal vez más de 5000 hombres recorrían las calles de la ciudad con las bandas marciales y populares, acompañadas de salvas de fusilería, y de infundas de cohetones de toda clase.

[.] Todos los establecimientos públicos como Hoteles, Clubs, Casinos, Cantinas, estaban abiertos como a plena luz meridiana, y atestados de numerosa clientela, como solo se ha visto en las grandes fiestas de San Juan. Don Apolinar Sierra, hombre excéntrico y ajeno a toda clase de reuniones esa noche salió de sus casillas, e hizo una gran distribución de licores desde Champagne y fino coñac hasta el popular y entusiasmador Gamarra. Varias cantinas bien surtidas las puso a disposición del pueblo[,] para que dispusieran de ellas a su arbitrio, y si no quedaron limpias en absoluto es porque nuestro pueblo es culto y moderado hasta en sus álgidos momentos de público regocijo.

[.] En varias casas respetables se improvisaron cenas y tertulias bien confortables, que a las cinco de la mañana estaban en sus momentos verdaderamente psicológicos. De unas de estas casas respetables (de la de D.A.C.C. me separé a las 5 a.m. para ir a oír misa y dar fervorosas gracias al Señor Dios de los Ejércitos, por el gran triunfo de la Causa Católica, que en esos momentos conmemorábamos.

Durante todo el día 14 se repitieron con mayor pompa las manifestaciones de entusiasmo. A las 8 de la mañana circulaban con profusión los boletines de las noticias que durante la noche se habían recibido alusivas al triunfo. Varias partidas de jóvenes, provistos de sendos mazos de ruidosos voladores, recorrían en briosos corceles todas las calles de la ciudad.

[.] Era una fiesta popular como pocas se han visto en Cali. A las 9 a.m. hubo un repique general de campanas en todos los templos de la ciudad[,] que conmovió de júbilo patriótico a todos los corazones católicos. Ese día fue de gran huelga para la progresista y comercial ciudad de Cali.

Mas como las noticias que de hora a hora se recibían eran concisas y desprovistas de detalles decían los liberales que tal triunfo no revestía visos de verdad y que lo más probable era que las cosas hubieran sucedido a la inversa como había pasado cuando se festejaba el triunfo de «La Laja» o de «Peralonso», y a fe que no carecían de razón.

[.]Pero ya todos sabemos lo que fue la gran batalla de «Palonegro» cuyos comienzos era lo que apenas estábamos festejando, pues precisamente el día 13 fue lo más crudo de la lucha y cuando en verdad estuvo casi derrotado el General Pinzón, pero fue también cuando este Jefe predestinado por Dios, llamó a sus principales Jefes y Oficiales y en un arranque de supremo valor les dijo «*Acompáñenme a morir*» y desde ese momento todos fueron soldados, se reanimó la lucha con gran vigor y prontamente se decidió la acción a favor de las armas conservadoras, siendo eficazmente coadyuvado el impávido Jefe por la oportuna llegada de la División de Antioquia[,] al mando del General Luciano Estrada, digno y abnegado Jefe Conservador de gratísima recordación.

[.]Quince días duró esa gloriosa hecatombe como no se registra otra igual en los fastos de la historia, y cada dos o tres días se recibían noticias más o menos pormenorizadas que iban conformando el decisivo triunfo[,] hasta que al fin vino a ser un hecho de pública notoriedad que estaba en la conciencia de todos y considerado en autoridad de cosa juzgada, por lo cual los liberales se aplanaron por esta vez, pero sin que del todo quedaran fallidas sus esperanzas.

[.]pues es sabido que la Revolución no se dio por vencida con el desastre de Palonegro, y aunque no contaba con Ejército tan regular y bien organizado como el que allí sucumbió, la guerra resurgió por el sistema de guerrillas en todas partes, y así se prolongó durante dos años y medio más, durante los cuales sufrió Colombia los más terribles y espantosos cataclismos, pues fue entonces cuando se pusieron en juego las más terribles venganzas, odiosidades, y por doquiera no había más que asaltos, asesinatos y crímenes horrendos.

[.]Fue entonces cuando la Revolución lanzó aquel terrible y desastroso lema «*O el triunfo del Radicalismo o la ruina total de la República*». Dios no quiso que la Revolución triunfara, pero lo que es la Nación si quedó desolada, arruinada y cubierta de lágrimas y sangre durante esos dos largos y mortales años...!!!

[.]En los últimos días de Mayo hice un viaje a recorrer la línea Telegráfica de Cali a Tunía y el viaje se efectuó felizmente y sin incidente alguno desagradable, antes bien logré montar y equipar un piquete volante en Buenos Aires para

que cuidara de la línea Telegráfica, el que quedó al mando del Capitán Alejandro Vernaza.

[.]La creación de tal piquete obedeció también a que en el mes de Abril, en una noche en que el General Pinto pernoctaba en ese lugar con unos pocos ayudantes, una partida de negros revolucionarios venía con el fin de asaltarlo, y quizás asesinarlo, y como hubiese sido interrumpida la línea telegráfica, el encargado de su guarda que lo era el valiente y denodado mayor Don Julio Vernaza, se presentó ante el General Pinto y le dijo que en ese momento se iba a buscar el daño para repararlo, y aunque el General le hizo observaciones acerca de los serios peligros que le aménazaban y de que podría costarle cara su temeridad.

[.]Mas el valiente Vernaza no admitió razones, y solo, sin esperar los compañeros que debían ir con él, se fue adelante, y como a una media legua hacia el Sur de la Población, se encontró con la partida como de 20 macheteros, y como fieras sedientas de sangre se abalanzaron sobre el indefenso, inerme y valeroso Vernaza, y en dos por tres lo volvieron picadillo. Así sucumbió heroicamente este leal soldado de la causa conservadora cumpliendo con su deber como empleado del Telégrafo.

[.]Los compañeros que iban en sus alcances, cuando oyeron las voces y el ruido de las peinillas, se regresaron en volandas a Buenos Aires, a llevar más gente armada, pero cuando llegaron de nuevo al punto donde se oía el ruido, sólo hallaron los despojos mortales e inanimados y las charcas de sangre humeante aún del intrépido y abnegado Vernaza, a quien consagro este tristísimo y doloroso recuerdo, pues fue uno de mis mejores y más serviciales amigos que tuve en Buenos Aires.

A mi regreso a Cali continué ocupado en mi puesto de Secretario. La guerra continuaba en su *Statu quo* en toda la República. Las guerrillas surgían por todas partes, y en Tumaco y Panamá los movimientos revolucionarios tomaban proporciones alarmantes. Como Jefe de operaciones de la Costa del Pacífico siguió el General Carlos Albán, quien después de haber inspeccionado la situación de las fuerzas que estaban en «El Morro»[,] siguió a Panamá con el fin de traer armas y provisiones, pero el General Campo Serrano que a la sazón era Gobernador del Istmo, se aprovechó de la presencia de tan importante hombre público, lo nombró Secretario General y quedó encargado de la Jefatura General Militar, mientras el General Campo Serrano iba a Santa Marta. En Panamá quedó

pues el General Albán predestinado para más grandes y decisivos destinos de la Patria y de la causa.

La cañonera «Boyacá» regresó de Panamá trayendo parque y víveres para Tumaco, y en Buenaventura tomó a su bordo una expedición lucida que a órdenes del General Vásquez C., iba como refuerzo al campamento del «Morro». La llegada del General Vásquez, con su fuerza y provisiones, reanimó el decaído entusiasmo en ese núcleo de abnegados y valerosos patriotas, y sólo pensaron ya en los aprestos de un ataque formal a la plaza de Tumaco, que por entonces ya estaba bien defendida y bien armada con buenos Jefes liberales a la cabeza como Julio Plaza, José Antonio Ramírez, Juan J. Restrepo y otros. Todo esto pasaba en los primeros días del mes de Julio...

El 16 de Julio se separó de la Prefectura Provincial el Señor Enrique Palacios, con gran sentimiento de todos sus copartidarios y de sus empleados subalternos, pues Palacios en la Prefectura supo colocarse a la altura de un mandatario hábil y pundonoroso y todos sus actos tenían el sello de la más acrisolada honradez, de la mejor rectitud de intenciones, pues todos ellos tendían únicamente al más estricto cumplimiento de la Ley y al triunfo de la Causa de sus convicciones.

[.]Como Palacios tenía verdaderos dotes para militar, el Gobierno lo llamó a este servicio destinándolo por entonces como Jefe de una fuerza para perseguir unas guerrillas que habían aparecido en los montes del Cauca, al mando del Jefe liberal Andrés Bolaños y varios otros.

En reemplazo del Señor Palacios fue nombrado como Prefecto de Cali el Señor Don Rodolfo Sinisterra[,] quien me reeligió en el puesto de Secretario y como Conservador de los finos[,] depositó en mi su mayor confianza, no obstante de que mi renuncia de la Secretaría había sido aceptada por el Prefecto saliente.

El mismo día tuvo lugar en Cali (el 18 de Julio) un acontecimiento verdaderamente luctuoso y conmovedor, cual fue el fusilamiento, a las 6 de la mañana, frente al cementerio Católico del soldado Vicente Cobo como responsable de una insurrección del Batallón «Cazadores»[,] que tuvo lugar en el Paso de «La Torre» en el mes de Junio, porque dicho Batallón no quería seguir para la Costa y cuya sublevación después de algunas desgracias fue sofocada por el mayor N. Latorre, hábilmente secundado por otros oficiales cuyos nombres no recuerdo. Por esta acción distinguida de valor Latorre fue ascendido a Teniente Coronel.

En el mismo mes de Junio tuvo lugar otra insubordinación de grandes y desastrosas proporciones en Popayán, llevada a cabo por algunos oficiales e individuos de tropa del Batallón «Pichincha», y en la cual una de las principales víctimas el intrépido y valeroso Coronel Marino Herrera, joven de nobles prendas sociales, de grandes méritos para su causa y que había hecho una carrera brillante y luminosa en el servicio militar desde 1885 hasta la fecha en que rindió su vida heroicamente en manos de sus mismos soldados.

[.]Esa sublevación también fue sofocada oportunamente, evitándose así un pronunciamiento en esa Capital, pues tal insurrección entraba en el plan de esa nueva y criminal conspiración liberal. Desde mediados de Junio mi esposa e hijos se habían ido para la hacienda de El Guabal de propiedad de mis cuñados, con el fin de pasar allí una temporada veraniega. Yo había quedado solo en Cali asistido cuidadosamente y con su genial cariño[,] por mi buena amiga y vecina Laura Ruiz, tan buena como piadosa y entusiasta partidaria de la causa.

El 20 de Julio gran día de la Patria, dispuse lo conveniente para hacer una ligera ovación a los próceres de la Independencia, y a las 12 del día cuando las bandas marciales tocaban el Himno Nacional y se echaban al aire unos cuantos voladores entró al salón de la Prefectura mi amigo Don Ibrahim Losada y me dijo muy placentero: *«No quemé toda la pólvora, reserve la mejor parte para luego celebrar un triunfo de gran resonancia»*, y en seguida recibí un papelito del amigo Don Liborio Hurtado, Jefe de la Oficina Telegráfica en que me decía: *«mándame unos cuantos cohetones de trueno gordo, para avisar de la Telegrafía lo que se está recibiendo»*.

[.]Así lo hice, y en efecto pocos minutos después resonaba en los aires el cohete de aviso y en el mismo momento llegaba a la Prefectura el cartero con el despacho de Bogotá[,] en el cual el General R. González Valencia, avisaba desde Cúcuta que tras un sitio de 15 días y rudo batallar la plaza de Cúcuta, último baluarte de los revolucionarios se había rendido a discreción quedando en libertad los presos políticos que habían sido tomados en La Laja y Teherán, y muchísimos prisioneros y valiosos elementos de guerra en poder del Gobierno.

[.]El triunfo por lo visto era decisivo y con él quedaba completamente despejado el Norte de la República. Tal noticia sirvió para festejar con verdadero entusiasmo y júbilo patriótico la gran fiesta de la Patria y los festejos se prolongaron durante toda la noche. El 21 por la noche se recibió un cable[,] en que el General Albán avisaba de Panamá que la ciudad había sido atacada por mar y tierra, que las

fuerzas enemigas se replegaban hacia la Línea del Canal en vía de Colón, que había muerto como valiente el intrépido Coronel Manuel Barona, que se avisara a su familia, y por último pedía que se le mandara refuerzo de tropa en la Boyacá, pero[,] cómo hacerlo si esta se hallaba en Tumaco.

[.]Por lo visto estábamos en la expectativa de una gran catástrofe o de un espléndido triunfo. El ataque a Panamá había empezado desde el 19 y la resistencia por parte del General Albán era tenaz y vigorosa, por manera que al 21 iban ya tres días de recio combatir. Diariamente avisaba el General Albán el curso del combate, pero sin que las esperanzas fueran del todo consoladoras.

[.]Al fin el 24, a las 3 de la tarde[,] se recibió el cable en que el General Albán comunicaba el triunfo definitivo después de 6 días de incesante lucha, triunfo que se había obtenido por haber desembarcado en Colón una División al mando del General Campo Serrano y obligado a capitular a las fuerzas revolucionarias que aún sostenían el combate por los lados de la Línea del Canal.

Comunicaba importantes por menores entre otros que los Generales Losada (Belisario) y Guerrero (Miguel) habían abandonado sus puestos y refugiándose a bordo de un buque de guerra Americano, en lo más crudo de la batalla, pero que Losada había vuelto a Panamá y tomando un rifle y municiones había peleado valerosamente como un soldado. Tan espléndido triunfo fue celebrado con verdadera pompa y entusiasmo[,] tanto en Cali como en todos los pueblos de la República y el General Albán fue aclamado como uno de los primeros héroes salvadores de Colombia.

Pero así como la pena y el placer alternan[,] cual miramos sucederse el invierno y el verano, tras impresiones gratas y placenteras, se sucedieron otras bien tristes y dolorosas y de consecuencias harto desastrosas. En efecto el mismo 24 por la noche había llegado a Buenaventura la cañonera «Boyacá» llevando a su bordo los restos del Ejército que se hallaba en el «Morro» y que habían logrado escapar del funesto desastre que había ocurrido en Tumaco e islas circunvecinas, el día 21 de Julio fecha en que se llevó a cabo el ataque efectuado por las fuerzas al mando de los Generales Vásquez C. y Micolta C.

[.]Aunque el ataque fue vigoroso y los gobiernistas hicieron prodigios de valor, luchando hasta con las embravecidas olas del mar, las fuerzas que estaban en el «Morro» estaban desfallecidas por el hambre y el paludismo, por lo cual no fue posible generalizar y uniformar el ataque en la circunferencia de la población, por

lo que en varios puntos eran acuchillados vilmente los soldados del Gobierno, como sucedió en la Isla Viciosa, donde fueron macheteados más de 100 soldados enfermos de los defensores del Morro.

[.]Al fin a las 8 de la noche los que no pudieron regresar a las posiciones del campamento del Morro, habían perecido por efecto del plomo y machete enemigo, por las olas del mar, o eran prisioneros de los revolucionarios. El General Vásquez C., prefirió a la vergüenza de la derrota, quedar entre los prisioneros y otros tantos Jefes oficiales y soldados, que fueron ignominiosamente tratados durante las horas largas de su terrible prisión en las cárceles de Tumaco.

[.]Este desastre calificado de consecuencias desastrosas, se debe a que según opinión de varios Jefes y Oficiales que estuvieron en ese combate, a que el Señor Adolfo Cuevas que era el Capitán de la Boyacá, no secundó eficazmente el ataque con el buque por el frente de la ciudad, sino que se mantuvo a prudente distancia en la expectativa de los resultados, hasta que por la noche en vista de que los revolucionarios se mantenían firmes e invencibles, recogió algunos Jefes Oficiales y soldados enfermos que encontró listos para el embarque y a las 5 a.m. del 22 levó anclas hacia Buenaventura[,] dejando abandonados en las playas de Tumaco y quizá para siempre[,] a muchos leales y abnegados defensores del Gobierno y de la causa conservadora.

[.]Pocos días después fueron llegando a Cali grandes caravanas de enfermos, oficiales, jefes y soldados, restos de esa prolongada y desastrosa campaña del Morro que tan desastrosamente se definió el 21 de Julio, y los hospitales quedaron atestados de enfermos que infestaron la ciudad, causando estragos de carácter general con epidemias, como la disentería, la viruela y muchas otras. Con mucha razón se ha dicho y es una verdad inconcusa que la campaña del «Morro» fue el Viernes Santo de la causa Conservadora. En ese panteón yacen sepultados más de mil Conservadores Caucanos, fuera de los liberales.

El despacho nocturno de los asuntos urgentes de la Prefectura se hacía en casa del Señor Prefecto Sinisterra, donde verdaderamente se pasaban ratos bastante amables y deliciosos, pues allí se reunía una selecta y respetable tertulia compuesta de caballeros distinguidos e ilustrados como Don Eduardo Holguín, Don Alejandro Vallejo, Don Vicente Romero, Don Genaro Otero, Don Roberto Zawadzky, Don Joaquín P. Barona, Don Luis F. Lozano, Don Juan E. Navia, Don Elías Lenis, Don Manuel M. Caicedo, Don Joaquín Sinisterra, Don Manuel Sinisterra, Don B. Chapperón, Don Benigno Echeverri (el espía del gran mundo) y varios otros.

[.]Allí se hacía acopio de toda clase de noticias y se discutían y comentaban en charla familiar las relativas a la política, y como la reunión esa, era un magnífico centro de información, allí se sabían muchas cosas que aprovechaban a la causa y que la sagacidad y malicia del Señor Prefecto, sacaba de ellas magnifico partido para el mejor acierto en sus providencias gubernativas.

[.]Esa tertulia se prolongaba por lo regular hasta las 12 de la noche, y cuando había alarmas o grandes noticias, muchos salían de allí para la misa de 4 en San Francisco, o para sus quehaceres habituales, por supuesto cada uno bien abrigado con su correspondiente taza de café o chocolate entre pecho y espalda bien acompañada con queso y pan caliente. Tiempos felices que pasan fugazmente quizá para no repetirse, y que eran un verdadero parentesco de agradable confort en las rudas y azarosas faenas de la fatal época de guerra.

En los últimos días del mes de Julio, logró escaparse de la cárcel de Buga, por en medio de las guardias y a plena luz meridiana[,] el Jefe liberal General Avelino Rosas. Esto complicó un tanto la situación pues las guerrillas cobraron nuevo aliento, y en realidad Rosas era una aménaza palpitante para el Gobierno, porque indudablemente se trataba de un guerrero experto, valeroso y de prestigio. Prontamente organizó guerrillas por el lado de Yotoco y sentó sus reales en toda esa región y en las inmediaciones de Buga, pero sin ningún éxito favorable, pues no pasaban de ser simples partidas de merodeadores. Esto me decidió a hacer regresar inmediatamente mi familia del Guabal a Cali, y así se lo escribí terminantemente a mi esposa y cuñados, haciéndoles presentes los peligros de que estaban amenazados.

Al propio tiempo las guerrillas que comandaba Bolaños y otros Jefes, se habían aumentado considerablemente y habían formado campamentos inexpugnables en el corazón de los bosques más espesos que se llamaban las «Maniguas», y aunque el Coronel Palacios había logrado darles algunos asaltos[,] no pasaban de hechos aislados que no reportaban ningún provecho decisivo, por lo cual el Gobierno había tomado ya a lo serio el disponer un ataque formal consultando todas las probabilidades del mejor éxito posible. Con tal fin había nombrado Jefe de operaciones al Señor General Don Tomás Olano y H., y Jefe de E. M. al Coronel Don Ignacio Palau, e iba adjunto como Capellán del Ejército el valeroso y patriota Doctor Tomás Caicedo.

[.]El centro de operaciones era la ciudad de Palmira, pero al mismo tiempo entrarían fuerzas en combinación por Santander y Caloto y por los pasos de Navarro, La Bolsa y La Paila, del lado de Cali. En los primeros días de

Agosto debía resolverse esta campaña, cuando un acontecimiento de inmensa trascendencia y que cambió totalmente el giro de los acontecimientos, vino a retrasar el curso de estas operaciones.

[.]Nos referimos al cambio de Gobierno efectuado por consecuencia del golpe de Estado verificado en Bogotá el 31 de Julio, que aunque fue obra de la opinión pública y por razón de hechos consumados que estaban en la conciencia pública, hubo de darse tregua a la nueva organización política y militar para proceder con más acierto en la ejecución de las operaciones de la guerra, y muchos Jefes superiores de los que actuaban a la cabeza de los Ejércitos, hubieron de suspender los movimientos, hasta cerciorarse bien de cómo se había efectuado la nueva transformación política y saber ellos en que terreno pisaban, pero ninguno se movió de su puesto de honor y todos se mantuvieron a la defensiva, hasta que el curso de los acontecimientos puso bien en claro los hechos ejecutados en Bogotá el 31 de Julio de 1900.

INFORME QUINTA LIBRETA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

CALI 21 DE DICIEMBRE DE 1899 A 13 DE FEBRERO DE 1901

SABAS TAFUR H.

(Nº 5)

La quinta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. (en total 10 libretas), es un libro de anotaciones de las comunicaciones que él tenía con sus subalternos, en el desempeño de sus funciones como Inspector de la Línea Telegráfica de Cali-Tunía; dichas notas inician el 21 de Diciembre de 1899 y finalizan el 13 de Febrero de 1901; de igual forma se transcriben unos telegramas hallados en dicha libreta sueltos y fechados en Agosto de 1916 y Enero de 1917.

En estos mensajes el señor Sabas Tafur H. permite observar las funciones que desempeñaban los diversos funcionarios de la Línea Telegráfica: los Inspectores, los administradores de oficina y los guardas; la importancia del telégrafo como único medio de comunicación que existía en la República y, los peligros que asumían los empleados de dicho Ramo en los conflictos bipartidistas, al enfrentarse a grupos armados que tenían por objeto destruir dicha comunicación.

Las funciones desempeñadas por el autor como Inspector de la Línea Telegráfica de Cali a Tunía, era de mantener en buen estado la comunicación; esto era posible con una ardua vigilancia de los guardas de la Línea que debían recorrer constantemente los trayectos revisando que el cable estuviera unido a los postes y debidamente conectados a los aisladores; en el evento de alguna falla de la corriente se debía revisar qué la ocasionaba, en algunos casos el invierno era uno de los causantes de daños en la comunicación, pero en zonas como Buenosaires, los que interrumpían las comunicaciones eran los malhechores que se robaban el alambre, tumbaban los postes y llegaron a tal grado de violencia que asesinaron al Guarda de la Línea.

La Sección que el señor Sabas Tafur H. tenía bajo su supervisión comprendían las oficinas de Cali, Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía; en las cuales debía vigilar que los administradores de las oficinas atendieran y despacharan correctamente los comunicados, que los guardas mantuvieran la línea telegráfica en buenas condiciones, el proveer a dichos empleados de los útiles y herramientas necesarias para el desempeño de sus funciones y, atender el pago de sus salarios.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La quinta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., sin título, como se dijo con anterioridad, son anotaciones de las comunicaciones que tenía con sus subalternos en el desempeño de sus funciones como Inspector de la Línea Telegráfica de Cali a Tunía; dichas notas presentan una rigurosidad cronológica que inicia el 21 de Diciembre de 1899 y finalizan el 13 de Febrero de 1901; de igual forma se transcriben unos telegramas hallados en dicha libreta sueltos y fechados en Agosto de 1916 y Enero de 1917.

En el aspecto de conservación documental, dichas notas se encuentran escritas en un total de 97 folios cosidos y encuadernados con una cubierta dura, la cual presenta un sello húmedo que indica «ENCUADERNACIÓN FAUSTINO FAJARDO CALI». En dicha libreta hay 10 folios sueltos o telegramas recibidos por el señor Sabas Tafur H. en buen estado de conservación.

En cuanto a los folios que componen la libreta, es importante anotar que el primer folio se encuentra mutilado, los siguientes presentan rasgaduras y algunas manchas por descomposición del papel, pero en rasgos generales presentan buen estado de conservación. De igual forma se aclara que la libreta presenta una numeración hasta el folio 42, en adelante los folios se encuentran sin enumerar.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la quinta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., se presenta de forma similar a la utilizada en la anterior transcripción (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,
YAMILETH ORTIZ VANEGAS
Licenciada en Historia
Diplomada en Archivística
Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL.

LIBRETA: No. 5

FECHAS: EXTREMAS: 21 DICIEMBRE DE 1899- 13 DE FEBRERO DE 1901;
AGOSTO 1916; ENERO DE 1917

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 97 FOLIOS MÁS 10 FOLIOS SUELTOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

1899

Diciembre 21. Julio Vernaza¹⁴

FOLIO 2

y tardío entre esta y Popayán cualquier retardo en la pronta transmisión de los despachos podría causar perjuicios irreparables y los empleados del telégrafo son los que menos deben contribuir a ello. Suplícole no desatender exigencia y estar siempre listo a toda hora en su oficina- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 110

Diciembre 22- Telegrafista de Jamundí- Sírvase enviar a Telegrafista de Buenosaires el conmutador que indebidamente se encuentra hoy en oficina de usted.- En aquella es más necesario y le pertenece por beneficio de inventario.- Tampoco debió usted cambiar la máquina de la misma Oficina porque la que se le dejó a usted es muy buena y en Buenosaires puede ser despedazada por los rayos, de lo cual sería usted responsable, tanto más no habiendo conmutador.- Si es posible despáchelo hoy mismo con expreso.[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 111

Diciembre 22- Telegrafista de Buenosaires- Hoy exijo a Telegrafista de Jamundí le envíe inmediatamente el Conmutador. La má

FOLIO 2v

[Al Margen: 1899] quina también le será cambiada prontamente. Le recomiendo mucha actividad en la conservación línea, que es la única que milagrosamente presta hoy servicio con el Sur. Servidor Sabas Tafur H.

¹⁴ El primer folio de esta libreta se encuentra mutilado, posiblemente por rasgadura del papel.

Nº 112

Diciembre 22. Telegrafista de Jamundí. Conmutador que tiene usted allí es de la Oficina de Buenosaires exclusivamente.- Yo no lo he cargado ni tenía para que cargarlo porque no lo necesitaba: demora en poder suyo puede implicar perjuicios al servicio.- En cuanto a lo demás que yo debía recibir en un viaje con señor Gobernador eran de él y no de usted: además yo podía optar por el mejor servicio.- Sabas Tafur H.

Nº 113

Diciembre 24. Administrador de la Conservación líneas telegráficas Bogota.- Como Gobierno del Cauca asumió pagos sueldos del servicio telegráfico en este Departamento desde el 20 de Octubre pasado, desde esa fecha en adelante se han pagado los sueldos de los emplea

FOLIO 3

dos de la sección de mi cargo, en virtud de vales legalizados, hasta el quince del presente mes, habiéndose presentado vales por no saberse que esa Administración fuera la pagadora de dichos gastos. De consiguiente sólo del 15 para acá será que presentaré a usted cuentas por sueldos de la sección que administro, a menos que usted resuelva otra cosa en contrario. Queda advertido de que entendereme para lo demás con señor Lozada. Inspector General. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 114

Diciembre 24. Telegrafista de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía. Útiles de escritorio que necesitan para sus oficinas, pueden solicitarlos del señor Antonio Valencia en Popayán, quien continuará suministrándolos por orden del Gobierno.-Sabas Tafur H.

Nº 115

Diciembre 27. Telegrafista de Buenosaires. Agradézcole noticia que me comunica en telegrama de ayer relativa a composición daño intencional en el Alto del Indio. Ruégoles desplegar mucha actividad y si posible fuere hacer un ejemplar escarmiento. Martes próximo seguiré esas.- Avisaré salida.- Sabas Tafur H.

FOLIO 3v

Nº 116

1899 Diciembre 27. Comandante Militar del Centro. Popayán- Señor Lozada hace diligencias para despachar prontamente las 5 cargas de alambre que urgentemente

solicita usted en su Telegrama N° 662 de ayer. Ayudaré para que tal despacho no sufra demoras. También comunicaré señor Lozada instrucciones que tiene de la administración general del Telégrafo como inspector Departamental...- Compláceme saber que usted ha asumido una parte en la conservación del telégrafo y no dudo que el éxito será como siempre: satisfactorio. Martes próximo seguiré hasta Tunía, recorriendo línea y me será grato cumplir las órdenes que usted tenga a bien comunicarme.[Afectísimo] Sabas Tafur H.

N° 117

Diciembre 30. Telegrafista de Jamundí.- Martes que seguiré esa Yo mismo llevarele reloj sin componer.-[Afectísimo] Sabas Tafur H. Inspector.

N° 118

Diciembre 30. Administrador de las líneas Telegráficas Bogotá.- Tengo honra de avisar a usted que el martes próximo seguiré un viaje de inspección a la sección de mi cargo.- Sírvase decirme si continúo

FOLIO 4

percibiendo sueldos de los empleados de la misma sección, por estar subsistente Decreto de la Jefatura Civil y Militar de este Departamento que dispone dichos pagos. Entiendo que Señor Lozada Inspector General, hizo a usted explicaciones necesarias sobre el particular.- Sus órdenes- Servidor.- Sabas Tafur H.

N° 119

Diciembre 30.[Antonio] Valencia. Popayán. Si fuerele posible suplícole enviar lunes próximo a Tunía, Morales, Buenosaires y Jamundí, útiles de escritorio necesarios para un trimestre o lo que alcance a suplir,[inter] vienen de Bogota. Todas carecen de lo más indispensable y piden con insistencia. Ruégole encarecidamente proveerlas de lo que pueda.[Afectísimo] Sabas Tafur H.

N° 120

Diciembre 30. Telegrafistas Morales. He solicitado a Señor Valencia de Popayán, le envíe lunes próximo los útiles de escritorio que más pueda. Hay escasez absoluta y debe economizarse mucho. Veré si de aquí puedo llevarle algo yo mismo, martes próximo que seguiré esa. Dígansele a Mera que llévarele fon

FOLIO 4v

dos y que esté listo para que nos encontremos en Aganche sin falta. De Buenosaires avisarele salida.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 121

[Resto del folio en blanco]

FOLIO 5

-AÑO DE 1900-

CALI -Nº 1º

Enero 2.- Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Sigo hoy para esas. Espero encontrar sus oficinas bien arregladas.- Sírvanse avisar guardas estar listos en sus trayectos.- Díceme Señor[Antonio] Valencia de Popayán que esas oficinas serán convenientemente provistas de todo lo necesario.-[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 2

Enero 2.- Inspector Departamental.- Cali.- En la sección de mi cargo hay tres guardas así: de Cali a Jamundí con sueldo de \$25 ,, ,, mensuales; de Jamundí a Aganche con sueldo de \$65 ,, ,, y de Aganche a Tunía con sueldo de \$50 ,, ,, mensuales.- Contesto así su telegrama de hoy Nº 45.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 3

[Enero] Morales 4. Telegrafista de Tunía.- Daño en la línea muy grave, causado por tempestad.- Sigue ahora guarda Mera a esa con dos compañeros.

FOLIO 5v

a traer el alambre que pueda y que usted le entregara del que haya en esa Oficina. Conveniente sería que usted de acuerdo con Alcalde dividiera un bulto sus tres partes y lo enviara inmediatamente con expreso que se encuentra con los que van de aquí siquiera en «Cuatro Esquinas». Interesa cuanto antes la venida inmediata de ese alambre; de dicha manera no tiene objeto la repetición aquí de despacho, y ya que usted se manifiesta solícito espero ayude al oportuno despacho de ese alambre. Mientras se restablece comunicación con Buenosaires, se repetirá aquí lo oficial urgente para Cali y Pacífico para despacharlo por posta a Buenosaires esta noche. Lo del Valle, Bogota y Norte puede pasarlo a Santander para que de allí lo manden por posta a Caloto.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 4

[Enero] Morales 4. L. Muñoz C. Popayán.- Aquí a sus órdenes y sin como reparar un daño muy grave en línea causa tempestad en «Palo Bobo» por no haber un

solo metro de alambre. A Tunía he pedido y vendrá esta noche el poco que hay allí, que temo mucho no alcance, y por aquí cerca no hay más alam_

FOLIO 6

bre que el que le envió Inspector Losada de Cali y que está en Santander detenido por haber sido embargadas para la movilización del Pichincha las mulas que lo conducían.- Ojalá active usted militarmente la levantada de dicho alambre y si es posible hágame dejar un bulto en Tunía para atender a esta línea tan necesaria hoy y tan combatida por rayos, como si fueran revolucionarios. Al restablecerse comunicación entre esta y Buenosaires seguiré a Tunía, donde cumpliré sus órdenes.- Amigo[Afectísimo] Sabas Tafur

Nº 5

[Enero] Morales 5. Losada Inspector Departamental.- Cali. Encontré grave daño en Aganche con destrozo de dos cuadras alambres por fuerte tempestad del 3. Tuve que mandar a Tunía por un poco existencia de alambre que había allí para reparar daño.- Muy conveniente es situar alambre y aisladores en Buenosaires y Tunía para atender prontamente a la composición de los frecuentes daños que ocasionan las tempestades en esta línea. En Santander está detenido alambre que despachó usted para Popayán por haber embargado mulas: he dado aviso

FOLIO 6v

de esto a Señor Muñoz, quien ya dejó de ser Comandante Militar.- Comunique órdenes a Tunía a donde sigo por estar ya reparado daño de Aganche .- Lo demás bien.-[Afectísimo] Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 6

[Enero] Tunía 6. Inspector Departamental.- Cali- Quedo impuesto del contenido de su Circular Nº 58 de 4 del presente y cumpliré lo que en ella se dispone.- He cobrado sueldos de la Sección de mi cargo desde el 20 de Octubre inclusive hasta el 15 de Diciembre últimos.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 7

[Enero] Tunía 6.[Antonio] Valencia. Popayán. Suplícole nuevamente despachar lo más pronto, útiles de escritorio y materiales telegráficos para oficinas de la Sección de mi cargo, las cuales están desprovistas de lo más necesario.- Los que vayan para Morales, sírvase hacerlas venir aquí para que sin demora los lleve el Guarda de la Línea. Lo Saludo y espero sus órdenes.- Regreso a Cali.- [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

FOLIO 7

Nº 8

[Enero] Tunía 6. Alcalde y Telegrafista de Jamundí.- Suplícoles muy encarecidamente, tomar interés en despacharme de cualquiera manera a Buenosaires, una carga de alambre que está en esa oficina.- No hay un solo metro por acá y las tempestades están causando grandes destrozos.- Esta Línea hay que conservarla a toda costa porque es la única que en las actuales circunstancias presta buen servicio entre Sur y Norte de la República.- Procedan militarmente para obtener el pronto despacho de ese alambre. Sabré agradecerles sus buenos oficios en este importante asunto. Servidor Sabas Tafur H.

Nº 9

[Enero] Tunía 6. Inspector Moreno, Santander. Aquí a sus órdenes. Sírvase usted ordenar al telegrafista de Caji_

FOLIO 7v

bío que repita incondicionalmente las comunicaciones de o para Popayán y Sur y viceversa mientras haya como hoy, daños o dificultades en las líneas.- Inspector Departamental ha ordenado terminantemente que la última oficina hasta donde alcance la comunicación en ambas direcciones sea la que repite lo de las demás sin dar lugar a retardos indebidos, mucho menos en las actuales circunstancias. [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 10

[Enero] Buenosaires 8. Telegrafista de Morales. Con Adolfo Viveros remitidle hoy un bulto de alambre para atender a los daños que ocurran en línea.- Hago que distribución se verifique con la mayor economía. Cuanto antes haga que Guarda acabe de componer muy bien daño, templando muy bien línea, y colocando buenos postes, pues los que hay los considero provisionales. Pusieron poste en cuatro esquinas.- Deben colocar un

FOLIO 8

poste en vuelo del lado allá de la quebrada del Almorzadero.- Actívelos mucho, pues hay defectos que deben desaparecer inmediatamente.-[Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 11

[Enero] Buenosaires 8. Inspector Losada, Cali.-

He distribuido carga de alambre que estaba en Jamundí, dejando un bulto aquí y otro en Morales para atender así convenientemente a las necesidades de la línea. Se que también hay aisladores en Jamundí, y si fuere así dispondré la misma distribución. El Señor Felipe Gómez me informa que ha visto en un corredor de la Bodega de San José varias cajas de aisladores.- Se lo aviso para que averigüe la verdad. Todo bien y sigo para hoy esa. Comuniqué órdenes a Jamundí- Servidor Sabas Tafur H. Inspector.

FOLIO 8v

Nº 14

1900

Enero 12. Telegrafista de Jamundí. De orden del Señor Jefe Civil y Militar del Departamento sírvase usted unir líneas fuera del aparato, cuando se entienda Sur con esta oficina, y con mayor razón cuando la comunicación sea notoriamente difícil como sucede actualmente.- Servidor Sabas Tafur H.[Al margen: a]

Nº 15

Enero 12. Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires y Morales. Permítome repetirles urgencia de unir línea cuando se entienda el Sur con esta oficina.- Mientras dura la dificultad que se observa actualmente deben trabajar en las horas de los turnos reglamentarios, salvo el caso de alguna urgente necesidad. Espero atenderán puntualmente esta exigencia, en obsequio del buen servicio.- [Afectísimo] Sabas Tafur H.

FOLIO 9

Nº 12

[Enero 11. Director General. Bogota.- Acabo de regresar de Tunía de recorrer sección de mi cargo. Todo marcha bien. Próximo correo enviarele actas de visita.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 13

[Enero] Cali 11. Alcalde y Telegrafista. Jamundí. Suplícoles encarecidamente se sirvan despacharme cuanto antes a Buenosaires diez aisladores de los (13) que hay allí, guardando los restantes en esa oficina. Este despacho es muy urgente por haber muchos postes sin aisladores y ofrecer esto graves inconvenientes para la buena comunicación. Sabré agradecerles su patriótico interés en este asunto.-[Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

(a) „ „ „ „
 „ „ „ „

Nº 16

[Enero] Cali 12. Coronel F. Falla. Popayán.- He dictado las providencias del caso para que desaparezcan los inconvenientes que existen hoy en la comunicación

FOLIO 9v

1900

en la Línea de esta a Tunía. Con gusto atenderé sus órdenes.[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 17

Enero 18. Duque Telegrafista. Buenosaires. Agradézcole aviso que me da sobre daño intencional ocurrido entre Buenavista y El Chambimbe y de que fue reparado prontamente. Confío siempre en actividad suya y los Guardas. Diga a Vernaza que conviene mucho recorra constantemente trayecto de Jamundí por ser muy frecuentes los daños, quizá por mal estado de los postes que debe procurar reponer prontamente.- Que avance con el piquete hasta Jamundí y lleve a esa diez 10 aisladores dejando cuatro allí y llevando seis a Aganche a disposición del Guarda Mera.- Interésolos mucho.-[Afectísimo] - Tafur Inspector.

Nº 18

[Enero] Cali 13. Muñoz Telegrafista Jamundí. Agradézcoles avisos que me ha dado ayer y hoy sobre daños ocurridos ayer en la Noville

FOLIO 10

ra.- Hoy ha estado Vernaza reparando interrupción grave ocurrida anoche entre esa y Buenosaires.- Le he prescripto la obligación de recorrer constantemente el trayecto y que esté listo y proceda con autoridad cuando ocurran daños.- En la actualidad deben haber piquetes volantes que recorran frecuentemente líneas y el Señor Ministro de Gobierno se ha dirigido a las autoridades políticas y militares en el sentido de que presten toda protección eficaz a los empleados encargados de la conservación de las líneas.- Por lo tanto no debe confiarse solamente en el servicio que pueda prestar el Guarda, sino que los daños deben repararse sin demora con la influencia y actividad de las mismas autoridades.- Agradézcole su patriótico interés y oportunas indicaciones, lo mismo que el despacho de los aisladores. Recibí acta e inventario.[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 19

[Enero] Cali 14. Duque Telegrafista. Buenosaires. Celebro mucho que daño en la Bolsa hubiera sido reparado oportunamente. No dudo

FOLIO 10v

que así seguirá procediéndose en los que se ocurran en lo sucesivo para lo cual confío en actividad y patriotismo de los buenos empleados.- Cualquiera insinuación que se haya hecho a usted reservadamente sobre conducta moral, había sido por su propio bien y para evitar censuras, mas no por intrigas ni por causarle mal alguno, pero si usted insiste en separarse avísemelo categóricamente para indicar el reemplazo respectivo, lo que sentiré positivamente, porque he sabido reconocer en usted buenas condiciones como empleado del Ramo. Amigo[Afectísimo] Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 20

Enero 16. Guarda Vernaza. Buenosaires.- Es de la mayor importancia que en las actuales circunstancias sitúe usted en Jamundí un recomendado que esté listo para que salga inmediatamente a componer daños que se ocurran de Jamundí para allá; pues por ser el trayecto que usted administra demasiado extenso, sucede que las interrupciones se prolongan mucho, por no poder usted

FOLIO 11

acudir usted prontamente al lugar del daño. Esto es sobremanera urgente, y así lo exige también el Señor Inspector Departamental de las líneas telegráficas-Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 21

Enero 16. Muñoz Telegrafista Jamundí.- Siguió Guarda a reparar daños de que me da cuenta usted en su telegrama de anoche. Avíseme si llega allá.- He dirigido a Vernaza sitúe un recomendado en esa para que atienda con prontitud a la reparación de los daños que ocurran de esa a Buenosaires.- Indíquele una persona que pueda prestar ese servicio con eficacia y actividad como conocedora del oficio y que sea leal a la causa.- Agradézcole todo.[Afectísimo]. Sabas Tafur H.

Nº 22

Enero 16. Guarda Gómez- Jamundí.- Si cuando usted llegue a esa continúa interrupción con Buenosaires, pida inmediatamente auxilio al Alcalde y siga sin demora hasta donde encuentre usted daño y repárelo prontamente.- Esto aún cuando tenga

FOLIO 11v

1900

que suspender las composiciones que tenga que hacer en su trayecto.- Siempre que no sea daño total.- Sabas Tafur H.

Nº 23

Enero 19. Telegrafista de Morales. Insista en reclamar a Popayán y Tunía los útiles que le fueron enviados a usted y que según su telegrama de ayer le han fallado en los que recibió.- Seguramente vendrán por el próximo correo.- ¿Cómo marcha línea? Actíveme Guardas.[Afectísimo]. Sabas Tafur H.

Nº 24

Enero 19. Telegrafista Buenosaires. he tomado nota sobre nuevas interrupciones ocasionadas por malhechores tanto arriba como abajo.- Único medio de conjurarlas es desplegando suma actividad y obrar con incansable vigilancia.- Dígame a Vernaza que con Rincón envíele ayer \$40 pesos para completar \$50 pesos cuenta Diciembre.-[Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 25

Enero 22. Vernaza Buenosaires. Debe emprender inmediatamen_

FOLIO 12

te reposición de postes malos de Jamundí para allá y que son causa de daños frecuentes. Hoy algunas caídas de Rioclaro a Jamundí y telegrafista Muñoz dígame que los ha controlado. Interesa pues no poder perder tiempo.- Comisionado suyo sin herramienta nada puede hacer y sólo se le puede suministrar al que es Guarda Oficial .- No queda pues otro remedio que recorrer incansablemente la línea para no dar lugar a que los daños se prolonguen.
[Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 26

Enero 22. Muñoz Telegrafista de Jamundí.- He llamado perentoriamente a Vernaza para que venga inmediatamente a reponer postes malos de esa a Buenosaires.- Al comisionado particular no se le puede suministrar herramienta, porque esta solo debe manejarla Guarda Oficial. No tengo relojes para remitirle en el término de la distancia: puedo enviarle el dañado de esa oficina.- En cuanto a máquina re_

FOLIO 12v

clámela del Administrador Inspector Departamental que fue quien dispuso que quedara en esta oficina.- El aparato que hay allá presta el mismo servicio y debe usted tratar de conservarlo muy aseado y preservarlo oportunamente de todo riesgo.- Sabas Tafur H.

Nº 27

Enero 23. Guarda Vernaza. Buenosaires.- Con Bonilla que sigue mañana, envíele \$35 pesos completo sueldo Diciembre y parte este.- Active mucho reposición postes malos en Las Cañas y vigile línea constantemente.- [Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 28

Enero 23. Alcalde de Buenosaires.- Agradézcole patrióticos servicios en favor del Ramo.- Su eficaz corporación será siempre poderoso auxiliar para la permanente comunicación telegráfica que es sin duda la que más oportuno servicio ha prestado en las actuales cir_

FOLIO 13

1900

cunstancias, y así seguirá prestándolo, mientras subsistan la activa vigilancia desplegada por usted y demás buenos servidores, en asocio de los empleados del Ramo.- Le agradeceré me informare todo lo que ocurra.- Llegaron armas hoy: dirijase inmediatamente hoy al Señor Jefe Civil y Militar solicitando la orden para que le entregaren las que deben ponerse en mano de los piquetes recorredores de la línea.- Porten las necesarias y ofrezcan morir matando antes que dejarse quitar las armas que logren recibir.- En Santander, Tulúa y Antioquia hemos obtenido triunfos brillantísimos que son los mejores albores para el restablecimiento de la Paz.- Amigo.- Sabas Tafur H.

Nº 29

Enero 24. Telegrafista de Morales.- Agradezco mucho su telegrama de ayer en que me avisa las graves interrupciones ocurridas de esa a Tunía, por causa de serias tempestades.- Confío en su actividad y de los Guardas, auxiliados por las autoridades, que sa_

FOLIO 13v

brán vencer las dificultades que se opongan para la comunicación permanente de la línea.- A Aganche debe haber llevado Vernaza cinco aisladores y haré que vayan cinco más que es toda la existencia que hay, pues no se cuenta con uno solo en los depósitos.- A Mera que procure colocarlos convenientemente y rescatar los más que pueda.- [Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 30

Enero 25. Guarda Vernaza. Buenosaires. Supongo habrá hecho llegar a Aganche los 5 aisladores de los 10 que llevó de Jamundí.- Los 5 que dejó usted también hay que hacerlos llegar inmediatamente a Morales, para reparar graves daños de esa oficina a Tunía.- Con tal objeto solicité el apoyo inmediato de la autoridad. Esto no muy urgente.- Sabas Tafur H.

Nº 31

Enero 26. Guarda Vernaza. Buenosaires. Telegrafista de Jamundí quéjase al Señor Inspector Departamental de que mala comunicación

FOLIO 14

depende de que la línea vive permanentemente en el suelo entre Jamundí y Buenosaires, por mal estado de postes.- Considero exagerado ese informe, pero no obstante lo excito a usted formalmente para que ponga manos a la obra en el sentido de reparar esa línea.- Debe usted contradecir con hechos reales los informes del Señor Telegrafista de Jamundí, que equivalen a decir que la línea está abandonada.- Es el momento de obrar con suprema actividad, pues hoy el telégrafo es la única vía de comunicación que se propone conservar el Gobierno a toda costa.- Urgente.- Sabas Tafur H.

Nº 32

Enero 26. Telegrafista de Jamundí.- Considero exagerados sus informes sobre mala comunicación, atribuyéndola a línea, pues me consta por experiencia que usted jamás une la línea ni en aparato, ni fuera de él.- No obstante, he llamado seriamente la atención a Vernaza para que constantemente vigile esa línea y evite por ese lado el motivo de las quejas suyas. Sabas Tafur H. Inspector.

FOLIO 14v

Nº 33

Enero 27. Guarda Vernaza.- Buenosaires. Al transcribirme el Señor Inspector Departamental el informe del Telegrafista de Jamundí sobre el mal estado de la comunicación por causa de la línea que permanece siempre en el suelo entre Jamundí y Buenosaires, me dice lo siguiente en la parte final: (Aquí la parte final de la nota Nº 31 de 26 de Enero de 1900). No dudo de que usted hará lo posible por rectificar ese informe, probando que la línea esta en buen estado y que no es en los que principalmente estriba la mala comunicación. Urgente.- Sabas Tafur H.

Nº 34

Enero 27. Jefe Civil y Militar.- Popayán.- Hago todos los esfuerzos para que la Sección Telegráfica que se halla a mi cargo preste el servicio con la mayor regularidad como ha venido sucediendo, pues ha sido la línea que ha podido conservar inalterable la comunicación entre Norte[,] Pacífico y Sur.- Últimamente ha sido constantemente destrizada por los rebeldes y com_

FOLIO 15

1900

batida por las tempestades, pero a pesar de esto, han logrado dominarse sin demora, todos los obstáculos para la buena comunicación, y con tal objeto se dictan providencias eficaces. Me refiero a la Circular de ayer de esa Jefatura, sobre vigilancia y conservación de las líneas.- Servidor[Atento] Sabas Tafur H.

Nº 35

Enero 27. Guardas de Buenosaires a Tunía.- Se me informa de que la mala comunicación entre esta oficina y Popayán depende principalmente de que en algunos puntos la línea está en el suelo y de que así permanece por muchos días. No creo que esto sea verdad, pero si esto fuera comprobaré y a mi viaje para allá encontrare defectos que avisen negligencia o abandono, les deduciré las multas a que hubiere lugar, y haré notar al Gobierno el mal servicio en cada sección. Las circunstancias son para obrar con actividad, y así lo exigen

FOLIO 15v

el patriotismo y el restablecimiento de la paz pública. Servidor.- - Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 36

Enero 28. Alcalde de Jamundí.- Suplícole hacer recorrer inmediatamente línea hasta Rioclaro y Cañaveral y si estuviere caída que la levanten hasta horquetas mientras llega Guarda a componerla bien.- Ruégole tomar todo empeño en tan importante asunto- Señor telegrafista de esa expóngale la urgente necesidad que hay en que la comunicación esté restablecida prontamente. Agradecerele sus buenos oficios.- Servidor.- - Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 37

Enero 29. Telegrafista de Jamundí.- Reconozco y le doy las gracias por el interés que tomó ayer en restablecer la comunicación.- Esos procedimientos si son dignos de aplauso y agradecimiento.- Yo no me disgusto por sus informes,

FOLIO 16

1900

antes los agradezco, pero si le suplico que al darlos no los dé exagerados ni que revistan carácter apasionado.- Servidor.- - Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 38

Enero 29. Telegrafista de Buenosaires.- Sírvase informarme si Vernaza salió ayer temprano a reparar daños graves de Jamundí a esa.- Si así no fuere, dígame que queda incurso en una multa de \$5 pesos y que extraño mucho procedimiento.- Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 39

Enero 29. Alcalde de Buenosaires. Todas las armas que vinieron de Panamá siguieron para Buga, y aquí mismo carecemos de ellas, pues no hay más que las que tienen en mano los cuerpos del ejército.- Señor Gobernador pasará por allí en estos días y debe usted manifestarle la urgencia que hay de armar los piquetes que recorren línea. Yo aquí le hablaré sobre lo mismo y ojalá consigamos algo.- Mucho

FOLIO 16v

le agradeceré toda protección eficaz que preste usted a los empleados del Telégrafo, hoy que tanto necesitamos de este medio de comunicación.- Vigilen mucho por allá.- [Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 40

Febrero 6. Telegrafista de Buenosaires.- Con pena manifiéstole que he recibido repetidos informes acerca de que usted abusa mucho de la intemperancia, que no es puntual en la oficina y que a la oficina penetran personas que ninguna intervención tienen en el servicio y aún enemigos del Gobierno que se imponen de las comunicaciones reservadas. Esto es muy grave y aún cuando considero un tanto exagerados esos informes y quizá apasionados, lo excito de la manera más formal para que con hechos palmarios, que justifiquen su conducta moral como buen empleado y ciudadano modelo, contradiga satisfactoriamente esas aseveraciones que pueden causarle graves perjuicios. Señor Inspector Departamental

FOLIO 17

[Al margen: 1900]

tiene también noticia de esos hechos, y de acuerdo con él dirijo a usted el presente telegrama, que espero surta el efecto provechoso que deseo obtener a favor de usted.- [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 41

Febrero 6. Telegrafista de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía. De toda interrupción que ocurra en la línea, sírvanse ustedes informarme la verdadera causa que la haya producido y el tiempo preciso de la demora, para en esta causa, si la morosidad fuere por negligencia o incuria de los guardas, exigirles la responsabilidad a que dieren lugar, deduciéndoles de sus sueldos las multas respectivas.- Agradecereles en actividad en hacer mover a los guardas oportunamente.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 42

Febrero 7. Alcalde de Buenosaires complazcôme comunicarle que he conseguido que Señor Jefe Civil y Militar haya

FOLIO 17v

dado la orden para que se me entreguen 10 rifles para armar piquete que debe custodiar esa línea. De orden del mismo, sírvase hacer venir inmediatamente diez o doce hombres bien activos y leales para que los reciban, pero le advierto que deben llegar aquí hoy o mañana muy temprano, pues porque se moverá para armar Batallones en Buga y bien puede suceder que no quede nada aquí. Esto urge sobremanera. Recomiéndame decirte también que hay que escarmentar

a esos bandidos. Le doy las gracias por todos sus buenos oficios y espero no desmaye esa buena voluntad a favor del Telégrafo. Amigo. Sabas Tafur H.

FOLIO 18

1900

Nº 43

Febrero 9. Alcalde y Telegrafista de Jamundí. Suplícoles con verdadero encarecimiento hacer mover inmediatamente para Buenosaires un bulto completo de alambre y los aisladores que hay allí, con el fin de atender oportunamente a la reparación de los grandes destrozos que los malhechores están causando diariamente en la Línea mucho sabré agradecerles el interés que tienen ustedes en este importante asunto.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 44

Febrero 9. Telegrafista de Jamundí. Agradézcole informe sobre los destrozos causados en la línea por los pertinaces malhechores.- Hoy exijo al Señor Alcalde de Jamundí haga mover inmediatamente sobre ese lugar el alambre y aisladores que haya en aquella oficina.- Dígale usted al Guarda que procure utilizar la mayor cantidad de alambre que logre recoger del que se encuentre destrozado, pues hay suma escasez de materiales y por lo mismo la economía y buena distribución de lo poco que hay

FOLIO 18v

en los depósitos, es el mejor medio para conseguir la estabilidad y buen servicio de las líneas, contra la guerra a muerte que le han declarado los enemigos.- Dígale al Señor Alcalde que urge la inmediata venida de los diez 10 hombres para que se armen cuanto antes y se consiga con esto establecer algún respeto a favor de la línea.-[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 45

Febrero 10. Telegrafista de Buenosaires.-Sírvase saber inmediatamente al Guarda que en la Novillera hay varios postes en el suelo .- Que venga o mande inmediatamente quien repare esos daños, poniendo postes nuevos, porque toda esa línea está en muy mal estado y de allí provienen esos daños tan frecuentes.- Esto es urgente.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 46

Jamundí Febrero 14. Inspector Departamental.- Cali- Esta oficina fue el centro de los mayores destrozos ocasionadas ayer por los

FOLIO 19

[Al margen: 1900]

revolucionarios: la máquina la volvieron pedazos en estado de no poder volver a servir para nada: llevaré muestras. Baranda y mesas las machetearon ferozmente habiendo roto la puerta a pedradas. La Batería quedó intacta por la forma de la mesa. Con Buenosaires está la línea hecha pedazos en muchas partes por haber ocupado ese pueblo según se me ha comunicado esta noche. Mañana continuaré marcha hasta donde encuentre Batallón Caldas para hacer lo que más convenga. Mande órdenes.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 47

Jamundí Febrero 14. General Sanclemente – Cali_ El terror se ha apoderado de este lugar y con razón; pues pocas horas de dominación radical fueron suficientes para dejar ruinas y escombros. La Telegrafía fue completamente destrozada en aparatos, muebles; y[robo de especies] Llevaré muestras. No lejos de esta población hay enemigos y se teme un nue_

FOLIO 19v

[Al margen: 1900 Febrero]

vo asalto si se deja desguardada. Se sabe que a Buenosaires lo han ocupado enemigos, en combinación con los asaltantes de aquí. Siempre es conveniente algún auxilio, pues estos pueblos sufren mucho con la invasión de esas hordas de salvajes. Deséole Feliz viaje a Buga. Servidor[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 48

[Febrero] Jamundí 10. Inspector Departamental. Cali.- Como están ya completamente establecidos los daños graves que encontré en línea y la comunicación funciona corrientemente, regreso esta tarde a esa.- He dado instrucciones al telegrafista de esta para que de noche una líneas y retire oportunamente aparato para favorecerlo, mientras subsistan los temores de nuevos asaltos a esta población.[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 49

[Febrero] Cali 15. Telegrafista de Morales.- Mientras le llegan útiles de es_

FOLIO 20

critorio de Popayán, sírvase decirme cuáles son los que por ahora necesita con

más urgencia, para llevarle de aquí aunque sea una pequeña parte.- Hoy reclamo al Señor Valencia a Popayán, atienda oportunamente los pedidos hechos por usted. Seguiré esa Lunes próximo.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 50

[Febrero] Cali 15. Antonio Valencia.- Popayán.- Ruégole despachar a Telegrafista de Morales los útiles de escritorio que él le ha solicitado, y que usted le anunció le remitiría.- Esa oficina carece de lo más indispensable, y de aquí se dificulta mandarlos por ahora por la inseguridad de las vías.- Agradecerele.- [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 51

[Febrero] Cali 15. Alcalde de Buenosaires.- Es urgente la inmediata venida del piquete que debe armarse; pues si pasa de esta semana sin venir, se habrán agotado los rifles, porque están armándose muchos cuerpos.- Avise salida para solicitar la orden de entrega expresando quién es el oficial que viene en dicho piquete.- Servidor.- - Sabas Tafur H¹⁵.

FOLIO 20v

[Al margen: 1900]

Febrero 15. Jefe Civil y Militar. Buga.- Continuarán a diario los destrozos en línea telegráfica de aquí a Tunía. Ayer despedazaron muchas cuadras entre Jamundí y Buenosaires.- La misma vía ofrece inseguridades para ir a recorrer línea, no habiendo siquiera un ligero respeto para evitar cualquier atentado en sus riscos. Ruégole se sirva dar la orden del caso a quien corresponda para que reserve los 10 o 12 rifles dotados y sean entregados con intervención mía al que venga como jefe de la escolta, quien dará el recibo en toda forma. Hoy exigí al Alcalde de Buenosaires despache inmediatamente el piquete para armarlo, antes de que se agoten los rifles que hay aquí.- Respetuoso Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 52

Febrero 15. Alcalde de Jamundí. Mucho agradeceré a usted que de acuerdo con Señor telegrafista averigüe las causas que han ocasionado daño de la línea entre esa y Buenosaires, y ojalá ambos tomen empeño en hacerlo reparar aunque sea provisionalmente mientras llega guarda o voy yo mismo a restablecer la comunicación.- Esta línea es la que mejor servicio

¹⁵ Esta nota no fue numerada por el señor Sabas Tafur H.

FOLIO 21

[Al margen: 1900]

presta actualmente con el Sur y hay que tratar de conservarla sin hacer caso de la perseverancia de los enemigos en su criminal propósito de destrozarla.- Confío en su patriotismo y actividad. Amigo. Sabas Tafur H.

Nº 53

Febrero 17.[Antonio] Valencia.- Popayán.- En la sección de mi cargo sólo se ha quedado debiendo un sueldo a Vernaza, antes del mes de Octubre y \$2.50, saldo a mi favor sobre la distribución que hice de los \$390 que me entregó Señor Losada.- Como usted es quien conoce la cuenta de Vernaza, sírvale de dato lo siguiente: le pagué dos sueldos atrasados y lo que devengó hasta el 20 de Octubre: total \$170. ,, ,,- lo demás hasta Enero ha sido pagado con fondos de guerra. En primera oportunidad enviarele cuenta comprobada. Servidor[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 54

[Febrero] Jamundí 20- Inspector Departamental. Cali.- Sigo ahora para Buenosaires de donde haré que vaya a armarse el piquete inmediatamente.- Ruégole hacer despachar a esta la

FOLIO 21v

[Al margen: 1900]

carga de alambre para que esté lista y poder emprender trabajos inmediatamente a mi regreso de Tunía.- Al llegar a esa el piquete, suplícole tomar interés en que el Prefecto o quien corresponda, lo armen inmediatamente y se venga sin demora. Sin esta garantía no se podrá hacer nada, porque aún cuando no hay montoneras los escondidos son los que tienen la consigna de destrozar la línea.- Envié órdenes.- [¿]Cómo sigue[Abella]? [Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 55

[Febrero] Buenosaires 20. Prefecto de Santander.- Desde que Señor Jefe Civil y Militar estuvo en Cali conseguí que diera para este Distrito doce rifles dotados para armar un piquete destinado a guardar la línea. Hoy esta ha sido destruida en una extensión de más de dos leguas desde el Paso de la Bolsa hasta aquí, y temo con bastante fundamento que los trabajos de reparación que se emprendan, no produzcan buen resultado porque los ocultos malhechores volverán a desbaratar lo que se haga. Suplico a usted encareci_

FOLIO 22

damente y en nombre del buen servicio a favor de la causa, se sirva ordenar al Señor Alcalde de aquí, despache inmediatamente a Cali el piquete de los 12 individuos para que se armen inmediatamente y vengan a guardar esta línea que es una de las que mejores servicios ha prestado en toda la guerra. Los empleados del telégrafo se quejan de que el Señor Alcalde de este Distrito no presta protección eficaz al telégrafo cosa que me parece muy extraña, porque hoy el Gobierno ha concentrado en mayor atención en la conservación de las líneas telegráficas, por ser este el único Ramo que ofrece mayores ventajas al restablecimiento del orden público.- Ruego a usted se sirva impartir las órdenes del caso y favorecerme con el honor de una pronta respuesta.[Afectísimo] Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 56

[Febrero] Buenosaires 20. Prefecto de Santander.- Es sobremanera conveniente que al piquete de aquí se le dé una organización militar que actué a ór_

FOLIO 22v

[Al margen: 1900 Febrero]

denes de un Oficial Pundonoroso. De otra manera serán completamente ineficaces los servicios que pueda prestar en favor de la conservación de la línea, pues hay completa desmoralización e indisciplina y hay disgusto general contra el Señor Alcalde. Los pocos individuos que ayudan hoy en los trabajos de reparación del telégrafo están resueltos a separarse por la desorganización en que se encuentran. Ruégole dicte providencias enérgicas e inmediatas que corrijan estas irregularidades que son en extremo perjudiciales para el buen servicio público-[Atento Servidor] Sabas Tafur H.

Nº 57

[Febrero] Buenosaires 20. Jefe Civil y Militar. Buga.- He venido aquí a activar trabajos de reparación en línea que está destrozada por malhechores en un trayecto de casi dos leguas.- Ruegoos excitar Señor Prefecto de Santander, dicte providencias enérgicas e inmediatas que corrijan la desmoralización e indisciplina que hay

FOLIO 23

aquí, debido a la lenidad con que procede Señor Alcalde, quien siquiera no ha

hecho lo posible por despachar a Cali el piquete que debe armarse para guardar línea, y sin este respeto serán irrisorios todos los esfuerzos que se hagan para tratar de conservar la comunicación por esta importante vía.- Hay aquí disgusto general contra Alcalde quien dizque contempla mucho a los enemigos, y los buenos amigos se abstienen de prestar sus servicios porque no tienen a quien obedecer. Sin protección y franca de las autoridades, nada podremos hacer en favor de este importante Ramo.- Espero y confié en que nuestras órdenes corregirán estas funestas irregularidades.- Vuestro Atento Servidor Sabas Tafur H.

Nº 58

[Febrero] Buenosaires 21. Inspector Departamental. Cali.- Destrozo causado en línea de esta al Paso de Cauca es casi completo.- Destruyeron como 20 aisladores y robaronse como 10 cuadras de alambre.- El que se encuentra esta hecho pedazos.- Se

FOLIO 23 v

[Al margen: 1900 Febrero 21]

está recogiendo y así se va añadiendo.- Suplícele hacer despachar inmediatamente la carga de alambre y aunque sea unos 10 aisladores. Al remontarse línea quedará sobre muchas horquetas. Ojalá se dirija al señor Gobernador haciéndole saber todo esto y solicitándole haga que sus agentes de por acá presten apoyo eficaz a los empleados del telégrafo en momentos actuales; pues aquí hay mucha desmoralización, debido a la inercia de las autoridades.- De aquí hacia el Sur la línea esta buena.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nota - Nº 5

Señor Telegrafista de Jamundí. Ruégole que[Al margen: Buenosaires 21] de acuerdo con Señor Alcalde se sirva hacer despachar inmediatamente al Paso de la Bolsa el bulto de alambre empezado que está en esa oficina y todos los aisladores que se encuentren allí. Esto es muy urgente para activar los trabajos de reparación en la línea y sabré agradecer tanto a usted como al Señor Alcalde todo el interés que sepan poner en práctica en este importante asunto.- De Cali vendrá una carga

FOLIO 24

[Al margen: 1900 Febrero 21]

de alambre que se servirá guardar allí y entregar bajo recibo al Guarda Vernaza el que haya de necesitar, lo mismo que aisladores si acaso vinieren con el alambre. De usted[etcétera]

Nota N° 6

[Febrero] Buenosaires 21. Señor Alcalde del Distrito.[Presente].- He venido con el objeto de activar los trabajos de reparación en la línea telegráfica sobre los grandes destrozos causados en ella por los implacables malhechores.- Poco o casi nada será lo que se logre hacer en tan importante asunto ya por la escasez de materiales, que están completamente agotados en todas las oficinas de depósito, como por el ningún respeto que podrá imponerse para la conservación de la línea, supuesto que a pesar de las reiteradas instancias que me he permitido hacer a usted no ha sido posible armar el piquete, no obstante de estar listos en Cali los 12 rifles dotados cedidos con muy buena voluntad por el Señor Jefe Civil y Militar del Departamento con el objetivo de custodiar

FOLIO 24v

[Al margen: 1900 Febrero 21]

dicha línea. Con todo, no vacilo en dirigirme a usted solicitando su eficaz y activa cooperación para emprender en firme los aludidos trabajos de reparación, pues con lo poco que se pueda recoger de los despojos que han quedado y lo demás que venga de Cali, que ya está en camino, siempre podremos adelantar y quizá conseguir que muy pronto esté restablecida la comunicación por esta importante vía, que sin duda alguna es de las que más oportunos servicios ha prestado y presta al Gobierno y a la Causa en las actuales circunstancias.- Tengo informes de que muchos individuos de los que forman el piquete están disgustados y desean separarse del servicio. Veo en ello un peligro inmediato para la conservación activa del telégrafo, pero no dudo que usted con su patriotismo y rectas intenciones sabrá conjurarlo, y obtendrá que todos esos buenos patriotas continúen prestando con voluntad el concurso de sus buenos oficios, para lograr en cuanto sea posible

FOLIO 25

[Al margen: 1900 Febrero]

la permanente comunicación, por esta vía.- Seria desdoloroso tener que decir luego, que por falta de apoyo de las autoridades del telégrafo había decaído en esta sección pero no me imagino que tal cosa pudiera suceder, contando como contamos a Dios gracias con agentes activos del Gobierno que saben cumplir con su deber.- Con toda consideración tengo a honra suscribirme de usted muy atento y [leal servidor] y compatriota. Sabas Tafur H.

Nº 59

[Febrero] Buenosaires 21. Prefecto de Santander.- Se me informa que el Señor Alcalde de este Distrito tiene indicios confirmados de quienes son los individuos que destrozan línea, y sin embargo se abstiene de proceder contra ellos siendo como son furibundos enemigos del Gobierno. Esos individuos son Joaquín Mosquera, Efraín Peña, Pedro Peña, Jesús María Echeverri- hijos de Eusebio Lozano y otros más. Ojalá usted llame la atención al Señor Alcalde para que obre sin contemplación contra estos malhechores y los ale_

FOLIO 25v

[Al margen: 1900]

je del teatro de sus operaciones. Este ejemplo será muy saludable y producirá muy buenos resultados. Atento Servidor Sabas Tafur H.

Nº 60

Febrero 21

Morales 21. Alcalde de Buenosaires. Díceme Señor Prefecto de Santander que ha mandado organizar militarmente el piquete volante que debe ayudar a conservar línea, cosa que me complace mucho. Sírvase decirme inmediatamente cuál es el oficial que debe ir a Cali a recibir las armas, para indicarlo al Señor Jefe Civil y Militar para que de la orden respectiva.- No dudo que usted habrá ayudado al Guarda en los trabajos de reparación. [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 61

[Febrero] Morales 21. Prefecto de Santander.- Mucho agradézcole órdenes que se ha servido comunicar al Señor Alcalde de Buenosaires a favor telégrafo.- Permítome indicar a usted se sirva de_

FOLIO 26

[Al margen: 1900]

signar como Jefe del Piquete que debe seguir a Cali a recibir armas al Señor Alejandro Vernaza, hombre serio, de[vergüenza] y apto para organizar debidamente el piquete. Comunicarele los resultados que produzcan sus órdenes.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 62

Febrero

Tunía 22. Jefe Civil y Militar. Buga.- Ruego a[vuestra señoría] muy atentamente

se sirva ordenar a Cali por esta vía, si por la de Palmira no se pudiere aún, se entreguen al Capitán Alejandro Vernaza los 12 rifles dotados para el Piquete que debe guardar línea telegráfica de Morales a Jamundí. Dicho Señor seguirá a Cali con la gente necesaria a recibir dichas armas tan luego como se tenga noticia de[vuestra señoría] ha dado las órdenes del caso.- En estos días quedará restablecida la comunicación por esta vía, y para que sea permanente y hacer algún escarmiento es indispensable armar el pi_

FOLIO 26v

[Al margen: 1900]

quete y organizarlo conveniente. Regreso a Buenosaires y de allí a Cali. A sus órdenes.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 63

Febrero

Tunía 22. Antonio Valencia, Popayán. Los útiles que usted ha enviado para las oficinas de esta Sección se han extraviado seguramente, pues no han llegado a sus destinos. Suplícole enviar a Buenosaires remitiéndolo a Santander o esta oficina, lo siguiente: papel y cubiertas para notas; papel de oficio; plumas; portaplumas; tinta comunicativa y plumas. Lo enviado a Morales se extravió y de Cali he tenido que mandarle lo necesario.- De Cali le pasaré dato de lo cobrado desde el 20 de Octubre hasta 31 de Diciembre para pagos de los empleados de esta sección. En telegrama del 17 Nº 53 le pasé datos anteriores al 21 de octubre. Dígame a Buenosaires[,] si los ha recibido y envíe órdenes.[Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

FOLIO 27

[Al margen: 1900]

Nota Nº 7

Febrero 23. Señor Alcalde del Distrito.-[Presente]

Buenosaires 23. Tengo informes corroborados por conductos que merecen todo crédito que hay en las cercanías de este lugar algunos individuos constituidos en malhechores públicos y que con los que se han impuesto la tarea de destrozarse la línea: esos individuos entre otros son los Señores Joaquín Mosquera, Efraín Peña, Pedro Peña, Jesús María Echeverri, los hijos de Eusebio Lozano, Dimas Charria, Euclides Peña y otros[Etcétera]. El artículo 8º del Decreto Nº 484 de 1899 expedido el 20 de Octubre del mismo año, dice terminantemente «*Los daños en aparatos y líneas telegráficas y vías de comunicación, se castigarán con la pena de ocho a doce años de presidio*».

Se ve pues que estos destrozos están erigidos en delito criminal, y yo en cumplimiento de mi deber y en representación del Supremo Gobierno de quien soy Agente Oficial, hoy ante usted, por tener aviso de que no hay Juez Municipal,

FOLIO 27v

denuncio formal contra los expresados individuos y los más que resulten complicados para que se les instruya el correspondiente sumario y sean castigados con todo el rigor de la Ley.- Este denuncio estoy pronto a ratificarlo ante usted bajo la gravedad del juramento y ofrezco no proceder de malicia y hacer las aclaraciones y adiciones que fueren necesarias para el mayor esclarecimiento de los hechos.- No dudo que usted dará a este denuncio el curso legal con anuencia del Ministerio Público, y continuará prestándome todo el apoyo eficaz de su autoridad, para la conservación de la Línea telegráfica y para el castigo severo de los implacables malhechores.- De estos hechos he dado cuenta al Señor Jefe Civil y Militar del Departamento y al Señor Prefecto de la Provincia para que a su vez dicten las providencias de su resorte en obsequio del Ramo que en esta sección se ha_

FOLIO 28

[Al margen: 1900]

ya bajo mi cuidado. Tengo a honra suscribirme de usted muy atento[servidor] Sabas Tafur H.

Nº 64

Febrero 23 Buenosaires. Inspector Departamental. Cali. Estoy Trabajando activamente en la reparación de la línea.- Confío que con los pocos materiales que he podido recoger y los que he hecho venir de Jamundí, de hoy a mañana quedará restablecida la comunicación por esta vía. Regresé hoy de Tunía y de aquí para el Sur no hay novedad.- Todo bien.- Envié órdenes.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 65

[Febrero] Buenosaires 24. Telegrafista de Tunía.- Suplicole atender con más puntualidad las llamadas de las oficinas corresponsales, pues he tenido ocasión de observar que efectivamente hay algo de desatención en esto y los corresponsales se quejan de esta falla y de que cuando se contesta es con mala voluntad y usando hasta de fra_

FOLIO 28v

[Al margen: 1900 Febrero]

ses incorrectas.- Suplícole en obsequio del buen servicio del Ramo no dar lugar a estas quejas y con pena me permito hacerle esta amonestación por lo mismo que usted es empleado culto y de los que por sus aptitudes prestan más importantes servicios en el Cauca y particularmente en la sección de mi cargo. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 66

[Febrero] Buenosaires 26. Jefe Civil y Militar. Buga. Sigue hoy a Cali el piquete a armarse al mando Capitán Alejandro Vernaza.- Tengo datos de cuáles son los destrozadores de la línea en estos contornos y he dado el denunciado para que se instruya el correspondiente sumario. Regreso a Cali.-[Atento Servidor] Sabas Tafur H.

Nº 67

[Febrero] Cali 26. Jefe Civil y Militar. Buga. Ruego a usted muy atentamente se sirva dar inmediatamente la orden al señor Prefecto de esta para que haga entregar quince rifles

FOLIO 29

bien dotados al piquete de Buenosaires que está aquí detenido porque Coronel Bermeo tiene orden de no entregar armas[,] que las que tienen en depósito.- Es urgente la armada de dicho piquete para guardar línea telegráfica constantemente destrozada de Jamundí a Buenosaires y poder capturar y escarmentar a los implacables destrozadores. Aquí a sus órdenes. Servidor[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 68

[Febrero] Cali 28. Telegrafista de Buenosaires.- Sírvase decir a Vernaza que active mucho trabajo de las Cañas, sin esperar regreso del piquete, pues hace mucha falta la línea, y el Gobierno confió en que esta vía quedará expedita de hoy a mañana.- Si no cree seguro el alambre en la casa de Lozano que le haga trasladar a otra parte.- Que le mandaré un rifle dotado para él para que lo emplee y apunte muy bien. Comuníqueme todo y obre con actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H.

FOLIO 29v

1900

Nº 69

Marzo 1º Cali. Alcalde de Jamundí.- Sigue para Buenosaires un piquete armado de 10 hombres con el fin de guardar la línea telegráfica. Como el Alcalde de Buenosaires teme no sé si con razón que esas armas las quiten los enemigos en el Paso de Cauca, me permito suplicar a usted proteja el paso de dicho piquete para evitar una sorpresa. Sabré agradecerle.-[Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 70

[Marzo] Cali 1º. Alcalde de Buenosaires. Sigue el piquete armado de doce rifles dotados con 400 tiros y respectivos cinturones.- Confío que una vez establecida la disciplina y buena armonía obtendremos el deseado propósito de conservar la buena comunicación telegráfica y hacer un ejemplar escarmiento con los malhechores que destrozan línea. Ruégole activar sumario y capturar inmediatamente a los que siquiera sean sospechosos.[Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H.

FOLIO 30

Nº 71

1900

[Marzo] Cali 1º. Jefe Civil y Militar. Buga. Siguió hoy a Buenosaires piquete armado con 12 rifles y 400 tiros según su orden de hoy.- Con este respeto me prometo obtener permanente comunicación en esta línea y algún escarmiento para los 4 nocturnos malhechores. Atento Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 72

[Marzo] Cali 1º. Prefecto de Santander.- Siguió hoy el piquete armado de 12 rifles dotados de 400 tiros y cinturones. Confío obtener algún respeto para la conservación de la línea telegráfica y hacer escarmiento ejemplar con los cuatro nocturnos malhechores que nos embroman cobardemente por estos lados.- A ese piquete debe dársele una organización militar seria para poder establecer moralidad y disciplina y con tal fin me permito suplicarle se sirva como capitán al Señor Alejandro Vernaza, quien ha venido como Jefe a recibir las armas y es hombre serio y de organización.- El

FOLIO 30v

piquete podrá aumentarse con dichos individuos que bien podrán armarse aunque sea de lanzas. Le ruego dicte órdenes conducentes para que produzca buenos resultados la organización del referido piquete. Atento Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 73

Marzo 2. Telegrafista de Jamundí.- Sírvase pasarme por nota oficial y lo más pormenorizado que le sea posible un informe de las novedades ocurridas en esa oficina el 11 de Febrero con motivo del asalto ejecutado en su lugar por la partida revolucionaria capitaneada por Roberto Salazar.- No omita ningún detalle y mándeme ese informe lo más pronto que le fuere posible.- Dígame por telégrafo los nombres de los que sabe usted han destrozado línea en las Cañas y la Bolsa últimamente. Todo esto es muy urgente.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 74

Marzo 2.[Antonio] Valencia. Popayán. Del 20 de Octubre al 31 de Diciembre de 1899, se pagaron en la sección de mi cargo las siguientes cantidades:

FOLIO 31

[Al margen: 1900 Marzo 2]

por los últimos 12 días de Octubre \$85.10; - En Noviembre \$110., , e igual suma en Diciembre Total \$525.10.- Dejo así satisfecho el dato solicitado por usted.- Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 75

Marzo 6. Telegrafista de Buenosaires.- Sírvase informarme con toda exactitud, qué día quedó completamente restablecido el daño de las «Cañas» y averiguar con Vernaza, si además de ese daño tuvo que reparar otros que solo hasta anoche quedara restablecida la comunicación con su oficina. Telegrafista de Jamundí informa que solo hoy por fin ha quedado establecida dicha comunicación.- Espero pormenores urgentemente.- Sabas Tafur H.

Nº 76

Marzo 6. Telegrafista de Jamundí.- Recibido su telegrama de hoy en que me comunica que solo hoy ha quedado establecida la comunicación con el Sur.- Es muy extraño que habiendo quedado reparados los daños desde el sábado pasado solo hoy se haya implantado tal comunicación, y temo mucho que en la oficina de su cargo haya

FOLIO 31v

[Al margen: 1900 Marzo]

existido la causa, por estar separada de la máquina la línea del Sur.- Si no se comprueba que hayan ocurrido nuevos daños fuera del de las Cañas del sábado hasta anoche, usted será responsable de ese misterioso retardo.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 77

[Marzo] Cali 7. Telegrafista de Jamundí.- Por la gravedad del asunto he transcrito su telegrama de ayer al Señor Inspector Departamental para que él resuelva lo conveniente.- Tengo informes oficiales que el viernes 2 a las 11 a.m. quedó reparado el daño en las Cañas y no ha ocurrido otro en la línea de entonces para acá.- Por un descuido se perdieron 4 días de muy buen servicio en la sección de mi cargo.- Por lo demás no dejo de reconocer que usted ha prestado importantes servicios y se ha empeñado con actividad por la conservación de la línea. Servidor Sabas Tafur H.

Nº 78

[Marzo] Cali 7. Señor Manuel D. Mera, Guarda[Etcétera]. Morales.- En la última vi_

FOLIO 32

[Al margen: 1900]

sita que practiqué hasta Tunía, tuve ocasión de observar el abandono en que se encuentra la línea, y el poco o ningún caso que hace usted de las indicaciones que se le hacen para mejorar el servicio. Esto y otras razones, me ponen en el deber penoso de separarlo a usted del servicio, lo que hago, dando a usted las gracias por los servicios que ha prestado al Ramo en el tiempo que ha estado sirviendo como Guarda de Aganche a Tunía.- Próximamente acabaré de arreglarle lo que se le quede debiendo hasta la fecha.- He nombrado en su reemplazo al Señor Isaías Astudillo a quien usted con intervención del Señor Alcalde de ese Distrito, se servirá entregarle las herramientas y demás útiles que tenga a su cargo, sin dar lugar a nuevos reclamos.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 79

Marzo Cali 7. Señor Isaías Astudillo.- Morales.- En esta fecha he tenido a bien nombrar a usted Guarda del Telégrafo, en la sección de Aganche a Tunía. Sírvase usted tomar posesión ante el Señor Alcalde de ese Distrito

FOLIO 32v

[Al margen: 1900 Marzo]

quien le prestará toda la protección necesaria para la mejor conservación de la línea.- Reciba con intervención de la misma autoridad la herramienta y útiles que le entregará al Guarda saliente Manuel D. Mera.- Recomiéndole mucha actividad y esmero en la conservación y mejora de la línea.- Próximamente seguiré para esos lugares.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 80

[Marzo] Cali 7. Señor Alcalde del Distrito de Morales.- En esta fecha he tenido a bien nombrar al Señor Isaías Astudillo, Guarda del Telégrafo en la Sección de Aganche a Tunía.- Sírvase usted darle posesión de su encargo y prestarle toda la protección que sea necesaria para el mejor desempeño de sus deberes.- Le suplico intervenga en la entrega de herramienta y útiles que debe hacer el Guarda saliente Señor Manuel D. Mera.- Mucho sabré agradecerle las oportunas indicaciones que se sirva hacerme sobre la buena marcha del servicio.- Me refiero a su telegrama de hoy.- Servidor Sabas Tafur H.

FOLIO 33

1900

Nº 81

Marzo Cali 7. Señor Telegrafista de Morales.- En esta fecha he tenido a bien nombrar al Señor Isaías Astudillo, Guarda del Telégrafo en la Sección de Aganche a Tunía.- Sírvase usted intervenir en la entrega de herramienta y útiles que debe hacer el Guarda saliente[Manuel] D. Mera, e informarme de todo lo que ocurra sobre el particular.- Confío que este cambio según los deseos expresados por usted será provechoso para el buen servicio de la Línea.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 82

Marzo Cali 7. Telegrafistas de Morales y Tunía.- En esta fecha he nombrado al Señor Isaías Astudillo Guarda de la Línea Aganche a Tunía.- Sírvanse ustedes prestarle el apoyo necesario para el mejor desempeño de sus deberes e informar los beneficios que se obtengan en la comunicación o las faltas que ocurran debidas a este nuevo empleado.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 83

Marzo Cali 8. Telegrafista de Jamundí.- El Señor Inspector Departamen_

FOLIO 33v

[Al margen: 1900 Marzo]

tal de las líneas del Cauca en oficio N° 49 de 7 de los corrientes me dice lo siguiente (aquí la primera parte dicha nota).

En atención a la orden que antecede, he tenido a bien imponer a usted una multa de \$5,, ,, por haber existido en esa oficina la causa principal de la prolongación del daño en la línea, lo que ocasionó graves perjuicios al servicio público. Pues telegramas urgentes que se despacharon para el Sur desde el 1º del presente por la vía de Palmira, aún no han llegado a su destino. Sírvase usted consignar la expresada multa en la Oficina de Hacienda respectiva. Servidor Sabas Tafur H.

N° 84

[Marzo] Cali 8. Alcalde y Agente de Hacienda de Jamundí.- El Señor Nicolás Muñoz Telegrafista de ese lugar, le ha sido impuesta una multa de \$5, por habersele declarado responsable de un daño en la línea telegráfica que se prolongó por 4 días y que se encontró dentro de esa Oficina.- Sírvase ustedes hacer la efectiva en primera oportunidad del sueldo que devenga

FOLIO 34

[Al margen: 1900 Marzo]

dicho empleado, dándome aviso del resultado.- Servidor Sabas Tafur H.

N° 85

[Marzo] Cali 9. Telegrafista de Buenosaires.- Sírvase decir al Guarda Vernaza que en Ríoclaro hay varios postes caídos, que se venga inmediatamente a reparar ese daño, pues la comunicación esta muy débil.- Que por autorización del Señor Antonio Fernández, puede sacar postes nuevos de su finca «La Esperanza» poniéndose previamente de acuerdo con el mayordomo.- Que obre con actividad; pues Señor Inspector Losada vendrá de Tunía en estos días y debe encontrar la línea en el mejor estado posible.- Servidor Sabas Tafur H.

N° 86

[Marzo] Cali 9. Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- El Señor Inspector Departamental siguió ayer para Santander, visitando líneas, probablemente avanzará hasta Tunía y de allí regresará por Buenosaires. Sírvanse tener muy bien arregladas y aseadas sus oficinas pues es bien seguro que les pase visita escrupulosa, y hacer que los Guardas recorran sus trayectos y los mejoren mucho, cambiando postes malos y templando la

FOLIO 34v

[Al margen: 1900 Marzo]

línea en vuelos y tendidos flojos.- Confío no se expondrán ni ustedes ni los Guardas a pasar algún bochorno, tienen pues mucho interés, y por mi parte les quedaré agradecido.[Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 87

[Marzo] Cali 9. Telegrafista de Jamundí.- Me informan en oficina y yo mismo tuve ocasión de presenciarlo hasta anoche a las 10 que ayer no contestó usted en todo el día a las llamadas de esta.- Extraño mucho esa falta cuando usted siempre es muy solícito en el cumplimiento de su deber y lo mismo espero no dará lugar a que se le vuelva a llamar la atención sobre la falta que dejo anotada. aún cuando se una la línea para establecer mejor comunicación debe desaislarse para examinar si ha terminado el trabajo y poder atender puntualmente a las corresponsales, para que no se retarde el servicio. Servidor Sabas Tafur H.

Nº 88

[Marzo] Cali 9. Alcalde de Jamundí.- Yo no puedo mover la imposición de la multa sobre Señor Muñoz y aunque lo siento, debe cumplirse. Hay

FOLIO 35

[Al margen: 1900 Marzo]

que moralizar el servicio. El mismo empleado dejó de contestar ayer todo el día, y esta falta ha pasado inadvertida.- Yo tengo superiores que me vigilan en los actos más insignificantes.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 89

[Marzo] Cali 13. Telegrafista de Jamundí.- Sírvase precisar cuáles son los útiles de escritorio que necesita para esa oficina.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 90

[Marzo] Cali 11. Telegrafista de Jamundí.- Recibí informe sobre los hechos ejecutados en esa oficina el 11 de Febrero último.- Gracias.- Interesa que Alcalde adelante sumario sobre los mismos hechos y usted debe ampliar su declaración en el sentido de no omitir un solo punto que pueda arrojar luz en el mismo sumario.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 91

[Marzo] Cali 21. Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.-

Mañana seguiré a esas.- Sírvanse advertir a los guardas salgan a encontrarse conmigo en el extremo de sus trayectos. Confío encontrar todo bien arreglado. A sus órdenes. [Afectísimo] Sabas Tafur H. Inspector.

FOLIO 35v

Nº 92

[Marzo] Cali 22. Inspector Departamental. Buga.- Sigo hoy a Tunía en visita.- Comuniqué órdenes.- Iré hasta Popayán: si algo se le ofrece envíe instrucciones a Tunía.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 93

[Marzo] Morales 24. Jefe Civil y Militar. Buga. Desde el 27 de Febrero último se organizó el piquete volante de Buenosaires bajo las órdenes del Capitán Alejandro Vernaza.- Desde entonces y después de restablecidos los graves daños en la Línea de que dí cuenta a[vuestra señoría], hemos obtenido que mediante la incansable actividad del citado Vernaza se haya conservado inalterable la comunicación telegráfica por esta vía, pues ha habido persecución asidua contra los malhechores, que a la verdad están corridos y nos han dejado tranquilos.- A pesar de la buena voluntad con que Vernaza presta sus servicios, pues él mismo en persona fue a Cali a recibir armas, hasta la fecha no se le ha dado una sola ración que bien la merece. En tal virtud ruego muy atentamente a [vuestra señoría] se sirva ordenar al Señor

FOLIO 36

Prefecto de Santander haga reconocer al citado Vernaza en su grado respectivo y le mande pagar el sueldo que con tanta justicia ha devengado, pues es pobre y buen patriota.- Confío en que[vuestra señoría] atenderá esta exigencia en obsequio del mejor servicio del Ramo.- A sus órdenes. Respetuoso Servidor.- - Servidor Sabas Tafur H.

Nº 94

[Marzo] Tunía 24. Inspector Departamental, Cali o Buga.-Sección de mi cargo perfectamente bien. Línea casi toda remontada: hay algunos defectos que me prometo desaparecerán en breve.- Han cesado los destrozos intencionales.- Comunicación magnífica entre Popayán y Cali aún sin aislar las intermedias, pues esto es imposible conseguirlo en definitiva.- Sigo Popayán; regresaré martes próximo.- Envié órdenes.- [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 95

Cali 2 Abril. Telegrafista de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Suplícoles se sirvan suministrarme inmediatamente siguiente informe con la mayor exactitud posible, tomando

FOLIO 36v

[Al margen: 1900 Abril]

datos del estado diario de las líneas: daños ocurridos en línea desde el mes de Diciembre próximo pasado hasta la fecha, causas que los produjeron y tiempo de duración. Esto es muy urgente para rendir un informe al Estado.- Agradecereles. [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 96

[Abril] Cali 3. Jefe de Estado M. General. Popayán.- Con el objeto de conservar la línea telegráfica de esta ciudad a Tunía, se ha organizado militarmente un piquete volante que presta sus servicios entre el Río Cauca y Aganche y desde que dicho piquete se estableció y se armó por orden del Señor Jefe Civil y Militar hemos obtenido que la comunicación con el Sur se conserva inalterable porque se han ahuyentado los malhechores y el mismo piquete presta otros servicios en desempeño de otras comisiones importantes como la de haber auxiliado eficazmente al Batallón 3º de Caldas que últimamente condujo el parque a Popayán.- Como los individuos que constitu_

FOLIO 37

yen dicho piquete son pobres y buenos patriotas, me permito suplicar a usted muy respetuosamente se sirva dar orden al Señor Intendente general del Ejército para que se les dé un vestido completo que bien lo merecen por la autoridad con que están prestando sus servicios en obsequio del importante Ramo del Telégrafo. No dudo que usted atenderá esta justa exigencia. Atento Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 97

Abril 4 Cali. Telegrafista de Buenosaires.- Sólo me falta informe suyo sobre líneas solicitado en telegrama Nº 95 del 2 del presente.- Espérolo hoy precisamente. Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 98

Nota Nº 14

[Abril] Cali 5. Inspector Departamental.-[Presente]- Correspondiendo a la exigencia hecha por usted en su telegrama Nº 225 de 28 de Marzo próximo pasado, me es grato presentar a usted el siguiente informe relativo a los daños que han sufrido las líneas tele_

FOLIO 37v

gráficas en la sección de mi cargo a partir del mes de Diciembre hasta la fecha, así: En Diciembre: no hubo interrupción alguna entre esta oficina y la de Jamundí.- De Jamundí a Buenosaires ocurrieron los siguientes daños en dicho mes: Día 5 Destrozada a las 12 de la noche y restablecida el 14 a las 12 del día.- El 20- interrumpida al amanecer. Reparado el daño el 21 a las 11 am.- El 25 interrumpida a las 5 p.m.. y restablecida la comunicación el 26 a las 8 am.- De Buenosaires a Morales.- Día 3- Amaneció mala y esta interrupción se prolongó hasta el día 14, en que fue compuesta a las 11 am.- De Morales a Tunía, no ocurrió daño alguno en todo el mes.- Todos los daños de este mes fueron causados por los revolucionarios.- Enero.- Entre esta y Jamundí no ocurrió interrupción alguna en todo el mes.- De Jamundí a Buenosaires: Día 15: destrozada a las 7 p.m.. Restablecida el 17 a las 2 p.m..- De Buenosaires a Morales: Día 3. Interrumpida a las 4 p.m.. Buena el 5 a las 9:30 p.m..- Del 11 al 12: del 13 al 14, del

FOLIO 38

15 al 17 y del 24 al 26 Daños causados por los enemigos y otros por causa de tempestad.- De Morales a Tunía, buenas en todo el mes.- En Febrero.- De Cali a Jamundí. Destrozada el 11 a las 5 y 30´ am.- Restablecida el 12 a las 8 p.m..- De Jamundí a Buenosaires: Destrozada el 11 a las 5.30´ p.m..- Restablecida el 13 a las 12 m.- El 14 interrumpida a las 5 p.m.. Compuesta el 16 a las 9.30 am. El 17 destrozada a la 1 am. en una extensión de tres leguas con pérdida casi total de todos los materiales.- Así terminó el mes.- De Buenosaires a Morales, sólo ocurrió un daño del 6 a las 6 am. al 7 a la 1 p.m., que aunque fue grave, por haberse robado gran cantidad de alambre los enemigos, logró repararse pronto por haber materiales listos en Buenosaires y haber ayudado eficazmente el piquete volante de ese lugar. De Morales a Tunía, buenas en todo el mes.- Marzo. De Cali a Jamundí: Día 20: Amaneció interrumpida por causa natural y se restableció a las 1.40 p.m.. del mismo día.

FOLIO 38v

El 31 ligera incomunicación hasta el 1º de Abril por haberse caído la línea quedando enterrada. Esta incomunicación desapareció el 1º a la 1 p.m.. (Todos los daños ocurridos en Febrero fueron graves y causados por los enemigos del Gobierno, según lo he informado a usted por separado).- De Jamundí a Buenosaires: El daño grave ocurrido entre estos dos lugares se prolongó hasta el día 6 que desapareció a las 6 am.- El daño en la línea fue reparado el 3 a las 11 p.m., pero se prolongó hasta el 6 por un daño interno en la oficina de Jamundí consistente en la ruptura de uno de los alambres conductores, hecho del cual dí a usted el aviso del caso.- Día 13.- Interrumpida a la 1.30 am.- Buena el 14 a la 1 p.m..- De Buenosaires a Morales y de esta a Tunía, buenas en todo el mes.- Posteriormente hasta la fecha han continuado prestando servicio expedito, y según pude observarlo en la última visita que practiqué a la sección en los últimos días de Marzo, la comunicación ha mejorado notablemente entre esta y la oficina de Popayán y

FOLIO 39

la línea ha quedado remontada casi en su totalidad, si bien se nota la falta de algunos aisladores, por haber sido muchos los que destruyeron los malhechores.- Esta falta también desaparecerá en breve por haber listos ya aisladores para reponer los que no existen.- Con la instalación del piquete armado en Buenosaires para recorrer y vigilar la línea del Paso de la Bolsa a Aganche han cesado los destrozos intencionales, y me prometo que no se repetirán por haber mucha vigilancia, persecución asidua a toda hora sobre los malhechores y recomendable actividad en todos los guardas de la sección.- Espero que este informe dejará a usted satisfecho y me es grato repetirme su [Atento] y [Leal Servidor] Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 98

Abril 6. Telegrafista Buenosaires. Sírvase informarme si está ya organizado el piquete y funciona militarmente al mando del Capitán Vernaza.- Este informe lo necesito para solicitar el vestuario que lo tengo ya conseguido.- Servidor.- Sabas Tafur H.

FOLIO 39v

Nº 99

Abril 7 Cali. Jefe Civil y Militar del Departamento.- Buga. He tenido conocimiento que ha sido nombrado por el General Rufino Gutiérrez, Telegrafista para la

oficina de Jamundí la Señorita Gertrudis Collazos.- Respeto los procedimientos del General Gutiérrez pues aún cuando no conozco sus facultades, supongo que las tendrá muy amplias y suficientes del Supremo Gobierno, pero permítome manifestarle que el nombramiento en la Señorita Collazos es sobremanera inconducente, pues a más de ser de filiación liberal, por su mala conducta moral fue separada por la dirección general del mismo puesto. Como inspector de Cali a Tunía reclamo para mi sección, moralidad, disciplina y confianza absoluta en favor de la causa y del Gobierno, y el telégrafo es la llave de esas seguridades. Vuestro Atento Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 100

[Abril] Cali 10. Telegrafista de Jamundí. Tinta lista para enviarla: llevarala Guarda en primera oportunidad. Tafur H.-

FOLIO 40

[Abril] Cali 10. Nota Nº 15.- Inspector Departamental Líneas Telegráficas-[Presente]. El Señor Telegrafista de Buenosaires en telegrama de hoy me dice lo siguiente: «Acabo saber asesinaron Guarda Vernaza en «Palo Blanco» anoche que se fue a componer línea.- Darele pormenores. Duque- Telegrafista.[Anttco] C. Puente.» Lo transcribo a usted para su conocimiento manifestándole que de este hecho he dado cuenta al Señor Jefe Civil y Militar del Departamento para que dicte providencias en previsión de nuevos crímenes.- Espero los pormenores que se me anuncian para proceder a nombrar nuevo reemplazo.[Dios][Etcétera] Sabas Tafur H. Inspector.
-Telegramas-

Nº 101

Cali Abril 10. Telegrafista Buenosaires. Por su telegrama de hoy, acabo de imponerme de la terrible desgracia sobrevenida a ese lugar con el cobarde asesinato de que ha sido victima el Guarda de la línea y servidor de la causa y del Gobierno Señor Julio Vernaza

FOLIO 40v

Deploro tan funesto acontecimiento y espero me comunique todos los detalles relacionados con ese acto de barbarie. Indíqueme a quién se puede encargar como Guarda.
Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 102

Abril 10. Jefe Civil y Militar. Buga. Acabo de ser informado que anoche ha sido bárbaramente asesinado por una partida de malhechores el Señor[Julio] Vernaza Guarda del telégrafo, cuando se ocupaba en refacción un daño en la línea. Este acontecimiento bárbaro corrobora el nuevo plan de Campaña implantado por el impotente y feroz radicalismo: asaltar y asesinar a mansalva en los caminos públicos: Os doy este aviso para vuestro conocimiento y en revisión de nuevas [Enmendado: ciencias]

FOLIO 41

Vuestro Atento Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 103

Abril 10. Telegrafista Buenosaires. Acabo ser informado del cobarde y alevoso asesinato, cometido anoche en la persona del Guarda del telégrafo Señor Julio Vernaza, ocurrido anoche a inmediaciones de esa población. Espero que con la actividad que caracteriza a usted procederá inmediatamente a poner en claro tan funesto acontecimiento, y hará perseguir activamente a los asesinos para escarmentarlos como lo merecen. Sírvase comunicarme qué logre obtener sobre la verdad de lo hecho. Servidor.- - Sabas Tafur H. Inspector.

FOLIO 41v

Nº 104

Abril 10. Capitán Alejandro Vernaza. Buenosaires. Acabo de ser informado del acontecimiento que ha conmovido a esa población con motivo del alevoso y cobarde asesinato perpetrado en la persona del Señor[Julio] Vernaza, hermano de usted y empleado público al servicio del Gobierno. Al expresar a usted mi más profundo dolor por tan funesta desgracia que ha herido a toda su familia, en cumplimiento del deber. Me permito exigirle proceda con la mayor actividad y diligencia para conseguir la captura y ejemplar castigo de los malhechores escarmentando a los que se pueda en desagravio del ultraje inferido a la[telegrafía] esa sarta de malhechores.[Afectísimo][amo] y Servidor Sabas Tafur H.

FOLIO 42

Nº 106 (a)

Abril 10. Telegrafista Buenosaires. Sírvase informarme como marchan trabajos de reparación.- Hoy mandé a Jamundí herramienta, aisladores y útiles para esa

oficina.- Procure que no retarden la llevada de esos elementos y avíseme cuando los reciba especificándolos[.] Espero habrá llamado al Guarda de Morales y enviado telegrama que dirigí hoy sobre el particular. Comuníqueme todo.- Servidor.-
- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 107 (a la 43)

Abril 12. Telegrafista de Jamundí. Ayer mandé a ese al Guarda Gómez, conduciendo unos útiles para Buenosaires y un bote de tinta para usted.- Encontré oficina abierta y completamente abandonada y usted no fue hallado por ninguna parte a pesar de haberlo buscado el Señor Nicasio Sandoval.- Esta falta es grave y acusa negligencia y falta de cumplimiento del deber.- Debe usted enmendar la plana y no dar lugar a nuevas amonestaciones. [Etcétera] Sabas Tafur H.

FOLIO 42v

Nº 105

1900 Abril Cali 11. Telegrafista Buenosaires. Sigue hoy a Jamundí llevando herramienta y aisladores.- Envíen de allá expresamente a llevarlas hoy mismo.- Pida a Morales auxilio al Alcalde y que venga el guarda Astudillo con herramienta para que ayude en trabajos y puedan acabar pronto esa reparación. Envíe con expreso o buen conductor el telegrama que dirijo a Morales. Encarézcole mucha actividad. Comuníqueme cuando ocurra. Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 106

[Abril] Cali 11. Telegrafista de Morales. Haga que inmediatamente venga a Buenosaires el guarda Astudillo trayendo herramienta completa para que ayude en trabajos de reparación línea.- Haga que Señor Alcalde dé al menos dos compañeros armados para que se venga y regrese, y que en ningún caso ande solo y menos de noche aún cuando la línea se dañe. Hay que guardar muchas precauciones porque la situación es peligrosa. Espero obre con mu_

FOLIO 43

cha actividad en esta diligencia que le encargo y es muy urgente. Servidor.-
[Afectísimo] Sabas Tafur H.

(a) 109 Nº [Enmendado: 109] (V página 42)

[Abril] Cali 15. Telegrafista Buenosaires. He quedado esperando su aviso sobre reparación del daño y quién o quiénes lo compusieron. - [¿]Recibió herramienta y útiles?[¿] Hay candidato para nombrar guarda?.- Desde el 1º de Mayo quedará

el trayecto dividido en dos partes así: de Jamundí a Buenosaires[,] y de allí a Morales para mayor facilidad en la vigilancia. Vea si Apolinar Bonilla quiere encargarse de esa a Jamundí o Guillermo Sarria.- Mientras tanto dígame a Bonilla que voy a hacerlo figurar en vales de este mes para poder así sacarle sueldo y algún auxilio a la infortunada viuda de Vernaza. Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 110

[Abril] Cali 17. Telegrafista de Jamundí. El Señor Prefecto de esta Pro_

FOLIO 43v

[Al margen: 1900 Abril]

vincia ha destinado al Señor Antonio C. Moreno, como individuo del piquete volante de ese Distrito para que preste sus servicios como ayudante de esa oficina, para que se perfeccione en el aprendizaje de telegrafía y quede sometido en un todo al régimen de disciplina que prescribe el Reglamento, y siempre vigilado y dirigido por usted como Jefe de esa oficina.- Usted se servirá pues prescribirle línea de conducta al Señor Moreno y hacerle saber que la reserva es la primera condición que se requiere para penetrar al recinto de una oficina telegráfica.- Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 111

[Abril] Cali 17. Alcalde de Buenosaires. Agradézcole informe sobre adelantamiento sumario averiguatorio del asesinato cometido en la persona de nuestro lamentado amigo y copartidario Julio Vernaza.- Confío que todo se pondrá en claro y obtendremos siquiera el severo castigo de los asesinos.- Si no es imprudencia le agradeceré me diga si Francisco¹⁶ [Al margen: 1900] Marin está complicado, pues está aquí preso y será juzgado militarmente.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 112

[Abril] Cali 18. Telegrafista de Buenosaires.- Dígame a Gonzalo Vernaza que podré nombrarlo Guarda del trayecto de esa a Jamundí con \$48 pesos mensuales que no es malo.- Avíseme si acepta para comunicarle nombramiento hoy mismo.- De esa a Morales será Guarda Astudillo. Dígame apellido Señora viuda de Vernaza para comunicarlo a Buga de donde piden informe para favorecerla.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

¹⁶ Desde el folio 43 en adelante no hay numeración de folios, por lo cual se utiliza una línea oblicua para denotar finalización de página.

Nº 113

[Abril] Cali 18. Telegrafista de Morales.- Pregúntele a Astudillo que si quiere encargarse del trayecto de Buenosaires a Morales, pues se han arreglado [Al margen: 1900] de modo queden de oficina a oficina.- El sueldo será de \$47 pesos.- Búsqueme candidato de esa a Tunía con \$20 pesos.- Indíqueme a Astudillo que él puede encargarse de ese trayecto buscando un compañero que le ayude cuando el tenga que venir a Buenosaires.- Aviseme resultado hoy mismo. Servidor.- - Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 114

Abril 18. Antonio Valencia.- Popayán.- Ruégole enviarme a Tunía para que de allí me los vayan trayendo dos botes de tinta para proveer oficinas.- Aquí esta muy escasa y cara.- Envieme también cuatro pares de agarraderas de las que tenga pues se han acabado las del servicio y he tenido que reponer [Al margen: 1900] la herramienta del Guarda Vernaza que se la robaron integra.- Agradeceréle.- Merceditas y niñas bien y saludarlos.- Amigo.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 115

[Abril] Cali 18. Secretario de Gobierno. Buga. Viuda del lamentado Guarda Julio Vernaza, llámase Carmen León.- Permítome hacer a usted esta indicación porque sé que usted solicitaba nombre de dicha Señora y aquí lo ignoraban.- Servidor.- - Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 116

[Abril] Cali 19. Telegrafista de Morales.- División de los trayectos ha sido ordenada por Señor Inspector Departamental: Sentiré que Astudillo no pueda encargarse de Buenosaires a Morales.- Guarda de esa a Tunía gozara de \$20 pesos y el de esa a Buenosaires de \$47 pesos que resuelva y me avise. Repítome que puede hacer compañía con algún amigo de confianza [Al margen: 1900 Abril] y administrar así los dos trayectos como lo haría Mera con el hermano. Si nada resuelve déme el candidato de esa a Tunía.- Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 117

[Abril] Cali 19.[Antonio] Valencia. Popayán. No deje de mandarme con las poleas las agarraderas que son las que más falta nos hacen.- Amigo Ibrahim ha tenido grave calamidad doméstica.- Telegráfiele.- Don Nepomuceno está perfectamente bien: Enrique algo mal: demás buenos. Amigo. Sabas Tafur H.

Nº 118

[Abril] Cali 19. Telegrafista de Buenosaires.- Yo solo puedo garantizar a los

Guardas el pago de sus sueldos pero no puedo alterar las disposiciones del Gobierno: no puedo pues aumentar sueldos; ni dar ni hacer dar caballerías a los guardas ni suspender la obligación que ellos tienen de poner los postes.- Esta es condición que rige en toda la República.- Si no le conviene a Gonzalo Vernaza aceptar con \$48 pesos. Siendo a su cargo postes y caballería, avíseme para resolver otra cosa.- Mientras tanto diríjome al Jefe del Piquete para que vigile línea y sostenga la comunicación mientras se nombra guarda.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 119

[Abril] Cali 19. Capitán Vernaza. Buenosaires. Mientras se nombra Guarda de la Línea entre Jamundí y Aganche, suplícole vigilar línea constantemente y sostener a toda costa la comunicación.- Por falta de camisas y calzoncillos no he recibido los vestuarios: Mañana avisarele para que mande comisión a llevarlos. Servidor [Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 120

[Abril] Cali 19. Alcalde de Buenosaires. Mientras se nombra Guarda de Jamundí a Aganche, suplícole tomar interés en hacer vigilar y conservar la Línea telegráfica, sabré agradecerle. Servidor [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 121

[Abril] Cali 19. Telegrafista de Buenosaires.- Con gusto comunícole que el Señor Jefe Civil y Militar ha decretado a favor de la viuda de nuestro lamentado amigo Julio Vernaza, el sueldo de que éste gozaba como Guarda mientras dure la guerra.- Supongo que allá habrán comunicado lo mismo pero yo me complazco en hacerlo como un ligero consuelo para la desgraciada familia.- Déles pues esa noticia. Servidor Sabas Tafur H.

Nº 122

[Abril] Cali 23. Gonzalo Vernaza. Buenosaires.- He tenido a bien designar a usted para el puesto de Guarda de la línea telegráfica entre Jamundí y ese lugar.- Sírvase tomar posesión ante el Señor Alcalde de ese Distrito quien prestará a usted toda la protección necesaria para la buena administración de la Línea.- No dudo prestará sus servicios usted con la mejor eficacia posible.- El sueldo mensual será de cuarenta y ocho pesos.- [Afectísimo] Servidor Sabas Tafur H.

Nº 123

[Al margen: 1900] [Abril] Cali 23. Alcalde de Buenosaires. He tenido a bien designar como Guarda del trayecto de la línea telegráfica de Jamundí a ese lugar

al Señor Gonzalo Vernaza. Sírvase darle posesión y prestarle toda la protección de su autoridad para el buen desempeño de sus funciones.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 124

[Abril] Cali 23. Señor Isaías Astudillo.- He tenido a bien designarlo a usted como Guarda de la línea telegráfica entre Buenosaires y a Tunía.- Sírvase tomar posesión ante el Señor Alcalde y obrar con la mayor actividad en el buen desempeño de sus funciones. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 125

[Abril] Cali 24. Secretario de Gobierno Buga.- Para su conocimiento y demás fines tengo a honra transcribir a usted el siguiente telegrama: (aquí el de Alejandro Vernaza sobre supresión del Jefe del Piquete.-) Debo manifestar a usted para que lo sepa Señor Jefe Civil y Militar que el expresado piquete fue creado por[exigencia] mía a la Jefatura para vigilar la Línea telegráfica. La verdad es que desde que se organizó la línea se ha conservado en buen estado y no ha ocurrido más desastre que el asesinato del activo Guarda Julio Vernaza cuyos hechos conoce usted. Es pues una injusticia manifiesta lo que se comete con el Capitán Vernaza quien merece consideraciones especiales ya por su reconocida actividad y probado patriotismo como por ser hermano del Guarda sacrificado. Rúégole en obsequio buen servicio sostener al Jefe del Piquete a quien separan por intrigas y porque es enemigo de ciertas prácticas impuras y solapadas que se cometen por los Agentes del Gobierno en Buenosaires. Confío justa resolución pues lo que informé es la verdad. Servidor.- Sabas Tafur.

Nº 126

Abril 25. Señor Capitán, Alejandro Vernaza, Buenosaires.- Por su telegrama de ayer quedo impuesto de que se ha declarado insubsistente el nombramiento de Capitán del Piquete de ese lugar, hecho en usted por indicación del Señor Jefe Civil y Militar.- De este hecho he dado cuenta al Señor Secretario de Gobierno; y mientras se resuelve lo conveniente debe usted permanecer en su puesto y no entregar las armas que le fueron entregadas en este lugar.- Comunicaré a usted oportunamente la resolución del Gobierno.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector».

Nº 127

Abril 25.- Alcalde Municipal.- Morales.- He tenido a bien nombrar a Señor Isaías Astudillo como Guarda del Telégrafo en el trayecto de Buenosaires a Tunía.- Sírvase darle posesión y prestarle toda la protección que necesite para el buen desempeño de sus funciones.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector».[Ofi]

Nº 128
1900.

Abril 25. Telegrafista de Buenosaires.- Con el Señor Emilio Vernaza le remito cuatro(4) mangos para pluma y tinta comunicativa.- De las injusticias cometidas con el Capitán Vernaza he dado cuenta pormenorizada al Señor Jefe Civil y Militar.- Mientras se resuelve lo conveniente, Vernaza debe permanecer en su puesto.- Avisaré resultado.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector».

Nº 129

Abril 25. General Pinto. Cartago.- Permítome suplicarle muy respetuosamente interponga su influencia con el Señor Jefe Civil y Militar para que continúe como Jefe del Piquete de Buenosaires, el Capitán Alejandro Vernaza, hermano del valeroso y activo Guarda Julio Vernaza, sacrificado cobardemente y cuyos hechos bien conoce usted.- Intrigas encubiertas han sido puestas en juego para suprimir a Vernaza como Jefe del Piquete, porque es activo, diligente y de firmes convicciones; y porque es enemigo de las malas prácticas de las autoridades de Buenosaires, cuya inercia es tal, que aún ni siquiera se ha hecho nada por descubrir el asesinato del expresado Vernaza.- Mucho recomiéndolo este asunto en obsequio del buen servicio de la línea telegráfica encargada a mi cuidado. Envíole atento Saludo.- Servidor.- Sabas Tafur H.»

Nº 130.

[Abril] Cali 25. Señor Alcalde de Buenosaires. Extraño sobre manera el insólito procedimiento adoptado por usted de querer arrebatar por la fuerza las armas que por exigencia mía fueron puestas en manos del Capitán Alejandro Vernaza para Guardar y atender a la conservación de la línea telegráfica.- De tan escandalosos hechos he dado cuenta a la Jefatura Civil y Militar y espero que resolverá echando por tierra las intrigas de mala ley que se han puesto en juego últimamente para retirar la protección al servicio teleográfico y hacer política de lugañerismo.- Siquiera debieran respetarse las cenizas de un ciudadano que fue sacrificado valerosamente cumpliendo con su deber como empleado cumplido y firme defensor de la Causa.- Le ruego modere sus disposiciones violentas y nada compatibles con la concordia[Al margen: 1900 Abril] y armonía que debe reinar entre los miembros de una misma comunidad política en las actuales circunstancias. Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 131

[Abril] Cali 25. Secretario de Gobierno. Buga.- Acaba de informáseme que prefecto de Santander envía a Buenosaires un Piquete de 30 hombres para desarmar por la razón o la fuerza el piquete que está organizado allí por disposición

de la Jefatura Civil y Militar.- Si ese hecho escandaloso y antipolítico se efectúa, no habrá respeto alguno para la línea telegráfica y esta será destrizada por los malhechores como sucedió en antes de que hubiera tal piquete. Ruégole dictar providencias que eviten los atropellos de las autoridades de Santander y Buenosaires. General Pinto podrá informarle a usted minuciosamente como marcha la política en esos lugares.- Atento Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 132

1900 Abril Cali 25. Telegrafista y Capitán Vernaza. Buenosaires. Impuesto de sus telegramas de hoy relativos a nuevos e insólitos abusos del Señor Alcalde; yo nada puedo hacer sobre el particular y sólo me queda el recurso de quejarme como lo he hecho a la Jefatura Civil y Militar en cuyo apoyo y protección confío. Les ruego obrar con prudencia para evitar cualquier otro atropello.- Si se ven obligados a entregar las armas avisenmelo inmediatamente.- Servidor.- - Sabas Tafur H.

[Ofi] Nº 133

[Abril] Cali 27. Señor Alcalde Municipal.- Buenosaires.- El Señor Secretario de Gobierno en telegrama de hoy Nº 301 me dice lo siguiente: (aquí dicho telegrama).- Lo transcribo a usted permitiéndome suplicarle alguna tregua provechosa en el desagradable incidente ocurrido entre usted y el piquete volante de ese lugar, creado exclusivamente para vigilar la línea telegráfica que pasa por ese Distrito donde con más frecuencia ha sido destrizada por los malhechores y enemigos del Gobierno.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 134

1900 Abril 27. Capitán Vernaza y Telegrafista.- Buenosaires. Diríjome a Alcalde esa transcribiéndole telegrama del Secretario de Gobierno sobre incidente ocurrido entre él y ese Piquete.- Ni Prefecto ni yo podemos intervenir en el asunto por ser una jurisdicción distinta.- Si desaparece el Piquete, no se como se conservará la línea y de esto ya he dado cuenta al Gobierno.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 135

Mayo 17. Señores Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Por razones de salud y algunos otros impedimentos, sigue hoy para esas en mi reemplazo a practicar visita en la línea y a tomar nota del estado de las Oficinas el Señor Pedro Abella.- Sírvanse dar aviso a los guardas respectivos para que salgan a encontrarlo y lo acompañen en la correría y ustedes se servirán atender todas las indicaciones que el Señor Abella tenga a bien hacerles sobre la buena marcha del servicio. No dudo que recibiré informe del todo satisfactorio. Amigo [Afectísimo]. Sabas Tafur H.

Nº 136

Mayo 17. Telegrafista de Buenosaires. El Señor Pedro Abella llévale sal amoníaco para el servicio de su oficina.- Avíseme cuando la reciba.- Servidor

Nº 137

Mayo 17. Telegrafistas de Buenosaires y Morales.- Repetidas quejas he recibido de que ustedes no atienden las oficinas de su cargo con la puntualidad debida.- Asuntos urgentes han sufrido retardos por no estar ustedes listos a atender las llamadas de los corresponsales. Si se repitieran estos reclamos quedarán ustedes incurso cada uno en multa de \$5 a 10 pesos y daré cuenta al superior para que él a su vez provea lo conveniente. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 138

Mayo 17. Alcalde de Buenosaires. Tengo en mi poder 13 vestidos para el piquete de ese lugar que logré obtener por solicitud que hice al Gobierno.- Suplicole se sirva mandar por ellos pues no tengo como despacharlos.- Motivos de salud me han impedido seguir hoy para esa, pero va en mi reemplazo el Señor Pedro Abella, a quien me permito recomendar a usted para que sirva prestarle toda la protección que necesita para el mejor éxito de la correría que va a practicar en obsequio del buen servicio del telégrafo.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 139

1900

Mayo 17. [Antonio] Valencia.- Popayán.- No he recibido agarraderas, tinta[,] etcétera, anunciadas por usted; las primeras nos hacen notable falta.- Reiterole súplica.- Principios de Junio tendré el gusto de verlo.- Había olvidado decirle que tinta para Morales tampoco llegó. Acá no hay novedad y saludanlos. Amigo [Afectísimo].

Nº 140

Mayo 17. Guarda Gonzalo Vernaza. Buenosaires. Con Abella que sigue hoy a recorrer línea en mi reemplazo, envíele \$35 pesos. Véngase muy de mañana a encontrarlo.- Servidor.- [Sabas Tafur H].

Nº 141

Mayo 17. Guarda Astudillo.- Morales.- Sigue hoy Pedro Abella recorriendo línea en mi reemplazo.- Con él mándole \$75 pesos[.] Venga encontrarlo y acompañarlo en correría.- Yo iré a principios de Junio.
Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 142

Mayo 17. Señor Telegrafista de Tunía.- El Señor Pedro Abella que sigue para esa hoy visitando línea, lleva dos paquetes importantes de correspondencia oficial dirigidos al Prefecto de Popayán.- Sírvase usted recibirlos y enviarlos a su destino con persona muy segura, percibiendo recibo en toda forma, el cual se servirá enviarme por telégrafo.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 143

Mayo 20. Pedro Abella. Tunía.- Celebro este bien. Agradézcole noticias sobre estado de líneas.- Advíertales Guardas reparen daños y hagan composiciones que usted indíqueles.- Próximo viaje espero encontrarla en el mejor estado posible.- No olvide encargos. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 144

Mayo 20. Telegrafista Duque. Buenosaires.- Agradézcole informe sobre último daño. Comuníqueme todo. Diga Alcalde o Jefe Piquete envíen por vestidos.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 145

Mayo 21. Telegrafista de Buenosaires.- Desde que me convencí de la Guerra sistemática que se hacía al piquete, y que toda razón justa para su mejor organización era desechada y daba ocasión a quejas y polémicas inconducentes, prescindí a mi vez de seguir sosteniendo una lucha que sólo me proporcionaría odiosidades y prevenciones y sólo conseguiría estrellarme contra esa muralla de intrigas y violencias sin obtener ningún resultado provechoso. Por otra parte mi intervención con el piquete ha sido ninguna ya porque yo no he sido Jefe de él, sino un simple interesado para organización.- Por haber asumido al principio carácter enérgico he sido calificado de intruso, sin quedarme siquiera el recurso de la protesta.- Hoy mi misión será la misma de siempre: administrar la línea con independencia y en la medida de mis facultades y con los recursos morales y materiales de que pueda disponer sin llegar al campo de las humillaciones.- Tampoco le concedo a usted derechos para que entre a escudriñar y a calificar mis acciones y procedimientos: demasiado franco he sido para exponer los tropiezos que me han impedido ir por ahora.- Nada tengo que temer porque mi conciencia reposa tranquila.- Contesto así su telegrama de ayer.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 146

Mayo 21. Alcalde. Buenosaires.- Suplícole hacer recorrer constantemente la línea con el piquete.- Con este fin fue creado y armado, también le ruego prestar protección al Guarda para que pueda atender puntualmente a la conservación

de la misma. No conviene que ande solo porque también pueden asesinarlo y el hecho se quedara impune, como ha quedado sucumbido en el misterio el atroz delito cometido en el abnegado Vernaza.-[Disimule] exigencias. Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 147

Mayo 23. Telegrafista de Jamundí.- Repetidas quejas se reciben a cada momento contra la oficina de su cargo, ya porque no atiende debidamente cuando se le llama, ya porque hay allí algunos aprendices a quienes usted confía el servicio y este se convierte en una[viciara] verdadera, y ya porque no une a ninguna hora el aparato aún cuando la comunicación no sea buena como sucede en la actualidad.- A esto se apega su mal carácter y descomedimiento para tratar a los corresponsales.- De un modo formal llamo la atención de usted para que se moderen o corrijan estas irregularidades, que tanto perjudican la buena marcha del Ramo.- Si usted no acoge mis observaciones daré cuenta al Señor Jefe Civil y Militar con cuenta y razón de las quejas que se reciben a diario contra esa oficina.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 148

Mayo 25. Señor Gonzalo Vernaza. Buenosaires.- Tengo informes de que el trayecto de su cargo se encuentra en malísimo estado en términos de que la comunicación puede sufrir tropiezos considerables.- Póngase inmediatamente a reparar los daños que haya en la línea, para lo cual confié en su actividad.- A principios del mes de Junio seguiré a esa y espero encontrarlo todo bien arreglado.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 149

Mayo 25. Guarda Astudillo.- Morales.- Procure usted reparar con la mayor actividad posible todos los daños y defectos que hay en el trayecto de su cargo.- Próximamente seguiré para esa y espero encontrarlo todo bien arreglado.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 150

Mayo 25. Telegrafistas de Buenosaires y Morales.- Señor Pedro Abella Comisionado me ha dado muy malos informes sobre el estado en que se encuentra la Línea de Jamundí a Morales [Al margen: 1900]. Suplico a usted tome interés decidido a fin de que desaparezcan pronto los defectos que haya, pues a la verdad la comunicación es mala y debe influir en ello los tropiezos en Línea y quizá el mal estado de las baterías.- Examine y limpie bien la de esa oficina y actíveme mucho a los guardas.- Yo seguiré a esas a principios de Junio. Sabré agradecerle.-[Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 151

Mayo 27. Telegrafista de Buenosaires.- Haga que cuanto antes reponga Vernaza todos los aisladores que faltan de Jamundí a esa, pues sé que hay muchas horquetas sosteniendo línea y muchos postes sin aislador.- Ruégole tome interés. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 152

Junio 5. Señores Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Son repetidas las quejas del Gobierno, sobre el mal servicio que se presta actualmente en las oficinas telegráficas si este cargo se dedujese contra ustedes directamente espero se sirvan poner los medios que estuvieren a su alcance para subsanar toda irregularidad y no dar lugar a que tanto el Gobierno como el público se quejen con justa causa por la desatención con que es mirado el Ramo Telegráfico, al cual ha prestadosele la más preferente atención por ser la llave de seguridad en las actuales circunstancias.- Es el servicio que mejor y más puntualmente se paga y por lo mismo hay derecho perfecto para exigir a los empleados mayor solicitud en el cumplimiento de sus deberes.- Atento Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 153

Junio 16. Telegrafista de Morales.- Sírvase mover Guardas para reparen daños entre esa y Tunía por estar muy difícil comunicación entre esa y aquella oficina. Es urgente.- Sabas Tafur H.

Nº 154

Junio 16. Telegrafista de Jamundí. Envíole hoy papel de oficio y mangos para pluma; Libro para la Cuenta General irá después Avisame recibo.- Próxima semana seguiré a esa. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 155

Junio 16. Telegrafista de Morales.- Diga si los útiles que solicita son para el próximo trimestre que empieza en Julio o es que se le han agotado en absoluto.- Yo mismo llevareselos próxima semana.- Actíveme Guardas. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 157¹⁷

Junio 23. Telegrafistas de Jamundí, Morales, Buenosaires y Tunía.- Sigo hoy a esas en visita.- Sírvanse tener todo muy bien arreglado.- Hagan subir guardas

¹⁷ Se pasa de la nota 155 a la 157, no hay 156.

inmediatamente para encontrarme con ellos en el extremo de sus trayectos.
Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 158

[Junio] Buenosaires 24. Inspector Losada.- Cali.- Bien todo.- Hay algunos defectos en línea que espero pronto estarán reparados.- Aquí se me informa que hoy en toda la mañana no contestó Cali hasta la una, pero eso no ha consistido en la línea que está perfectamente buena.- Sigo a Tunía.- Hágame despachar una carga de alambre y aisladores, pues roban mucho.- Comuníqueme órdenes.
Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 159

Junio 25 Tunía. Inspector Losada.- Cali.- Todo bien hasta aquí.- Línea de Buenosaires a esta en magnifico estado.- Han trabajado bien los Guardas. Lo más malo es de Buenosaires a Cali, espero se compondrá en breve. De aquí a Popayán hay daños graves intencionales desde anoche.- Nadie ha trabajado en todo el día según informes de pasajeros.- Regreso mañana.- A sus órdenes.
Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 160.

[Agosto] Cali 2. Guarda [Gonzalo] Vernaza.- Buenosaires.- Tengo informes de que hay varios postes caídos en las Cañas y Llanos Cañaveral y Jamundí. Espero repare esos daños lo más pronto posible y haga las composiciones que le anoté.
[Al margen: Julio 1900] Confío hallar todo bien arreglado en mi próximo viaje.-
Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 161

[Agosto] Cali 13. Telegrafistas y Guardas de Jamundí a Tunía. Mucho les encargo redoblar sus esfuerzos para conservar una comunicación lo más perfecta posible en esta sección. Confío en la actividad y patriotismo de los guardas.- En mi próximo viaje espero encontrar bien arreglada la línea y así lo haré saber al Gobierno su mérito del buen servicio. Servidor amigo Sabas Tafur H.

Nº 162 a 168

Telegramas sobre servicio, dirigidos a los empleados de la sección.-

Nº 169

Agosto 20. Telegrafista de Jamundí.- Mucho agradezco aviso que me da sobre daño ocurrido en la línea de las Cañas. Recomiéndole se ponga de acuerdo con activo Señor Alcalde para que hoy mismo esté reparado ese daño.- Tengo listo

para mandarle papel de oficio y un cuaderno para repetición.- Recomiéndole mucha actividad y en usted confío.- Servidor [Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 170

Agosto 20. Telegrafista de Jamundí.- Sin dar lugar a reclamos y quejas, sírvase usted incondicionalmente repetir todo lo que haya en esa oficina para el Sur, preparándolo todo para despacharlo por expreso a Buenosaires. En las actuales circunstancias hay que prescindir de toda demora para que el servicio sea lo más expedito que sea posible. Penétrese bien y no dé lugar a quejas. Interésolo.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 171

Agosto 21. Telegrafista de Jamundí. Bajo la multa[Al margen: 1900] de \$10⁰⁰, prevéngole a usted repetir todo despacho para el Sur, el cual deberá enviarse con posta que suministrará el Señor Alcalde de ese Distrito.- Espero no dará lugar a nuevas exigencias.- Las circunstancias exigen patriotismo y gran actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 172

Agosto 21. Muñoz Telegrafista.- Jamundí.- Con F. Perdigón envíele Libro repetidor y papel de oficio.- No deje de repetir incansablemente aunque se agote libro: le mandaré los más que necesite.- También iran boletines.- Confío en su actividad y patriotismo.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 173

Agosto 24. Telegrafista de Morales.- Favor decírmele al guarda Astudillo, que con Señor Heliodoro Bolaños remítele sueldo Junio y Julio, demorados por falta conductor.- Perciba recibo.- Próximamente seguiré a esa.- [Al margen: 1900] actíveme guardas.- Dígame qué útiles necesita.- Salúdoslos.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 174

Agosto 27. Telegrafista de Jamundí. Averigüe con Perdigón dónde dejó útiles, para reclamarlos y enviárselos. Dígame si guarda fue ayer a esa y compuso daño en Ladramate.- Interésolo mucho favor servicio- Agradézcole todo.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.-

Nº 175

Agosto 28. Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Encarezco a ustedes la mayor actividad a efecto de que la comunicación telegráfica por esta

línea se mantenga inalterable a toda hora, para lo cual deben ustedes prevenir a los guardas y mantenerlos en constante movimiento, solicitando el apoyo de las autoridades para que los protejan y les presten todos los auxilios necesarios con el objeto indicados. Invoco el patriotismo de ustedes.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 176

1900

Agosto 29. Telegrafista de Jamundí.- Ayer mandé útiles con Guarda. Dígame si los recibió.- Si hay alambre allí suplícole hacerme despachar un rollo al Paso de la Bolsa, dando aviso al telegrafista de Buenosaires, para que mande por él inmediatamente.- Encarézcole el mayor interés. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 177

Agosto 29. Señor Guzmán. Popayán.- Agradézcole oportunos informes sobre estado línea e interés tomado por su conservación y mejora.- Al venirse de esa avíseme salida para dar órdenes a los Guardas lo acompañen para que les haga oportunas indicaciones.- Deséole bienestar.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 178

1900

Agosto 31. Telegrafista de Jamundí.- Agradézcole aviso sobre interrupción de línea en el Alto del «Indio», e interés que ha tomado para su pronta reparación.- Mañana temprano se despachará una carga de alambre.- Solicite activa cooperación del Señor Alcalde.- Continué informándome lo más que ocurra.- Servidor.- Sabas Tafur H.-

Nº 179

Agosto 31. «Inspector Losada. Buenaventura.- Anoche fue interrumpida la línea cerca a Buenosaires, robándose gran cantidad de alambre, del cual me piden con urgencia.- Sírvase decirme a quién solicito una carga para enviarla con expreso.- El que había en Jamundí se despachó hoy, pero será insuficiente.- De Jamundí se despachan postas activamente, llevando despachos a Buenosaires.- Servidor.- Sabas Tafur H.»

[Testado: -180-]

Nota Nº 21

Señor Inspector Departamental. P.

Suplico a usted muy atentamente se sirva hacer despachar inmediatamente a Buenosaires dos cargas de alambre y unos 50 aisladores por lo menos, de los

cuales según se me informa faltan unos ciento aproximadamente por haber sido totalmente destruidos por los que han destrozado la línea.- Parece que la falta de estos materiales es lo que más retarda la terminación de los trabajos de reparación en los graves daños ocurridos de Buenosaires a Morales.- Próximamente quedará instalado nuevamente con buenas condiciones el piquete volante de Buenosaires para guardar la línea, según así me lo comunica el Secretario de Gobierno. Dios Guarde a Usted.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 22

Septiembre 14. Señor Inspector Departamental. Pte. De acuerdo con el contenido de su nota Nº 118 he tenido a bien imponer una multa al Señor Nicolás Muñoz, telegrafista de Jamundí por valor de \$10 pesos por las irregularidades apuntadas en su referida nota.- Espero se servirá aprobar el procedimiento, el cual esta ya notificado al responsable.- Respecto al estado en que ha quedado la composición que se ha hecho últimamente de Buenosaires a Morales en los daños ocurridos en la línea, le adjunto un telegrama del Señor telegrafista de Morales y otro del Señor Secretario de [Instrucción] pública sobre las providencias que se dictan para montar la guardia que debe recorrer y vigilar constantemente la línea entre Aganche y Jamundí.- Creo conveniente enviar dos cargas de alambre a Buenosaires para tener listos en caso necesario.- Sírvase devolverme los telegramas. Dios [etcétera] Sabas Tafur H.

1900

Se despachan postas activamente, llevando despachos a Buenosaires.- Servidor.- Sabas Tafur H.-»¹⁸

Nº180

Septiembre 2 Cali. Señor Telegrafista de Jamundí.- Refiérome telegrama y nota de ayer.- Por recargadas ocupaciones e indisposiciones de salud no pude concurrir cita a la oficina. Recibí pliego que entregué Jefe Oficina y se dio curso a telegramas. Me preocupa sobre manera la gran dificultad que por disidencias quizá personales, ha surgido para el buen servicio del Ramo entre esa y esta oficina, procedimiento que no se compadece con el patriotismo ni con la buena voluntad de que deben estar poseídos los servidores de una misma causa. Personalmente he hablado con el Jefe de esta oficina y me ha manifestado que la causa de todos esos tropiezos está en la oficina a cargo de usted, por lo cual me permito suplicarle, que penetrado de la importancia de la situación que exige seriedad y mucha contracción al cumplimiento del deber, deponga todos sus resentimientos

¹⁸ El señor Sabas Tafur H. copia parte final de la Comunicación Nº 179 y continúa la numeración Nº 180.

y piense solamente en ver como mejoramos el servicio acortando las distancias y viendo como reparamos estos daños a la mayor brevedad. Yo por mi parte le estoy muy agradecido por sus buenos oficios, pero insisto en aconsejarle mucha cordura y paciencia.- Creo que estoy disgustado por todas estas cosas y sentiría tener que adoptar otros medios para corregir estos males.- En esta semana seguiré para esas.- Alambre seguirá hoy.- Interésese con Alcalde lo despache inmediatamente a donde sea necesario.- Sigo confiando en su actividad. Al llegar el Doctor Perito veré si puedo conseguirle aquello.- Ha debido hablar con el Coronel Cadavid, quien había podido obtenerla inmediatamente. Déme cuenta de cuanto ocurra.- Servidor [Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 181

Septiembre 2. Alcalde y Coronel Cadavid. Jamundí.- Encarézcole la mayor actividad en pronta reparación línea. Al llegar alambre que remito hoy a esa, interésese en que siga inmediatamente con piquete que ayude al Guarda, aunque tenga que permanecer en Buenosaires mientras se termina trabajo. Confío en su gran actividad y reconocido patriotismo.- Advértoles que esta es la única línea con que contamos hoy para entendernos con el Sur, por lo cual hay que conservarla a toda costa: Ojalá hagan un escarmiento ejemplar.- En ustedes descanso tranquilo. Amigo [Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 182

Septiembre 4. I. Cifuentes.- Buenosaires.- Suplícole si le fuere posible permanecer allí ayudando a Duque en la repetición mientras se restablece comunicación con el Sur.- Prestará importantísimos servicios que sabré agradecerle.- Señor Losada apoya procedimiento.- Sabré agradecerle.- Salúdolo amigo.- Sabas Tafur H. Inspector.-

Nº 183

1900

Septiembre 4.- Alcalde de Buenosaires.- Me permito suplicar a usted con el mayor encarecimiento se sirva auxiliar a los Guardas para reparar cuanto antes los graves daños que existen en la línea entre esa y Morales.- Ojalá aumente piquete para que todo trabaje en tan urgentes trabajos. Hoy diríjome al General Pinto para que restablezca el piquete volante y lo haga armar bien, para así poder restablecer activa vigilancia sobre línea a toda hora.- Hoy despacho alambre y unos pocos aisladores que hay aquí. Interesa recojan allá todo lo que se pueda y que hayan llegado los malhechores. Suplícole hacer llevar de la Bolsa alambre y aisladores que despacho hoy de aquí para andar con más presteza.- Yo seguiré esa el Jueves.- Servidor. [Afectísimo]. Sabas Tafur H".-

Nº 184

Septiembre 4. Telegrafista de Buenosaires.- Mucho le agradezco informes y patrióticos servicios. Espero que de acuerdo con autoridades y guardas a fin de que cuanto antes esté reparada esa línea- Hoy me dirijo al General Pinto suplicándole restituya el piquete y lo aumente armándolo bien lo que espero sucederá en breve.- Interésese con Cifuentes lo acompañe allí mientras desaparecen daños para que le ayude en la repetición.- Con Vernaza envíele un libro para repetidor, papel de oficio y tinta, aún cuando le advierto que la oficina de Tunía la provee de útiles el Inspector de Popayán a Palmira. Encarézcole la mayor actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.-

Nº 185

Septiembre 4. Inspección Telegráfica de Cali a Tunía.- Alcalde Jamundí.- Hoy despacharé para esa dos cargas de alambre y algunos aisladores para que con la mayor actividad los haga seguir rápidamente a Buenosaires donde se necesitan con urgencia para reparar graves daños ocurridos en la línea telegráfica. Encarézcole la mayor actividad, pues así lo exigen las circunstancias.- Agradecerele servicios.- Servidor.- - Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 186

Septiembre 4. Inspección Telegráfica de Cali a Tunía.- Jefe Civil y Militar.- Palmira.- Nuevas partidas de malhechores han aparecido por los lados de Buenosaires, que están causando considerables destrozos cuya reparación exige algunos días de activo trabajo.- El último daño de Buenosaires a Morales es de algo más de dos leguas, robándose mucho alambre y destruyendo como cien aisladores. Esta refacción exigirá algunos días de trabajo, pues hay que enviar los materiales necesarios desde aquí si bien se carece en absoluto de aisladores. Creo de la mayor importancia montar nuevamente el piquete volante que existía en Buenosaires constante de unos veinticinco hombres y el cual fue suprimido y desarmado por orden de vuestro antecesor.- Mientras este piquete subsistió, aunque en escaso número la persecución sobre la línea se moderó y es lo que por fortuna ha prestado mejor servicio hasta ahora.- Sin el respeto de fuerza armada serán inútiles cuantos esfuerzos se hagan para conservar buena comunicación por tan importante vía que es la única con que cuenta hoy el Gobierno para entenderse con el Sur.- Os agradeceré pronta y favorable respuesta.- Vuestro Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.-

Nº 187

Septiembre 4. Alcalde y Telegrafista de Buenosaires.- Los aisladores que hay aquí que son[Al margen: Septiembre 1900] muy pocos, los remitiré hoy.

Mientras se envían, aunque sean de vidrio, la línea debe quedar montada aunque sea con horquetas.- Hagan que busquen activamente alambre y aisladores en las inmediaciones del trayecto donde tuvo lugar el destrozo. Interesa que los dos guardas Astudillo y Vernaza se presten mutuamente sus servicios en estos trabajos.- Encarézcoles la mayor actividad.- [Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.-

Nº 188

[Septiembre] 5 Cali. Telegrafista de Buenosaires.- Con Joaquín Vernaza Envíele ayer libro repetidor, papel y tinta.- También llevó sueldos para Guarda Vernaza a quien debe activar mucho.- Alambre y algunos aisladores de vidrio siguieron ayer a Jamundí.- Tome interés de acuerdo con Alcalde, lleguen hoy mismo a esa mandando a recibirlos al Paso. Ruégole proceder con la mayor actividad. Llame a Astudillo para que esté listo para emprender trabajos inmediatamente lleguen materiales.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 189

[Septiembre] 5 Cali. Alcalde y Telegrafista de Jamundí.- Suplícoles despachar hoy mismo con la mayor brevedad a Buenosaires alambre y aisladores remitidos ayer.- Si allí hay más aisladores aumenten número porque los que envié son toda la existencia que había aquí y son muchos los que se necesitan. Encarezcóles la mayor actividad.- En primera oportunidad irán copiadador, papel, plumas, sal y zinc. Agradézcoles buenos servicios. - Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 190

Septiembre 11. Señor Secretario de Gobierno. Palmira.- Como para la mejor conservación de la línea telegráfica en la región hostil de Buenosaires, se hace preciso montar cuanto antes el piquete volante de ese Distrito con unos 25 hombres, suplico a usted se sirva dar las órdenes del caso al Señor Guarda Parque de esta ciudad para la entrega de las armas, y autorizarme para hacer venir la gente a la mayor brevedad.- Bien organizado ese piquete podrá prestar además eficaces servicios en la persecución activa de los malhechores que han establecido el horror en esa misma región.- Atento Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 191

Septiembre 11. Señor Secretario de Instrucción Pública- Popayán.- He estado gravemente enfermo: sólo hoy puedo moverme.- Trabajos de reparación línea de Buenosaires a Morales marchan con lentitud porque autoridades no prestan auxilio alguno a los Guardas. Además faltan muchos aisladores que no los hay aquí. Espero influya usted con esos Alcaldes para que no se crucen[Al margen:

1900] de brazos en tan importante asunto.- Interesa montar el piquete volante de Buenosaires con unos 20 hombres: sin esta garantía serán estériles todos los esfuerzos que se hagan para conservar línea.- Servidor atento.- Sabas Tafur H.

Nº 192

Septiembre 11. Alcalde y Telegrafista de Buenosaires.- Sírvanse informarme como marchan trabajos de reparación línea y si aún faltan materiales.- Suplico al Señor Alcalde redoble sus esfuerzos para ayudar eficientemente al restablecimiento de esa línea que tanta falta está haciendo. Confío serán atendidas las órdenes del Gobierno.- He estado gravemente enfermo: hoy apenas puedo moverme. Espero respuesta inmediata.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 193

Septiembre 13. Arcesio o Azael Villamarín. Buenosaires.- Le convendría a usted encargarse de la dirección del piquete volante que en número de 25 a 30 hombres bien armados se organizará en ese lugar con el exclusivo fin de recorrer y vigilar constantemente la línea telegráfica persiguiendo y castigando sobre el humo a los malhechores que se capturan. El Jefe será Capitán y tendrá la oficialidad suficiente para su buena organización y disciplina.- Agradecéle pronta y favorable respuesta.- Servidor.-

Nº 194

Septiembre 13. Señor Alcalde de Buenosaires.-¿Hasta cuántos hombres podrá enviar usted a esta ciudad para armarlos y poder organizar inmediatamente el piquete a órdenes de un buen Capitán para recorrer y vigilar constantemente la línea telegráfica desde Aganche a Guachinte? Interesa su respuesta para proceder y le intereso su mejor cooperación en este asunto.- Servidor.-

Nº 195

Septiembre 13. Señor Secretario de Instrucción Pública- Popayán.- Con 25 o 30 hombres bien armados y organizados a las órdenes de un Capitán situados en Buenosaires, se responderá a la urgente necesidad de conservar la línea telegráfica.- Antes 12 hombres desorganizados hicieron prodigios y aún salvaron la vida del General Pinto.- Puede designarse como Jefe del Piquete a Arcesio Villamarín que es apto y se hará respetar.- La línea ha quedado provisionalmente montada, pues faltan muchos aisladores lo que ocasionará grandes pérdidas de corriente al empezar a llover.- Mucho nos interesa pues por ahora acabar de arreglar esos trabajos.- Al restablecerme iré personalmente a recorrer trayecto.- Espero sus órdenes.- Servidor [Afectísimo]. Sabas Tafur H.

Nº 196

Septiembre 13. Señor Telegrafista de Jamundí.- El Señor Inspector Departamental en nota Nº 118 de ayer me dice que el 11 envió usted un posta de ese lugar a esta por la tarde, conduciendo despachos telegráficos que bien pudo usted haber transmitido al norte desde la noche anterior a las 10 en que esta oficina le manifestó que podía entenderse con las oficinas respectivas.- Como este procedimiento entraña un acto de la mayor indisciplina y establece precedentes que pueden ser de consecuencias funestas para el servicio, paso por la pena de declararlo a usted[moroso] en la multa de diez 10 pesos por la reincidencia ejecutada por usted.- De este hecho doy cuenta a los empleados superiores y al Administrador del Circuito para lo de su cargo.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 197

Septiembre 13. Señor Telegrafista de Morales.- En estos días quedará convenientemente montado el piquete de Buenosaires con buen Jefe y unos 25 o 30 hombres bien armados para recorrer y vigilar constantemente línea telegráfica.- Averigüe con Astudillo cuántos aisladores quedaron faltando en trayecto repuesto.- Irán pronto unos cuantos lo mismo que alambre.- Actívemelo mucho.- Agradézcole buenos oficios. Servidor.-

Nº 198

Septiembre 14. Señor Telegrafista de Jamundí.- Agradézcole aviso que me comunica en telegrama de hoy sobre nueva interrupción de línea ocurrida de esa a Buenosaires.- De acuerdo con el Señor Alcalde de ese Distrito contrate peones para que preparen lo necesario para la más pronta reparación de esos daños que ojalá sean naturales y pasajeros.- Mientras se restablece la comunicación, repita incansablemente y despache postas a toda hora con la mayor actividad. Averigüe si hay necesidad de remitir alambre y otros elementos. Comuníqueme cuanto ocurra. Servidor.- - Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 199

Septiembre 14. Alcalde y Evaristo Muñoz- Jamundí.- Encarézcoles la mayor actividad en la pronta reparación de la línea, mañana muy temprano haré despachar dos cargas de alambre y algunos aisladores.- Confío en su eficaz y activa cooperación- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 200

Septiembre 14. Telegrafista de Jamundí.- Quedo impuesto del desastroso daño ocurrido en las Lomas de las Cañas. Espero que con la actividad del Señor

Alcalde cooperado por el amigo Muñoz, quien con tal objeto se regresó con[Al margen: 1900] la gente de orden de la Prefectura, prontamente estará reparado ese daño.- Redoble usted sus esfuerzos sobre el particular. Repita sin cesar y despache postas a toda hora.- Mañana haré seguir alambre muy temprano.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 201

Septiembre 14. Señor Secretario de Gobierno.- Palmira. Anoche han ocurrido nuevos y grandes daños de la línea telegráfica causados en las Lomas de las Cañas, por partidas de malhechores.- Permítome suplicar a usted se sirva disponer la inmediata creación del piquete de Buenosaires, armándolo convenientemente.- Sin que exista esta garantía serán infructuosos cuantos esfuerzos se hagan para mantener corriente la expresada línea, agradeceré pronta y favorable Resolución.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 202

Septiembre 17. Señor Telegrafista de Jamundí.- Hoy Despáchole papel de oficio, copiadador, plumas tinta, etcétera. Recomiéndole la mayor actividad en hacer seguir los materiales inmediatamente a las Cañas para reparar cuanto antes sus daños. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 203

1900

Septiembre 19. Telegrafista Jamundí.- Le remito hoy los útiles para esa oficina, y le suplico que de acuerdo con el Alcalde despache a la mayor brevedad las dos cargas de alambre y los aisladores que se remiten, para reparar los daños de la línea.- Le suplico hacer saber esto al Alcalde y Telegrafista de Buenosaires, para que venga inmediatamente el guarda y gente del piquete a trabajar incansablemente donde estuvieren los daños. Encarézcole la mayor actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 204

Septiembre 20. Alcalde de Buenosaires.- Sírvase usted despachar una comisión con el guarda[Al margen: 1900] Gonzalo Vernaza, para que venga inmediatamente a trabajar en la línea telegráfica, en los puntos donde haya sido destrozada.- A este respecto debe usted tener órdenes comunicadas por el Señor Secretario de [Instrucción Pública].- A Jamundí se despacharon ayer alambre y aisladores para atender a esos trabajos de reparación, en lo cual debe proceder usted con la mayor actividad que sea posible.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 205

Septiembre 20. Telegrafista de Buenosaires.- Le remito hoy los siguientes útiles: 15 cuadernillos de papel oficio, 4 hojas de papel secante, 2 Kilogramos de sal amoniaco, 25 cilindros de zinc y 12 pares de abrasadores de caucho, para el servicio de esa Oficina.- Avísenme recibo. Ayer despaché a Jamundí dos cargas de alambre, y una de aisladores en número 100, para atender con estos materiales a la pronta reparación de los daños ocurridos en la línea telegráfica.- Haga usted que venga inmediatamente el guarda a trabajar acompañado del piquete que debe haberse organizado ya en ese lugar, según órdenes comunicadas por el Señor Secretario de [Instrucción Pública]. A este respecto diríjome al Señor Alcalde de ese Distrito para que coopere eficazmente a la pronta terminación de esos trabajos.- Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 206

1900

Septiembre 21. Telegrafista de Jamundí.- Hoy le remito bastantes hombres para esa oficina.- De acuerdo con el Señor Alcalde y ya que el escuadrón está en esa procuren activar trabajos de reparación.- Servidor.- - Sabas Tafur H. -

Nº 207

Septiembre 21. Señor Alcalde del Distrito de Jamundí.- Como ya está en esa el Escuadrón, suplico a usted de orden del Señor Jefe Civil y Militar, se sirva enviar una parte inmediatamente a trabajar en los daños ocurridos en la línea. Procurando la mayor actividad para que cuanto antes se restablezca la comunicación.- Ojalá logren capturar algunos de esos malhechores para hacer un escarmiento formal. Casi todos los del Yarumal están dedicados a efectuar esos destrozos especialmente Parmenides León cuya captura es muy conveniente, y lo intereso mucho sobre el particular.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 208

Septiembre 22. Capitán Villamarin.- Buenosaires.- Celebro se haya encargado como Jefe del Piquete y que estén ya prestando sus importantes servicios en la reparación de los daños que hay en la línea.- Interesa proceder con la mayor actividad y energía y procurar hacer algún escarmiento ejemplar.- Aquí están listos 50 rifles catados: Ojalá vinieran de allá directamente por ellos para evitar demoras, pudiendo aprovecharse de la ayuda que por ahora está prestando en los trabajos el Escuadrón de Jamundí.- Confío en ustedes.- Salúdoslos.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 209

Septiembre 22. Telegrafista Buenosaires.- Materiales siguen hoy de Jamundí para ésa. Contenidos por piquete armado de dicho lugar. Celebro mucho que esté organizado piquete y que haya dado principio a sus quehaceres. Están listos aquí 50 rifles dotados para armarlo. Ojalá vinieran por ellos nuestro piquete de Jamundí ayuda en los trabajos, pues interesa mucho ponerlo en actividad en la brevedad que exigen las circunstancias- Servidor.- [Sabas] Tafur H. Inspector.

Nº 210

Septiembre 28. Telegrafista de Morales.- Agradezco a usted informe que me da en telegrama de ayer sobre interrupción ocurrida a inmediaciones de esa población. Espero que prontamente reparado ese daño, para lo cual confío en su recomendable actividad la de los guardas y autoridades.- Mucho siento la separación del Señor Vivas como Alcalde de ese Distrito.- Ojalá el nuevo se penetre de la importancia de sus deberes y [Al margen: 1900] ayude eficazmente.- Dígamele a Vivas que le tengo carabina dotada que le conseguí con General Pinto: se la enviaré en primera oportunidad bien recomendada. Comuníqueme cuanto ocurra.- Salúdolo.- Servidor.- [Sabas] Tafur H.-

Nº 211

Septiembre 29. Señor Alcalde y Telegrafista.- Buenosaires.- Ayer por la tarde siguió para esa: piquete armado con cincuenta rifles dotados.- Interesa la más pronta y conveniente organización de esa fuerza para prevenir nuevos destrozos en la línea. El Señor Prefecto de Santander comunicará órdenes sobre el particular.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 212

1900

Septiembre 29. Señor Secretario de[Instrucción Pública].- Popayán.- Ayer siguió para Buenosaires el piquete que debe guardar la línea, llevando cincuenta rifles (50) dotados. Ruégole interesarse con General Pinto, nombre Capitán de esa Compañía suelta a Azael Villamarín, que es muy activo, y sabrá organizar del mejor modo posible el servicio de ese piquete.- Pronto tendré el gusto de estar por allá, y cumplir sus órdenes.- Salúdolo.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 213

Septiembre 29. Gonzalo Vernaza. Buenosaires.- Con Joaquín Vernaza remítote el sueldo presente mes.- Espero que con auxilio del piquete que quedará bien organizado [Al margen: 1900], desaparecerá todo defecto, y mejorará el servicio

en el trayecto de su cargo.- Dígamele a Don Emiro, que con Joaquín remítote carabina dotada, que conseguí con General Pinto.- Imposible obtener una más.- Servidor.- Sabas Tafur H.»

Nº 214

Septiembre 29. Guarda Astudillo.- Morales.- Con Joaquín Vernaza remítote sueldo mes pasado. Suplícole no separarse puesto guarda, mientras voy allá que será pronto, ver cómo arreglamos lo mejor posible esos trayectos, el suyo quedará probablemente como estaba antes. Proximamente enviaré aisladores para reponer los que faltan.- Piquete está ya armado y constará de cincuenta (50) hombres para guardar línea desde «La Bolsa» hasta Morales.- Con este auxilio se acabarán los daños y mejorará el servicio. Servidor.- [Sabas] Tafur H.

Nº 215

Octubre 1º. Telegrafista Buenosaires.- Se queja con alguna frecuencia la oficina de esta Ciudad de que usted no atiende puntualmente a las llamadas y que por esta razón el servicio sufre notables perjuicios en términos que hasta dos y tres horas se demoran sin poderse pasar a ese lugar despachos de carácter urgente.- Esto es muy grave, y esa indiferencia puede ser funesta.- Llamo seriamente su atención y con pena le manifiesto que si estas irregularidades hubieren de repetirse, daré cuenta al Señor Jefe Civil y Militar para que dicte enérgicas providencias, pues las circunstancias son preciosas y un descuido puede ocasionar gravísimos perjuicios.- Acabo de recibir su telegrama de hoy: espero enmiende la plana y redoble sus esfuerzos en obsequio del servicio.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 216

Octubre 3. Señores Alcalde y Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- El Señor Secretario de Gobierno, en oficio Nº 521 de fecha de ayer, me dice lo siguiente: (aquí dice comunicación). Lo transcribo ustedes para que con la mayor actividad redoblen sus esfuerzos en el sentido de que la comunicación se conserve inalterable, para corresponder así a los deseos expresados por el Señor Jefe Civil y Militar. [Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 217

Octubre 4. Telegrafista de Morales.- Próximamente enviarele útiles que solicita para el trimestre en curso.- Agradézcole actividad y buenos oficios. Sírvase decir Señor Vivas que B. Eloiva llévale recomendación con especial cuidado.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 218

Octubre 5. Telegrafista de Jamundí.- Para su conocimiento trascribale: «San José, 4.- Tafur, Cali.- Informanme que comunicación con Popayán es difícilísima, y que oficina de Jamundí, que es la única que se entiende bien con la de Cali, se niega a repetir constantemente.- Sírvase dictar providencias eficaces para mejorar esa comunicación.- Servidor.- Losada».- Espero sin dar lugar a nuevas quejas proceda usted a repetir a toda hora lo del Norte y viceversa, mientras la comunicación con el Sur no fuere expedita. No sé qué hiciera para evitar tantas quejas y censuras, que son peores que la misma interrupción total de la línea. Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 219

Octubre 5. Telegrafistas y Guardas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Sírvanse ustedes hacer que los Guardas trabajen constantemente en sus trayectos, para que desaparezcan los escollos con que tropieza actualmente la comunicación telegráfica.- Si yo no puedo seguir en estos días, enviaré un comisionado, con amplias facultades, para que se entere de las verdaderas causas que motivan esas dificultades y las corrija como lo exigen las circunstancias.- Confío en su actividad y reconocido patriotismo. Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 220

Inspector Losada- San José.- He dictado providencias activas para mejorar en cuanto sea posible la comunicación telegráfica en la sección de mi cargo, la cual se ha resentido un poco por la falta de aisladores en puntos largos.- Hoy apenas se desaparecerán las que estaba preparando el Señor Campo.- Acabo de ser informado de que está en muy mal estado el trayecto de aquí a Jamundí, no obstante de que he suministrado caballerías al recomendado de Adriano, para que repare daños[.] Esta gente es exigente y no hace nada a pesar de que todo se les regala.- Yo seguiré el lunes próximo, o enviaré un comisionado que me represente en todo sentido.- Refiérome a su telegrama Nº 564 de fecha de ayer.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 221

Cali Octubre 6. Telegrafista de Jamundí.- Actual encargado esta oficina telegráfica [Al margen: 1900] se ha quejado amargamente ante el Señor Secretario de Gobierno por el mal servicio de la línea, haciendo notar con empeño que quizá por mis descuidos o abandono han provenido las causas de la mala comunicación en estos días, olvidando que los destrozos frecuentes y el estado provisional de la línea por falta de aisladores es motivo más que suficiente para esas dificultades[,] fuera de la intolerancia de los empleados cuando las corrientes no son rápidas y

poderosas.- Para evitar nuevos informes un tanto apasionados y poco caritativos, le prevengo una vez más que sin dar lugar a reclamos y quejas repita sin cesar a toda hora, sin entrar en discusiones[enojosas].- Lunes próximo seguiré esas y espero encontrar todo bien arreglado. Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 222

Octubre 10. Telegrafistas y Guardas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Sigue hoy para esas poblaciones el Señor Pedro Abella, en Comisión especial recorriendo las líneas telegráficas.- Espero se sirvan atenderlo y prestarle todo el apoyo y cooperación que necesite para el mejor desempeño de sus funciones.- Los guardas saldrán a encontrar al comisionado, lo acompañarán en sus trayectos[,] atenderán sus indicaciones en asuntos del servicio, y le prestarán así mismo todo el apoyo que necesite. Al regresar el Señor Abella, seguiré yo personalmente a hacer visita general. Vernaza debe venir hoy o muy temprano mañana a Jamundí.- Avísenme recibo.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.-

Nº 223

Octubre 11. Señor Telegrafista de Morales.- Comisionado Abella llévale útiles y sueldo de Astudillo mes pasado.- Señor Losada Inspector Departamental seguirá hacer visita general semana próxima.- Prepare todo bien y advierta guardas. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 224

Octubre 13. Señores Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Próximamente seguirá en visita por esos lugares el Señor Inspector Departamental de las Líneas y Oficinas Telegráficas del Cauca.- Espero tengan todo muy arreglado, y que los guardas se esfuercen por mejorar lo más posible la línea, reparando todos los defectos que haya, y que haya hecho notar el Señor Abella, comisionado especial.- Encarézcoles mucha actividad, y sobretodo, que atiendan al Señor Losada, que es hoy el Jefe Superior del Ramo en este Departamento.- Los guardas deben salir a encontrarlo y acompañarlo en cada trayecto.- Avisaréles oportunamente salida, para que estén preparados.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.- Octubre 13

[Ofi] Nº 225

Octubre 23. Señor Telegrafista de Jamundí.- Con posta que sigue mañana para esa remítote lo siguiente: 500 cubiertas para telegramas; 2 cuadernos en blanco; 20 sobres para notas y 20 timbres para notas.- Procure economizarlos pues hay mucha escasez y dificultad para conseguirlos. Próximamente enviarele libro para la cuenta general.- Se han agotado por completo los vasos para Pila Leclanché

de tal modo que no hay uno solo disponible. La batería que haya logrado montar usted hay que conservarla siempre muy limpia y reforzada para que resista y supla mientras se consigue aumentarla. Dígame que tantos peróxidos carbones etcétera, faltan para dar forma de enviárselos para [Al margen: 1900] que monte los vasos, que quedaron excedentes. Avíseme recibo.- Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 226

Octubre 23. Señor Telegrafista de Buenosaires.- Con expreso que sigue mañana para esa, remito a usted cuarenta tornillos largos para aisladores de vidrio con el fin de que los distribuya entre los guardas Vernaza y Astudillo para que acaben de colocar los que faltan en sus trayectos, cuya reparación deben procurar hacer en estos días antes de que el señor Inspector Losada se ponga en marcha para esos lugares.- Encarézcole la mayor [suma] y actividad.- Avíseme recibo.- Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 227

Octubre 23. Telegrafista de Morales.- Con expreso que sigue mañana para esa, remito útiles que dejó aquí comisionado Abella. Al recibirlos dígame qué otras cosas le hacen falta. Actíveme Astudillo para que acabe de colocar en su trayecto los aisladores que falten antes de que se ponga en marcha para esos lugares el Señor Inspector Losada. Confío en su actividad y buenos servicios. Servidor y amigo.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 228

Octubre 24. Alcalde de Jamundí. Suplícole prestar protección eficaz al guarda de esa a Buenosaires para que cuanto antes repare daños ocurridos anoche en línea telegráfica.- Confío en su actividad y reconocido patriotismo.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 229

Octubre 24. Señor Telegrafista de Jamundí.- Suplícole activar como lo hace siempre la pronta reparación de la Línea telegráfica de esa a Buenosaires, poniéndose de acuerdo para ello con el Señor Alcalde de ese Distrito.- Confío en su actividad y patriotismo.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 230

Octubre 26. Alcalde de Jamundí.- Suplícole prestar cooperación eficaz a los guardas, para que reparen cuanto antes la línea telegráfica entre ésta y Buenosaires.- De aquí irá un guarda a trabajar si el de Buenosaires no pudiere

venir por cualquiera circunstancia.- Ojalá vaya haciendo situar postes donde hayan sido destrozados, especialmente en el Llano del Cañaverál, donde existe el mayor daño, según se informa.- Agradecerele su actividad en tan importante asunto.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

[Ofi] N° 231

Octubre 26. Telegrafista de Jamundí.- Interésese con Alcalde de ésa para que suministre algunos peones para la pronta reparación de la línea.- De aquí irá un guarda a trabajar donde fuere necesario si Vernaza no parece hoy. Espero comunique informes sobre lo que haya ocurrido en Buenosaires, pues Señor Inspector Losada dícame le ha informado usted que aquella oficina ha sido asaltada.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

[Ofi] N° 232

Octubre 27. Telegrafista de Jamundí.- Agradézcole noticia que me comunica sobre destrozo ocurrido en la línea en la Loma de «Las Cañas».- Hoy mismo haré seguir de aquí alambre y aisladores.- Estoy viendo si puedo despachar un guarda para que ayude en los trabajos.- Despácheme con posta el telegrama que envió para Astudillo, para que venga a prestar sus servicios donde fuere necesario.- Encarézcole mucha Actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

[Ofi] N° 233

Octubre 27. Isaías Astudillo, Guarda.- Morales.- Como han ocurrido grandes destrozos en la línea de Buenosaires para acá, suplícale reunirse inmediatamente a ayudar a Vernaza en la pronta reparación de los trabajos.- Le será remunerado su[pienso], y yo le quedaré muy agradecido.- Pida auxilio de peones al Alcalde de Buenosaires para que el trabajo ande ligero.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

[Ofi] N° 234

Octubre 27. Alcalde de Buenosaires.- De orden del Señor Jefe Civil y Militar, quien me ha autorizado para decirlo a usted, sírvase usted prestar protección eficaz, con peones y lo más que fuere necesario, a los guardas del telégrafo para que prontamente sean reparados los daños ocurridos entre Buenosaires y Jamundí.- Espero de su actividad, que pronto estará restablecida la comunicación, cuya importancia es muy grande para el Gobierno en las actuales circunstancias.- De aquí se despacharán materiales y lo más que fuere necesario; pero mientras tanto deben ir trabajando allá con los elementos que existan.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 235

Octubre 28. Telegrafista de Jamundí.- Sigo hoy para esa activar trabajos reparación línea.- Téngame listos de acuerdo con Alcalde algunos peones para emprender trabajos inmediatamente.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 236

Octubre 31. Señor Telegrafista de Jamundí.- Sírvase decirme cómo marchan trabajos de reparación línea.- Prevéngame tanta demora.- Suplícole activar esas autoridades. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 237

Noviembre 1. Señor Telegrafista de Jamundí.- Ayer despaché una carga de alambre.- Espero me diga si ese será suficiente para obtener completa reparación línea.- Suplícole hacerlo seguir inmediatamente y haga que se redoblen esfuerzos para que cuanto antes se restablezca la comunicación.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 238

Noviembre 1. Telegrafista de Jamundí.- Sírvase informarme si para andar más pronto en los trabajos de las Cañas será necesario que vaya otro guarda a ayudar a Vernaza.- Mañana enviaré cables y más alambre.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 239

Noviembre 3. Telegrafista de Jamundí.- Con el Señor Carlos Guerra, que sigue hoy a trabajar en la línea como guardaenvío los cables para templar el alambre.- La ayuda de Guerra y de los elementos que lleva será muy eficaz para el pronto restablecimiento de esa línea, cuyos daños tan prolongados me tienen mortificado en lo supremo.- También remito hoy una carga de alambre, que le suplico hacer seguir inmediatamente, de acuerdo con el Señor Alcalde, en cuya actividad confío.- No deje usted decaer su recomendable buen interés.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 240

Noviembre 3. Telegrafista y Alcalde de Jamundí.- Hoy siguió para las Cañas el Señor Carlos Guerra, comisionado para ir a inspeccionar y dirigir los trabajos de reparación que se ejecutan en la línea telegráfica.- Por mi parte y de orden del Señor Prefecto suplico a usted se sirvan prestarle toda clase de protección y ayudarlo con peones y elementos por lo menos con caballerías, bien entendido que [Al margen: 1900] él solo sin auxilio de peones no podría ir a trabajar

en esas soledades y menos exponerse a que lo asesinen los malhechores que destruyan la línea.- Permitome activar el patriotismo y actividad de usted y demás agentes de la autoridad en ese Distrito.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 241

Noviembre 3. Telegrafista de Jamundí.- Con el Señor Carlos Guerra que siguió hoy a activar y ayudar en los trabajos de reparación de la Línea, le remití su sueldo del mes de Octubre.- El Señor Guerra que es muy competente en la materia será un auxiliar eficaz, y espero se sirvan atender todas las indicaciones que los haga sobre el particular. Les suplico redoblar su actividad y procurar que cuando antes esté restablecida la comunicación con el Sur, que tanta falta está haciendo hoy al Gobierno. Yo iré pronto.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 242

Noviembre 5. Alcalde de Jamundí.- Sírvase informarme si guarda [Al margen: 1900] Carlos Guerra siguió a las Cañas y si usted lo ha auxiliado con peones y refuerzo para ir a trabajar en la reparación de la Línea. Permitome decirle que Señor Jefe Civil y Militar está impaciente porque esos trabajos andan tardíos como si la autoridad no estuviera penetrada de la necesidad urgente que tiene el Gobierno de conservar ese hilo a toda costa.- Bueno es que sepa que los momentos son solemnes y no se puede dormir.- Yo le quedaré muy reconocido por su eficaz cooperación. Servidor.- Sabas Tafur H.

[Ofi] Nº 243 -Urgente.-

Noviembre 7. Señor Telegrafista de Jamundí.- Sírvase usted informarme con toda exactitud si hay necesidad de enviar más alambre y aisladores para acabar de reparar línea.- Ojalá me de este dato hoy mismo. Redoblar esfuerzos que ya da vergüenza tanta demora. Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 244

Noviembre 7. Alcalde de Jamundí.- Agradézcole importante y consolador aviso sobre restablecimiento de la línea con Buenosaires hoy.- Enviaré más alambre y aisladores.- Sírvase decirme si últimamente recibió una caja de alambre de 4 rollos. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 245

Noviembre 8. Carlos Guerra, Buenosaires.- Mil gracias por sus buenos y oportunos servicios.- Puede regresar porque yo seguiré Martes o Miércoles para Tunía.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 246

Noviembre 9. Telegrafista de Morales.- Semana próxima seguiré esa y entonces arreglaré asunto Guarda Astudillo. Dígale que tenga un poco de paciencia.- Sírvase decirme cuáles son las herramientas que necesita, pues se me ha extraviado el dato. Llévarele tinta y empates.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 247

Noviembre 13. Guarda Vernaza. Buenosaires.- Recibí su carta renuncia.- Espero continúe prestando sus buenos servicios hasta mi llegada a esa en estos días y entonces organizaremos convenientemente el servicio.- Llevaré facultades especiales para arreglar lo mejor posible [esos] piquetes de modo que presten servicio eficaz y efectivo.- Mientras tanto suplícole redoblar sus esfuerzos a favor de la Línea.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 248

Noviembre 20. Telegrafista de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Sigo hoy para esas.- Espero encontrar todo muy bien arreglado.- Sírvanse advertir guardas estén listos en sus trayectos para que me acompañen.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 249

Noviembre 20. Prefecto de Santander- Caloto.- El Señor Jefe Civil y Militar me ha autorizado para de acuerdo con usted organizar lo más conveniente posible el piquete volante de Buenosaires, establecido para Guardar línea Telegráfica, y el cual presta servicio con mucha irregularidad. Suplícole comunicar autorizaciones al Señor Alcalde de Buenosaires, para donde sigo hoy para que atienda mis indicaciones y ordenar si cobran las raciones a la Agencia de Hacienda ese lugar.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 250

Noviembre 20. Señor Don Julio Ortiz. Cali.- Señor Secretario de Gobierno participeme usted estar nombrado Telegrafista de Buenosaires.- Si acepta debe ponerse en marcha inmediatamente.- El Señor Prefecto le hará dar caballería y podrá venirse con el Señor Froilan Charria que está en esa.- No vacile.- Todo se arreglará y usted prestará eficaces servicios al Ramo.- Lo espero en Buenosaires. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 251

Noviembre Tunía. Inspector Losada-Cali o donde esté.- Aquí a sus órdenes.- Línea bien, hay algunos defectos que espero desaparecerán en breve.- [Al margen:

[Noviembre][.] Comunicación regular. Comunique órdenes.- Es conveniente subdividir trayectos largos para que sean mejor administrados. Allá resolveremos de acuerdo regreso hoy.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 252

[Noviembre] 25 Tunía. Secretario de Gobierno de Cali.- Hasta aquí bien Línea y comunicación entre esa y esta han mejorado y espero que al organizarse piquete de Buenosaires y subdividirse trayectos largos obtendremos comunicación permanentemente y expedita.- Regreso hoy.- Dígnese comunicar órdenes. Salúdolo con General Pinto.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 253

[Noviembre] 23 Morales. Secretario de Gobierno [de] Cali.- Aquí hay un piquete organizado que ha hecho parte del piquete de Buenosaires y las armas son de las que se enviaron de Cali. De modo que al organizarse nuevamente dicho piquete faltarán hombres y elementos porque de estos no hay más [de] 20 rifles mal dotados y de aquellos no se pueden reunir 25 porque la población es esencialmente enemiga y hostil. Ruégole dar órdenes al Prefecto de Popayán para que haga seguir a Buenosaires el pequeño refuerzo armado que hay aquí para organizar convenientemente esa Compañía. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 254

[Noviembre] 23 Morales. Secretario de Instrucción Pública- Popayán.- Hoy digo al Señor Secretario de Gobierno a Cali lo siguiente: «Aquí el telegrama que antecede Nº 253.»- Suplícole ayudarme en el arreglo oportuno de este asunto para obtener el mejor servicio de esta línea. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 255

[Noviembre] 25 Buenosaires. Secretario de Gobierno. Popayán.- Las armas que tiene el piquete de Morales son de las 40 que se enviaron de Cali para armar el piquete mandado organizar por Decreto expedido por usted; pero como hoy por nuevo Decreto de la Jefatura Civil y Militar que seguramente usted no conoce, se ha mandado organizar solamente un piquete en este lugar con 46 hombres teniendo por Jefe un Teniente, el de Morales queda suprimido y de consiguiente, esas armas deben venir aquí.- En tal virtud le repito el contesto de su telegrama anterior Nº 254 y le ruego me ayude eficazmente en el asunto.- Sigo Cali.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 256

[Noviembre] 25 Buenosaires. Prefecto de Santander. Caloto.- Ruégole comunicar

instrucciones amplias a este Alcalde para que sin pérdida de tiempo proceda a organizar piquete de acuerdo con el Decreto expedido por la Jefatura Civil y Militar. Hasta ahora nada se ha hecho y la organización la reclama con urgencia el servicio Telegráfico y aún la buena administración pública para la mejor eficiencia en la recaudación de las Rentas especialmente para perseguir el fraude a la Renta de degüello que ya vaya en escándalo. Interésese para que de Morales hagan venir a ésta 20 rifles que se enviaron de aquí y que hoy se necesitan para armar dicho piquete. Esas armas son de las 40 que se enviaron de Cali.- Sigo a Cali.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 257

[Noviembre] 28 Cali. Telegrafista de Morales.- Correo ayer lleve bote de tinta.- Diga a Astudillo que en estos días arreglaré asunto trayectos y comunicárele resultado.- Que acabe de componer lo que hay defectuoso según indicaciones que hícele.- Salúdolo.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 258

[Noviembre] 28 Cali. Telegrafista de Tunía.- Correo ayer lleve Papel de oficio.- Aviseme recibo tanto de este como de útiles anteriores. Repuso bobinas de relevo? Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 259

[Noviembre] 28 Cali. Telegrafista de Buenosaires.- Dígame cuáles son los útiles de [Al margen: Noviembre] escritorio que le hacen falta.- No hace ni un mes que envié los necesarios inclusive tinta y copiador de prensa. Dígamele a Vernaza que en estos días quedará arreglado asunto trayectos.- Que acabe de componer lo defectuoso según indicaciones que hícele.- Salúdoslos.- Sabas Tafur H.

Nº 260

[Noviembre] 28 Cali. Alcalde de Buenosaires.- El Señor Prefecto de Santander, en telegrama Nº 600 de fecha 24 de los corrientes, me dice lo siguiente (Aquí dicho telegrama). Espero proceda por ahora con la mayor actividad aún cuando sea a organizar veinte hombres con las armas que hay allí mientras se resuelve vengán allí las que hay en Morales con la gente que las tiene. Esta es muy urgente para evitar nuevos destrozos en la Línea.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 261

Cali 8 Diciembre. Inspector Departamental.- Buenaventura.- Los rebeldes atacaron el Sábado por la noche a Buenosaires y destrozaron en una gran extensión la línea telegráfica.- Mientras se repara este daño, la Oficina de Jamundí repetirá

todo lo del Sur y Norte.- Telegrafista pídemle con urgencia tinta, papel de oficio, mangos para pluma y elementos para 5 pilas «Leclanche».- Sírvase disponer inmediata entrega de estos útiles.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 262

Diciembre 10. Alcalde Buenosaires.- Suplícole redoblar sus esfuerzos a efecto de que cuanto antes estén reparados los daños ejecutados en la línea entre ésa y el Río Cauca.- Confío en su actividad y reconocido patriotismo.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 263

Diciembre 10. Guarda Vernaza- Buenosaires.- Interésolo mucho en la más pronta reparación de los daños causados últimamente por los malhechores en la línea telegráfica.- Solicite concurso del Alcalde, quien debe poner a su disposición el piquete que existe allí.- Espero la mayor actividad en tan importante asunto, cuya demora puede causar perjuicios al Gobierno.- Servidor Sabas Tafur H.

Nº 264

Diciembre 14. Telegrafista de Jamundí.- Con guarda remítale hoy para esa oficina lo siguiente: 5 pares de peróxidos; 5 carbones, 6 cilindros de Zinc, Sal no hay.- También le remito: 1 copiadore de prensa; un cuaderno en limpio, 15 cuadernillos de papel de oficio; 20 hojas para notas y tres mangos para plumas.- Sírvase acusarme recibo.- Servidor.- Sabas Tafur H. 1 bote de tinta.

Nº 265

Diciembre 15. Telegrafista de Buenosaires.- Le remito hoy los útiles siguientes: 1 copiadore de prensa; 15 cuadernillos de papel de oficio; [Al margen: Diciembre] un libro en blanco y 15 hojas de papel para notas. Sírvase decirme qué otros útiles le hacen falta.- Servidor.- Sabas Tafur H.- 1 bote de tinta copiadora.

Nº 266

Diciembre 27. Señor Maximiliano Moreno, Jamundí.- En uso de atribuciones legales he tenido a bien designar a usted Guarda del Telégrafo en el trayecto comprendido entre ese lugar y el Paso de la Bolsa en el Río Cauca, debiendo usted empezar a ejercer sus funciones desde el 1º de Enero próximo venidero.- Si acepta sírvase tomar posesión ante el Señor Alcalde y empezar cuanto antes a recorrer la línea y a mejorar su trayecto. El sueldo mensual será el de \$30 ,, ,, que recibirá usted al fin de cada mes. Le encarezco mucha actividad en el desempeño de sus funciones. Servidor.- Sabas Tafur H.-

Nº 267

Diciembre 27. Señor Alcalde del Distrito de Jamundí.- He tenido a bien designar al Señor Maximiliano Moreno como Guarda del Telégrafo en el trayecto comprendido entre ese lugar y el Paso de la Bolsa [Al margen: 1900] debiendo entrar en ejercicio de sus funciones desde el 1º de Enero próximo.- Si aceptare sírvase usted darle posesión y darme aviso.- Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 268

Diciembre 27. Señor Gonzalo Vernaza.- Buenosaires.- He tenido a bien designar a usted como Guarda del Telégrafo en el trayecto que se ha formado entre el Paso de la Bolsa y el Río de Aganche con la asignación mensual de \$55 pesos, a contar del 1º de Enero en adelante.- Si acepta sírvase tomar posesión ante el Señor Alcalde de ese Distrito.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 269

Diciembre 27. Señor Alcalde de Buenosaires.- He tenido a bien designar al Señor Gonzalo Vernaza como Guarda del Telégrafo en el trayecto comprendido entre el Paso de la Bolsa y el Río de Aganche, debiendo empezar a ejercer sus funciones desde el 1º de Enero próximo.- Agradeceré a usted se sirva posesionarlo y darme aviso.- Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 270

1900

Diciembre 27. Señor Isaías Astudillo, Morales.- He tenido a bien designar a usted como Guarda del Telégrafo en el trayecto comprendido entre Aganche y Tunía, con la asignación mensual de \$55, debiendo entrar a ejercer sus funciones desde el 1º de Enero próximo.- Si acepta sírvase tomar posesión ante el Señor Alcalde de ese Distrito y darme aviso.- Servidor.- Sabas Tafur H.-

Nº 271

Diciembre 27. Señor Alcalde del Distrito de Morales.- Suplico a usted se sirva posesionar al señor Isaías Astudillo como Guarda del Telégrafo en el trayecto comprendido entre Aganche a Tunía, debiendo entrar a ejercer sus funciones desde el 1º de Enero próximo.- Le Agradeceré me dé aviso del resultado.- Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.

Nº 272

Diciembre 27. Señores Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Los trayectos de la Línea en la Sección de mi cargo con excepción del de esta a Jamundí han quedado arreglados así con aprobación del Señor Inspector

Departamental: de Jamundí al Paso de la Bolsa; de este punto al Río de Aganche, y de aquí a Tunía; y han sido designados como guardas los Señores Maximiliano Moreno, Gonzalo Vernaza e Isaías Astudillo respectivamente, a quienes ustedes se servirán dar aviso o informarme si aceptan y entran a ejercer sus funciones desde el 1º de Enero próximo según posesión que deban darles los Alcaldes.- Servidor.- Sabas Tafur H.- Inspector.-

Nº 273

Diciembre 29. Telegrafista de Jamundí.- Con Joaquín Vernaza que siguió hoy a esa remitile papel y cubiertas timbradas para telegramas recibidos.- Avíseme recibo.- Si están todavía allí útiles que envíe con Guarda para Buenosaires sírvase despacharlos inmediatamente.- Servidor.- Sabas Tafur H.-

Nº 274

Diciembre 29. Telegrafista de Buenosaires.- Hace más de 15 días envíe útiles encomendados al telegrafista de Jamundí.- Sírvase reclamarlos.- Al guarda Vernaza envíe hoy con Joaquín Vernaza sueldo de este mes, en billetes menos de a \$1,- Avíseme recibo.- Servidor.- Sabas Tafur H.-

Nº 275

Diciembre 30. Telegrafista de Morales.- Desde el 28 comuniqué a Astudillo nombramiento Guarda de Aganche a Tunía. Extraño que ni usted ni él hayan recibido aviso.- También avisé a Alcalde esa. Extraño por consiguiente contenido de su telegrama de hoy y me refiero al mío dirigido a usted Nº 272.- Servidor.- Sabas Tafur H.-

Nº 276¹⁹

1901 Enero 28 de 1901-[Notas]-

Señores Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Hace ya algo como ocho días que la comunicación entre esta oficina y la de Popayán se efectúa con muchas dificultades, de tal modo que los despachos aún los de carácter urgente están sufriendo lamentables retardos, y no se pueden obviar en parte [mas] dificultades porque ustedes con indolencia incalificable se niegan a repetir. Mientras me pongo en marcha para esas lo que verificaré tan luego como mejore de una enfermedad que por el momento me impide emprender visita, me permito prevenir a ustedes de una manera terminante, mientras subsisten los tropiezos se sirvan repetir los despachos que giren en opuestas direcciones, enviándolos con

¹⁹ En adelante este folio se encuentra en blanco, tanto la continuación del folio recto como del vuelto; el autor en el siguiente folio continúa con las notas del año 1901.

expreso a la oficina inmediata si fuere necesario.- Al mismo tiempo se servirán poner en actividad a todos lo guardas para que remuevan todo obstáculo que pueda existir en la Línea. Confío en su actividad y recomiendo patriotismo.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 2

Enero 30. Telegrafistas y Guardas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Sigo mañana a recorrer línea y visitar oficinas para averiguar cuanto lo primero las causas que hoy por hoy impiden la buena comunicación.- Sentiré que proceder enérgicamente al poner en evidencia que alguno de ustedes es el responsable de esta mala comunicación.- No obstante estar enfermo sigo a hacer la correría porque así me lo exige perentoriamente el Señor Jefe Civil y Militar.- Sírvanse ustedes advertir a los Guardas para que redoblen sus esfuerzos en los trabajos que estén ejecutando y vengan a encontrarme al extremo de sus trayectos.- Encarézcales a todos mucha actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 3

Enero 30. Jefe Civil y Militar. Popayán.- Por haber estado muy enfermo con fuerte dengue, he retardado viaje, pero salgo inmediatamente para Tunía, y confío hacer desaparecer cuanto antes las causas que hoy se oponen a la buena comunicación.- Del tránsito os iré informando.- Espero cumplir gustoso vuestras órdenes. Atento Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 4

Enero 30. Telegrafistas de Jamundí, Buenosaires, Morales y Tunía.- Mañana saldrá de esta ciudad hacia Popayán por esta vía practicando visita minuciosa en las oficinas y línea el Señor Ibrahim Losada, Inspector Departamental. Lo aviso a ustedes para que tengan todo muy bien arreglado y adviertan a los guardas para que salgan inmediatamente a recorrer sus trayectos y reparen los daños que haya en la línea. Encarézcales mucha actividad. Yo también seguiré mañana como ya les he avisado.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 5

Enero 31 Jamundí. Señor Francisco Gómez, Cali. (Casa Pedro Abella).- He tenido a bien designar a usted como guarda de esa a este lugar, con 30 pesos mensuales de sueldo.- Si acepta, sírvase encargarse desde mañana y percibir la herramienta completa que está en poder del guarda saliente Señor Adriano Gómez, para que sin demora proceda a hacer muchas reparaciones en la línea que ha estado abandonada.- Encarézcole mucha actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 6

[Enero] 31 Jamundí. Adriano Gómez.- Cali. He nombrado al Señor Francisco Gómez, Guarda de esa a esta, en reemplazo de usted.- Entréguele herramienta y demás útiles que tenga usted en su poder.- Le advierto [Al margen: Enero] que no le pagaré sueldo de Enero, mientras usted mismo no me repare los muchos daños que hay en la línea, pues no sería justo que el Guarda entrante entrara a reparar daños que existen porque usted ha mantenido abandonada la línea.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 7

[Enero] 31 Jamundí. Inspector Departamental- Cali. He nombrado al Señor Francisco Gómez, Guarda de esa a esta, en reemplazo de Adriano Gómez, quien ha tenido abandonada la línea y exige serias reparaciones. Ruégole interésese con Francisco Gómez, se encargue desde mañana, si bien el otro debe atender por su cuenta a reparar los muchos defectos que hay en el hilo. Sigo mañana temprano a Buenosaires.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 8

Buenosaires. Guarda Astudillo.- [Al margen: Febrero] Morales.- Sé que línea esta caída de Aganche a esa. Póngase inmediatamente a reparar todo daño. Yo mañana estaré allí y juntos haremos lo que se pueda.- Pida protección a las autoridades que están obligados a suministrarlos por orden del Señor Jefe Civil y Militar.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 9

[Febrero] 1º Buenosaires. Alcalde de Morales.- Suplícole prestar protección eficaz al guarda de la línea telegráfica para reparar la línea y mejorarla en cuanto sea posible.- El Señor Jefe Civil y Militar pide con instancia buen servicio teleográfico por esta vía a toda costa y hay que darlo por sobre toda clase de sacrificios.- Es llegado el caso de proceder con mucha energía para acabar de enterrar la revolución que está en sus últimas convulsiones.- Servidor.- [Afectísimo] Sabas Tafur H.

Nº 10

[Febrero] 1º Buenosaires. Jefe Civil y Militar Popayán.- Aquí a vuestras órdenes. Algo he conseguido mejorar comunicación y no regresaré a Cali hasta dejar servicio convenientemente establecido.- Se lucha mucho con la acción lenta y casi ineficaz de las autoridades: todavía no se convencen de que el telégrafo pertenece a uno de los Ramos más importantes y poderosos de la administración pública. Os saludo atentamente.- [Afectísimo] Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 11.

Febrero 2. Secretario de Gobierno. Popayán.- Como el piquete que existe aquí ha sido organizado para ayudar a guardar la línea telegráfica y trabajar también con el guarda cuando ocurran daños, suplico a usted muy atentamente se digne dar órdenes al Alcalde de esta para que de preferencia dedique el piquete al cuidado de la línea y cada vez que sea necesario preste apoyo eficaz al guarda en los trabajos de reparación.- Hoy para conseguir algunos individuos de dicho piquete he tenido que pagarles especialmente para que vayan a ayudar a levantar línea, manifestando que no tienen obligación para prestar servicio en este sentido.- Atento Servidor.- - Sabas Tafur H.-

Nº 12

Febrero 3 Morales. Guarda Vernaza. Buenosaires.- Muy mala esta línea de esa a Aganche: daños más notables en Buenavista y bajada de Aganche hasta el Río.- Espero que todo esto estará reparado mañana a más tardar.- Pida protección al Alcalde.- Adolfo que trabaje de allí para abajo y usted para acá, pero le suplico no pierda tiempo, pues línea esta materialmente enterrada.- Martes espero hallar todo bien arreglado para lo cual nos encontramos en Aganche por la mañana.- Servidor.- - Sabas Tafur H.

Nº 13

Febrero 3 Alcalde de Buenosaires.- Línea de esa a Aganche está materialmente perdida, hay grandes trayectos en el suelo.- Suplicole prestar protección eficaz al guarda para que mañana se repare algo.- Dígnese disponer que Adolfo Viveros acabe trabajo de allí para abajo, que ayer no se terminó por habérsenos agotado útiles.- Interésolo mucho, pues ya sabe la urgencia que hay de mejorar la comunicación.- Agradécele. [Al margen: 1901]. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 14

Febrero 7 Cali. Secretario de Gobierno. Popayán.- Efectivamente las causas de la mala comunicación provenían del mal estado de la línea y fue por eso que solicité de usted órdenes para que el piquete de Buenosaires cooperara eficazmente a los trabajos de reparación.- Con la visita que acabo de practicar he obtenido dejar completamente restablecida la comunicación, pues se han recorrido todos los obstáculos y se han establecido en un todo trabajos sobre remonte de la línea.- Refiérome a su telegrama 1175 del 5. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 15

[Febrero] Cali 7. Inspector Departamental. Popayán.- Regresé ayer.- Comunicación ha mejorado notablemente. He dejado establecidos convenientemente trabajos

de reparación en la línea con los cuales se obtendrá la mejor regularidad en el servicio. Comuníqueme instrucciones.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 16

Febrero Cali 7. Telegrafista de Buenosaires.- Llegué ayer bien.- Diga a Guarda Vernaza que repare inmediatamente los siguientes daños: colocar un aislador en el primer vuelo de Cauca para allá; componer otro que está volteado en la finca antes de la de Lozano; levantar poste caído en el vuelo frente a Peña, y acabar de poner los postes y aisladores que faltan del Deshecho para allá.- Confío que todo quedará arreglado en estos días. En la Bolsa encontrará aisladores que llevará el guarda de Jamundí.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 17

Febrero Cali 7. Telegrafista de Morales.- Dígame cuales son los útiles que le hacen falta para hacérselos despachar inmediatamente.- Salúdolo y espero sus órdenes. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 18

Cali 7 Febrero. Telegrafista de Jamundí.- Haga que Guarda Moreno lleve al Paso de la Bolsa unos 6 aisladores con tornillos para que allí los reciba Guarda de Buenosaires.- Active mucho a Moreno para que cuanto antes desaparezcan daños que hay en línea: es tiempo de aprovechar el verano al menos para trabajar en el llano del [Cañaveral] que es lo más malo.- Haga llevar unos aisladores que están en la [Viga] donde mi Señora Cornelia de Miller. Interésolo mucho. Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 19

Cali Febrero 11. Alcalde del Distrito de Jamundí.- Hoy despacho para esa una carga de alambre para que se sirva hacerlo distribuir convenientemente y para que cuanto antes quede reparado el daño que existe en la línea.- Permítome suplicar a usted la mayor actividad en la reparación de ese daño que tanto está perjudicando el servicio de la comunicación.- Encarézcole la mayor actividad.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 20

Cali Febrero 13. Inspector Departamental. Popayán.- Ayer a las 2 p.m. quedó restablecido grave daño en la línea causado de la Bolsa para acá en una extensión como de 20 cuadras.- Demora en reparación consistió en las dificultades para enviar alambre.- De corredor oficina tomé 4 rollos para hacer distribuir en todo el

trayecto, por haberse agotado absolutamente.- Comunicación es ya muy buena.- Servidor.- Sabas Tafur H. Inspector.

Nº 21

Cali Febrero 13. Secretario de Gobierno. Popayán.- Ayer a las 2 p.m. restablecióse comunicación con el Sur.- Demora consistió en no haber podido enviar prontamente alambre de aquí.- Comunicación hoy es magnífica.- Servidor.- Sabas Tafur H.

Nº 22

Cali Febrero 13. Alcalde de Jamundí.- Suplícole hacerme despachar inmediatamente a Buenosaires al Alcalde dos rollos de alambre para atender a reparaciones de la Línea.- Resto quedará allí para lo mismo. Agradecerele. Servidor.- Sabas Tafur H.

[FOLIOS SUELTOS]

Oficial N° 387

Guacarí Agosto de 1916

Administrador Principal de Correos.

Cali

Productos hasta ayer esta oficina trece 13,30 pesos treinta centavos oro.
Sírvasse tomar nota si Yotoco. Sus órdenes.

Sabas Tafur Visitador

Folio vuelto en blanco

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES**

NÚMERO F8

PALABRAS

HORA DE INTRODUCCIÓN

VALOR

HORA DE RECIBO 8:30

Bahía 5

Ipiales 6 de Enero 1917

Visitador Tafur Cali

Hoy siguieron esmeraldas Cecilia y María para de allí pasar Tumaco y continuar viaje. Cómo están?

Deseo mil felicidades nuevo año. Escribo avisándoles mi salida. Abrazos.

Alfonso.

[Firmado] García

Folio Suelto en Blanco

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES**

NÚMERO 45

PALABRAS 5

HORA DE INTRODUCCIÓN 7pm

VALOR \$10

HORA DE RECIBO 7 30

Popayán de Enero 1917

Tafur. Cali

Giro inrecibido. Abrázalos

[Firmado][A] Balderutén

[Escrito con lápiz: 48]

Folio vuelto en blanco.

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES**

NÚMERO 39
 PALABRAS 15 HORA DE INTRODUCCIÓN 5 p.m.
 VALOR \$28 HORA DE RECIBO 10 p.m.
 Tumaco 11 de Enero 1917
 Sabas Tafur. Cali
 Complázcome avisarle llegada Cecilia, Fernando Hállanse Buenos guardando
 cuarentena Salúdolo Leoncio
 [Firmado][Antonio] Alvarado
 147

Folio vuelto en blanco.

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES**

NÚMERO 25
 PALABRAS 10 HORA DE INTRODUCCIÓN 6 p.m.
 VALOR \$20 HORA DE RECIBO 9 p.m.
 Tumaco 13 de Enero 1917
 Sabas Tafur. Cali
 Salúdoslos, esperamos mejoría niño continuar viaje Maya
 [Firmado] Ramírez
 [Escrito con lápiz: 48]

Folio vuelto en blanco.

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES**

NÚMERO 7
 PALABRAS HORA DE INTRODUCCIÓN
 VALOR \$ HORA DE RECIBO
 Buenaventura 22 de Enero 1917
 Sabas Cali
 Sueldo Aduana es bueno. Debes venir, Paz te espera; habrá consideraciones
 especiales. Hecho giro a Tumaco.- Telegrafíales reciban de Sixto Posso.
 Abrazote.-Mafla-V-

Folio vuelto en blanco.
REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES

NÚMERO		HORA DE INTRODUCCIÓN
PALABRAS		HORA DE RECIBO
VALOR	\$	

La Cumbre 23 de Enero 1917
Sabas Cali
Buenos. Seguimos mañana Buenaventura.
Abrázolos.- Ascensión-
[Firmado] Gómez G.

Folio vuelto
[Escrito con lápiz de color púrpura]
Dice Alfredo que en la cómoda de él tiene la llave y que él tiene la llave de la cómoda- que el periódico pueden despacharlo en la misma imprenta-

REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES

NÚMERO		HORA DE INTRODUCCIÓN R
PALABRAS		HORA DE RECIBO 1 p.m.
VALOR	\$	

La Cumbre 23 de Enero 1917
Sabas Cali
Abrázolos.- De acuerdo con Losada Interésense conseguirmos permiso seguir mañana tren carga Buenaventura. Soledad siguió recomendada Mafla-
Dejóme tren.
Ascensión

Folio vuelto en blanco
REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES

NÚMERO	JC	HORA DE INTRODUCCIÓN
PALABRAS		HORA DE RECIBO
VALOR	\$	

La Cumbre 24 de Enero 1917
Sabas Cali
Siguieron a las (9:30 am), sin novedad. saludolo
Clema-
[Firmado] Gómez G.

Folio vuelto en blanco.
REPÚBLICA DE COLOMBIA
TELÉGRAFOS NACIONALES

NÚMERO	8	
PALABRAS	10	HORA DE INTRODUCCIÓN 8am
VALOR	\$20	HORA DE RECIBO 10.30 am

Buenaventura 29 de Enero 1917

Tafur. Cali

Siguieron bien. Entregué Ascensión mil pesos (\$1.000).

Recuerdos. Mafla

[Firmado] García

[Escrito con lápiz: 48]

Folio vuelto en blanco.

INFORME SEXTA LIBRETA

IMPRESIONES Y RECUERDOS DE MI VIDA MATRIMONIAL Y ALGUNOS PORMENORES DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA

SABAS TAFUR H.

(Nº 6)

En esta ocasión, en su Sexta Libreta, el señor Sabas Tafur H. deja a un lado su rigurosidad cronológica al narrar los recuerdos de situaciones, hechos y experiencias de su vida familiar y su cotidianidad, para enfocarse en ciertos acontecimientos representativos sucedidos entre los años de 1900 y 1902. Dichos acontecimientos se pueden definir bajo tres líneas específicas: Religiosa, Familiar y política.

El señor Sabas Tafur H. inicia sus argumentos haciendo un recuento de la forma como ingresó a la «Sociedad de San Vicente de Paúl de Cali» en el año de 1897, por iniciativa de su amigo Don Juan Evangelista Navia, en la cual al año siguiente, es decir en Mayo de 1898, fue nombrado con gran complacencia del autor, Secretario de dicha Corporación por su presidente el señor Doctor Joaquín P. Barona.

Con su marcado afecto hacía los aspectos religiosos, en especial su gran devoción hacia San Francisco de Asís, el señor Sabas Tafur H. fue admitido el día 08 de Abril de 1899 al Noviciado de la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Cali, en la cual al cumplir un año de prueba, el 15 de Abril de 1900 hizo profesión de fe ante el rector de dicha orden el Presbítero Fray José María Aguirre. Una vez vinculado en la mencionada orden Franciscana fue nombrado en el mes de Mayo del mismo año Secretario del Discretorio de la Rama Masculina por tres años.

Con sus palabras llenas de aprecio y admiración, relata la relación que tenía con el Presbítero Aguirre y el importante papel [que] este desempeñó tanto en la

Orden de Penitencia, en el convento y la iglesia de San Francisco[,] como en la sociedad caleña, hasta que regresó a su país Ecuador.

Dichas funciones eclesiásticas realizadas con gran disposición espiritual, según así lo relata el autor, las hacía alternamente con sus obligaciones laborales en la Oficina Telegráfica de Cali, las cuales obvia en esta ocasión.

En torno a sus funciones como miembro de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, el autor relata con detalle sus impresiones sobre la peregrinación que dicha orden realizó el día 20 de Mayo de 1901 al señor del Buen Consuelo de la Parroquia de Yumbo, para solicitarle que cesara la guerra civil en que se encontraba sumido el país.

Por otra parte, en cuanto a los sucesos familiares relatados por el autor, son dos los que describe, el primero de ellos es el nacimiento de su «quinto hijo»²⁰, el día 08 de Agosto de 1901 a las dos de la mañana, una tercera mujercita a la cual se le dio el nombre de DELFINA MARÍA TERESA TAFUR GARCÉS, pero en el bautizo se le cambió el nombre al de ANA MARÍA TAFUR GARCÉS, siendo su padrino don Ignacio Muñoz C. quien se desempeñaba como Secretario privado de la Gobernación del Cauca.

Otro suceso familiar que resalta el autor como de «gran tristeza y consternación», fue la muerte de su cuñado JESÚS MARÍA GARCÉS B., hermano menor de su esposa Doña ASCENSIÓN GARCÉS B., el día Jueves 24 de Abril de 1902 en Palmira, población a la cual se había trasladado su familia política desde el año de 1901.

Esta dolorosa pérdida tomó diversos matices, debido a que la causa de la muerte fue una herida en el pecho por arma de fuego que el finado Jesús María se propinó así mismo, por lo cual la autoridad civil de Palmira lo declaró como un suicidio y como tal fue asumido por la autoridad eclesiástica, lo que representó para la familia un gran golpe porque se le negaba al difunto las gracias espirituales y las prácticas religiosas que para tales casos concede la iglesia.

Para la familia del señor Sabas Tafur H. era claro que el finado Jesús María no se había suicidado, sino que su muerte había sido accidental en un momento

²⁰ En esta libreta el señor Sabas Tafur H. expresa que el 08 de Agosto «nació mi quinto hijo que era una tercer mujercita que se bautizó con el nombre de Delfina María Teresa. Después se le cambiaron estos nombres por el de Ana María que es el que hoy conserva» Pág. 15, pero teniendo en cuenta la información que se tiene de las libretas anteriores, la niña a que se hace referencia sería su sexto hijo.

de alucinación, pues él tenía problemas de salud mental. Con estos argumentos dicha familia adelantó un proceso comprobatorio de hechos que precedieron la muerte del finado Jesús María con la intervención del presbítero Doctor Heladio P. Perlaza, ante la Curia y el señor Arzobispo de Popayán declaró "*Pectore el corona in verbo sacerdotis*" confirmando como accidental en momento de locura, la muerte de dicho joven.

En cuanto a los aspectos sociopolíticos que describe el señor Sabas Tafur H. en su narración, se enfoca en las funciones realizadas por el General Pinto, al cual le prodiga gran admiración, como dirigente civil y militar con gran tendencia conservadora. Dicho señor se desempeñó como Gobernador del Cauca en diversas ocasiones, todas dentro del período de guerra civil que finalizó con la firma del convenio de Wisconsin el 21 de Noviembre de 1902, entre el Gobierno Colombiano y los dirigentes del partido Liberal que dio por finalizada la mencionada guerra que duró más de tres años.

Durante dichas administraciones el General Pinto fortaleció el Ejército del Cauca. Al mismo tiempo fundó en Cali la publicación de «Los Principios» importante semanario dirigido por el escritor y publicista payanés Don Simón Rojas, con el fin de sostener los intereses del Gobierno y de la Causa y, entusiasmar así las huestes que se alistaban para el combate.

En el mes de Junio de 1902 el General Pinto debido a problemas de índole familiar renunció a la gobernación del Cauca y en su reemplazo se nombró al señor General Luis Enrique Bonilla como Gobernador y Jefe Civil y Militar del Cauca, personaje principal de la Batalla de Calibío.

Por otra parte, las celebraciones y homenajes de los hechos patrios, aunque se vivían momentos de guerra, eran de gran importancia para la sociedad; para muestra de ello, el señor Sabas Tafur H. describe como se realizó en los días 25 y 26 de Mayo de 1901 la celebración de Primer aniversario de la gloriosa hecatombe de «Palonegro», conformando la Junta de Organización de la Festividad por orden del Coronel Don Manuel María Caicedo[,] Prefecto de la Provincia, en compañía de los Señores Don Miguel Calero S., D. Ibrahim Losada, Don Liborio Hurtado.

A manera de conclusión, se puede afirmar que la sexta libreta escrita por el señor Sabas Tafur H. da luces de diversos aspectos de la sociedad Caleña a inicios del Siglo XX: las representaciones y prácticas religiosas, la normatividad eclesiástica, la mentalidad, los asuntos jurídicos, políticos y administrativos, todo

bajo el escenario socio político que se fraguaba tanto en la región como a nivel nacional con la culminación de la guerra civil 1899-1902.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La sexta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Impresiones y recuerdos de mi vida matrimonial y algunos pormenores de la historia contemporánea, presenta ciertos acontecimientos representativos para el autor, sucedidos entre los años de 1900 y 1902, aunque en esta ocasión no es tan marcada la rigurosidad cronológica que utiliza en sus escritos anteriores.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos como se ha expresado, están escritos en una libreta simple y cosida que contiene un total de 40 folios con líneas horizontales, de los cuales los folios 1-3 y 31-37 se encuentran marcados en la parte superior derecha con un sello seco con el escudo de la República del Ecuador. Dichos documentos presentan buen estado de conservación. Se recomienda restauración de la costura de los folios, debido a que se encuentra floja y se puede reventar.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la sexta libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Impresiones y recuerdos de mi vida matrimonial y algunos pormenores de la historia contemporánea, se presenta de forma similar a la utilizada en la transcripción de las anteriores libretas (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: IMPRESIONES Y RECUERDOS DE MI VIDA MATRIMONIAL Y ALGUNOS PORMENORES DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

LIBRETA: NO. 6

FECHAS EXTREMAS: 1900-1902

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 40 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

IMPRESIONES Y RECUERDOS DE MI VIDA MATRIMONIAL Y ALGUNOS PORMENORES DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA

Episodios y Hechos de la Guerra Civil que Principió en 1899

Sabas Tafur H.

(N^o 6)

PRÁCTICAS PIADOSAS

En mi carácter de socio de la muy digna y respetable Sociedad de San Vicente de Paúl de Cali, a cuyo seno ingresé desde el año de 1897, por iniciativa de mi excelente e inolvidable amigo Don Juan Evangelista Navia desde el mes de Mayo de 1898, y por renuncia del Señor Don Vicente Romero M., el Señor Presidente de esa augusta Corporación Doctor Joaquín P. Barona, me hizo el alto e inmerecido honor de designarme Secretario de esa[Venerable] Asociación, con el beneplácito de todos sus miembros, y como desde que ingresé a ella mi propósito fue el de prestar mis servicios en esa Institución en el puesto que se me asignara y en la esfera de mis facultades, no tuve inconveniente en aceptar tan honroso cargo y me contraje a servir a él con la mejor buena voluntad, sin que el recargo de obligaciones de los demás puestos del servicio público que estaban a mi cargo, me privaran un solo día de cumplir agradablemente con las limitadas funciones que se me habían confiado en obsequio de la Beneficencia y Caridad Cristiana, pues lejos de ser para mi una pesada carga el desempeño de estas funciones, sentía la más grata satisfacción en ser el primero en asistir a las sesiones dominicales y en cumplir con prontitud cualquier comisión que se me confiara por ardua y penosa que fuera en el sentido de aliviar en lo posible la suerte de los desgraciados.

Así mismo y como desde el 8 de Abril de 1899 fui admitido en el noviciado de la[Venerable] Orden Tercera, cuyo año de prueba había cumplido religiosamente, a satisfacción de mis superiores, el 15 de Abril de 1900 hice la profesión de fe ante el dignísimo[Reverendo Presbítero] Fray José María Aguirre, Rector de la Orden y una verdadera lumbrera de la orden franciscana.

[.]Como en el mes de Mayo del mismo año debía renovarse el personal de los Discretorios de esa Santa Institución al hacerse los nombramientos fui favorecido con el de Secretario del Discretorio de la Rama masculina, por el término de tres años que es la duración de esos cargos, y como además de mi buena voluntad son de carácter obligatorio, no vacilé en aceptarlo, a pesar de mi recargo de ocupaciones y he servido con el mismo celo y afecto verdadero que me animan por la exaltación y mayor gloria de nuestra Santa Religión.

[.]El [Presbítero] Aguirre me cobró gran cariño y de él merecí las más finas demostraciones de cariño, y su mejor aprobación por todos mis actos como Secretario. Este eminente hijo de San Francisco, era un verdadero apóstol del Evangelio. Su palabra, verdadero torrente de bellezas, que a pesar de las inclemencias de la política atraía las multitudes que colmaban en todos sus ámbitos los espaciosos templos de San Francisco y San Pedro de Cali, cuando el[Presbítero] Aguirre dejaba ver su hermosa y[autorizada] palabra desde la Cátedra sagrada logró hacer una floreciente y abundante cosecha en la viña del señor. Le dio un impulso vigoroso organizándola espléndidamente a toda la Orden de Penitencia de San Francisco.

[.]Corrigió muchos vicios e imperfecciones, hijos de la rutina y de la falta de perseverancia en el buen servicio, reorganizó provechosamente la recaudación e inversión de las[limosnas], que son las rentas de que se subsiste la Santa Orden, introdujo magnificas y convenientes reformas en el convento como Guardián de él, y seleccionó el servicio del coro, así como por su intervención y bajo su acertada dirección, se ensanchó el mismo coro, procurando así mayor elegancia y comodidad al hermoso templo de San Francisco. Así mismo consiguió el[Presbítero] Aguirre atraer muchas almas extraviadas al redil del Señor, almas que hoy edifican con su virtud y con su ejemplo a la Sociedad de Cali.

[.]El [Presbítero] Aguirre, es oriundo del Ecuador, hijo de la ciudad de Cuenca, pertenece al convento de Quito, pero en virtud de la recia persecución contra el Clero y la Iglesia Católica, desencadenada desde 1895, el[Presbítero] Aguirre huyó hacia Colombia y optó por asilarse en el Convento de Cali, de manera que del mal que a él se le infirió, resultó un bien positivo para un Centro Civilizado

de Colombia como Cali, y así tuvo ocasión de decirselo en su cara al Doctor Aguirre y en un arranque de verdadera fe cristiana, un entusiasta y fervoroso terciario el General Manuel Cárdenas, «para que su obra perdure y corran a raudales los inmensos beneficios que el destierro de[Su Persona] reportan a Cali y a Colombia, debemos trabajar porque Alfaro no salga del poder para que[Su Persona] retarde su regreso a su Patria y se quede por siempre en la nuestra»...
Hermosas frases, que expresan con gráfica elocuencia el gran influjo piadoso que el[Reverendo Presbítero] Aguirre ejercía unánimemente sobre los corazones de los hijos de Cali.

Bajo estas gratas impresiones cumplía y cumplo aún con mis deberes de católico convencido, al par que con mis obligaciones de empleado en el recargado servicio de la Oficina Telegráfica de Cali.

En reemplazo del muy sentido y lamentado General A. Rojas el General Pinto tuvo el magnifico acuerdo de nombrar como comandante militar de la Costa del Pacifico al General Don Enrique Palacios M., quien desde el mes de Febrero se puso al frente de la delicada situación de Tumaco, logrando restablecer la normalidad legal en ese puerto, asegurar la tranquilidad pública y abrir nuevas fuentes al Comercio y a la industria en esa hermosa y privilegiada región, tan reciamente azotada por el turbión revolucionario.

[.]Así mismo logró este experto Jefe organizar una magnifica guarnición con Jefes valerosos y abnegados como el General Cupertino Viveros y el Coronel Marcial Ocoró, con muy buena dotación de algunos cañones, ametralladoras y bastantes pertrechos para resistir cualquier ataque llegado el caso de aproximación de fuerzas enemigas. Palacios hizo prodigios de valor y no trepidó ni flaqueó un solo momento ante el cúmulo de peligros de que se vio rodeado desde el principio de haberse establecido en Tumaco, así como sufrió muchas contrariedades entre ellas y una de las primeras fue la muerte del bizarro Coronel Marcial Ocoró, acaecida en ese mismo puerto en el mes de Marzo y cuya pérdida fue considerada como una verdadera desgracia para el Ejército y para la causa.

[.]El Coronel Ocoró murió de resultas del Paludismo que había absorbido durante toda la campaña de la Costa, donde prestó muy valiosos servicios, pues era muy valiente y arrojado sin reparar en la magnitud de los peligros. Se le tributaron honores fúnebres muy pomposos, y el General Palacios pronunció ante su féretro un hermoso y expresivo discurso que sintetizaba la humilde pero muy meritoria vida del Coronel Ocoró.

[.]Este era hijo del pueblo de Jamundí en donde por su honradez, laboriosidad y muy digno comportamiento social, gozaba de reconocido e influyente prestigio, y era muy estimado y considerado por la mejor gente de ese pueblo y aún de la misma ciudad de Cali, donde fue muy lamentada su muerte temprana, pues Ocoró estaba joven y era hombre de muy levantados sentimientos por el progreso de su pueblo donde ha dejado recuerdos de muy grata memoria. Fue buen amigo mío, le merecí desinteresados servicios y por eso yo también le consagro este humilde y sincero recuerdo.

Los meses de Marzo y Abril se pasaron en el Cauca en relativa tranquilidad, si bien existían montoneras en varios puntos que si bien no inquietaban al Gobierno[,] no por eso dejaban de ser una amenaza permanente para las poblaciones indefensas y para las fincas de campo, donde siempre había robos y asesinatos que se ejecutaban por las partidas merodeadoras con los instintos de la más salvaje ferocidad, como sucedió en el «Carmen» con el valiente Coronel Célamo Rayo R., y en las «Nieves» con el honrado ciudadano hijo de Cali José Antonio Escobar, y muchos otros.

[.]Rayo fue últimado por orden de Rosas en una excursión que hizo al Valle del «Salado», pero que solo le valió para recibir unos cuantos golpes que lo hicieron virar de bordo y volver a buscar las extensas y laberínticas selvas del Cauca (Río). Con motivo de estos feroces asesinatos, hubo algunas ejecuciones de la Pena de muerte: la de Leopoldo Feleche, en el «Carmen» como Jefe de la partida que asesinó a Escobar. Esto tuvo lugar en los últimos días de Febrero; y las de N. Gutiérrez (Cartagüeño) y un tal Frito, en Jamundí como autores de varios asesinatos ejecutados como compañeros de la cuadrilla del señor Valentín Mercado. Ya sabemos que la ferocidad de este Jefe liberal fue tal el terror que difundió en la selvas del Cauca que había escogido para teatro de sus hazañas que los mismos liberales se encargaron de ajusticiar a este feroz bandido expiándolo y matándolo como a una de esas fieras que son el terror de los bosques y campos.

A propósito de Rosas[,] en el mes de Marzo regresó a Cali, habiéndose fugado de las prisiones del Chocó donde había sufrido los más crueles e ignominiosos ultrajes[,] el estimable y decidido joven conservador Don Guillermo Sinisterra, en compañía del no menos inteligente y leal servidor Don Heladio Polo R., hijo de Buenaventura, quienes habiendo desafiado los más espantosos peligros de las mortíferas montañas del Chocó, lograron salir a Cajamarca después de 12 o 15 días de penoso viaje alimentándose con frutas desconocidas y agua, y luchando a cada paso con peligro de muerte, y luego pasaron a Roldanillo

tierra hospitalaria, donde fueron admirablemente atendidos y así restañaron un tanto las horribles fatigas de su largo y penoso viaje.

[.] Al ir a saludar y a darle la bienvenida a mi amigo Sinisterra, a su llegada al hogar amado de sus padres, entre otras cosas me dijo este leal y abnegado joven: «Sabrá Usted que el General Rosas lo tiene a Usted bien apuntado en su cartera, para cuando le caiga por su lado, pagará ojo por ojo y diente por diente, el anagrama aquel de «asesino, valor!» para probar si o no en Usted[,] si es en realidad asesino. Así es que mantenga Usted su barba en remojo, y ruegue y rece mucho porque Rosas no llegue a triunfar ni se tropiece con Usted, por Usted en el camino de sus triunfos y venganzas». Todo esto me lo dijo el amigo Sinisterra con el constante y gracioso buen humor que siempre le caracteriza. Pero el hombre propone y Dios dispone y ya veremos cual fue la suerte que le tocó en la gran refriega al soberbio e infortunado Rosas...

El Director de la Orden Tercera de Cali Fray José María Aguirre, de quien ya me he ocupado, propuso y fue aceptada con el mayor entusiasmo y beneplácito por toda la orden, en ambas Ramas, la culminante idea de hacer una peregrinación al pueblo de Yumbo, de toda esa[Venerable] Institución, con el fin de impetrar del milagroso Señor del Buen Consuelo gracias especiales para nuestra afligida Patria Colombiana e hiciera cesar cuanto antes el tremendo y espantoso azote de la Guerra Civil que con tanta crueldad venía abatiéndola con su ya larga y desesperante prolongación.

[.]Al efecto y hechos los preparativos preliminares se señaló el día 20 de Mayo para emprender la enunciada y anhelada peregrinación, y en este [Entre líneas: día] a las 4 de la mañana más de 1500 personas y después de haber oído la misa que a esa hora se dicen todos los días en el hermoso templo de San Francisco, salían en ordenada procesión cantando a todas voces las Letanías de todos los Santos, yendo adelante la Rama de los hombres y atrás a prudente separación la de las mujeres. Al pasar el puente y entrar al camino que va para Yumbo se formó una lluvia torrencial que aménazaba bañar ad-integrum a todos esos pobres peregrinos.

Pero cosa rara uno de esos abnegados e infatigables apóstoles del Señor que iba a la cabeza de la Orden, dijo con tono resuelto[:] Vamos a rezar el Rosario de María Santísima para librarnos del chaparrón que se nos viene encima. El que así hablaba era el inteligente y festivo Fray Nemesio García. Todo fue uno, empezar el fraile el rezo mencionado y la lluvia fue quedando atrás[,] de manera que por

las calles de la ciudad corría a torrentes y nosotros protegidos visiblemente con el favor de la Reina de los Peregrinos.

[.]Avanzábamos rápidamente en nuestro viaje llenos de júbilo y de regocijo entonando las alabanzas del Creador y como protegidos por la nube que cobijaba a los Israelitas en su marcha por el Desierto durante el día, pues así como nos vemos libres de la lluvia, el sol tampoco envió sobre nosotros sus rayos abrasadores, sino cuando estábamos ya en las mismas calles del pueblo de Yumbo, a donde llegamos a las 10 a.m. después de un viaje de 4 horas que fue de verdadero recreo.

[.]Encabezaban la peregrinación los [Reverendos Presbíteros] Fray [José] María Aguirre, Rector de la Orden, Fray [Leoncio] López, guardián del Convento, Fray Nemesio García y Fray Luis Valencia. El H. Daza corista del Convento y los Sacerdotes Presbíteros Doctor Tomás Caicedo y L. Guevara quienes ayudaron eficazmente a los frailes en esta corta pero provechosa misión.

[.]Entre las personas más notables de Cali que asistieron [y] concurrieron a esa Santa peregrinación, iban las siguientes: Hombres[:] Don Eduardo Caldas[,] Ministro, Don Alejandro Vallejo[,] Viceministro, Don Cándido Sánchez[,] Tesorero (anciano de más de 90 años), Don Rodolfo Sinisterra, General Manuel Cárdenas, D. Garrido, el maestro Romero (90 años de edad), Don Víctor Álvarez, D. Federico Yanguas, los maestros Jaime y Serafín Rodríguez, Don Vicente Herrera, Don Clemente Mercado, D. Rubén Aragón, Don Joaquín Vera Ramos, D. Ismael Minota, D. Juan R. Orejuela, el General José Vásquez C., y Don Teófilo Borrero (sin ser terciarios) y muchos otros jóvenes de todas las clases sociales, y aún varios turcos de religión católica y por último el Secretario de la Orden autor de este relato.

[.]Entre las Señoras iban las siguientes: Doña Martina Patiño, Ministra, Doña Ester Garcés de R. Viceministra, Doña Cilia González de Vallejo y dos señoritas hijas suyas, Doña Lucrecia R. V. de Garcés, Señorita Manuela Giraldo, Señoritas Zoraida y Eugenia Velasco, Señoritas Manuela y Soledad Cárdenas, Señorita Enriqueta Vásquez, Señorita Herminia Herrera y muchísimas más de todas las clases sociales que se escapan a nuestro recuerdo.

[.]El Señor Cura de la Parroquia Presbítero Doctor Urresta, venerable Sacerdote ecuatoriano, acompañado de los principales vecinos del lugar como Don Antonio Lenis (terciario) algunos jóvenes del mismo apellido y varias Señoras, recibieron a los peregrinos en la Hacienda de la Estancia, hermosa propiedad

de los herederos del estimable caballero y distinguido personaje de Cali Don Belisario Buenaventura, de grata memoria para esa ciudad. Allí se organizó de nuevo la procesión en el orden en que salió de Cali y entró al lugar entonando un Coro las letanías mayores. Las campanas de la Iglesia estaban echadas a vuelo y multitud de voladores atronaban el aire. La jornada se rindió en el Templo, donde a la vista del hermoso Señor del Buen Consuelo que fue patentizado entonaron los Sacerdotes el Te Deum, en acción de gracias por haber llegado felizmente a los Pies del que íbamos a implorar consuelo para nuestra almas y beneficios para la Patria.

En cada casa de la población, que no es pequeña había albergue preparado y alimentación gratis para ocho o diez personas, fuera de que varios vecinos honorables obsequiaron algunas reses gordas para que hubiera carne gratis y abundante para todos los peregrinos. En asocio del Señor Eduardo Caldas, D. Víctor Álvarez, Don F. Yanguas, Don Heliodoro Guerrero, Don Vicente Herrera, Don Leonidas Herrera, Don Ismael Minota y Don Joaquín V. Ramos y varios otros, fuimos alojados y admirablemente bien servidos en casa del estimable caballero y hermano en la orden Don Antonio Lenis, quien con su digna esposa Doña Eloisa Herrera y demás apreciable familia extremó sus servicios y atenciones para con los huéspedes que bondadosamente había llevado a su casa de habitación.

[.]Mi hijo Alfonso que contaba 8 años me acompañó pié con pié, en esta peregrinación. Todo el resto del día Sábado lo emplearon los padres en preparar a los peregrinos para la gran fiesta del día siguiente consagrada especialmente al Señor del Buen Consuelo, y la festividad se distribuyó del modo siguiente: como eran siete los sacerdotes y la Iglesia estrecha y escasa de altares, a las 5 empezaron las misas, y a las 6 hubo misa solemne con cantos en coro de la Hermanas Terceras y comunión general de todos los peregrinos y de muchísimas personas del lugar que tomaron parte en la solemnidad.

[.]A las 8 y media la misa de la función oficiada por el Presbítero Doctor Caicedo, y diaconada por los Doctores Urresta y Guevara, y oficiada solemnemente en el coro por los [Reverendos Presbíteros] López, Valencia García y el H. Daza acompañados eficazmente por armonio, el violín del maestro Candelo y el del maestro Serafín.

[.]Después del Evangelio el [Reverendo Presbítero] Aguirre ocupó la Cátedra Sagrada y en la hermosa y galana frase que le es característica cautivó por más de una hora a la numerosa concurrencia, exponiendo los santos propósitos de la [Venerable Orden Franciscana] al hacer esa peregrinación, para llegar

humildemente a ese Santuario de [Nuestro] Señor, e implorar sus favores para la pronta y feliz terminación de la cruenta, desastrosa e injusta guerra que azotaba el hermoso y rico territorio de Colombia, guerra injusta a todas luces y que había asumido los caracteres del más horrible salvajismo.

[.]Terminó el elocuente orador con estas semejantes palabras: «*Oh, Señor y Redentor de las almas, que si en este humilde Santuario eres avocado como del Buen Consuelo, lo eres en general y en todo el orbe para toda la humanidad. Ávidos de consuelo inefables se hallan hoy los hijos de este pueblo y con ellos los de toda la Católica y muy creyente República de Colombia, la cual para hacerse más digna y meritoria de nuestros portentosos favores, se ha consagrado reverentemente por acto solemne del primer cuerpo soberano de la Nación a Vuestros sacratísimo y amabilísimo corazón. Vos pues Señor que sois el Dios de los Ejércitos, habréis de permitid que muy pronto sobrevenga la conclusión de esta sangrienta y desastrosa lucha de hermanos que se despedazan como fieras hambrientas, y que el triunfo de La Causa Católica sea el ultimátum de tan tremenda lid, para que vuestro Reinado siga velando por siempre sobre la prosperidad moral y material de esta privilegiada Región del Continente Americano.*

Oíd Señor las plegarias férvidas de estos humildes peregrinos hijos fieles de Mi [Padre] San Francisco, y que los fieles que se cosechen de esta santa misión extiendan sus inmensos beneficios a todos los ámbitos del territorio Colombiano, porque todos los pueblos tienen hambre de paz y bienestar social». Después de «El Credo» fue expuesto a la contemplación de los fieles el Divino Sacramento y así continuó durante todo el día. A las doce m, se cantó a grande orquesta y por el Párroco e hijos del lugar el Trisagio de la [Beatísima] Trinidad y las Letanías de Todos los Santos. De las 2 a las 3 p.m. se rezó el Oficio[Parvo] de la Santísima Virgen alternando las dos Ramas, cantándose en coro y en admirable armonía algunos salmos e himnos del mismo oficio.

A las 4 se cantaron solemnes vísperas y después del Rosario, ocupó de nuevo la Sagrada Cátedra el [Presbítero] Aguirre y con su hermoso verbo deleitó a la numerosa concurrencia, volviendo a recalcar sobre los frutos saludables que se obtendrían de la Santa Misión si todos los corazones estaban empapados en los más puros sentimientos de la Fe, cuyas excelencias hizo resplandecer admirablemente el dulcísimo y eminente orador, quien por último recomendó no solamente no sólo a los hijos del pueblo de Yumbo sino a todos los peregrinos que tuvieran especialísima y fervorosa devoción al Señor del Buen Consuelo, que Él siempre estaría listo a impartir sus benéficos consuelos en todas nuestras necesidades espirituales y corporales.

[.]Por último en sentidísimas frases, expresó en su nombre y en el de todos los peregrinos, sus más tiernos y expresivos agradecimientos al muy digno Cura y virtuoso Sacerdote Doctor Urresta, por la magnífica y benévola acogida que había dispensado tanto él como todos sus feligreses a estos visitantes del Señor del Buen Consuelo y que cada uno de ellos llevaría un raudal de inmensos y puros afectos de gratitud por la grata y provechosa permanencia durante estos dos días en el Católico y hospitalario pueblo de Yumbo.

[.]Esta tierna despedida con la última arrobadora plegaria dirigida al Señor enardeció el Torrente de emociones contenido en todos los corazones y muchas lágrimas de ternura y amor sublime inundaron las mejillas de muchas almas sensibles, como la más patética y pura manifestación del nobilísimo sentimiento de que se hallaban poseídas...

En seguida el mismo [Presbítero] Aguirre Rector de la orden impartió la absolución general de las dos a que tienen derecho los terciarios en el año, y acto continuo se cantó solemnemente el *Te Deum* y terminó tan hermosa como solemne festividad, con la bendición dada al Concurso, con el santísimo Sacramento. Con el alma henchida de tiernísimas emociones de este día que muchos caleños no olvidarán en toda su vida, se retiraron los peregrinos a las 6 y media hora en que terminó la función a sus respectivas moradas a bendecir y a dar gracias al Todopoderoso.

El 22 de Mayo a las 5 y media a.m. después de oír misa, la peregrinación emprendió su marcha de regreso a Cali en el mismo orden y con la misma distribución en que se hizo el desfile el Sábado anterior, rezando o cantando las Letanías mayores, y el Salterio en ambas Ramas, y después ad libitum los demás himnos preces y oraciones que tenían a bien escoger los grupos que indistintamente se formaban en todo el trayecto.

Al llegar a «Punta de Yumbo» hermosa eminencia a orillas del majestuoso Cauca de donde pintorescamente se divisa la floreciente y populosa ciudad de Cali, gráficamente llamada la Reina del Valle, se veía que sobre la ciudad caía una lluvia torrencial que por su aspecto nutrido aménazaba cobijarnos muy en breve, pero sucedió exactamente lo propio que el Sábado anterior: a medida que avanzábamos hacia Cali el horizonte se despejaba y la lluvia se extinguía, al par que las frescas nieblas de la mañana nos protegían contra los rayos del sol.

[.]Al llegar a Arroyohondo, y después de pasar el hermoso Río de este punto, se observó que el piso estaba bastante fangoso y de la quebrada de Menga en

adelante las aguas de la lluvia de por la mañana corrían aún en abundancia y algunos zanjones habían crecido y había que pasarlos a hombros de los más esforzados o por ligeros puentes de maroma que se inventaban con tal objeto, pero al propio tiempo el viaje era muy divertido y de verdadero recreo, pues el [Presbítero] Aguirre y sus compañeros franciscanos que manejan el chiste admirablemente, y con la sonrisa en los labios, al par que rezaban el Rosario tenían palabras afables que infundían valor y levantaban el ánimo desfallecido, para todos y cada uno de los peregrinos, siendo de admirarse que a pesar del mal estado del tráfico, el orden del desfile no se alteró en manera alguna, la Rama masculina siempre adelante y la femenina atrás, y más admirable todavía que a ninguna de las Señoritas y matronas distinguidas que iban allí se le vio flaquear, por el contrario con la sonrisa en los labios y el contento con el alma del que ofrece un pequeño sacrificio por amor a Dios atravesaban varonilmente todas esas charcas y fangales sin atender a los riesgos y peligros que pudieran ofrecerse, y más bien sintiéndose con ello vivísima satisfacción como si tratara de las consecuencias apetecidas de uno de esos paseos sociales que se hacen al campo y al aire libre.

[.]En esta prosaica situación, mojados y enlodados hasta las rodillas, pero con el corazón henchido de las más gratas sensaciones y con la indiferencia del Cristiano convencido que en todos sus actos hace caso omiso de las exterioridades y formalismos del Respeto humano, por entre la numerosa concurrencia que ávida de curiosidad, atestaba las calles de la ciudad, entramos a Cali a las 11 a.m. entonando a todo pecho las letanías mayores, y así rendimos tan grata jornada en el templo de San Francisco el cual nos recibía con clamores de rebotante júbilo, a manera que el hogar paterno, se engalana y abre las puertas con entusiasmo para albergar de nuevo a los hijos ausentes.

[.]Después del Te Deum entonado a grande orquesta por el armonioso Coro del Convento y acompañado por los acordes del Órgano, se rindió la última acción de gracias por el término feliz de la Santa Peregrinación, hecha con los más firmes propósitos en obsequio de el bienestar de toda la República y sin reparar en los peligros que de todo género ofrecía la anormalidad de las circunstancias.

[.]Los [Reverendos Presbíteros] después de despedirse tiernamente de todos sus compañeros de viaje, se internaron a buscar la paz inalterable de sus queridas celdas y los peregrinos, con el alma rebotante de dulces y arrobadores afectos se desparramaron por la ciudad en busca del reposo del tranquilo y refrigerante lecho del hogar doméstico...

Aquí consagro un recuerdo [de] imperecedera gratitud al digno amigo y cumplido caballero Don Antonio Lenis y apreciable señora y familia por las exquisitas y amables consideraciones que me dispensaron durante esos dos días memorables de grata permanencia en Yumbo, así como es de reconocer la exquisita cultura y generosa hospitalidad de todos los hijos de este piadoso pueblo.

[.]Con motivo a haberme sentido afectado de catarro desde la noche del domingo anterior a la salida de Yumbo, el aire frío de la madrugada y luego la grande e inevitable humedad del camino me produjo un fuerte constipado, cuyos efectos empecé a sentir desde Arroyohondo, y al llegar a Cali, apenas se me alcanzaba a percibir de cerca lo que hablaba, pues había perdido la voz. Por la tarde me hallaba reducido a la cama y con todos los síntomas determinantes de una fulminante pulmonía.

[.]Felizmente prontamente acudió en mi auxilio el distinguido médico Doctor P.P. Scarpetta y con sus oportunas y enérgicas aplicaciones cortó de raíz el mal que me amenzaba y 4 días después volvía Yo a consagrarme de lleno y con la constancia de siempre al desempeño de mis tareas telegráficas y de todos mis deberes morales y sociales.

Como el 26 de Mayo se cumplía el Primer aniversario de la gloriosa hecatombe de «Palonegro», el Coronel Don Manuel María Caicedo Prefecto de la Provincia, nombró una Junta compuesta de los Señores Don Miguel Calero S., D. Ibrahim Losada, Don Liborio Hurtado y el que esto escribe para formar el programa de los festejos que debían efectuarse el 25 y el 26 del mencionado[,] días para conmemorar dignamente tan fausto acontecimiento.

[.]Nosotros cumplimos escasamente con nuestro cometido y el programa que fue aprobado por la misma Gobernación y dado a la publicidad se desarrolló en los términos siguientes: Desde las 12 m del día 25 las bandas militares, marciales y la de «Palo Alto» recorrían la población al compás del atronador y alegre ruido de los cohetes. Por la noche iluminación general en toda la ciudad, retreta frente a la Gobernación y paseo de las bandas por las calles, globos de colores y pólvora de luces hasta las 10 p.m..

[.]Al día siguiente que a la sazón era pascua del Espíritu Santo, gran alborada desde las 4 de la mañana con todas las bandas, pólvora de fuerte sonido, disparos de cañón y fusilería los que se prolongaron hasta las 7 a.m. A las 9 a.m. misa solemne en el Templo de San Pedro, admirablemente decorado y

luciendo en puntos culminantes el Pabellón de la Patria, con asistencia de todos los empleados Civiles y Militares presididos por el Señor Gobernador.

[.]El Doctor González Cura de San Pedro, desarrolló con la destreza *sui generis* que le caracteriza como orador sagrado en grado eminente, un hermoso discurso alusivo al gran hecho histórico que se conmemoraba conexionado íntimamente con la suerte y próspero bienestar de la Religión Católica, que es la de la República, y a la cual los poderes públicos están obligados a protegerla y ampararla en sus fueros y en sus derechos como canon establecido por la Constitución de 1886.

[.] Después de la misa y ante la Majestad Sacramentada se cantó solemnemente el Te Deum en acción de gracias, por el gran hecho trascendental, que de esa manera se solemnizaba. A la 1 de la tarde visita de los Jefes y Oficiales del Ejército residente en Cali y de los altos empleados civiles al Señor Gobernador del Departamento. En este acto solemne llevó la palabra en nombre de los primeros el Coronel Félix A. Vélez y de los segundos el Doctor Julio Rojas, a quienes el Doctor Pinto contestó en términos cortos y expresivos, y todos fueron ruidosamente aplaudidos por la numerosa concurrencia.

[.]En seguida, y ante los Batallones que presentaron las armas a la vista del Señor Gobernador y las bandas tocaron el Himno Nacional, se dio lectura a una hermosa y patriótica alocución que en esta fecha dirigía a los Caucanos este alto empleado, la que hizo prorrumpir a la multitud en grandes aclamaciones de júbilo victoreando al Gobernador, a la Patria y al Gran triunfo de «Palonegro».

[.]En seguida hicieron uso de la palabra con adecuadas y elocuentes composiciones en prosa y verso que fueron muy aplaudidas los inteligentes jóvenes D. Manuel Antonio Bonilla, Don José R. Bueno y Don Gustavo E. Chacón. Tres Batallones en columna con sus respectivos estandartes y con la Banda militar a la cabeza recorrió las principales calles de la ciudad, figurando entre esos pabellones uno muy elegante cogido a la Revolución en el mismo Campo de Palonegro, y el cual fue obsequiado como un recuerdo histórico al General Pinto por el patriota General D. Leopoldo Triana C. En el salón de la Gobernación se libaron una cuantas copas de champagne y cerveza que levantaron las dosis del entusiasmo por ese gran día de la Patria.

Por la tarde una lujosa cabalgata de jóvenes entusiastas y cachacos recorría alegremente las calles de la ciudad, y las repetidas Dianas de las bandas de cornetas y las populares y alegres de «Palo Alto» se dejaban oír por doquiera en toda la ciudad. A las 6 gran Retreta de trozos escogidos de varias óperas de

sensación, en la Plaza Central, y a las 8 p.m., fuegos artificiales de hermosas combinaciones[,] globos de vistosos colores con frases alusivas a la fiesta y paseo de las bandas por toda la ciudad. Y después... la mar del entusiasmo desbordado y en todas las capas sociales, y todo en el mayor orden y confraternidad, como que en realidad se festejaba una de las fechas de más trascendencia en la historia contemporánea de la América, pues batallas como la de Palonegro sólo se registra una sola en la Historia Patria.

[.]El Señor Don Nicasio Sandoval Secretario de la Prefectura tomó una parte muy activa en el desarrollo y cumplimiento de todo el Proyecto. Los meses de Junio y Julio se pasaron en el Cauca en relativa tranquilidad. Mas bien se gozó de paz y los negocios cobraron algún vuelo, pues la vía de Buenaventura estaba completamente despejada y el Telégrafo funcionaba en todas las líneas[,] las alteraciones que eran prontamente reparadas. El 20 de Julio se pasó como cualquier otro día sin que nadie se acordase de que era el Gran día de la Patria.

En este mes llegó a Cali de Bogotá el General Don Jaime Córdoba y desde su arribo empezó a susurrarse que venía a reemplazar al General Pinto en la Gobernación. Las sospechas no tardaron en declararse fundadas pues efectivamente en los primeros días de Agosto, le llegó el expresado nombramiento a dicho General Córdoba sin que al otro siquiera se le diera aviso de tal suceso[,] lo que sin duda implicaba una injusta remoción a ese probo y abnegado mandatario que con tanto tino, prudencia y moderación había gobernado el Cauca en tan críticas y difíciles circunstancias.

[.]Bien se dejaba ver que esto no era sino efecto de intrigas de los enemigos solapados del General Pinto, pero bien si éste como era natural se sintió herido por el ultraje que se le infería, quizá sin meditar en lo que hacía el Señor Marroquín, por otra parte se regocijó sobremedida y así se la hizo saber al Señor Presidente de la República, pero en términos bien categóricos que obligaron a aquel alto Magistrado a darle explicaciones harto comedidas al General Pinto, quien en más de una ocasión había deseado retirarse a atender sus propios intereses y familia que estaban abandonados, y el supremo Gobierno no le había permitido en que siquiera fuera a su hogar por pocos días en uso de licencia temporal.

[.]La separación de este benemérito ciudadano del puesto de la Gobernación produjo gran sentimiento de pesar en todo el Departamento y el General fue abrumado por las numerosas manifestaciones que de ese sentimiento recibió de casi toda la República[,] especialmente de hombres prominentes como el General Albán, el General M. Vélez Gobernador de Antioquia y muchos otros.

[.]El 7 de Agosto aniversario de la Batalla, que también se pasó en silencio en toda la República, se le hizo por la noche una lujosa y entusiasta manifestación popular al Doctor Pinto con motivo de su salida del puesto ya dicho y como la mejor nota de aplausos por sus grandes servicios a la Patria y a la causa. El Señor D. Nicolás Olano, ofreció la serenata al digno magistrado, en términos muy corteses y comedidos y en seguida hicieron uso de la palabra el Doctor Teófilo Borrero, el Doctor Julio Rojas en nombre del pueblo conservador y el que esto escribe, contestando a todos el agraciado con la oportunidad y galanura que le son propias en casos tales.

[.]Las aclamaciones del pueblo eran de verdadero júbilo patriótico y los acordes de las bandas deleitaron a la población hasta las 11 p.m., con lo cual se pagaba aunque escasamente una deuda de gratitud de los amigos políticos del digno magistrado que con tanto orgullo como alto honor se separaba del puesto, dejando gratos e impercederos recuerdos.

[.]El día que fue la posesión solemne ante el Tribunal [Superior] del Pacífico el General Córdoba, prestando el juramento constitucional ante el Presidente de esa alta Corporación Doctor Eduardo González U., previos los discursos que para tales actos se acostumbran, muy hermosos y muy aplaudidos. Acto continuo pasó el nuevo magistrado al salón de la Gobernación donde el saliente le hizo entrega formal del Despacho por medio de un hermoso discurso en el cual hacía una descripción suscrita y pormenorizada de la situación hartamente consoladora en que se hallaba el Cauca de lo que se había hecho para obtener el estado de tranquilidad en que se hallaba pues en realidad no había más que una querrela insignificante que merodeaba en los bosques, todo el Ejército estaba vestido y bien equipado, se habían montado muy buenos almacenes de sal marina para la conveniente provisión en todo el Valle del Cauca y por último las guarniciones de los pueblos de Buenaventura y Tumaco bien montadas y organizadas al mando de los Generales L. Triana y E. Palacios M., nada dejaban que desear.

[.]El General Córdoba recibía el Cauca en magnífico auge y así se lo manifestó en términos adecuados a su digno antecesor, quien pasó a la modesta vida de ciudadano, con la dulce tranquilidad de la conciencia, con una aureola reluciente en las sienes y con la convicción íntima de ser y seguir siendo el Jefe nato y prestigioso del partido conservador en el Cauca.

El 8 de Agosto a las 2 a.m. nació con toda felicidad mi quinto hijo que era una tercera mujercita que se bautizó con el nombre de Delfina María Teresa. Después se le cambiaron estos nombres por el de Ana María que es el que hoy

conserva. El Señor Don Ignacio Muñoz C., padrino de la niña, era al propio tiempo Secretario Privado de la Gobernación, puesto que servía gratuitamente, pero que al fin y al cabo le reportaba inmensas ventajas para sus negocios como contratista del Ferrocarril y compras y ventas de sales.

Como los más importantes sucesos de este año están sucinta y cronológicamente relatados en el cuaderno «Registro Diario de acontecimientos públicos y privados. A vuelo de pájaro, paso por alto los meses que faltan de este año, y paso con esta mismas memorias al mes de Febrero de 1902 en que vuelve a aparecer el General Pinto en el escenario político como elemento esencial en el Cauca para hacer frente vigorosamente a los graves y trascendentales acontecimientos que ocurrían en el país con motivo de la desastrosa e inesperada muerte del egregio y eximo General Don Carlos Albán.

TERCERA ADMINISTRACIÓN DEL GENERAL PINTO SUCESOS VARIOS

Ya hemos visto el beneplácito y entusiasmo como fue recibida la administración en el Cauca del inteligente y gran patriota Don Guillermo Valencia, joven de altísimo verbo y en quien la Nación tiene a no dudarle una de sus más risueñas y positivas esperanzas, pero al mismo tiempo hemos visto la gran contrariedad nerviosa que sufrió, por su poca pericia en las ardientes lides de la política militante.

[.]Tumaco pues se hallaba en poder de la Revolución, y este era su mejor Centro de Operaciones en la Costa del Pacífico, el General Palacios se hallaba preso en poder de los revolucionarios y con otros Jefes importantes había sido trasladado a las mazmorras de las cárceles de Chiriquí, la Revolución se vigorizaba y acumulaba poderosos elementos para ocupar la plaza de Panamá[,] pues el General Benjamín Herrera con otros Jefes connotados era el Jefe de operaciones en el Cauca y Panamá, y esa Jefatura se hacía sentir provechosamente en ambos Departamentos desde la desastrosa muerte del meritísimo General Albán, pues en el Cauca también tomaba consistencias las guerrillas al mando del General H. Barriga, Salazar y algunos otros Jefes de reconocida importancia[.]

[.] y [en] Panamá la situación se mantenía a la defensiva, porque tanto por mar [y] tierra[,] la Revolución ocupaba ventajosas posiciones, pues en su poder estaban las poblaciones de [Darios], Santiago de Veraguas, y varias otras, y su propósito era apoderarse de Colón y de la Línea del Canal y Ferrocarril, con lo que prontamente habrían obtenido la entrega de la ciudad de Panamá. Con el

General Palacios se hallaban presos también algunos Jefes que habían caído en algunos encuentros habidos en el Istmo como los Generales Francisco de [Paula] Castro, Morales Berti y otros de reconocida importancia.

[.]Como se ve la guerra se hallaba en su auge y el Cauca por lo visto se hallaba seriamente aménazado y era el Centro de operaciones para atender eficazmente a sus operaciones de defensa y auxiliar a Panamá. En este estado harto difícil y peligro volvía el General Pinto a asumir el mando en el Cauca, pero como su carácter es de aquellas almas templadas que aceptan la lucha para vencer o morir en ella, por aquello de que la pelea es peleando, y que no puede haber victoria sin combate, recibió la nueva consigna con ánimo resuelto y con el entusiasmo del convencido patriota, que olvida los ultrajes y desengaños para ofrendarlo todo lo demás en aras de la salvación de la causa.

[.]Sus primeros actos se concretaron a reorganizar el Ejército con los Generales Velasco y Bonilla a la cabeza y también del General Alfredo Vásquez Cobo para perseguir las guerrillas[,] antes que en un todo dieron el más brillante resultado. Al mismo tiempo fundó el General Pinto en Cali la publicación de «Los Principios»[,] importante semanario admirablemente dirigido por el atildado escritor y publicista payanés Don Simón Rojas, con el fin de sostener los intereses del Gobierno y de la Causa y entusiasmar así las huestes que se alistaban para el combate. Grandes e incalculables beneficios produjo esta publicación en el Cauca.

[.]Todos estos aprestos los hizo el General Pinto en los meses de Febrero y Marzo y muchos otros, y en estas circunstancias se recibió en Cali la noticia de la muerte del Venerable Anciano y Presidente titular de la República Doctor Manuel Antonio Sanclemente acaecida en la población de Villeta de resultas de la enfermedad que desde que se encargó de la Presidencia en 1898 lo había mantenido alejado de la Capital. Con este suceso quedaba asegurada de una manera definitiva la legitimidad de la Presidencia ejercida por el Señor Marroquín desde el 31 de Julio de 1900.

[.]El Doctor Pinto como Gobernador expidió un Decreto de honores a la memoria del Doctor Sanclemente y se celebraron pomposas honras fúnebres en San Pedro de Cali y Catedral de Popayán costeadas por el Gobierno, por el descanso del alma del ilustre extinto. Los Nacionalistas por su cuenta también celebraron funerales especiales a este esclarecido Jefe de su partido.

Desde el año de 1901 se había establecido en Palmira la familia de mi esposa donde gozaban de muy buena estimación y pasaba la vida descansadamente

y con muchas economías. Mis cuñadas Mercedes fundaron con el apoyo del Presbítero Doctor Jorge Salcedo, cura de La Trinidad, un colegio de señoritas que prestaba un gran servicio a la sociedad de Cali y estaba en muy buen pie a pesar de haberse separado Enriqueta por haber entrado al noviciado de las Hermanas de la Caridad establecido en Cali.

[.] Así las cosas y cuando la familia se consideraba feliz o por lo menos tranquila en Palmira, un suceso verdaderamente desastroso y bien funesto vino a enturbiar esa tranquilidad robando así el reposo de que disfrutaba esa honorable familia.

[.] Jesús María Garcés el menor de los hermanos varones de mi esposa desde que fue entrando en su mayor edad se notó en él ciertas ideas un tanto desviadas que dejaban comprender claramente que el joven tenía tendencias a la locura, por ciertos arranques de irascibilidad y despropósitos que ejecutaba en su sano juicio por lo cual la madre procuraba tenerlo siempre a su lado para atenderlo y vigilarlo con incesante solicitud, pero algunas veces el incauto Jesús se juntaba con amigos que lo hacían apurar más de una copa emponzoñada de pernicioso licor y entonces eran más visibles las manifestaciones de su furiosa locura y entonces había que sujetarlo y estar sobre de él porque varias veces llegó hasta atentar contra su propia vida y había que sustraerlo al uso o quitarle las armas que pudiera haber a la mano.

[.]En esta situación hacía algunos meses que no se separaba del lado de la madre y familia que se hallaban en Palmira, mas no por esto Jesús permanecía inactivo, pues le gustaba mucho el trabajo, era industrioso, le gustaban los negocios de rastrillo y siempre manejaba dinero no en grandes cantidades, pero si el suficiente para procurarse lo necesario sin excesos y ayudar en lo posible a su madre y hermanas para el sostenimiento de la familia, pues era buen hijo y buen hermano.

[.]Llegó al fin el 24 de Abril de 1902 y como de costumbre mi suegra se levantó a las 5 y media para asistir a la misa[,] que se celebraba en La Trinidad y que por ser a la razón jueves era cantada y dedicada al Santísimo Sacramento. Tras de mi suegra siguió también Jesús para la misma Iglesia y tomó puesto un poco delante de la puerta mayor con el fin de oír la misa como lo hizo en efecto con devoción y recogimiento como pudieron verlo las demás personas piadosas que hacían lo mismo junto de él. Terminada la ceremonia salió mi suegra de la Iglesia y se entró a la casa de habitación que queda en la misma plazuela de la Trinidad y siguió Jesús detrás de ella, pero se detuvo en la esquina de la misma casa hablando con algunas personas amigas.

[.]Una vez que hubo quedado solo, se quedó pensativo y meditabundo, y luego como impulsado por un secreto resorte sacó del bolsillo trasero del pantalón un revolver ordinario que cargaba y que en esos días había negociado por un valor insignificante, pues era muy usado y bastante malgastado, y se puso a acariciarlo como jugando con él o abriendo y cerrando el tambor como cargándolo o descargándolo, cuando de improviso se oyó una detonación de arma de fuego, un grito agudo que decía «madre me muero», y se veía al mismo desventurado Jesús que corría apresuradamente y se entraba por el zaguán de la casa, cayendo en el corredor de la entrada y a los gritos que daba acudieron prontamente su madre y hermanas, y viendo que Jesús arrojaba sangre por el pecho comprendieron la inmensa gravedad de que se trataba[,] salieron corriendo a buscar al médico y al cura que a la sazón salía de la Iglesia, y acudiendo en el acto a donde estaba el herido y una vez cerciorado de que la herida era mortal y de que aquel no podía hablar le administró el sacramento de la Extrema unción y la absolución *Sub Conditione* y además las oraciones de los moribundos y algunas otras preces con aplicación de indulgencias usadas en tales casos. Cuando llegó el médico ya el desgraciado Jesús María Garcés era alma de la otra vida, pues el malhadado proyectil le había atravesado el corazón.

[.]No hay como pintar la horrible consternación pesar y amargura que desde ese momento se apoderó de esa infortunada familia, y como sucede con casos tales la casa se llenó de gente más por curiosidad que por llevar una gota de rocío consolador a esa digna y honorable familia.

[.]La Autoridad Civil como era natural tomó cartas en el asunto ya para esclarecer el hecho, para [avizarar] la inmensa pena de los deudos del extinto, sacando en consecuencia y sin fijarse en antecedentes ni en la condición moral del difunto, que se trataba de un suicidio, y la autoridad eclesiástica que debía haber obrado con más independencia y apoyada en el principio moral evangélico y de Justicia universal de que en los casos de conciencia dudosa debe optarse por la completa absolución, le negó por el momento, por supuesto haciéndose eco de las falsas y perversas murmuraciones públicas, al cuerpo inanimado del desgraciado joven los auxilios de la Religión que en tan terribles circunstancias hubieran el supremo bálsamo consolador para su venerable madre y para sus tiernas y virtuosísimas hermanas, y de esta suerte y sin la campana del Templo Católico[,] sacaron de la casa el cadáver con el silencio más profundo y a las 2 de la tarde unos pocos amigos de la familia y de la víctima lo fueron a depositar en una humilde fosa, afuera de los muros que cercan el Cementerio Católico de Palmira.

[.]La familia no lo supo, pero que desengaño tan terrible y desastroso para ese hogar santo y cristiano. Nosotros nos afirmamos en el concepto de que el joven Garcés no se suicidó premeditadamente, porque no hay duda de que éste es un delito que se ejecuta por desesperación y por espíritus alejados completamente de las prácticas de la moral y de la Religión, y Jesús no tenía porque echarse en brazos de ese crimen, porque ni era libre pensador, ni su honra había sufrido quebrantos ni tenía por qué acudir a ese fatal remedio para escudar así lances de honor, pues ya hemos visto y era de pública notoriedad que él trabaja libre e independientemente ajeno a todo compromiso que obligara el crédito.

[.] Tampoco se concibe que el que va a suicidarse oiga primero con toda devoción y recogimiento misa cantada a las 6 a.m. y teniendo presente a la Majestad Sacramentada. No, el suicidio es acto criminal que se ejecuta casi siempre a solas, después de salir de la taberna o en el exceso de la embriaguez y cuando solo por ese medio se cerrarán para siempre las puertas del presidio y queda ilesa la decantada honra...[,] y ya se sabe en qué horas y en qué estado se hallaba Jesús cuando le llegó su hora fatal de partir para la Eternidad.

[.]Cuando la familia se penetró de la injusticia cometida con el desgraciado Jesús, a cuyo cuerpo se le negaron los sufragios de la Religión y a que tienen derecho todos los católicos, se propuso levantar el proceso comprobatorio de los hechos que habían precedido a la muerte de Jesús, y una vez que estuvieron terminadas las diligencias con la eficaz intervención del Presbítero Doctor Heladio P. Perlaza, Vicario Foráneo de Santiago de Cali, quien activó el asunto con la honradez y rectitud que le son característicos, se elevaron las diligencias perfectamente anheladas, que la curia y el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Popayán, Juez sustanciador en este delicado proceso declaró *pectore el corona in verbo sacerdotis*, que el joven Jesús María Garcés había muerto por efecto de muerte súbita producida por un proyectil disparado inconsecuentemente de una arma de fuego y seguramente en uno de aquellos actos de locura o imaginación mental, de que con alguna frecuencia se había visto atacado en los últimos días que precedieron a su fallecimiento, y ordenaba que los restos del extinto fuesen sepultados en lugar sagrado en el cementerio que eligiera su familia, y que podían hacerse funerales y decirse misas, no pomposas pero si humildes por exigirlo así la delicadeza del asunto.

[.]El Ilustrísimo Doctor Caicedo además de los irrecusables testimonios que le sirvieron para dar su fallo, se fundaba en el sabio principio de moral y de justicia universal «*que en los casos más dudosos debe optarse favorablemente*

en beneficio del agraciado[”]. Con esta justa y consoladora Resolución volvió la tranquilidad y el reposo a toda la familia de mi esposa, y ya esa madre amorosa pudo desahogar su herido corazón, y dedicar todos los afectos de su Fe y de su amor a la memoria de su amoroso hijo, digno de mayor cariño por los sucesos ocurridos que precedieron a su muerte y por los caracteres apasionados y poco humanitarios con que se exornó el suceso. Después el [Presbítero] Perlaza verdadero apóstol del Señor, nos decía: «Si el hecho hubiera acaecido en Cali, se había evitado el escándalo, como aquí se han evitado otros».

En el mes de Abril ya la guerra tocaba a su término en el Centro y Norte de la República, en lo que había influido poderosamente el nombramiento hecho en el General Arístides Fernández para Ministro de Gobierno y del General Nicolás Perdomo para General en Jefe del Ejército quien había logrado dar golpes decisivos mediante campaña muy activa en la Sabana de Bogotá y en los Llanos a los Jefes revolucionarios Uribe [Uribe], Camacho, Pulido, Mac Alister, Aya y varios otros, Campaña en la cual se distinguieron ventajosamente el General Manuel D. Cañadas, hijo humilde de Popayán y el General Alcides Arzayús, de Guacarí. A este Jefe se le presentaron en Gachalá el 3 de Abril, los Jefes y Oficiales revolucionarios [Juan Antonio] Salgar, R. Lozano, Diego Uscátegui, Adolfo y Gustavo Amador, R. Wills, R. Camacho y otros a quienes expidió pasaporte para sus domicilios. Uribe U., y otros Jefes más corredores en completo desconcierto huyeron hacia Medina para internarse a Venezuela lo que en seguida verificaron.

[.]Con estos favorables sucesos y con el aviso que el Gobierno Nacional recibió por cable dirigido de Washington en los primeros días del mes de Junio por el Señor Ministro de Colombia Doctor José V. Concha de que los Jefes Supremos de la Revolución Generales G. Vargas Santos y F. Soto, aceptaban deponer las armas, se organizó el Ejército del Centro al mando del héroe General Perdomo, para que al mando de varias expediciones siguiera a someter por la razón o la fuerza los rebeldes que obraban sobre Panamá.

[.]Al propio tiempo el Cauca estaba en disponibilidad de poder enviar sus fuerzas adonde fueran más necesarias pues como la activa campaña desplegada por el General Vásquez Cobo contra las fuerzas revolucionarias comandadas por Barriga, Serrano y otros Jefes liberales, había logrado dar el último golpe decisivo a la Revolución en el Cauca en el combate que tuvo lugar en las inmediaciones de Caloto el día 3 de Junio despejaba completamente la situación, pues el Cauca quedaba libre de enemigos en todo su territorio, pues a los pocos días fue capturado en el punto de Yuca Cruda cerca a Buenosaires, con algunos otros compañeros el cabecilla Barriga[,] el que fue conducido a Cali a donde se le juzgó

en Consejo de Guerra, precedido por el mismo General Vásquez su vencedor, y tras una sesión que prolongó por más de 6 días Barriga y sus compañeros fueron absueltos, pero reconsiderado el fallo otro Consejo de Guerra los condenó a penas leves[,] que eran más bien una misión para la justicia y homenaje público tributado a la impunidad en los altares de la Ley.

[.]Terminada como estaba la Campaña del Cauca el General Vásquez fue llamado urgentemente a Bogotá por el General Fernández, y pocos días después de su llegada a la capital donde se le tributaron las mejores ovaciones como a uno de los héroes pacificadores del Cauca, fue nombrado por el Señor Marroquín Ministro de Guerra con el aplauso de todos los miembros del Ejército Nacional. Mas cuando el General Pinto se preparaba a recoger los sazonados frutos de sus incesantes, enérgicas y patrióticas labores de tres años en bien del país y de la causa, cuando ya alboreaban en el horizonte de la Patria los hermosos resplandores de la paz con el triunfo definitivo de la causa, este luchador incansable, se vio en el caso de dimitir el puesto al Gobernador de un modo irrevocable[,] en razón a que su señora esposa y una hija se hallaban gravemente enfermas en la ciudad de Cartago, a donde tuvo que trasladarse rápidamente, aún sin esperar el reemplazo, mientras el Supremo Gobierno que se había visto obligado aceptar la renuncia en fuerza de las razones expuestas, nombraba al que debiera sucederle.

[.] Al efecto pocos días después, fue nombrado el General Luis Enrique Bonilla como Gobernador y Jefe Civil y Militar del Cauca. En los últimos días de Junio se verificó el acto solemne de la recepción del nuevo Gobernador[,] hecho que fue recibido en todo el Cauca con manifestaciones de entusiasmo, pues el General Bonilla bien conocido ya en el país como guerrero afortunado, de admirable firmeza de carácter y acentuadas ideas y probidad ejemplar, era el mejor continuador de la Política y rectitud de intenciones del benemérito General Pinto, tanto más cuanto ni aún fueron cambiados los secretarios, pues continuaron en sus puestos los Señores Don Carlos Holguín Ll., de Gobierno, Don Julio R. Delgado de Hacienda y D. Lorenzo Lemos de Instrucción Pública, con residencia en Popayán. El General Lucio Velasco era el Jefe de EM General del Ejército.

[.]Uno de los primeros actos del General Bonilla fue el de equipar convenientemente el Ejército para que una lujosa expedición al mundo del mismo General Velasco siguiera a Panamá por la vía de Buenaventura.

Con motivo de celebrar el aniversario de la peregrinación que el 20 de Mayo de 1901 hizo la orden 3^a de Cali al Santuario del Señor del Buen Consuelo

de Yumbo, los señores Don Eduardo Caldas, Don F. Yanguas, Don Víctor Álvarez, Don [Espacio en blanco] y el que esto escribe[,] hicimos otra humilde peregrinación al mismo pueblo el 20 de Junio que era sábado y nos estuvimos hasta el lunes siguiente, habiéndole hecho celebrar al Señor del Buen Consuelo una misa solemne en conmemoración y con los mismos propósitos de la gran festividad del año pasado.

[.] Fuimos muy bien atendidos por el respetable y virtuoso Sacerdote Doctor Urresta y nos alojamos en el ya conocido albergue de la familia del estimable caballero y hermano terciario Don Antonio Lenis, donde fuimos objeto de las más exquisitas y finas atenciones. De esta peregrinación recogimos un gran acopio de recuerdos piadosos y morales que nunca se olvidarán.

Pero al mismo tiempo que así crecían y se fortificaban nuestros afectos en la orden Seráfica, un suceso lamentable harto lamentable produjo un grande y doloroso sentimiento en la misma orden[,] como fue la separación del Convento de Cali del [Muy Reverendo Presbítero] Fray José María Aguirre, de tan grata e imperecedera recordación por los importantes servicios que así en lo moral, como en lo material dispuso a esa Santa Comunidad y a toda la sociedad de Cali durante su permanencia de 7 años.

[.]El 10 de Julio partía de Cali, en vía para el convento de Quito tan digno y abnegado misionero, hecho deplorado por toda la sociedad de Cali como una verdadera desgracia. El [Presbítero] Aguirre, casi en secreto preparó su viaje para evitar exigencias y retardos, pues él efectuaba su repatriación en virtud de que con la salida de Alfaro del poder y exaltación del General L. Plaza, cuya política era conciliatoria y ajena a ruines persecuciones como la de su antecesor, habían cesado los motivos del destierro del [Reverendo Presbítero] Aguirre y tanto los superiores del convento como toda la sociedad católica de Quito llamaban con insistencia y apremios desde el año pasado a nuestro dignísimo Rector de la Orden Terciaria de Cali para que volviera cuanto antes a prodigar los consuelos de que estaban careciendo hacia algunos años los buenos hijos de su Patria.

[.]Toda la Orden aprobó en sus actas expresivas manifestaciones de pesar por la separación del [Presbítero] Aguirre. En reemplazo de él fue nombrado para sucederle en el rectorado de la Orden el [Reverendo Presbítero] Fray Leonardo López, quien con su inteligencia y celo por la gloria y honra de la Orden ha seguido conservando y exaltando el mismo brillo y esplendor que le imprimiera su digno antecesor.

[.]El 20 de Julio se celebró con magnífica pompa en Cali. El General Bonilla dirigió una hermosa y entusiasmadora alocución al Ejército y a los Caucanos. Hubo desfile militar, muchas dianas triunfales y hermosos discursos dirigidos al público desde las ventanas de la casa de Gobierno y que fueron muy aplaudidos por los señores Don Simón Rojas, Don Julio R. Salgado y Doctor Ignacio Rengifo B. La tarde de ese día que a la sazón era domingo fue muy animada y el entusiasmo popular hizo el gasto rebozándose decorosamente por todos los ámbitos de la ciudad.

[.]Por la mañana del mismo día y para contribuir a la solemnidad del gran día de la Patria tuvo lugar una hermosa función de distribución de premios en el colegio de Señoritas hábilmente dirigido por la Señorita Eva Riascos[,] una de las institutoras más hábiles[,] inteligentes y de aptitudes admirables para la educación de la niñas. El acto estuvo muy animado y tanto la Señorita Directora como sus bellas y tiernas educandas fueron objeto de nuestras más efusivas y entusiastas congratulaciones.

Al mismo tiempo que en el mes de Agosto salían de Bogotá para la Costa las expediciones militares al mando de los Generales Perdomo, Vásquez Cobo como [Ministro] de Guerra y varios otros del Cauca también se movía el General Velasco con 4 batallones hacia Buenaventura, y habiendo llegado a este puerto, y cuanto con más urgencia se pedía este refuerzo de Panamá para abrir operaciones, la Compañía inglesa que siempre le fue hostil al Gobierno durante toda la guerra se negó rotundamente a fletar sus vapores para el transporte de esta Expedición, por lo cual el General Velasco tuvo que regresarse a Cali, y emprender la marcha lenta y tardía por el Valle del Cauca a salir a Honda para tomar la vía del Magdalena y por el Atlántico llegar a Colón, a donde llegó a fines del mes de Octubre.

[.]Al propio tiempo llegaba a Panamá por el Pacífico el Buque de Guerra «Bogotá» contratado en San Francisco de California por el Gobierno, para abrir campaña formal sobre los revolucionarios del Istmo. La situación del Gobierno era completamente brillante y la campaña formal se iba a decidir en el curso del mes de Noviembre.

El 20 de Octubre aniversario 2º de la Batalla de Calibío, cuyo héroe principal General Bonilla era el Gobernador del Departamento, fue festejado con un paseo cívico a las playas del Río Aguacatal. Fueron dos cuerpos del Ejército, muchísimos caballeros y el General Bonilla recibió las mejores manifestaciones que el Patriotismo y la causa le ofrecían en esa fecha gloriosa de su vida pública...

INFORME SÉPTIMA LIBRETA

IMPRESIONES Y RECUERDOS DE MI VIDA MATRIMONIAL Y
ALGUNOS PORMENORES DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

Sabas Tafur H.

(Nº 7)

En la Séptima libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. (en total 10 libretas), sus narraciones siguen bajo la línea de su cotidianidad familiar, de sus experiencias laborales como telegrafista y de sus asuntos personales e íntimos tales como sus devociones religiosas, y enriquece dichos argumentos con el acontecer sociopolítico que se fraguaba en el ámbito local, regional y nacional, desde su marcada posición conservadora.

El oficio desempeñado por el señor Sabas Tafur H. como telegrafista en la ciudad de Cali, le permitió estar enterado de las noticias sobre los combates que el gobierno nacional, en esos momentos en manos de los conservadores, dirigía para repeler los ataques de los «liberales revolucionarios», según palabras del autor, quien se refiere al General Rafael Uribe Uribe dirigente de dicho partido político, como un guerrillero Liberal.

Desde su perspectiva partidista, el señor Sabas Tafur H. quien se manifestaba como conservador, relata los sentimientos de ansiedad, dolor y tristeza que la sociedad caleña vivía ante la difícil situación de guerra, pero de igual forma, lo hace describiendo los festejos celebrados por los caleños por la tan anhelada Paz, luego de la firma del convenio de Winconsin el 21 de Noviembre de 1902, entre el Gobierno Colombiano y los dirigentes del partido Liberal que dio por finalizada la mencionada guerra, o en palabras del señor Tafur «*se puso término a la Guerra Civil de 3 años, 1 mes y 4 días que cubrió de cadáveres el territorio de la República*».

De igual forma, el señor Sabas Tafur H. expresa la dura pérdida de Panamá, frente a la desatención del gobierno nacional y del Congreso de la República de las manifestaciones del pueblo colombiano y de los diputados de Panamá para desarrollar acuerdos sobre el tratado Herran-Hay firmado para la apertura del Canal de Panamá. Frente a dicha situación, según el autor, se fraguó una serie de artimañas políticas-militares que pusieron en desventaja al gobierno Colombiano ante el movimiento separatista de Panamá respaldado por Estados Unidos, lo que conllevó a que el 8 de Noviembre de 1903 el gobierno nacional manifestara a los colombianos la pérdida del Istmo de Panamá.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La séptima libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Impresiones y recuerdos de mi vida matrimonial y algunos pormenores de la historia contemporánea, presenta una rigurosidad cronológica que inicia con relatos fechados desde 02 de Octubre de 1902 y finaliza con los fechados el 08 de Noviembre de 1903.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos como se ha expresado, están escritos en una libreta simple y cosida que contiene un total de 36 folios con líneas horizontales, las cuales a partir del folio 27 se encuentran marcadas en la parte superior derecha con un sello seco con el escudo de la República del Ecuador. Dichos documentos presentan buen estado de conservación, aunque sus folios se encuentran sueltos debido a que el hilo de la costura se encuentra reventado, por lo cual se aconseja restauración para evitar un mayor deterioro y en el peor de los casos, pérdida de los folios.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la séptima libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada Impresiones y recuerdos de mi vida matrimonial y algunos pormenores de la historia contemporánea, se presenta de forma similar a la utilizada en la anterior transcripción (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: IMPRESIONES Y RECUERDOS DE MI VIDA MATRIMONIAL Y ALGUNOS PORMENORES DE LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

LIBRETA: NO. 7

FECHAS EXTREMAS: 02 DE OCTUBRE DE 1902- 08 NOVIEMBRE DE 1903

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 36 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

Impresiones y Recuerdos de mi Vida Matrimonial y Algunos Pormenores de la Historia Contemporánea

CALI, 1902

Sabas Tafur H.

(N^o 7)

ALBORES DE LA PAZ

Con un Ejército perfectamente armado y equipado, constante de más de cinco mil hombres, bien aguerridos y disciplinados triunfantes en más de cien combates donde la sangre corría a torrentes, y al mando de Jefes que eran la más positiva garantía para el triunfo como los egregios generales Perdomo, Velasco, Vásquez Cobo y muchos otros[,] en el mes de Octubre de 1902 y a Principios de Noviembre se disponía el Gobierno a dar el último golpe de mano al Ejército naval y terrestre de la Revolución[,] que al mando del General Benjamín Herrera había hecho del Golfo de Panamá su principal centro de operaciones y[,] a donde ya solo confluían las miradas de toda la República y principalmente del liberalismo, porque no hay duda que haberse apoderado la Revolución de la garganta del Istmo, la Revolución habría tomado proporciones colosales en todo el país y quizá hubiera triunfado, pero ya había sonado la hora de la Redención, la misericordia Divina ya al fin se había apiadado de nuestra Patria e iba a dejar de correr la sangre de hermanos en su hermoso y privilegiado suelo.

[.]»El Bogotá»[,] buque de regulares proporciones, blindado, con magníficos cañones y ametralladoras de poderoso alcance y con un resguardo de más de 500 hombres de los más valientes y aguerridos y con Jefes de armadura heroica, y secundado por otros buques pequeños, maniobraba activamente por

las costas del golfo de sur a norte y el Ejército terrestre se movía en distintas direcciones estrechando cada día el radio de acción del Ejército de acción de los revolucionarios.

[.]Del 10 al 20 de Noviembre era grande la ansiedad que reinaba en toda la República[,] pues de un día a otro se esperaba la noticia de un gran combate que habría de decidir de la suerte de la República. El General Herrera, en vista de la superioridad numérica y de los elementos poderosos que el Gobierno había logrado concentrar en Panamá y teniendo en cuenta por otra parte la excitación hecha por el Directorio liberal de Bogotá y de los Generales Vargas Santos y F. Soto[,] de que todos los liberales que estuvieran en armas las depongan y acepten el indulto amplio que otorga el Gobierno, comprendió que no las tenía todas consigo, y que lo correcto y decoroso antes que comprometerse en una aventura harto peligrosa, en la cual las probabilidades de éxito no estaban de su parte, buscar el camino de una honrosa y amplia capitulación que pusiera término a la larga y desastrosa contienda fratricida.

[.]Una vez que el Jefe revolucionario se entendió con los representantes del Supremo Gobierno se fijó el 21 de Noviembre para discutir y consumir el arreglo. En tal virtud y reunidos los parlamentarios en la fecha señalada a bordo del «Wisconsin», buque de guerra de la Armada de Guerra de los Estados Unidos surto en la Bahía de Panamá, se firmó entre los Generales Alfredo Vásquez Cobo, Ministro de guerra de la República y el Doctor Lucas Caballero, con otros tantos ayudantes de ambas partes, la libérrima, amplia y honrosísima capitulación que puso término a la Guerra Civil de tres años, un mes y cuatro días que asoló y cubrió de cadáveres el territorio de la República.

Al día siguiente 22 de Noviembre el cable submarino se encargó de esparcir por los ámbitos del Universo tan grata noticia, y en Colombia fue delirante el júbilo patriótico que se apoderó de todos los corazones. En Cali, como de costumbre el entusiasmo subió quince codos más arriba del contento popular, pues en ese día tuvimos el gusto de ver a liberales honorables y amantes de la paz y del trabajo como Don Benito López, Don Ismael Hormaza, Don Pedro Pablo Caicedo, el Doctor Eduardo García, y varios otros de brazo con los Conservadores haciendo a su turno el gasto de la champagne y la cerveza, para libar en armónico y entusiasta consorcio por el advenimiento de la anhelada paz.

Y en realidad que así era como debía de celebrarse tan hermoso triunfo, pues al mismo tiempo que el terrible flagelo terminaba de un modo honroso para el liberalismo que había lanzado tres años ha el horrendo y temible [Entre líneas:]

grito] de rebelión, el convenio del «Wisconsin» que proclamaba en alto el emblema de la paz y de la concordia entre hermanos hijos de una misma Patria, reconocía al liberalismo todo sus fueros y derechos, al amparo de la constitución y de las leyes como ciudadanos colombianos y protegidos por los pliegues del mismo pendón que ese mismo partido había enarbolado durante tres años, unas veces flameante en el triunfo y otras avivado en la derrota como lábaro de redención y surrecit de sus libertades públicas.

Grandes motivos había para que el entusiasmo patriótico hubiera invadido todos los corazones de los Colombianos.

Al día siguiente que era domingo uno de los números del programa para los festejos por el advenimiento de la paz fue el de celebrar un solemne Te Deum a las 12 del día en el Templo de San Pedro, con asistencia de todas las autoridades civiles y militares residentes en la ciudad, para así patentizar mejor el agradecimiento de corazones cristianos y creyentes al Todopoderoso por el feliz arribo del inapreciable beneficio de la paz pública. Después de este acto solemne y digno de un pueblo y gobierno eminentemente católicos, hubo algunos otros actos civiles y militares que expresaban el contento popular, y por doquiera la ciudad de Cali ostentaba dicha y regocijo sin distinción de colores políticos.

[.]Cuan hermosos y consoladores son los destellos de la Paz. En la noche de ese memorable día, un grupo de Conservadores fue a la Gobernación del Departamento con el fin de presentar sus congratulaciones y enhorabuenas, al digno Jefe y caudillo de la causa General Bonilla, por el hecho trascendental que se festejaba y en términos corteses y comedidos dirigí el saludo en nombre de mis compañeros al benemérito gobernante que tan feliz y propiciamente había contribuido a la feliz y hermosa terminación de la cruenta y larga guerra civil.

[.]Se libaron varias copas del reluciente y confortable champagne y el General Bonilla supo corresponder con exquisita cortesanía a la patriótica y digna ovación que se le tributaba. Los que asistimos a esa reunión fuimos los señores Don Ulpiano Mercado, Don Ramón Quintero P., Don Alfonso Borrero, Don Manuel María Caicedo, Don Evangelista Navia, General Escandón, Don Teófilo Borrero, Don Ángel María Castro, Don Carlos Ayerve, Don Nicasio Sandoval el que ésto suscribe y varios otros.

Pocos días después comunicaba el telégrafo la noticia de otro tratado de paz celebrado con el revolucionario General Rafael Uribe Uribe, con Jefes del Gobierno en la Hacienda de Neerlandia Departamento de Bolívar, en virtud del cual se

sometía al Gobierno, pero en términos amplios y con mayores concesiones para los revolucionarios que el Tratado del 21 de Noviembre a bordo del «Wisconsin». [.]Fue muy censurado por la prensa especialmente por «Los principios» de Cali, porque en realidad de verdad, Uribe [Uribe] no era más que simple guerrillero infortunado que no mandaba desde «Palonegro» ejército regular, mientras que el General Herrera tenía fuerzas morales en mar y tierra que habían hecho campaña seria y formal desde Tumaco a Panamá, por más de un año, con éxito más o menos brillante y satisfactorio. Así terminó la nefasta y tremenda guerra de los dos [Enmendado: siglos] en la Patria gloriosa de Caldas y de Nariño[,] de Santander y de Zea. Loado sea Dios!!!

Con las consoladoras alegrías de la paz entró el mes de Diciembre. Todos los pueblos de Colombia se sentían regocijados por haberse abierto la era luminosa de la paz y de la concordia social. Con tal fin se celebraron muy suntuosas fiestas a la Inmaculada Concepción de la Virgen María el 8 de Diciembre. La de Cali fue verdaderamente suntuosa tanto en San Francisco costeadada todos los años por el piadoso devoto Don Alejandro Vallejo[,] como la de San Pedro que fue costeadada por el Tesoro Nacional como un tributo de amor y de reconocimiento a «La Poderosa Auxiliadora de los Cristianos», pues a Ella habían confiado todos los católicos colombianos el triunfo de las armas de la Libertad en la justicia.

[.]El día 7 hubo vísperas solemnísimas y a las 8 p.m. el Batallón de Línea que hacía la guarnición de la plaza al mando del General Aníbal Bernal ejecutó con admirable destreza la marcha de las [Enmendado: antorchas], con luces de los colores de la Bandera Nacional, y las figuras simbólicas que se exhibieron, llamaron la atención y fueron objeto de ruidosísimos aplausos.

Al día siguiente la ciudad estaba sonriente de inmenso júbilo cristiano, engalanada hasta en los arrabales con hermosas banderas y gallardetes blancos y azules con efigies de la Reina de los Ángeles y frases escogidas de las glorias de María. La fiesta de San Pedro, a cargo del inteligente y entusiasta Párroco Doctor U. González, revistió la más hermosa pompa y magnificencia que las circunstancias requerían.

[.]El panegírico acerca de las excelencias de la pureza de la Santísima Virgen desarrollado con la hermosa y galana dicción del eminente orador sagrado Doctor González, fue obra de alto mérito literario, que para saborearlo mejor el Gobierno lo hizo publicar en hermosa y abundante edición que se distribuyó gratis y se repartió a toda la República.

[.]Después de la función religiosa hubo una solemne recepción en la Gobernación con asistencia de las principales autoridades civiles y militares y allí se distribuyeron bellas tarjetas con odoríferas flores, conmemorativas de gran fiesta de esa fecha, y luego tras varias copas de delicioso coñac, el General Bonilla obsequió en su nombre y como Jefe del Ejército un elegante casco romano con aderezos de oro, casco que en esa misma tarde lució el diestro y veterano General Bernal en un desfile militar de muy bellas y simbólicas figuras ejecutado por el bien disciplinado Batallón «Calibío» que hacía la guarnición de Cali.

[.]Por la noche terminó la fiesta con vistosos fuegos artificiales costeados por el Ejército y muy alegres Dianas y Retretas que contribuyeron a aumentar el entusiasmo y júbilo popular. Festividades de esta naturaleza hacen honra a los Gobiernos católicos y a los pueblos civilizados. No hay para que decir que la nochebuena[,] las pascuas y el año nuevo fueron fiestas donde superabundó el entusiasmo[,] la cordialidad y el buen humor.

El 31 de Diciembre como de costumbre a las 12 de la noche nos reunimos en la casa de la bogotana Nicolasa, muy hábil en el arte culinario, con el fin de hacer los[honores] a una abundante y succulenta cena, como despedida del año viejo y saludo al año nuevo, que con tan bellos y encantadores auspicios se presentaba a la consideración de la humanidad y especialmente del pueblo Colombiano, los dignos y muy afables caballeros Don Guillermo Velasco, Don Luis J. Lozano, Don Ricardo Price, Don Miguel Calero, Don Julio Bustamante C., Don Eladio Cruz V., Don Miguel Guerrero G., Don Ignacio A. Guerrero, Don Liborio Hurtado, Don Manuel Caldas, Don Roberto Velasco, y Don Sabas Tafur.

[.]Con tan selecta reunión es de suponerse desde luego que la reunión fue muy animada[,] chispeante y el buen humor y la más expansiva cordialidad reinaron en esa grata sociedad, pues aparte de que todos con excepción del último, son caballeros inteligentes, ilustrados y algunos de verbo levantado y aména y chistosa conversación, para decirlo todo[,] donde está el popular y festivo mono Velasco se olvidan por completo los pesares y la risa y el entusiasmo se abren amplio campo y alejan la seriedad, y los cumplimientos y los formalismos de la cortesía están de sobra y solo reina la cultura y la educación donde los fueros de la más estrecha amistad ejercen su más benéfica y provechosa influencia.

[.]Un puesto se dejó libre, y allí había una tarjeta de luto con el nombre de Félix Lozano M., uno de nuestros más dignos y alegres contertulios de la reunión análoga del año anterior, y quien víctima de aguda enfermedad que desfloró tan preciosa existencia en pocos días, fue arrebatado a las eternas regiones

en el mes de [Espacio en blanco] del año que terminaba en esa noche amigo digno, caballero inapreciable, joven ilustrado educado en los Estados Unidos, de inteligencia superior, y más superiores aún los sentimientos de su nobilísimo corazón[,] Félix fue digno de haber vivido largos años para bien de la Patria, orgullo de sus numerosos amigos y efectivo provecho de la [Enmendado: Ciudad]. ¡Mas ay, que ya no existe! quien pensara, que tan preciosa vida se acabara...!

La reunión a que aludimos, cuyos instantes fueron fugaces terminó en medio de las más francas y gratas manifestaciones de la cordialidad y buen humor a las 3 A. M., y de allí salimos a saludar alborozados la refulgente aurora del nuevo año y a dar Gracias a Dios en el Templo Cristiano como verdaderos y convencidos Creyentes. Tiempos felices que como el agua del torrente pasaron con estrépito para no volver atrás... pero cuyos recuerdos son de imperecedera memoria...!!

AÑO DE 1903

Tanto por los albores del día como [Intercalado: por] el júbilo patriótico que inundaba a todos los pueblos de Colombia el nuevo año prometía ser muy propicio para el bienestar y progreso de la República. En todos los pueblos se celebró con admirable pompa y solemnidad la fiesta que en ese día se dedica al Todopoderoso por los favores recibidos en el año que terminó e implorar los beneficios del Cielo para el año que principia. Nada más natural que la solemnidad de este nuevo fuera bien ruidosa, como en efecto lo fue en Cali.

Todos los Gobernadores de Departamento y el Presidente de la República, dirigieron hermosas alocuciones a los pueblos que prometían muchos bienes en obsequio del progreso moral y material del país, y estas esperanzas se reforzaron desde luego con el hecho de haberse firmado en Washington entre el Ministro de Colombia Doctor Tomás Herrán, y el Secretario de Estado de la gran República, Mister Hay una convención entre Colombia y los EEUU, para la construcción interoceánica de un Canal a través del Istmo de Panamá.

[.]Este acto fue recibido con muestras de verdadero entusiasmo por toda la Nación. Había grandes motivos para ello sea que fuera buena o mala para la República, aunque no hay duda que este tratado tan anhelado por todos los pueblos de la República llevaba en si el germen de gravísimos y desastrosos males para la Patria, pero las esperanzas en la paz se acentuaban cada día y el trabajo y la industria se abrían ancho campo por entre las ruinas y escombros de la luctuosa guerra de tres años que acababa de pasar.

Con motivo de la celebración de este tratado que debía ser aprobado por el Congreso el PE expidió un Decreto convocando a elecciones populares. Para el mes de Abril próximo y en asocio de los Señores General Don Miguel Guerrero G., Coronel M.M. Caicedo y Don Guillermo Velasco me tocó hacer parte del Jurado Electoral para la formación de las listas de Electores de la ciudad de Cali.

[.]Las elecciones se verificaron con buen éxito en toda la República quedando así renovados todos los Concejos Municipales y preparado el nuevo Congreso que debía dilucidar los delicadísimos asuntos que debían contribuir provechosamente al bienestar y engrandecimiento de la desangrada y empobrecida Colombia.

Mi esposa gozaba de salud y robustez admirable. Constantemente hacia largos paseos ya sola o acompañada de toda la familia, ya al «Pueblo» bello campo al oriente de Cali, donde viven nuestras inmejorables y bondadosas amigas las negritas Borrero[,] seres humildes en color pero de corazón magnánimo y de costumbres verdaderamente patriarcales, por su honradez acrisolada, amor al trabajo y gran temor de Dios o ya a Santa Rosa, la hermosa quinta de Don Julio Bustamante que tan gratos y placenteros recuerdos encierra para mi.

[.]A esta deliciosa mansión hubo de encaminarse sola y a pie como de costumbre en una hermosa mañana de los últimos días de Marzo. El sol era ardiente y abrasador y como el viaje lo hizo por el camino del Peñón, pesado y duro para los de a pie, lo que le produjo gran agitación, y como probablemente no estuviera bien de salud, ello es que pocos momentos después de haber llegado a Santa Rosa le sobrevino una grave y complicada novedad que la redujo a la cama y dio por resultado el que toda la familia se trasladara a vivir por algún tiempo mientras duró la enfermedad de mi esposa[,] quien fue eficazmente atendida por todas las personas de esa digna y honorable familia[,] especialmente por mis compadres Julio Bustamante y su esposa Tulia Velásquez, las hermanas de esta[,] Hermelinda y Cristina, el padre de ellos el venerable anciano Don Vicente Velásquez, la tía de Ascensión Doña Cleotilde Bustamante C., y el hijo de esta[,] el simpático y estimable joven Don Eleazar Sánchez[,] quien era mi compañero de viaje, a mañana en los viajes de ida y regreso que hacía a la ciudad pues las faenas del Telégrafo exigían mi asistencia constante a la Oficina.

[.]Sobre tan bondadosas y caritativas personas lluevan por siempre las bendiciones del Cielo[,] ya por estas señaladas atenciones y favores, como por los muchos más que en varias otras ocasiones han sabido prodigarnos.

Tenía por costumbre cada vez que llegaba a Santa Rosa fuera de mañana o de tarde y estuviera o no agitado bañarme en el hermoso y cristalino Río Cali, y estas imprevisiones me ocasionaron unos fuertes dolores reumáticos a las piernas que me hicieron pasar malos ratos en las noches que hube de dormir solo en la casa de Cali.

[.]Una noche me quejaba amargamente solo a causa del dolor, y habiendo percibido mis tristes ayes mi vecino y estimabilísimo caballero Don Francisco Wolff, prontamente acudió en mi auxilio y cerciorado de mis dolencias y sus causas, prontamente me prodigó unos cuantos glóbulos homeopáticos de su manual y experimentado botiquín, me aplicó unas fricciones a la parte dolorida, y momentos después sentía yo los beneficios de una provechosa mejoría que después se convirtió en una perfecta curación.

[.]Esta acción del Señor Wolff no es rara, pues a mas de su exquisita cultura y caballerosidad es amigo digno y servicial que siempre está listo para complacer solicito a los que son sus amigos y yo que me precio de serlo[,] consagro este recuerdo de gratitud a este digno y excelente amigo.

Algo más de un mes se estuvo mi esposa en Santa Rosa y cuando ya estuvo bien restablecida regresó a Cali a reorganizar las faenas del hogar, alteradas por causa de los sucesos anotados. Mientras tanto yo continuaba consagrado a mis quehaceres telegráficos trabajando con la mayor asiduidad y constancia procurando el mejor servicio del Ramo. Entonces me hice colaborador del Correo del Valle por excitación de mi buen amigo Don Blas S. Scarpetta, Redactor de ese periódico, tipo de moralidad y cultura que honra a la prensa Colombiana y especialmente a su juicioso Director, y publicaba semanalmente importantes y nutridas Revistas de noticias universales que llamaban mucho la atención y daban gran interés al periódico.

[.]Tales Revistas despertaron cierta especie de emulación en algunos otros periódicos[,] especialmente en el «Correo del Cauca» que a veces tuvo pie para enderezarme una que otra filípica[,] por las noticias sensacionales ya extranjeras o nacionales que publicaba siempre a primera hora «El Correo del Valle».

[.]Por el mismo tiempo hube de defenderme por la prensa de ciertas agresiones injustas e inmotivadas que me dirigió en el mismo «Correo del Cauca» el Señor Pedro José Velasco y C. por un telegrama Urgente que dirigió de Cali a Popayán, y que no llegó oportunamente a su destino, pero que fue porque no le dieron

curso oportunamente en las Oficina de Popayán según logré esclarecerlo con testimonios de los empleados de esa misma Oficina.

[.]La defensa que hice, no solo mía sino de todos los empleados del Ramo en [Entre Líneas: el] Cauca me valió honrosísimas felicitaciones de mis superiores y de mis colegas departamentales y[,] el servicio no sufrió menoscabo alguno con las agresiones y denuestos del señor Castro, quien viéndolo bien no hacía más que resollar por la herida como enemigo que era del Gobierno del Señor Marroquín.

En el mes de Mayo se renovó el personal de los [Discretorios] de la Venerable Orden Tercera de San Francisco y el último domingo de ese mes en una solemne reunión que se celebró en la capilla de Nuestra Señora de Lourdes los nuevos dignatarios ocuparon sus puestos respectivos siendo Ministro el venerable anciano Don Cándido Sánchez, Viceministro Don Alejandro Vallejo G., Tesorero Don Rodolfo Sinisterra y Secretario Don Rubén Aragón, a quien entregué convenientemente arreglado el archivo que durante los tres años anteriores había estado a mi cargo a satisfacción de mis dignos superiores.

[.]A pesar de mi buena voluntad quedé libre de este honrosísimo servicio, pero no por eso se resintió ni flaqueó la firme perseverancia que siempre me ha asistido como miembro de esa Venerable y Santa Orden. Al efecto y como ya se cumplían dos años de la peregrinación que con motivo de la Guerra hizo toda la orden al pueblo de Yumbo al santuario del Señor del Buen Consuelo, quisimos conmemorar tan grato aniversario los Señores Don Eduardo Caldas, Don Federico Yanguas y yo y el día 27 de Junio después de oír misa de cuatro en San Francisco nos dirigimos los tres peregrinos al mencionado pueblo a donde llegamos a las 10 A. M., y fuimos hospedados y admirablemente servidos y agasajados en la casa cural, habitada por el dignísimo y virtuoso cura Doctor Urresta de quien ya me he ocupado al relatar las peregrinaciones de los dos años anteriores.

[.]El día 28, domingo por nuestra cuenta hicimos celebrar solemne misa con exposición del Señor, y al explicar el Evangelio el virtuoso párroco consagró un párrafo a los humildes peregrinos que ya en tres años consecutivos se habían dado a la hermosa tarea de honrar dignamente al señor con sus piadosas visitas en conmemoración digna de la histórica y fervorosa peregrinación de 1901. Todo el domingo lo consagramos a elevar nuestras humildes y férvidas plegarias a quien habíamos ido a ofrecer nuestras humillaciones.

Por la tarde hubo solemne trisagio con exposición del Santísimo Sacramento y como el lunes también era día feriado, después de haber oído misa y santificado en lo posible la fiesta de los Bienaventurados San Pedro y San Pablo, a las 3 de la tarde nos regresamos a Cali, a donde llegamos un tanto cansados y estropeados por el sol y las fatigas del camino a las 7 de la noche, pero con el alma henchida de gratísimas emociones por el éxito feliz de nuestro piadoso paseo.

[.]Es de advertir que en este año hubimos de cambiar la digna y muy confortable posada de los dos años anteriores de nuestro bondadoso amigo y hermano Don Antonio Lenis, en razón a que este se hallaba en Cali con su familia por causa de enfermedad. Mucho extrañamos a tan hospitalarias y simpáticas personas. Durante los primeros días de Julio no ocurrió suceso notable que llamara la atención[,] si bien se esperaba con ansiedad la reunión del Cuerpo Soberano que debía reunirse como de costumbre en Bogotá el 20 de Julio, y al propio tiempo se esperaba de un rato a otro la noticia de la muerte del inminente Papa León XIII cuya gravedad era la noticia por excelencia al orden del día.

El 19 de Julio[,] domingo[,] fui con mi esposa de paseo a la Hacienda de La Palma a inmediaciones de Jamundí[,] con el fin de hacer una visita a la estimable familia de Don Manuel María Vallecilla con la cual se hallaba nuestra chica Cecilia[,] que la había llevado a temperar su madrina Clementina [Vallecilla]. A las 7 de la noche llegamos a la hermosa quinta de esa familia donde fuimos acogidos con la más fina y exquisita cordialidad, pues tanto la Señora Doña Mercedes Vallecilla respetable matrona tipo de la Señora Caleña y digna esposa de Don Manuel María Cano[,] las Señoritas Magdalena, Clementina, Mercedes y María Jesús, son dechados de cultura y afabilidad con los cuales nos hicieron muy placentera y agradable nuestra permanencia en esa pintoresca y deliciosa mansión.

[.]Al día siguiente, 20 de Julio con las señoritas nombradas y el simpático joven Don Ricardo Vallecilla, hicimos un delicioso paseo al hermoso y pintoresco Río Claro donde nos bañamos en sus hermosos y cristalinos remansos y a las 11 regresamos a la casa, mas al llegar a esta y al saltar una chamba fangosa el caballo de mi esposa se fue de bruces y cayó aquella en tierra sufriendo algunos golpes que pusieron en peligro su salud, mas a Dios gracias no ocurrió ninguna novedad grave, pero este suceso nos impidió regresar el mismo día a Cali como era nuestro deseo y hubimos de retardar el viaje[;] y un día más[,] y ella una semana. Este inesperado contratiempo afectó las gratas horas que debíamos pasar con la familia Vallecilla, en cambio mi esposa quedó disfrutando de las más exquisitas atenciones durante los ocho días de permanencia en ese respetable hogar.

[.]A Cali regresé el 21 donde encontré las noticias sensacionales de la reunión del Congreso Nacional el día anterior en la capital de la República en sana paz y con aplauso general, y de la muerte del Eminente Papa León XIII ocurrida en Roma el mismo 20 de Julio con gran sentimiento de todo el orbe católico.

[.]El 4 de Agosto se celebraron en Cali sentidísimas honras fúnebres por el alma del mismo Papa y el mismo día llegó a Colombia la noticia de que había sido exaltado al solio Pontificio el Eminente Cardenal Patriarca de Venecia José Sarto. El primer periódico que publicó la noticia en el Cauca fue el «Correo del Valle» de Cali en una de las Revistas de que he hecho mención.

El principal clamor del pueblo Colombiano una vez reunido el Congreso, fue el de que se tomara en consideración y se le prestara atención preferente al Contrato sobre la apertura del Canal de Panamá. En Cali se firmó una lujosísima y bien meditada manifestación firmada por lo más [Enmendado: granado] de la sociedad y dirigida a las Cámaras en aquel sentido y con abundancia de conceptos que hacían ver la conveniencia de dar pronta y favorable solución a asunto de tan vital importancia, mas el cuerpo soberano miró con soberano desdén la voluntad de los pueblos, y ya veremos el fin trágico y desastroso que tuvo para la República este delicado e importantísimo problema, del cual pudo haber resultado la mejor prosperidad para la nación, como lo hacían notar los caleños en su justa y oportuna solicitud.

[.]El pueblo colombiano tenía muchísima razón al insistir en sus justas y razonables peticiones a las Cámaras Legislativas. Presentimientos patrióticos hacían preveer funestas y desastrosas consecuencias. *Vox populi, vox Dei...*!

En los primeros días del mes de Agosto llegó a Cali como Visitador General de las Líneas y Oficinas Telegráficas del Cauca, mi buen amigo y habilísimo Telegrafista Don Adolfo Concha[,] amigo tan digno como culto y cumplido caballero, acompañado del no menos simpático y estimable joven Don Próspero Duque, también muy buen Telegrafista dependiente del tren de empleados de la Oficina Central de Bogotá.

[.]La presencia de estos hábiles y escrupulosos empleados influyó muchísimo en la mejora y buen servicio de las líneas y Oficinas del Ramo[,] pues la moralidad era la base esencial de todos los actos que emanaban con prudencia y oportunidad del Visitador Señor Concha y de su digno ayudante señor Duque.

Ratos muy agradables y cordiales hube de pasar con estos bondadosos amigos en los días y horas que nos dejaban libres las arduas faenas del servicio. Tuve el gusto de invitarlos a mi humilde hogar a comer una cena que aunque escasa fue servida con pulcritud y la más exquisita decencia por mis cuñadas Mercedes y Enriqueta, quienes hicieron más grato el servicio con la cultura y amabilidad que las caracteriza, especialmente a la primera que es una verdadera Dama del más refinado y aristocrático salón.

[.]Mi esposa no se halló presente en este grato suceso[,] porque había ido en esos días a Palmira a pasar una temporada en la hacienda de Belén de propiedad del estimable caballero y amigo inmejorable Don Carlos L. Belden ciudadano norteamericano.

[.]A fines de Septiembre regresó mi esposa de Palmira, y por este tiempo los amigos Concha y Duque siguieron en visita hasta Buenaventura y a su regreso siguieron a Popayán y de allí después de algunos días partieron a Bogotá por la vía del Tolima. Muy gratos recuerdos dejaron en el Cauca y especialmente en sus amigos y colegas estos buenos amigos y cultísimos empleados del Ramo telegráfico.

[.]Ya en el mes de Septiembre el Congreso había tomado a lo serio la discusión del Tratado Herran-Hay sobre la apertura del Canal, pero de esas prolongadas y acaloradísimas discusiones nada se ponía en claro, es decir una formidable oposición encabezada por el Senador Juan B. Pérez y Soto dio en tierra con el asunto obteniendo la improbación o emplazamiento del referido tratado, no valiendo para lo contrario, ni las instancias repetidas de los pueblos, ni los mensajes en el mismo sentido del P.E. ni las amenazas un tanto suspicaces de la Diputación del Istmo, las que también se miraban con soberano desprecio, considerando al Departamento de Panamá impotente para llevar a la práctica sus amenazas, si bien en este asunto reaccionó con gran brío y profética voz el altivo y patriota Senador Doctor Pérez y Soto.

[.]Antes de que el Congreso clausurara sus Sesiones a fines de Octubre el [Supremo] Gobierno nombró Gobernador de Panamá al Señor Domingo Obaldía, Senador del Istmo, y este nombramiento fue enérgicamente combatido e impugnado en el Senado por el mismo Doctor Pérez y [Soto] y varios otros, pero el Gobierno se rió de la actitud sostenida del Senado e hizo que el nombrado apresurara su marcha para el lugar de su destino, mientras tanto aquel inspirado patriota gritaba a voz en cuello en la tribuna y en la prensa que el nombramiento del Señor Obaldía era el principio de la pérdida del Istmo por parte de Colombia.

[.]Al propio tiempo que se agitaba este grave suceso en las Cámaras, se habían también lanzado a la palestra las Candidaturas del Doctor Joaquín F. Vélez y del General Rafael Reyes para la Presidencia de la República, gozando de la mayor popularidad y mejores probabilidades del triunfo la del eximio Doctor Vélez que a la sazón había sido Presidente del Senado.

[.]La lucha eleccionaria estaba un tanto encarnizada pero nada había que temer respecto al triunfo del Candidato Conservador Doctor Vélez. Este partido se unificaba y compactaba sus filas en toda la República y en Cali se constituyó un Directorio Central del partido compuesto de los Señores Don Nicolás Olano, Don Juan de Dios Borrero, Don Guillermo Velasco y varios otros y para la Junta Popular que tuvo lugar en Cali tomé una parte muy activa y actué como Secretario.

[.]De esa Junta surgió también la publicación de «El Conservador» periódico órgano de los intereses del partido que fue dirigido primeramente por el inteligente joven Don Ignacio Guerrero G., después por Don Gustavo G. Chacón y por último[,] por el incansable patriota y conservador irrevocable Don José Antonio Borrero.

[.]Dicho periódico hizo la proclamación solemne en el Cauca de las candidaturas del Doctor Vélez y del General [Ramón] González Valencia para Vicepresidente, suceso que produjo gran vértigo patriótico en el Departamento y de todos los pueblos afluyeron nutridas y lujosas adhesiones a tales candidaturas que acrecentaban el entusiasmo popular.

El 12 de Octubre, aniversario del descubrimiento de la América y fiesta Civil en la República se bendijo pomposamente en el templo de San Pedro una hermosa bandera para el Batallón «Holguín» que hacía la guarnición de la Plaza de Cali y cuyo jefe era el simpático Coronel Pablo Monroy[,] con quien me relacioné en esa fecha memorable y desde ese día seguimos siendo buenos amigos[,] pues los asuntos políticos nos hicieron cultivar relaciones íntimas y estrechas.

El Congreso después del tremendo carpetazo dado al tratado sobre el Canal, clausuró sus sesiones el 20 de Octubre al mismo tiempo que el Señor Obaldía tomaba posesión en nombre de la República de Colombia, del puesto de Gobernador de Panamá, y desde ese momento se sentía venir de esos lados un oleaje malsano, augurio de una recia y formidable tempestad.

[.]Lo primero que hizo este pérfido gobernante fue anunciar y hacer creer por cable al[Supremo] Gobierno que una expedición filibustera de Nicaragua amenazaba invadir seriamente el territorio Colombiano, con cuyo objeto obtuvo

la orden superior para mover algunos cuerpos veteranos hacia la frontera de Costa Rica, para distraer así la atención y proceder con más aciertos y menos estorbos en la siniestra ejecución de los planes proditorios que estaban en gestación, y que prontamente deberían desarrollarse marcando así la época más nefanda y desastrosa para la República de Colombia.

La lucha electoral se agitaba en el país con ardiente excitación, máxime habiendo llegado al país después de una larga ausencia especialmente durante toda la pasada guerra, el General Reyes, quien patentemente se veía que solo venía con el fin de hacer acto de presencia en la contienda electoral.

[.]Estando todavía en Cali mi amigo Don Adolfo Concha[,] llegó la noticia de que había sido nombrado Director General de Correos y Telégrafos Don Manuel José Guzmán y comentando el hecho en el hotel Central me hizo saber Concha que Guzmán, hombre oscuro e ignorante en asuntos del Ramo y muy apto para triquiñuelas e intrigas como tinterillo vulgar de pueblo, era yerno de uno de los Señores Angulo cuñados del General Reyes. Entonces le dije a Concha, este nombramiento huele a política Reyista, se prepara el terreno para la gran campaña que debe librarse por el telégrafo, y le prometo a Usted que este nuevo personaje va a ser el ave negra de muchos de los pobres telegrafistas que tenemos carácter para pensar con la cabeza y sostener con dignidad nuestras convicciones y propósitos.

[.]Concha se rio de mi aventurado e infundado pronóstico, hijo de estrabismo político y apurando una copa de comfortable coñac, me dijo *«lo que es conmigo no se sentará el nuevo Jefe de Telégrafos, pues conozco mucho a Guzmanito y el mono bien sabe que palo trepa»*, y en cuanto a Usted[,] le digo mi querido [Sabas] *que esté tranquilo por que su buen comportamiento y sus importantes y muy reconocidos servicios en el Ramo, lo ponen por encima de toda intriga y apasionados informes y además el General Reyes lo conoce mucho y debe de recordar con gratitud sus esfuerzos y afanes por el triunfo de su candidatura en 1897 y lo mucho que sufrió por él”*].

[.]Le repliqué *«Gato escaldado huye del agua»*, esos recuerdos que Usted evoca, no tienen ya olor de helecho para *el General Reyes, él hoy quiere ser Presidente*, y para ello se olvidan y pisotean o suprimen por la razón o la fuerza los amigos y leales sostenedores de ayer, se mira y se atiende sólo al presente, [“]yo tengo que ser adversario franco del popular candidato de los conservadores en el 97, y esta actitud decidida me va a costar muchas amarguras y fuertes dolores de cabeza”]. *«Por lo visto, Usted mi querido [Sabas] ensilla antes de que lleguen las*

bestias»[,] fueron las últimas palabras de Concha, y luego nos sentamos a comer sabrosamente en el mismo hotel, en compañía de otros amigos.

El 28 de Octubre se celebró con regia e inusitada pompa en el templo de San Pedro el matrimonio del estimable caballero y amigo mío Don Roberto Reynales con la encantadora y bella [Enmendado: señorita] Doña Eugenia Velasco Borrero, flor primorosa que apenas empezaba a entreabrir su purísima y balsámica corola en el fragante y hermosísimo jardín caleño. Bendijo la unión el Ilustrísimo Señor Arzobispo de Popayán Doctor Manuel José Caicedo, y después de tan elegante y aristocrática ceremonia, continuó durante todo el día el suntuoso festín en casa de los padres de la novia[,] el culto y respetable caballero Don Eusebio Velasco y la Señora Doña Inés Borrero[,] distinguida y muy elegante matrona de la selecta sociedad de Cali.

[.]Más de doscientos convidados departimos agradablemente en los espaciosos salones y corredores hermosamente decorados de la casa donde se celebraba ese regio banquete. La más exquisita cultura y civilidad se habían dado cita en ese centro social. Todos los corazones rebozaban de júbilo y bienestar, pues la feliz y encantadora pareja no podía inspirar otro sentimiento entre tantos admiradores y convencidos amigos.

El espléndido banquete terminó a las 10 de la noche dejando un raudal inmenso de gratísimas emociones en los corazones de todos los concurrentes. Muchos de los caballeros presentes en este festival se acercaron a mi para inquirir de mi, como Telegrafista noticias acerca de graves sucesos que dizque habían ocurrido en Panamá en los días anteriores, pues sobre el particular se habían recibido cables especiales del exterior. Como en realidad nada hasta esa fecha había ocurrido (28 de Octubre), aseguré a todos los que me preguntaban que eran falsas tales especies y aún por la prensa misma en el Correo del Valle, publiqué telegramas ratificando que en el Istmo reinaba completa tranquilidad. No obstante esto, el telégrafo funcionaba activamente a toda hora y el servicio se hacía como si fuera en tiempo de campaña, según órdenes expresas del [Supremo] Gobierno.

El mismo día 28, fueron confirmados en el Templo de San Pedro, mis dos hijos Leonardo y [Alfonso] María, por el Ilustrísimo Señor Arzobispo Doctor Caicedo. Fueron padrinos del primero Don Julio Bustamante C. y de la segunda la Señora Doña Julia Velásquez, esposa de aquel.

En los primeros días de Noviembre ordenó el [Supremo] Gobierno que ningún Telegrafista se separara de su puesto y que el servicio se mantuviera expedito

a toda hora del día y de la noche. Con este motivo dejé de ir a dormir a mi casa en esos días, y con los demás empleados pernoctaba en la Oficina. Desde el día 1º de Noviembre dejaron de recibirse comunicaciones especiales por el cable de Panamá, ni aún las noticias universales para la prensa del interior de la República, y ese mutismo se prolongó hasta el día 5 del mismo mes.

[.]En esta fecha a pesar del crudo invierno que había dificultado la comunicación directa entre Buenaventura y las Oficinas del Centro del Cauca, sólo la de Cali se entendía corrientemente con aquella estación, y a las 10 u 11 de la noche esa Oficina, anunció con carácter urgente que un vapor venía apresuradamente entrando a la Bahía, y que era conveniente que todas las Oficinas estuvieran listas hasta conocer el resultado de la llegada de dicho buque. Una hora después se supo que tal buque era el «Bogotá» de la flota de guerra surta en la Bahía de Panamá.

La impaciente expectativa subía de punto más aún cuando se supo que el «Bogotá» había fondeado y que a esa hora pedía urgentemente que se le pasara la visita, a pesar de las terminantes disposiciones prohibitivas de los reglamentos marítimos, pero la infracción hubo de llevarse a cabo por tratarse de una nave perteneciente a la marina nacional.

[.]A las 12 y media p.m. llamó especialmente el Telegrafista de Buenaventura, Señor J. Mafla y me dijo poco más o menos: *«Son muy graves las noticias que trae el «Bogotá». Nuevos desastres para la Patria. Sólo Dios podrá remediar la situación. Estamos al borde de un abismo tenebroso. Tú mismo recibe en el aparato las importantísimas comunicaciones que van en seguida, y ya verás el Consumatum es del desastre de la Patria»*. Con este fatal preludeo y con las manos temblorosas me senté en el aparato, y el relevo empezó a comunicar pausadamente la sucinta y bien ordenada relación que el Capitán Jorge Martínez empleado en el Crucero Bogotá hacía al Presidente de la²¹ República, de la manera como se habían originado y desarrolladose enseguida desde los primeros días de Noviembre los acontecimientos que dieron por resultado la ignominiosa y nefanda separación del Istmo de Panamá de la República de Colombia.

Entre otras cosas decía el Capitán Martínez: [“]Desde muy de mañana se notaba en Panamá un incesante movimiento de fuerzas militares que cruzaban en diferentes direcciones, y de vez en cuando se oían disparos de fusilería y de

²¹ A partir de este folio, todos los demás se encuentran marcados con un sello seco con el escudo de la República del Ecuador, ubicado en el extremo superior derecho de los folios.

cañón, pero no se trataba de combate alguno, pues al propio tiempo iban y venían botes con refuerzos para algunos de los buques de guerra fondeados en la bahía, y los cruceros americanos se movían de un punto a otro”.

[.] Aunque recibí orden de no moverme del puesto, comprendí que se trataba de algo muy grave y serio para los intereses de la República, y sin atender a la orden monté la guardia y puse en movimiento las válvulas del vapor, y me dirigí hacia donde se hallaba el crucero «Padilla» comandado por el Comandante Rubén Varón R. y[,] todo fue notar que el Bogotá se movía cuando se le hicieron varios disparos de cañón de las fuerzas de tierra a los que correspondió el Buque con dos o tres disparos.

[.] Puesto al habla con el buque Padilla, le hice presente que se trataba de una gran traición, que si él estaba al corriente de lo que pasaba me informara y que obráramos de acuerdo. Varón me contestó “lo que soy yo nada sé, pero el deber me manda no moverme de mi puesto con el buque de mi cargo. Haga Usted lo que le parezca, pero creo que lo prudente para Usted era seguir mi conducta.

[.] Comprendí entonces que estaba hablando con un traidor, y de una manera lenta y con las precauciones del caso, y viendo por otra parte la imposibilidad de los demás buques de la marina nacional, me fui alejando poco a poco de la bahía hasta que estando ya a regular distancia puse la proa a Buenaventura, y a todo vapor he venido a dar cuenta del funesto desastre ocurrido en Panamá que no es otro que el separatismo mismo llevado a cabo con el apoyo ostensible y manifiesto de los Estados Unidos y por medio de las más inicuas y nefandas traiciones de parte de los empleados civiles y militares de Panamá y de los comandantes de los buques de guerra de la República».

Una vez terminada la larga y detallada información de Martínez, pasé todo yo mismo a la Oficina de Cartago e informé sucintamente todo lo ocurrido al General Luis Enrique Bonilla Gobernador del Departamento, quien a su turno se puso inmediatamente al habla con el General Lucio Velasco[,] Comandante Militar de las fuerzas del Cauca.

[.] Tras una larga y meditada conferencia estos dos Jefes resolvieron de común acuerdo mientras se comunicaban instrucciones de Bogotá, mantener a todo trance la integridad nacional, y que el Cauca, que por lo visto no estaba en autos de lo ocurrido en Panamá debía ponerse a la vanguardia contra el separatismo, pues aún cuando el General Bonilla quizá por una mera curiosidad, pulsó los sentimientos del General Velasco acerca de los hechos consumados en Panamá,

y si el Cauca debería hacer otro tanto, dado el absorbente tutelaje de la metrópoli bogotana, este digno y altivo Jefe se sintió herido en lo profundo de las fibras de su inquebrantable patriotismo y con la arrogancia propia de su incorruptible carácter le contestó al General Bonilla sin más preámbulos ni rodeos: «*Si hoy mismo pudiera yo ponerme a la cabeza de un Ejército de patriotas convencidos inmediatamente y sin esperar órdenes de nadie a someter y escarmentar debidamente a los perversos traidores que han consumado el nefando crimen de lesa Patria[,] con apoyo mercenario de desmembrar el sagrado territorio de la Nación*».

A lo que repuso el General Bonilla «*esta noble y categórica respuesta era la que yo esperaba de su lealtad como Jefe valeroso e incorruptible patriota. Compactemos pues las filas y seamos como siempre los primeros soldados en defensa de la Patria y de la integridad Nacional. Queda Usted encargado de la absoluta vigilancia del Valle. El sur sigue por el camino de la obediencia pasiva.*["]

Así terminó esta importante conferencia siendo las cuatro de la mañana y a esta hora me dirigí a mi acostumbrada obligación de oír la Santa misa en San Francisco e impetrar los favores del Altísimo para esta nueva y desastrosa crisis que se ofrecía a nuestra querida y desgraciada Patria.

A las 8 de la mañana me entendí con el Jefe del Batallón Holguín Coronel Monroy[,] quien ya tenía órdenes reservadas y perentorias del General Velasco para redoblar la vigilancia y montar en el cuartel servicio de campaña[,] a la vez inquirí su modo de pensar respecto al gran suceso de Panamá y con franqueza y lealtad que lo honra me manifestó que moriría en el puesto en defensa de la integridad nacional. En este sentido confeccionamos de acuerdo un telegrama para el Señor Ministro de Guerra, haciéndole saber que la guarnición de Cali sabía cumplir con su deber.

Muy pocas personas supieron en Cali lo ocurrido en Panamá, la reserva era absoluta, y como la comunicación no era muy expedita en Bogotá, se ignoraban las providencias que el Gobierno dictara en tan críticas circunstancias.

El día 7 lo primero que pasó fue un cable del General Reyes para los Señores Pablo Arosemena, M. Amador Guerrero, Arjona, Arias y varios otros personajes influyentes del Istmo manifestándoles que recapacitaran sobre el acto de rebeldía y de traición[,] ejecutado por los desnaturalizados hijos de ese Departamento, y los aménazaba con que saldría inmediatamente con un ejército numeroso a someterles.

[.]Los panameños se rieron como era natural de tan pueril y nimia aménaza, el único que por cortesía contestó fue el Doctor Arosemena poco mas o menos, «*lo ocurrido es en virtud de hechos cumplidos, ante el mundo y la historia. Imposible retroceder. La República de Panamá nació con fuerzas poderosas para sostener su propia y viril autonomía. Trabajen por el engrandecimiento de Colombia como Panamá trabajará por el suyo al favor de su Independencia*».

También pasó un cable circular del Presidente Señor Marroquín para todos los Gobiernos de la América, dando cuenta del nefando crimen de los panameños a favor del apoyo inicuo de los Estados Unidos, e implorando su cooperación para acometer la obra de la recuperación del Istmo.

[.]Todos los Gobiernos se apresuraron a contestar deplorando el suceso y nada más. El único gobernante que ofreció su inmediato apoyo de fuerzas y de recursos para someter a los rebeldes y traidores fue el digno General [Doctor] Leonidas Plaza Gutiérrez, ilustre Presidente del Ecuador, oferta que se agradeció mucho, y que no hay duda se habría cumplido lealmente, si las demás naciones no hubieran sido tan indiferentes ante la desgracia internacional de su vecina y hermana Colombia.

Ya el 8 el Gobierno mismo, por medio de amplias circulares comunicó a todos los pueblos de la República lo ocurrido en Panamá, y por medio de patrióticas y altisonantes alocuciones llamaba a todos los ciudadanos sin distinción de colores y opiniones a la defensa de la integridad de la madre común. Los diversos directores de los [Enmendado: partidos] políticos se dirigieron a los Jefes más connotados de estos en los Departamentos para que uniformaran la opinión pública, pues se trataba únicamente de velar por la honra nacional.

Pero debido a ciertos espíritus imprudentes y noveleros no faltaron en Cali ciertas voces destempladas que pretendieron hacer eco a la criminal idea separatista entre ellos el General Leopoldo Triana C., el Coronel [Doctor] Rafael Ocampo R. y algunos pocos jóvenes inexpertos que consideraban el hecho tan fácil como si se tratara de «*soplar y hacer botellas*» y sin contar primero con la huésped.

[.]El mismo día 8 que a la sazón era domingo, tuvo lugar en la capilla de Nuestra Señora de Lourdes una hermosa velada lírico literaria[,] llevada a cabo con éxito brillante por la comunidad de los Reverendos Padres del Convento de San Francisco, con el fin de festejar de una manera digna la fiesta del Sublime Doctor Angélico Juan Duns Scoto, el primero que proclamó, sostuvo y defendió

brillantemente [Enmendado: el] dogma de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

[.]A ese acto hube de concurrir como miembro de la Orden Tercera, y a la salida a las 5 de la tarde, noté que los ánimos estaban un tanto exaltados, y con este motivo un amigo[,] el Doctor Juan de Dios Borrero M. del Directorio Conservador, me llamó a su casa para que le hiciera una franca y patética relación de lo ocurrido, a lo que accedí de buen grado, agregándole además que el General Reyes ya había anunciado su salida de Bogotá acompañado de los Generales Jorge Holguín, Pedro Nel Ospina, Lucas Caballero y varios otros con un ejército numeroso y resuelto para ir a someter a los rebeldes de Panamá.

El Doctor Borrero quedó plenamente convencido de que el separatismo de Panamá era un hecho consumado y entraba en autoridad de cosa juzgada, y agregó dicho Señor, «*el Gobierno podrá conseguir algo por medio de la Diplomacia, mas no por medio de la fuerza, pues nosotros no tenemos acorazados para oponer a los de los Yanquis, ni los recursos ni las vías de comunicación que no las hay, no nos permitirán llevar un solo hombre al Istmo, y si acaso logran entrar algunos por las selvas desiertas y enmarañadas del Darién sería para no regresar jamás a la Patria. La misión del General Reyes debe ser completamente de paz, y lo peor de todos los males sería que al Gobierno se le ocurriera declarar turbado el orden público pues así sólo obtendríamos la ruina y el mayor desprestigio para la Patria.*»[.]Comprendí que mi juicioso interlocutor tenía razón y me separé de él, más[.] al llegar a la plaza como a las 6 de la tarde había varios grupos en los cuales se discutía agitadamente el asunto. Me dirigí al Club Central donde había una numerosa concurrencia y se libaban varias copas a la salud del separatismo de Panamá.

[.]Puesto al habla con algunos caballeros, se me hizo saber sotto voce que se trataba de llevar a cabo esa noche un mitin popular con el fin de proclamar la separación del Cauca a imitación de Panamá[,] que el primer orador sería el General Triana y tras él seguirían otros y que ya andaban las comisiones levantando las masas, para hacer una manifestación de carácter bien ruidosa y popular. Impugné cuanto pude tan descabellado proyecto, y viendo que mis palabras eran mas bien objeto de burla me retiré del Club.

Al salir a la esquina del Establecimiento, ante una concurrencia numerosa el Coronel Ocampo R., casi arengaba a la multitud y le decía estén listos y reúnan el mayor número posible porque a las 9 de la noche gritaremos también nosotros «*Viva la separación del Cauca*».

[.]Ante este tremendo reto formidable no pude reprimirme y levantando la voz dije: «*Coronel Ocampo: lo que Usted trata de llevar a cabo es una indignidad. El Cauca no se sacrificará ni seguirá las pérfidas huellas de los traidores y aventureros. El separatismo de Panamá es el gran crimen del siglo, y hoy Colombia está de luto y llora la pérdida de uno de sus ingratos hijos. Luego se convencerá Usted de que sus gritos no deben ser para llamar a la conjuración sino al contrario, para congregar a todos los buenos patriotas en torno del glorioso pabellón de la integridad nacional*»[.]

El Coronel Ocampo lo que hizo fue dirigirme algunas frases hirientes y despectivas de mi dignidad, y se entró prontamente al Club donde se urdía el plan nefando del separatismo. No hubo una voz amiga que me secundara en ese solemne momento, por lo que comprendí que la reunión se llevaría a cabo esa misma noche.

[.]En vista de esta actitud hostil y comprendiendo que lo importante era apagar en su origen esta primera tentativa de incendio, sin vacilar me dirigí en busca del Coronel Monroy a quien encontré en casa del Doctor Teófilo Borrero. Inmediatamente lo informé de lo que se trataba, el tumulto está en su apogeo, y lo que debe procurarse ante todo es que no se lleve a efecto la siniestra reunión. No espere Usted órdenes de ningún Jefe y hágase responsable de la situación. Sus procedimientos serán inmediatamente aprobados por el [Supremo] Gobierno sean cuales fueran los resultados.

[.]Monroy no se hizo esperar y con la mayor actividad, corrió al cuartel, montó y redobló las guardias y en el acto destacó varias patrullas armadas y resueltas que prontamente disiparon los pelotones y corrillos, y aunque no faltaron algunas resistencias y protestas por la intervención de la fuerza pública, estando en paz la República, yo animé a Monroy a que no trepidara, pues bien sabía yo que el orden público ya debía de estar turbado y que el procedimiento de Monroy sería inmediatamente aprobado por el Gobierno.

Lo cierto del caso fue [que] se cortó la primera reunión separatista del Cauca[,] prontamente se aplacaron los ánimos y al fin los populacheros se convencieron de que su imprudencia pudo costarles muy cara y era un verdadero crimen de lesa Patria.

[.]Al día siguiente muy temprano Monroy informó lo acaecido en todos su pormenores y detalles y el Gobierno no sólo aprobó su comportamiento sino

que pocos días después lo ascendió a General por su actitud firme y decidida en favor de la integridad de la Patria.

[.]Su actitud resuelta de la noche del 8 le valió muchos insultos y menosprecios, y su ascenso a General fue muy censurado, pero así tenía el Gobierno que premiar a sus leales y firmes sostenedores en las difíciles y críticas circunstancias porque atravesaba la República.

INFORME OCTAVA LIBRETA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

APUNTES Y RECUERDOS

SABAS TAFUR H.

(Nº 8)

La octava libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. (en total 10 libretas), es una continuación del relato del recuerdo de su vida matrimonial, familiar, laboral, social y política vivida en la ciudad de Bahía de Caráquez en la hermana República de Ecuador entre el 24 de Septiembre de 1912 y el 05 de Diciembre de 1914, fecha en que se trasladó con su familia hacia la población de Tumaco de nuestro país, en el buque Colombia.

En esta ocasión, el señor Sabas Tafur H. inicia los escritos de sus memorias con tres poemas, el primero de ellos sin título, el segundo titulado La Cisma y el tercero La Serenata y, posteriormente inicia sus relatos con el título de Apuntes y Recuerdos.

Al igual que en las libretas anteriores, el señor Sabas Tafur H. narra aspectos cotidianos de su vida familiar, aunque en esta ocasión no hace énfasis en los detalles; a pesar de ello, destaca ciertos eventos tales como: el viaje de su hijita Lucía el 26 de Julio de 1913 para Portoviejo, a casa de Don Julio Velasco y V. y de su esposa y madrina de la niña la Señora María Lloreda de [Velasco] con quienes pasó más de un año hasta los primeros días de Agosto de 1914, en ese mismo mes viajó Ana María (su quinta hija) a la casa de la mencionada familia Velasco Lloreda hasta el día 27 de Octubre del mismo año, fecha en que su hermano Alfonso fue a recogerla.

Otro hecho que describe el autor con mucho sentimiento, es el viaje de su hijo Leonardo a Cali, el 15 de Septiembre de 1914 para continuar sus estudios con la ayuda de la familia.

De igual forma, otro gran acontecimiento resaltado por el autor es el nacimiento de su última hija llamada María Luisa Colombia Tafur Garcés, el día 17 de Agosto de 1913; su bautizo formal que se llevó a cabo el día 29 de Marzo de 1914, siendo sus padrinos Don Fernando Maya Nates e Isabel Centeno V. de Zedeño, con la bendición del Presbítero Doctor Luis María Pinto. A continuación y con palabras llenas de tristeza, el señor Sabas Tafur relata la muerte de dicha infante con tan solo 8 meses de edad, «debido a complicaciones de su salud», el día 02 de Mayo de 1914.

Otro evento que parece afectó al señor Sabas Tafur fue algo que sucedió en la familia y el subraya como «Una deplorable desavenencia familiar» fechada el 22 de Octubre de 1914, lo que se arregló al día siguiente ante el Cura Párroco Luis María Pinto, acordándose el matrimonio de su hija Cecilia con su compadre el señor Fernando Maya Nates, lo que tuvo efecto el día 07 de Noviembre de 1914 siendo padrinos el señor José María Palau y Susana Vejarano O., Doña Carlota B. de Palau y el mencionado señor Sabas Tafur H. padre de la novia.

El traslado de la Familia Tafur Garcés hacia la población de Tumaco (Colombia), es otro de los sucesos que resalta el autor, toda la travesía en el buque Colombia desde que zarparon el 29 de Noviembre de 1914 al medio día hasta que llegaron a su destino el 05 de Diciembre del mismo año, el despedirse de sus hijos Alfonso y Cecilia quienes se quedaban en Bahía de Caráquez (Ecuador), al igual que dar su último adiós a los amigos y a la población que los había acogido.

En cuanto a los aspectos laborales, el señor Sabas Tafur H. describe las funciones que desempeñó en la mencionada ciudad de Bahía de Caráquez (Ecuador) como profesor tanto en la Escuela Judicial y Municipal como dictando clases particulares, recordando los sueldos que devengaba y el nombre de sus alumnos. Hasta el último día de su viaje a Tumaco, donde iba a asumir su nombramiento como Visitador de la Octava sección de la Línea Telegráfica de dicha población, dictó clases a la familia del señor Roberto Dueñas.

Por otra parte, los asuntos socio-políticos mencionados por el señor Sabas Tafur H. en sus relatos, se refieren a la revolución iniciada el 24 Septiembre de 1914 en la ciudad de Esmeraldas (Ecuador) por el Coronel Carlos Concha contra el Gobierno del General Plaza. De igual forma, menciona con gran rechazo el

asesinato del Jefe del partido liberal Colombiano General Rafael Uribe Uribe, ocurrido el 15 de Octubre de 1914, según los informes del diario «El Globo» por los viles asesinos Jesús Carvajal y Leovigildo Salazar inducidos por el círculo que se denominaba Republicano formado por elementos netos del partido radical.

La participación del señor Sabas Tafur H. y su familia en la sociedad denominada «Unión Colombiana» conformada el 17 de Agosto de 1913 por iniciativa de su compadre y yerno Don Fernando Maya Nates, fue un medio para manifestar su opinión y accionar político. Dicha sociedad se organizó con el objetivo de trabajar por la protección de todos los colombianos residentes en esta sección del Ecuador y de velar por los fueros sagrados de su amada Patria Colombiana, siendo uno de los cánones fundamentales no mezclarse de ninguna forma en las cuestiones políticas del Ecuador. En esa primera sección fueron elegidos como dignatarios:

Presidente Sabas Tafur H.

Vicepresidente Alfonso Tafur

Tesorero Leoncio Ortiz del Corral

Vocales Celestino Correa, José Félix Ortiz, José María Reynel, y N. Garzón.

Prosecretario Alfredo Tafur.

Estas experiencias, vivencias y situaciones relatadas por el señor Sabas Tafur H. permite observar diversos aspectos de la sociedad ecuatoriana relacionados con la guerra civil que se vivía en aquella época, las dificultades que en especial vivieron los colombianos como extranjeros en dicha región, y en general sobre la mentalidad y cotidianidad de la sociedad en las primeras décadas del siglo XX.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La octava libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., sin título, presenta una rigurosidad cronológica que inicia con relatos fechados desde el día 24 Septiembre de 1912 hasta el día 05 de Diciembre de 1914.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos como se ha expresado, están escritos en una libreta de bolsillo marcada en su portada con el siguiente texto: «Obsequio de J.F. Miranda & Cia. Importadores-Exportadores. Bahía de Caráquez. Ecuador 1908». El autor inicia su escrito en dicha libreta desde la parte final y de forma inversa.

El texto está escrito en un total de 38 folios, los cuales presentan buen estado de conservación, aunque en su mayor parte se encuentran sueltos. En cuanto a las

tintas usadas por el autor, se resalta que utiliza en gran parte tinta negra, y en menor proporción tinta azulada y lápiz.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la octava Libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., sin título, se presenta de forma similar a la utilizada en las anteriores Transcripciones (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: APUNTES Y RECUERDOS

LIBRETA: NO. 8

FECHAS EXTREMAS: 24 DE SEPTIEMBRE DE 1912- 05 DE DICIEMBRE DE 1914

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 38 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

José Luis A. [Ratti]²²

Me brindaste
Una copa de ese
Cáliz de tu amor
Me juraste amarme siempre
Con ese fiel corazón.

1

Voy a regar con mis lágrimas
En el lugar donde te vi
Pero no quiero que sepan
Que me voy pensando en ti

2

Si tus ojos han llorado
Por engañar a mi amor
Mas tarde recibirás
Un desengaño mayor

3

[Testado: Y con tu dul]
Y tu dulce caricia
Engañaste mi amor
Y tan solo me has dejado
El recuerdo de tu amor.²³

²² Este nombre se encuentra escrito a lápiz y como encabezado de página sin ningún otro texto, pues el resto de la página se encuentra en blanco.

²³ El primer poema no tiene título y fue escrito con lápiz.

LA CIMA

Sobre una cima
Al coronar al monte
Vuelvo a mirar de nuevo el
horizonte

Tu esclava triste me senté a llorar.

2

Niña que triste fueron nuestros destinos
Tu me llamabas sola en el camino,
Yo te llamaba
sobre mi dolor.

3

Niña en tus jardines
No nacen flores
Donde nacieron nuestros
amores
Llorabas tú[,] lloraba yo y[,] también
yo sollozaba.

4

Adán y Eva al salir del paraíso
Abandonado su destino quiso
A dar consuelo
De un desgraciado amor.

LA SERENATA

Despierta hermosa
De tu casto sueño
Al quejumbroso
Acento de tu voz
Que delira por ti mi dulce sueño
Y vengo ansioso de tu amor en paz.

2

Ya la luna se oculta entre crespones,
y esta la noche tenebrosa y fría,
Las calles convertidas en panteones,
Y el sepulcro hacia el alma mía.

3

Hoy entre tanto al pie de tu ventana
Vengo a dejar de tu mi lira el son
Las centellas de penas soberana,
Que destroza a mi pobre corazón.

4

Hoy la mujer por quien vivo y por quien muero,
Dale un consuelo para mi tenaz dolor
Que en las horas del pesar postrero,
Recibe las caricias y tu amor.²⁴

CURIOSIDAD

Por una calentura inmotivada se separó de la Dirección de la [Escuela] Fiscal el Señor Víctor M. Otero en su carácter de Director.- El 18 de Agosto de 1914 y por disposición del Concejo he seguido regentando el Establecimiento como Director accidental. Los motivos del sulfuramiento del Señor Otero son bien cursis y tal tipo se ha exhibido como un ente brutal y escandaloso, y hoy es un enemigo gratuito pero no lo temo ni lo desprecio.

APUNTES Y RECUERDOS

1912

- Sept. 24- Fui acometido de un fuerte cólico que me duró 4 días con dolores agudos e incesantes. Me asistió el Doctor R. Restrepo.
- Octubre 9.- Me reconoció y examinó prolijamente el Doctor R. Cortéz y me dijo que nada tenía en el hígado ni en el corazón y que gozaba de plena salud.
- Octubre. Eclipse total de sol a las 6 y media a.m. apenas se observó una pequeña parcialidad en este puerto.
- El mismo día llegó de Quito el Senador por Manabí un buen amigo Don Juan Chávez M.- El mismo día fue Alfonso a bordo a despachar carga y pernoctó

²⁴ Los dos poemas titulados La Cima y La Serenata fueron escritos con tinta azulada.

a bordo, pasamos noche muy intranquila pensando en él.

- Octubre 11. Me insultó personalmente en «El Globo» el Comisario Municipal Olegario Santos tratándome de desaseado por haber hallado el patio enyerbado de bledo, y sin notificación alguna me impuso una multa de 3 sucres. Este ultraje escandaloso lo anoto por el mal que pueda causarme.
- Octubre 12- Visité a Don Juan Chávez M. Buenas impresiones.
- Octubre 19. Hoy desocupamos la casa que ocupábamos del Señor Antonio Santos y nos pasamos a la de la Señora Rosario Santos de Discomp.- pagándole al Señor A. Fernández Palomeque que corre con ella la cantidad de 35 sucres mensuales. La casa es cómoda, higiénica y bien situada.
- Oct. 20- Recibí carta de Cali de una cuñada Mercedes Garcés y pide con instancia que se le mande[cuanto] a Leonardo para colocarlo ventajosamente en el colegio. Pero esto es imposible por muchas razones...
- Noviembre 3. Hoy empecé a dictar clases a dos niñas de Don Belisario Jiménez- por \$12 Sucres.
- El 8 de Noviembre se embarcaron con rumbo a San Francisco de California, las familia de Don Atanasio Santos M. y Don Juan Chávez M., que van a establecerse por algún tiempo en esa ciudad.-
- El 9 empecé a dictar clases a domicilio a tres niñas de Don José A. Plaza que están muy atrasadas por 14 sucres.
- Del 9 al 10 he tenido un fuerte dolor que me baja del cerebro por la nuca derecha hacia la garganta, y según el concepto del Doctor V. Ratti que es el que me ha recetado, es lo que se llama Torticolis.
- En el mes de Diciembre estuvo con pulmonía fulminante mi hijito Pepito, lo atendió oportunamente el Doctor Ratti.
- El 28 de Diciembre rendí el examen de Telegrafía en el colegio «Pedro Carbo» y fueron bien calificados los alumnos, al terminar el acto pronuncié mi discurso que fue aplaudido y merecí las mejores enhorabuenas del Rector Señor M. Valverde.

ENERO DE 1913

- El año ha empezado con felicidad en mi hogar. Loado sea Dios.
- El 6 y el 7 rendí los exámenes de la Escuela Municipal que se halla a mi cargo y los resultados fueron satisfactorios y el público ha quedado satisfecho. Ha estado enfermo con un brazo dislocado mi cuñado A. Garcés por causa de una caída que sufrió en la casa del Señor Meliton Solórzano en el punto de «Briceño».
- El 8 de Febrero rindió examen público mi discípula la niña Rosita Villacís. Fue muy lindo el acto y la niña manifestó muy buen aprovechamiento. He quedado satisfecho.

- El mes de Marzo lo pasé tranquilo consagrado sólo a mis clases particulares.²⁵
- El 1º de Abril empecé a dictar clases en la [Escuela] Fiscal como Director accidental y con la promesa que me hizo el Señor Norberto Salvador Jefe Político y que no cumplió de que sería nombrado en propiedad, lo que no cumplió y mas bien me hizo objeto de burlas y me hizo perder mi trabajo. Su manejo un tanto indecoroso me obligó a suspender las clases que dictaba en su casa a Pepita y a Emma, sus hijas. Estas cosas no se olvidan.-
- El 1º de Abril empecé a dictar clase en el Colegio Pedro Carbo como Profesor de Telegrafía con 50 sucres de sueldo.
- El 1º de Junio se hizo cargo como Director de la [Escuela] Fiscal Don Ceferino Quintero, y yo quedé como Profesor de la nocturna pero Don Miguel Valverde, me cambió la clase de Telegrafía por la de Castellano inferior y superior, y de Historia Universal en el Colegio con 60 sucres, aunque haciéndome rebajas indebidas- pero en fin yo le estoy muy agradecido porque siempre procuró favorecerme.
- El 16 de Marzo de 1914 empecé a dictarle clases en su casa a la niña Angelita Dueñas V., y los dos chicos Olmedo y Alfredo fueron a recibir lecciones a mi casa de habitación por 12 sucres a todos.
- El 19 de Abril se reanudaron las clases de las niñas Plazas, en su casa.
- El 30 de Marzo empezó a recibir clase María Dueñas en su casa por 3 sucres mensuales.
- El 11 de Mayo empecé a dictar clases a las niñas Ángela y Victoria Velásquez Alava, por insinuación de su señora hermana Doña Ester[Velásquez] de Dueñas.
- El 2 de Julio me nombró el C.M. Profesor de la [Escuela] Municipal y el 6 empecé a dictar clases con 80 sucres de sueldo y segundo actuando como director.-
- El 26 de Julio de 1913 siguió para Portoviejo mi hijita Lucía, en el vapor hasta Manta y bajo el cuidado del Señor Don Miguel Valverde y de mi comadre la Señora Doña Isabel Chiriboga de Valverde. El destino de Lucía era a la casa de Don Julio Velasco y V. y de su esposa la Señora María [Lloreda] de [Velasco] quienes se interesaron mucho para que la chica, ahijada de la última fuera a pasar una temporada al lado de ellos.
- Con ellos pasó un año hasta que Leonardo fue a traerla en los primeros días de agosto del presente año y habiendo regresado, muy gorda[,] robusta y muy contenta y nosotros hemos quedado muy agradecidos por el espléndido tratamiento y finos cuidados que han dispensado a nuestra hija.

²⁵ Desde el título «Apuntes y Recuerdos» hasta este punto, el texto se haya escrito con lápiz de color lila.

- El 24 de Agosto de 1914 siguió Ana María para Portoviejo en el vapor acompañada de Leonardo y a la misma casa de Don Julio Velasco y Señora por haberse interesado ellos en que fuera Ana María en reemplazo de Lucía a pasar unos meses con ellos.
- La actividad y buena diligencia de Leonardo consiguieron que pagaran los sueldos que me estaban debiendo en Portoviejo por mis servicios como Institutor en los meses de Enero, Febrero y Marzo del presente año.
- Leonardo regresó de Portoviejo por tierra y acompañado del posta correo el día 4 de Septiembre, y solo pensó ya en arreglar su viaje para seguir a Colombia.
- El 17 de Agosto de 1913 a las 11 de la noche nació con toda felicidad mi última hijita, primorosa criatura que fue bautizada el mes de Noviembre con los nombres de María Luisa Colombia. La bautizó el Presbítero Doctor Luis María Pinto y fueron padrinos Don Fernando Maya Nates y la Señora Isabel Centeno V. de Zedeño. El bautizo formal se verificó el 29 de marzo de 1914, porque ya la niñita estaba muy enfermita y hubo una ligera reunión de familia en la casa hasta las 12 de la noche.
- Después de esta fecha mi hijita siguió empeorándose y al fin el 2 de Mayo a las 11 de la noche voló al cielo de donde había venido dejándonos sumidos en la más espantosa consternación. Que se cumpla la voluntad del Altísimo. El a las 4 de la tarde fue llevada a la última mansión por mis tres hijos varones y algunos leales y generosos amigos que nos dieron esa noble prueba de su cariño y cuyos nombres serán siempre sagrados para nosotros.
- El 16 de mayo fui con mi esposa e hijos y mi compadre Maya a colocar sobre la tumba de mi hija la cruz como el mejor recuerdo consagrado a su memoria.
- Hija de mi alma! desde el cielo en donde moras y adoras al Altísimo envía tus miradas de compasión a tus amorosos padres y hermanos que tanto sufren en el mundo!!!

El 15 de Septiembre de 1914 y en el vapor «Ecuador» siguió para Colombia nuestro hijo Leonardo dejándonos sumidos en profunda tristeza, pero al mismo tiempo muy ilusionados porque va con la intención decidida de continuar sus estudios bien en Cali o en Popayán, donde cuenta con el apoyo de la familia.

Quiera el cielo proteger a mi buen hijo tanto en su viaje a Panamá y de allí a Buenaventura, y que logre coronar sus anhelos, tanto en su mejor educación como en los campos del trabajo para que no muy tarde sea el mejor apoyo de su familia y un ciudadano útil a su patria y a la sociedad.

He sabido que los caballeros Don Eugenio Santos H. y Don Pedro Discomp, francés, Agente de vapores en este puerto ayudaron a Leonardo al pago de su pasaje hasta Panamá. Si así fuere estos Señores son acreedores a mi más intensa gratitud y a la de familia.

Por estar enfermo no pude ir a bordo a despedirme de Leonardo pero si lo acompañó Alfonso y también su buen amigo y condiscípulo José Ratti P.- También fue a despedirlo hasta el muelle el joven Rodolfo Chávez R. que también lo ha distinguido mucho.

Alumnas a quienes he dictado clases en Bahía de Caráquez desde el mes de Abril de 1910, en que me establecí definitivamente en este lugar.

1. Teresa Augusta Santos Ch.
2. Ana Raquel Santos Ch.
3. Senen Dolores Jiménez Gómez
4. Hilda Jiménez G.
5. María Luisa Jiménez G.
6. Lucía Jiménez G.
7. Josefa B. Salvador Santos
8. Emma Salvador S.
9. Rosa A. Villacís S.
10. Adriana Chávez Santos
11. Hilda Viteri V.
12. Lía Mercedes Viteri
13. Magdalena Estrada
14. Ana María Estrada
15. María Rojas B.
16. Ángela Rosa Mendoza S.
17. Carmen Rosa Mendoza
18. Cleotilde Ratti Parra
19. Cesarina Ratti P.
20. Paulina Ratti P.
21. Ana María Ratti P.
22. Amada Dueñas A.
23. Alí Dueñas A.
24. América Dueñas A.
25. María Dueñas A.
26. Blanca Alegría Plaza G.
27. María Esther Plaza D.
28. María Luisa Plaza D.

29. Carmen N. Plaza D.
30. Ángela N. Dueñas Velásquez
31. Ángela Zoila Velásquez A.
32. Victoria M. Velásquez A.
33. Concepción Navia H.
34. Teresa Restrepo Loor
35. Lidia Jalil M.
36. Magdalena Marín Santos

Las niñas Teresa Augusta y Ana Raquel Santos Ch. y Adriana Chávez S. rindieron examen público ante el ilustrado y competente pedagogo español Don Manuel Pérez Santiago el 8 de Enero de 1911 y según opinión general fue muy leído pues las alumnas manifestaron muy buen aprovechamiento.

También rindió dos exámenes muy lucidos la niña Rosa Villacís uno el 28 de Enero de 1912 y el otro el 8 de Febrero de 1913 y en ambos manifestó muy buen aprovechamiento, y los padres y el público quedaron muy complacidos.

De las niñas anotadas hay algunas muy estudiosas[,] inteligentes y de exquisitos modales y de las cuales conservaré por siempre recuerdos muy gratos lo mismo que de sus dignas familias. Dios quiera que mis discípulas sean muy felices y que no olviden jamás los consejos de su maestro. De estas alumnas se ha casado la Señorita Senén de los Dolores Jiménez G. con el Señor Manuel S. de la Torre.

El 24 de Septiembre de 1914 estalló la revolución encabezada en Esmeraldas por el Coronel Carlos Concha contra el Gobierno del General Plaza. Rechazados que fueron en las calles de la ciudad se retiraron a las montañas donde se organizaron y prepararon los planes que después han puesto en ejecución con mejor éxito.

El 11 de Diciembre tuvo lugar el combate de «El Guayabo» donde salió derrotado el Ejército del Gobierno. También fue macheteada la Cruz Roja con instintos de ferocidad por los revolucionarios quienes ocuparon a Esmeraldas desalojando al Gobierno, cuyas fuerzas y derrotados no les quedó más recurso que hacer Cuartel General en Bahía de Caráquez, donde establecieron hospital, ambulancias y Centro de Operaciones para lo cual se hizo cargo de la dirección de las operaciones el General Juan Francisco Navarro, hombre ignorante e imbécil a todas luces, pues no hizo más que ejecutar desaciertos y granjearse la antipatía aún de sus propios partidarios.

[.]Este hombre fue funesto para el General Plaza y le restó a éste muchas simpatías, y al fin su acción como Jefe del Ejército restaurador fue completamente nula y odiosa. Con motivo de la aglomeración de gentes aquí enfermas y del Ejército que organizó aquí para emprender la nueva campaña sobre Esmeraldas, se desarrollaron muchas epidemias como la disentería que causó muchos estragos y sobre todo la peste Bubónica que la trajeron las tropas de la Sierra a principios de Enero y que tantos desastres causó en la población.

La Revolución ha librado combates decisivos y sangrientos que han sido desastrosos para las fuerzas del Gobierno como el de Camarones, Hostiones, la Propicia y el Gobierno a pesar del bombardeo e incendio de Esmeraldas en el mes de Febrero no ha conseguido nada a favor del restablecimiento de la paz.

Las fuerzas de Navarro en su excursión de Chone a Jama cometieron muchos atropellos y violencias especialmente con los colombianos que se hallan establecidos en esas regiones, pues en la Casa del Señor Serafín Rojas Colombiano, después de haberla saqueado, pisotearon y rompieron la Bandera Colombiana, los mismos oficiales del Ejército regular de Navarro según datos fidedignos que se han obtenido.

[.] Navarro no se dio por notificado y se cruzó de brazos ante tan tremendos y escandalosos atropellos. El Señor Rojas y algunos otros colombianos han tenido que abandonar sus propiedades y huir con sus familias a los pueblos centrales por temor de los atropellos y ultrajes ejecutados tanto por las fuerzas del Gobierno como de la Revolución.

[.]Entre estos fugitivos está el Señor Santiago M. Bonilla y su familia que tuvieron que abandonar sus propiedades en el punto de «Pechichal» y refugiarse en el pueblo de «Canoa». Don Manuel María Bonilla, hermano de aquel y que estaba recién llegado de Colombia por asuntos enteramente ajenos a la política, fue apresado por los revolucionarios y llevado amarrado y sufriendo toda clase de ultrajes al campamento revolucionario de «Las Chamizas», donde aún continúa según informes, como prisionero de guerra. Bonilla fue tomado por los revolucionarios por informes apasionados e intrigas de que tanto él como su hermano Santiago simpatizaban con la causa del Gobierno Legítimo.

A Don Heriberto Hurtado, Cónsul de Colombia en Chone, le dirigí una carta suplicándole interpusiera su valiosa influencia a fin de que por algún medio obtuviera de los revolucionarios la libertad de Bonilla por ser hombre muy pacífico y alejado siempre aún de la política de su Patria. Don Heriberto con la galantería

y cultura que el caracterizan me contestó que no era posible entenderse con los revolucionarios pero que haría todo lo posible por alcanzar la libertad del paisano Bonilla. A Don J.M. Palau también le hablé sobre el mismo asunto y este Señor publicó un suelto muy expresivo en «El Globo» del día 15 de Septiembre de 1914 en que hizo muy buenos elogios de Bonilla que hizo patente la injusticia para que los rebeldes la tuvieran en rehenes como prisionero de guerra. Ojalá se consiga algún resultado satisfactorio.

-Desde mediados del mes de Junio las fuerzas de la Revolución Conchita invadieron formalmente la Provincia de Manabí, sin que en sus marchas y movimientos constantes hayan sido detenidos por las fuerzas del Gobierno, y han logrado posesionarse íntegramente del Cantón «Sucre» formando el Campamento o Cuartel general de «Las Chamizas» posición inexpugnable e infranqueable a donde no han podido penetrar las fuerzas regulares y bien organizadas del Gobierno. En cambio aquellos andan libremente por todas partes[,] asaltan las poblaciones a toda hora del día y de la noche como lo han hecho con Calceba, Fosagua, Ricaurte, San Vicente; se proveen de víveres, ganado, caballerías y toda clase de elementos, entran a las Haciendas y asaltan a las guarniciones pequeñas.- Mientras tanto el Ejército gobiernista se mantiene estacionario e inactivo atrincherado en la población de Chone sin hacer vitalidad por dominar las montoneras de la revolución, que por lo visto cada día toman mayores proporciones.

[.]La intervención que han tomado algunos colombianos en la revolución ha dado por resultado que se vaya acentuando cada día el odio contra la colonia colombiana residente en este país porque a todos por faz y nefaz se consideran cooperadores, auxiliares o simpatizadores con la injustificable revolución que es hoy la causa del atraso y de la ruina en que se encuentra este país.

[.] El cargo es sobremanera apasionado y ridículo porque entre los colombianos que ofuscados e inconsultamente se han mezclado en la contienda y en favor de la revuelta no hay gente de representación moral ni social en Colombia: con excepción de unos dos o tres que tienen alguna importancia los demás son individuos colectivos[,] avecinados en las fronteras que casi se consideran como hijos de esta nación.

Es pues un cargo apasionado e infundado el que se hace a la colonia de que este comprometida en la revuelta máxime cuando el Gobierno de Colombia no puede tener interés ninguno en que triunfe una revolución que más luego le sería

completamente hostil, porque de ella no surgiría sino un Gobierno completamente enemigo de las instituciones que hoy rigen en Colombia y también perseguidor de la Religión Cristiana que es protegida oficialmente por los poderes públicos de Colombia. Teniendo pues en cuenta estos principios no puede haber colombiano que estime a su Patria que pueda ser partidario moral ni materialmente de una revolución que al triunfar le sería del todo nociva a Colombia.

El paisano Manuel M. Bonilla fue puesto en libertad por los revolucionarios el 16 de Septiembre y se encuentra confinado por ellos en esta población de donde no podrá moverse para ningún otro punto del Cantón Sucre.

El 23 de Septiembre a la 1 de la tarde fue asaltada la guarnición del pueblo de Canoa y tras una lucha que duró hasta las 6 de la tarde perecieron en la refriega el Capitán F. Larrea, el Teniente N. Tabara y el Sargento Guido [Zedeño] Centeno, distinguido joven de esta ciudad y miembro de una honorable familia. También murieron algunos individuos de tropa y la revolución se retiró a las 6 p.m., llevando algunos heridos y dejando algunos cadáveres en el campo.

Los cadáveres de Zedeño, Larrea y Tabara fueron traídos a esta población, se les tributaron honores y en un solo convoy fúnebre fueron conducidos a la última morada por un cortejo de más de 1000 personas. Esta ceremonia tuvo lugar a las 7 de la noche del día 24 de Septiembre.

[.]La población de Canoa está aterrada con los sangrientos y desastrosos sucesos del 23 y muchas familias se han salido para otras poblaciones por temor de nuevos asaltos, pues se teme que los revolucionarios reanuden el ataque.

El 2 de Octubre recibí un telegrama de Buenaventura de Joaquín Mafla en que me dice que la Dirección de C. y J. me pregunta si aceptaría el puesto de Visitador General de las líneas Telegráficas entre Popayán, Pasto y Tumaco. Le he contestado que si acepto pero que estoy imposibilitado para moverme por el momento por falta de embarcaciones y también por escasez de recursos. Estoy esperando la resolución para disponer lo conveniente para el viaje.

El día 3 recibí telegramas directos de Bogotá de Don L. Cajiao[,] Director General en que me hace la misma propuesta y me indica que debo entrar por Tumaco e ir a establecerme en Pasto. Le he dicho que acepto que iré a Tumaco a radicarme con mi familia pero que no tengo como efectuar el viaje por una balandra. Que espero el apoyo del Gobierno para emprender el viaje a principios de Noviembre,

y lo mismo le digo a Don Próspero Duque Visitador General quien me telegrafía de Pasto y dice que desea encontrarse conmigo en Tumaco de donde seguirá a Barranquilla.

El 11 de Octubre recibí el nombramiento comunicado por el Director General de C. y J. de Bogotá como Visitador General de las líneas telegráficas en la sección 8^a que es la de Popayán a Pasto y Tumaco, y el 12 contesté aceptando definitivamente pero no se cuando pueda efectuar el viaje por dificultades para el transporte a Tumaco con familia y especialmente por la falta de recursos. Espero resultados.

El 17 recibí telegrama de Mafla de Buenaventura en que me avisa que llegó Leonardo bien a ese puerto después de permanecer 11 días en Panamá y que siguió a Cali. Esta noticia nos ha complacido mucho. Gracias a Dios.

«El Globo» del 18 de Octubre ha publicado la infausta noticia de que el 15 de los corrientes fue asesinado vilmente en las calles de Bogotá el distinguido hombre público y Jefe del partido liberal Colombiano General Rafael Uribe Uribe en momentos en que se dirigía a ocupar una curul en el Senado. He lamentado dolorosamente este ignominioso suceso y he dirigido telegrama de protesta y de condolencia para la familia por conducto de mi amigo Doctor Julián Uribe U., que se halla en Bogotá como Representante al Congreso Nacional.

Temo mucho que este horrendo suceso comprometa la paz de Colombia y se encienda la guerra civil y por lo mismo se frustre un proyectado viaje a la Patria. Dios quiera que no sea así, y que Él salve de nuevo a Colombia.

El 14 de Octubre a la 1 de la tarde falleció en este puerto la distinguida matrona Doña Natalia Giler esposa del Señor Don Ciro Dueñas y [tronco] de una respetable y numerosa familia de este puerto. El entierro se verificó el 15 a las 9 a.m., con mucha pompa. He dado el pésame con motivo de este deplorable suceso al Señor Don José B. Plaza y familia; al Señor Don Roberto Dueñas y familia; al Señor Don Ciro Dueñas Giler y familia; al Señor Don Raúl Dueñas y familia; al Doctor Antonio María Pérez y Señora y al Señor Don Ciro Dueñas. Viudo, y familia. Descanse en la paz del Señor la respetable finada.

Con motivo de la muerte de esta Señora se han suspendido las clases que dictaba a las familias Plaza Dueñas; Dueñas Andrade y Dueñas Velásquez. Tal vez definitivamente. Que sea lo que Dios quiera.

Con últimas operaciones ejecutadas por las fuerzas del Gobierno en el Cantón Chone parece que han dado al traste con las montoneras revolucionarias que como un colosal espantajo merodeaban por los cerros de las «Chamisas» y demás selvas infranqueables. Los jefes gobiernistas garantizan ya como un hecho definitivo el advenimiento de la anhelada paz. Quiera Dios que así sea, y que no sea un engaño más de tantos que se han propalado en tonos diferentes.

En «El Globo» del 20 de Octubre se anuncia un combate habido el 17 en el punto de «Convento[»] entre los revolucionarios y gobiernistas, pero no se conocen resultados ni detalles, y hay algunas reservas. Esperamos.

OCTUBRE 20

El vapor Ecuador que arribó hoy de Panamá, nos trajo cartas muy expresivas de Leonardo fechadas el 8 de Octubre en que nos da cuenta de su viaje que fue feliz que se hallaba bien hasta esa fecha y que seguirá a Buenaventura en compañía de la Señora Joaquina Borrero de Garcés, El Presbítero Daniel Guerrero, Fortunato Garcés P., el distinguido poeta[...] payanés Don Guillermo Valencia y algunos otros compatriotas. Estas cartas nos han complacido mucho.

Recibí también hoy una nota de Don Isidoro Domínguez Prefecto de Tumaco en que me comunica el nombramiento de visitador de la 8ª Sección de la Línea Telegráfica y me dice que tiene orden para posesionarme.

Recibí una carta muy expresiva de mi buen amigo Leoncio Ortiz del Corral y me dice que debo irme pronto a Tumaco.

«UNIÓN COLOMBIANA»

El 17 de Agosto de 1913 y por iniciativa del Señor Don Fernando Maya Nates se organizó en este Puerto una sociedad intitulada Unión Colombiana con el fin de trabajar por la protección mutua de todos los colombianos residentes en esta sección del Ecuador y de velar por los fueros sagrados de la Patria en general siendo uno de los cánones fundamentales no mezclarse en ninguna forma en las cuestiones políticas de este país, ni directa ni indirectamente. En esa primera sección fueron elegidos como dignatarios los Señores Sabas Tafur, Presidente, Alfonso Tafur, Vicepresidente, Leoncio Ortiz del Corral Tesorero, Vocales Celestino Correa, José Félix Ortiz, José María Reynel, y N. Garzón, y Prosecretario Alfredo Tafur. Fueron expedidos los Estatutos, mediante discusiones razonadas y una vez adoptados por el[Soberano] Gobierno del Ecuador y se publicaron en folleto y en edición abundante que se ha distribuido entre todos los socios y muchos particulares.

El de Noviembre de 1913 aprobó una proposición protestando contra el nefando del 3 de Noviembre de 1903 que dio como resultado el robo de Panamá.

El 25 de marzo de 1914 hubo una sesión solemne en forma de velada literaria en conmemoración del heroico sacrificio del parque de San Mateo, ejecutado por el egregio Capitán Antonio Ricaurte y L. en 1814. Fue un acto de verdadero civismo y cultura que llamó la atención tanto en el Ecuador como en Colombia según las manifestaciones de la prensa.

El 20 de Julio se efectuó una nueva sesión solemne que estuvo muy animada y se exaltaron lo mejor que se pudo las glorias de la Patria. Asistió el Doctor Pinto y pronunció un hermoso discurso sobre los méritos del sabio Caldas con motivo de la fundación de la Biblioteca que lleva este nombre. También asistió la Señorita Susana Vejarano O[,] colombiana y recitó admirablemente las estrofas a Colombia del inspirado poeta Don J.M. Garcés Vejarano.

La función del 20 terminó en mi casa de habitación con una comida a la cual asistieron algunos colombianos y ecuatorianos y reinó la más expansiva cordialidad hasta después de las 12 de la noche.

El 16 de Agosto volvió a sesionar la Sociedad para conmemorar el 1er aniversario de su fundación que se cumple el 17 en la misma fecha en que nació mi lamentada hijita Luisa Colombia. Se eligieron nuevos dignatarios y a pesar de mi renuncia volví a ser elegido para el puesto de Presidente que hube de aceptar por la forma espontánea y benévola con que fue hecha.

El 18 de Octubre se verificó una nueva sesión con el fin de declarar en receso la sociedad en atención a las difíciles circunstancias porque atraviesa el país y que por lo mismo no es posible obtener exacta puntualidad de parte de los socios tanto en la asistencia a las sesiones como en el pago de las cuotas pues hay muchos atrasados en los pagos y así con estas irregularidades no puede prosperar esta Junta.

También se aprobó una proposición a moción mía protestando contra el nefando crimen ejecutado en Bogotá el 15 del presente y que causó la muerte del distinguido hombre público y Senador de la República General Rafael Uribe Uribe, Jefe del partido liberal y también dando la condolencia a su honorable familia por conducto de su hermano el Doctor Julián Uribe Uribe, residente en Bogotá y Representante al Congreso. Se mandó izar el pabellón Nacional por el término de tres días en señal de duelo.

El profesor de música ecuatoriana y Director de la Banda del Cuerpo de Bomberos de este puerto Señor Elías P. Garcés obsequió un paso doble marcial con el nombre de «Unión Colombiana», a la Sociedad del mismo nombre en recuerdo del primer aniversario de su fundación el cual fue estrenado con muy buen éxito en la sesión del día 13 de Septiembre, en el mismo acto el socio Señor Celestino Correa le obsequió al Señor Garcés una artística medalla de oro trabajada por el joyero Señor Ricardo Valdivieso, y como un homenaje de cariño y gratitud personal y por sus especiales deferencias para con los colombianos. Me tocó hacer la entrega con frases alusivas e invocando los recuerdos de fraternidad que unen al Ecuador y Colombia.

GRAN CRIMEN!!!

«El Globo» del 20 de Octubre confirma con tristísimos detalles el horrendo crimen del infame asesinato del General Rafael Uribe Uribe, ocurrido el 15 del presente por los viles asesinos Jesús Carvajal y Leovigildo Salazar inducidos por el círculo que hoy se llama Republicano formado por elementos netos del partido radical. Dios quiera que la sanción de la Ley con todo el rigor de la Justicia caiga inexorable sobre los infames asesinos y contra todos los que resulten comprometidos en tan nefando acontecimiento que es una mengua para Colombia y ha traído el luto a todos los elementos sanos y honrados de mi querida Patria. También hace «El Globo» justas apreciaciones sobre los altos méritos y virtudes cívicas y privadas del General Uribe Uribe y pública también la proposición de protesta y condolencia de la Sociedad «Unión Colombiana», en cuyo local ha [Al margen: 1914] estado izado a media asta por tres días el tricolor Colombiano...

Oct. 22. Hoy he tenido una grave y *deplorable desavenencia* en la familia que tal vez pueda ser de consecuencias desastrosas y todo porque yo solo deseo el mejor bienestar de la familia. Quiera Dios que este asunto se termine de un modo decoroso y que por estos incidentes no se me frustre el viaje a Colombia ni sobrevengan desgracias lamentables para mi familia, Dios ilumine a mi esposa y a mis hijos. Por la noche fui a visitar la tumba de mi hijita al cementerio y regresé sólo de 8 a 9 de la noche.

El 23 de Octubre a las 8 de la noche y en presencia del cura párroco Doctor Luis María Pinto se arregló definitivamente el matrimonio de Cecilia con el Señor Fernando Maya Nates y se señaló para que tenga lugar la ceremonia con toda formalidad el día 7 de noviembre próximo por la noche. De común acuerdo se designaron para padrinos a los Señores José María Palau y Señorita Susana Vejarano O.

El 24 dirigí cartas a mi madre y demás familia de Cali participando el próximo enlace de Cecilia. También lo avisé a Policarpo Garcés mi cuñado a Tumaco y a mi hermana Delfina, a Chone.

Oct. 26. Por el vapor Caletero inglés que arribó hoy a este puerto procedente de Guayaquil trajo la triste noticia de haber muerto en Cali de repente el día 24 de Septiembre último y de un modo repentino la Señora Doña Mercedes Bustamante esposa de Don Ignacio Palau y tía carnal de Ascensión y a quien todos hemos estimado siempre por su cultura y amabilidad. Este suceso es motivo de justo duelo para mi familia. Tan digna y respetable matrona habrá recibido el premio a que se hizo acreedora por la excelsitud de sus virtudes. R.S.P.

El 27 a las 3 p.m. siguió Alfonso para Portoviejo por tierra a traer a nuestra hija Ana María que se halla en ese lugar en casa de los Señores Doctor Julio Velasco y V. y su digna esposa la Señora María Lloreda. Dios permita que el viaje se haga con toda felicidad.

Vuelven a aparecer los temores de que revivirá la revolución en esta Provincia y quizás en todo el País. Dios no lo quiera.

El 30 de Octubre recibí una carta muy expresiva y hermosa para mi y mis hijos del Señor Armando V. Espinel Gobernador de la Provincia.

El 31 vino Arístides de Canque a hacernos una visita de despedida.

El 1º de Noviembre pasamos un día muy angustiado porque habiendo llegado el vapor del Sur en el cual esperábamos a Alfonso y Ana María no vinieron y esto nos causó muchas mortificaciones por no tener noticias de ellos, aunque se puso telegramas de Portoviejo averiguando por ellos.

El 2 regresó Arístides a Canque ofreciendo que volverá a fines de la semana a darnos la última despedida. El mismo día a las 4 de la tarde llegaron en una balandra tomada en Manta, Alfonso y Ana María sin ningún contratiempo. Por esta parte hemos quedado tranquilos aunque por otra parte el viaje de Alfonso no ha tenido el éxito que se esperaba en materia de consecución de recursos para el viaje, aunque tengo fe en que Dios nos protegerá.

Noviembre 3[,] «El Globo» de hoy pública la desagradable noticia de que ha aparecido la fiebre amarilla en Tumaco, lo que está haciendo vacilar mi viaje con la familia para ese puerto. Quise obtener informes acerca de la verdad del suceso

pero no me aceptaron telegramas para Colombia en razón a no haber líneas francas para mi patria. También hay noticias hoy de que ha vuelto a recrudecer la guerra Civil en esta República y de que hay temores de que pueda propagarse el incendio en todo el país. Esperemos.-

Once años se cumplen hoy del robo de Panamá por el pirata Roosevelt. Oh Colombia, mi patria adorada! mis votos serán siempre por la felicidad, y porque algún día aquel horrendo crimen que tantas amarguras te ha costado y que aún te costará sea reparado en términos que el honor y la dignidad queden decorosamente reparados. Dios salvará a Colombia!.

Hoy recibí carta de mi hermana Delfina, de la hacienda de la «Iberia» en Chone y quedo informado de que tanto ella como toda la familia gozan de buena salud, y que piensan hacer el viaje a Colombia, pero no ahora y que es probable que lo hagan por tierra por tener buenas caballerías. Yo le escribo despidiéndome, porque mi idea es hacer el viaje bien sea en este mes o en el entrante y así lo aviso al Gobierno.

Noviembre 4. Hoy llegó de Jama mi amigo y paisano de Caloto Don Francisco Luna, ciego y en situación muy lamentable. Lo he compadecido mucho y lo he servido en cuanto me ha sido posible. Este amigo se manejó dignamente con toda mi familia durante nuestra permanencia en Jama. El y por la mañana regresó a Jama muy apesarado por mi proyectado viaje a Colombia.

Noviembre 7. Hoy siguieron a Fosagua en viaje muy apresurado mis simpáticas y afables alumnas las niñas Ángela Zoila y Victoria Velásquez, dejándome muy gratos recuerdos por su exquisita amabilidad y bondadoso carácter. He extrañado mucho la separación repentina de esta niñas tan buenas, tan amables y cariñosas que me trataban como a un padre o un hermano. Dios las haga por siempre muy felices.

En esta fecha tuvo lugar el matrimonio de mi hija Cecilia con el Señor Don Fernando Maya Nates. La ceremonia civil se efectuó en mi casa de habitación a las 8 de la noche actuando como Jefe Político el Señor Don Urbano [Orcés] y como Secretario el Señor Don Víctor M. Otero. Fueron testigos en lo civil los Señores Doctor Arturo Lince, Don Azael Santos C. y Don Marco T. Mata. Terminada esta ceremonia, se efectuó el matrimonio eclesiástico en la Capilla de la Casa particular del Presbítero Doctor Luis María Pinto quien bendijo y casó a los novios, siendo padrinos el Señor Don José María Palau con la Señorita Susana Vejarano O. y el padre de la novia con la Señora Doña Carlota B. de

Palau. Terminado este acto solemne la comitiva regresó a la casa de los padres de la novia, donde se sirvió una copa de champagne y el ponqué de novia y a las 12 de la noche terminó la función sin más aparato y todos se retiraron a sus respectivos domicilios. No hubo invitaciones particulares.

Dios hará feliz a nuestra hija pues en su favor elementos que nos hacen confiar que su hogar será protegido por el Ángel del más tranquilo bienestar.

El día 8 fue un tanto borrascoso por los gratos recuerdos del anterior. Muy justa complacencia.

El 11 recibí carta muy afectuosa y expresiva de Delfina felicitándome por el matrimonio de Cecilia y dándome la más sentida despedida por mi viaje a Colombia. También me mandó una carta para mi madre.

He seguido dándole clase a Angelita Velásquez D. Es la única que tengo.

El 13 llegó a ésta preso y colocado en la cárcel de criminales el paisano y buen amigo Don José María Marmolejo por supuestos compromisos políticos a favor de la revolución. Sin oírle a él sus descargos ni atender razones de amigos y paisanos fue llevado rápidamente a Guayaquil en el transporte «Constitución» para internarlo al panóptico de Quito, según informes. El viaje lo efectuó el día 14 a las 4 p.m. Me he dirigido al Cónsul General de Colombia en Guayaquil y al Señor Doctor Antonino Olano Comisionado especial del Gobierno de Colombia para que interpongan su valiosa influencia en favor del expresado paisano Marmolejo a quien le soy deudor de muchos favores.

El 17 se reanudaron las clases las Señoritas hijas de Don Roberto Dueñas G.

El 18 a las 12 y de la noche se sintió un fuerte temblor oscilatorio de O a E. que duró 6 segundos. El terror fue espantoso pero a Dios gracias no hubo desgracias personales ni pérdidas materiales que lamentar.

El 20 a las 4 a.m. se repitió el temblor aunque no con tanta intensidad como el anterior pero el pavor general se subió de punto.

El 20 llegó el vapor del norte después de más de un mes de estar incomunicados con Colombia, pero no trajo noticias de la familia ni los informes que yo esperaba de Tumaco relativos a mi viaje; pero ya estoy decidido ha hacer el viaje del 30 al 1º próximo. [Dios Mediante].

Hasta el 23 le di clase a Angelita Dueñas V., por haber seguido a la hacienda con la familia.

La casa donde habita el Señor Don Serafín Rojas colombiano, con su familia ha sido allanada por soldados del Gobierno en busca de dicho señor para reducirlo a prisión, pero no ha sido hallado. Los atropellos y violencias contra los colombianos están pues al orden del día sin reparo de ninguna especie.

Hasta el 28 de Noviembre le di clases a la familia de Don Roberto Dueñas, en razón a haber llegado en esta fecha el pailebote Colombia que debía conducirnos a Tumaco y al efecto nos pusimos a los preparativos consiguientes al viaje que debía efectuarse el 29 a las 12 m.

Mi hijo Alfonso redobló sus esfuerzos no tuviera tropiezo alguno y se efectuara sin dificultad al día siguiente en lo cual nos ayudaron muy eficazmente las Señoritas [Espacio en blanco] y Lucrecia León hijas del estimable caballero Don Federico León de grata memoria. El 29 hice visita de despedida a Don José María Palau, familia de Don Norverto Salvador M., familia de Don José A. Plaza y familia de Don Roberto Dueñas G., por las cuales fui recibido con las más exquisitas muestras cariño y simpatía haciendo patente sus sentimientos de pesar por mi separación.

También dirigí sendas cartas de despedida y de gratitud por las demostraciones de aprecio que me dispensaron a los Señores José A. Plaza, Roberto y Ciro Dueñas G., y el primero en su carácter de Capitán de puerto me dio muy buenas recomendaciones para las autoridades de Esmeraldas para que no me pusieran tropiezos en la marcha. También me dio carta de recomendación para el Gobernador de Esmeraldas y Don Julio Trujillo el Señor Don. N. Salvador M.

[.]A las 12 del día después de haber almorzado nos dirigimos al buque que estaba fondeado frente a la casa de Don Belisario Jiménez y después de haber estrechado la mano de algunos amigos que nos acompañaron al embarque entre otros Don José Salvador Mata, Don Laureano Velasco, José F. Ortiz, Pascual Moncayo y muchos otros y varias amigas nos instalamos en el pailebote «Colombia» donde dimos el último abrazo a nuestro querido Alfonso, y le enviamos otros tantos a nuestra querida Cecilia que aún no tuvo valor para despedirse de sus padres y hermanos y lo mismo a su esposo nuestro compadre y buen amigo F. Maya Nates, y a las 2 p.m. zarpó el buque del Puerto y empezó a moverse hacia la parte exterior de la bahía.

[.]El buque se alejaba de la bahía y allí en un banco del muro del malecón se hallaba triste y cabizbajo nuestro adorado Alfonso, y pañuelos que se agitaban sin cesar nos enviaban un triste adiós![,] de muchas de las casas de la población y pocos momentos después solo se transparentaba allá en el lejano horizonte la hermosa silueta del simpático puerto de Bahía, mansión muy grata para nosotros y donde tan caros e imperecederos recuerdos dejábamos para no olvidarlos jamás.

[.]En Bahía dejo amigos que no olvidaré jamás y de quienes conservo recuerdos de imperecedera memoria, entre otros muchos Señores Presbítero Doctor Luis María Pinto, José A. Plaza G. y familia, J. Norberto Salvador y familia, Juan Chávez M. y familia[,] actual Cónsul General de Colombia, en San Francisco de California, J. Atanasio Santos M y familia, también en San Francisco y de quienes eternos motivos de gratitud, Roberto Dueñas y familia, Ciro Dueñas G. y familia, Doctor V. Ratti y familia, Manuel Villacís y familia, Ignacio Estrada y familia, Isabel E. V. de Cedeño, nuestra digna comadre tan sincera como noble, Señora Josefa Martínez V. de Huerta, Judith M. de Loor. De quien también guardo eternas gratitudes es del distinguido hombre público Don Miguel Valverde y su digna esposa Doña Isabel Chiriboga actualmente residentes en Estocolmo (Suecia).

Cuando el pailebot estaba ya fuera de la Bahía mi esposa y toda mi familia estaban completamente mareada; solo yo me mantenía a pié firme contemplando melancólicamente las agrestes costas ecuatorianas; allá alcanzaba a vislumbrar la silueta del pueblo de Canoa[,] donde quedaba nuestra noble y sincera amiga la Señorita Susana Vejarano O. Un rato después estuvimos en alta mar envueltos en la inmensidad de las olas del Pacífico. Vino la noche y fue muy poco lo que pudimos dormir por el fuerte bamboleo del buque pero sin contratiempo alguno. Con las ráfagas consoladoras de la aurora alcanzamos a divisar el peñasco del Cabo de San Francisco, es decir que estábamos en la Provincia de Esmeraldas. En efecto a las 12 del día entrábamos en la Bahía y en rato después, ya fondeados en el puerto interior llegó una Comisión del buque de guerra «Libertador Bolívar» la cual a pesar de las muy buenas recomendaciones que traía para el Jefe de la Plaza Coronel F. Rivadeneira y Gobernador Don Genaro García y varias otras me notificó que no podría continuar mi viaje para Tumaco y menos saltar a tierra en Esmeraldas.

[.]No obstante las protestas que les hice de mi absoluta neutralidad en la actual contienda civil y que yo iba empleado a Colombia llamado por mi Gobierno y aún les mostré el nombramiento, pero todo fue infructuoso, quedamos sitiados y vigilados como sospechosos, y 4 días mortales permanecemos fondeados en la bahía, a lo cual contribuyó también el lento descargo del buque que a la sazón

llevaba bastante carga para ese puerto, y en cada día sólo hacían un viaje de descarga por las consecuencias de la guerra.

[.]Durante esos 4 días no ocurrió suceso alguno en esos campamentos de guerra; de vez en cuando se oía uno que otro cañonazo disparado de las selvas por los rebeldes conchistas sobre los cuarteles y trincheras de la plaza que era contestado, pero allí paraba todo, lo que no dejaba de consolarnos.

El miércoles o sea el tercer día de nuestra reclusión en la bahía a la 1 de la tarde fueron a visitarnos a bordo llevando unas cuantas botellas de cerveza el buen amigo y caballero Don Gualberto Santos y el paisano Don José M. Espinel quienes se hallaban en Esmeraldas en asuntos de negocios particulares. Pasamos un rato muy agradable y nos hicieron menos pesados el confinamiento estos buenos amigos. También recibí un saludo cariñoso en expresiva tarjeta del compadre y amigo Don Pacifico Centeno R. A bordo del Pailebot y durante la navegación de Bahía a Esmeraldas se manejó muy bien con toda mi familia el Señor José María Plaza, comerciante.

Al fin el Jueves 3 de Diciembre el Coronel Rivadeneira dio orden para que zarpáramos hacia Tumaco y al efecto a las 6 p.m., después de la visita de la Comisión de El Bolívar, compuesta de dos oficiales que ya se manejaron muy cultos con nosotros y aún nos pidieron excusas por el mal rato que nos habían hecho pasar el primer día, nos dimos a la vela a las 6 y media p.m.

[.]La noche fue bien penosa y no faltaron sustos por el fuerte vaivén del buque pero sin novedad alguno nos alumbró la aurora del día 4 que en breve nos mostró las costas de la Patria amada, pero la navegación fue lenta y hasta las 5 ½ p.m., no estuvimos frente al hermoso y risueño peñón del Morro tras del cual divisamos a Tumaco.

[.]Allí pernoctamos por no poder entrar de [Al margen y escrito con lápiz de color: Lectura-Escritura, Aritmética- Gramática, Urbanidad- Geografía, Moral-Religión- Historia del Ecuador, Historia Universal.] noche al puerto, pero a las 5 de la mañana del día 5 de Diciembre día de mi cumpleaños, ya navegaba el buque hacia el puerto y a las 6 de la mañana estábamos fondeados en el puerto principal esperando por momentos, la anhelada hora de saltar a tierra después de siete días de estar encastillados en ese buque.

[.]Algún trabajo me costó para saltar a tierra, por infundados temores de sanidad pero después de algunas formalidades y merced a la benevolencia de nuestro

buen amigo el Doctor Genaro Payán, médico de sanidad, pudimos desembarcar a las 3 p.m., y al efecto nos recibieron y nos acompañaron en el desembarco el amigo Don Miguel García, Capitán de puerto, Don Héctor Diez y algunos otros y a las cuatro p.m. estábamos en casa del amigo Señor Diez, recibiendo las atenciones y cultas demostraciones de cariño de las sobrinas de mi esposa Señora Dalia D. de Diez y Señorita Alba Teresa Garcés, en cuya casa pasamos a la que de antemano nos había conseguido y alistado el Señor Don Tomás Herrera quien también es un excelente caballero de quien tenemos especiales motivos de agradecimiento. Bendito sea Dios!

INFORME NOVENA LIBRETA

MEMORIAS ÍNTIMAS DE MI VIDA MATRIMONIAL

NOTAS Y APUNTES

SABAS TAFUR H.

(Nº 9)

La Novena libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., en la cual se enfoca en el relato del recuerdo de su vida laboral, como Visitador General de las Líneas Telegráficas en la Sección Octava (8) Popayán, Pasto y Tumaco, funciones que inicio el 31 de Diciembre de 1914 y termina su narración el 03 de Marzo de 1915.

El señor Sabas Tafur H. residía con su familia en la población de Tumaco, desde el 05 de Diciembre de 1914, fecha en que arribaron desde Bahía de Caráquez (Ecuador). Desde la población de Tumaco parte su travesía el 06 de Enero de 1915 de recorriendo la línea telegráfica, revisando los postes, la calidad y el estado de los aisladores, evaluando los problemas que se presentaban a causa de lo agreste del paisaje y los inconvenientes para la reparación y mantenimiento de la línea.

En dicho recorrido, el autor describe el paisaje de las poblaciones a las cuales visitaba, las personas que conocía, las dificultades y obstáculos que tuvo que superar, todo dentro del desempeño de sus funciones como tal visitador, pues al llegar a las poblaciones donde se hallaban oficinas de telegrafía y correos revisaba el estado en que estas se hallaban, el servicio que se prestaba y evaluaba a los funcionarios.

De igual forma, el señor Sabas Tafur H. es minucioso en su descripción cronológica de los hechos, ya que describe a diario las experiencias vividas en su recorrido por los pueblos, poblados, puntos, caseríos y trochas por donde pasaba la línea telegráfica; las poblaciones mencionadas en su travesía son: Tumaco, La Punta, El Pindó, El Pajal, Bellavista, Natal, La Cortadura, El Chilón, Baquería, El Piñal, Camapí, La Estación del Rosario, El Pílon, El Aguacate, El Hortigal, El punto de La Esperanza, La Estación de Travesía, Pavas, El Caraño, La Botella, El Carnaval, El Diviso, El Verde, El Sardinero, La Guarapería, El Páramo, Estación de Altaquer, Ricaurte, Piedrancha, Hacienda Cascajal, el páramo de Chimangual, pueblos indígenas de Colimba y Muellamues, Estación de El Cumbal, El punto de Pastaz, Ciudad de Ipiales, el Santuario de las Lajas, el pueblo de Pupiales, Estación de Túquerres, El punto de El Espino, Piedrancha, Altavista, el pueblo de Las Cruces, Estación de Barbacoas.

Estas experiencias, vivencias y situaciones relatadas por el señor Sabas Tafur H. permite observar diversos aspectos de la geografía del sur occidente colombiano, las dificultades de los paisajes, la precariedad de las comunicaciones, y en general sobre la mentalidad y cotidianidad de la sociedad colombiana en las primeras décadas del siglo XX.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La novena libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., sin título, presenta una rigurosidad cronológica que inicia con relatos fechados desde el día 31 Diciembre de 1914 hasta el día 03 de Marzo de 1915.

En el aspecto de conservación documental, dichos relatos están escritos en una libreta cosida, sin marcas en su portada. Dicha libreta tiene un total de 36 folios, de los cuales el texto está escrito en 31 folios y hay 5 folios en blanco.

En cuanto al estado de conservación, es relevante anotar que dicha libreta tiene su portada rasgada y restaurada con cinta adhesiva, tiene manchas de humedad y perforación de polillas; los folios se encuentran sueltos de su costura y perforados por polillas en la parte inferior derecha hasta el folio 11, dificultando la lectura del texto. En cuanto a las tintas usadas por el autor, se resalta que utiliza lápiz.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la novena Libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., sin título, se presenta de forma similar a la utilizada en las anteriores

Transcripciones (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

FICHA CATALOGRÁFICA

ARCHIVO: ARCHIVO PRIVADO DE LA FAMILIA TAFUR GONZÁLEZ

TÍTULO: MEMORIAS SABAS TAFUR H.

SUBTÍTULO: NOTAS Y APUNTES

LIBRETA: NO. 9

FECHAS EXTREMAS: 31 DE DICIEMBRE DE 1914 AL 03 DE MARZO DE 1915

TOTAL DE FOLIOS: SIN NUMERAR 36 FOLIOS

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

NOTAS Y APUNTES

El día 31 de Diciembre de 1914 empecé la visita de la línea y recorrí en compañía del Inspector Señor Julio López desde la población de Tumaco a dar al vuelo de La Punta a El Pindó. El vuelo es obra bien ejecutada y resistente que se hizo bajo la acertada dirección del visitador Señor Don Próspero Duque M. y es trabajo que tiene condiciones de estabilidad por los materiales que se han empleado y por las buenas disposiciones para la resistencia del vuelo.

[.]Del Pindó a El Pajal por manglares y de El Pajal a Bella Vista y no pudimos continuar por estar muy alta la marea en esos manglares. En la parte que alcanzamos a recorrer, hay 20 postes naturales la mayor parte con aisladores de campana sistemas Silverton y hay dos con aisladores de loza, que no han podido cambiarse por estar en postes naturales que no se han cambiado por estar en mangles muy elevados y plagados de hormiga brava que obstruyen la libertad del guarda.

En este trayecto hay postes artificiales de madera resistente de corazón pero hay algunos que exigen urgente e inmediata reposición. Hay aisladores de botón de loza que se [ha] ordenado sean inmediatamente reemplazados por los de campana Silverton o Siemens.

El vuelo de El Pindó fue hecho bajo la hábil dirección del Visitador Señor Duque M. y su estructura promete una duración larga si los avances del mar no siguieren socavando el terreno en las inmediaciones de este puerto.

DÍA 6 DE ENERO DE 1915

Salimos de Tumaco a las 11 a.m. y se recorrieron las trochas de manglar de Bellavista al Natal, del Natal a la Cortadura, de aquí al estero de Chilón, de este punto a Baquería sus trochas por manglares ásperos. La mayor parte de los postes son naturales y algunos en terreno firme. En todo este trayecto hay

33 aisladores de campana sistema Silverton y 30 carretes de loza colocados en puntos donde prestan muy buen oficio de resistencia pero se ha ordenado cambiarlos prontamente lo mismo que 5 postes malos artificiales, de todo lo cual queda advertido el guarda Señor Rubén Tascón. A las 5 de la tarde llegamos al punto de Baquería y nos hospedamos en la Casa del Señor Luis Posso.

DÍA 7

A las 7 a.m. salimos de Baquería y se recorrió el trayecto por terreno firme de Baquería a El Piñal[,] cuya trocha está un poco sucia aunque la línea está regularmente aislada. Hay 15 aisladores de carretes de loza y 38 de campana «Silverton». Aquí termina el trayecto del Guarda Rubén Tascón.

De El Piñal seguimos por la trocha pasando por varias sementeras de cultivos de cacao, caucho y plataneras que en muchos puntos tropiezan el alambre. Hay bastantes botones de loza, pero en su mayor parte están cambiándose por Silverton. A las Varas llegamos a las 6 p.m.

DÍA 8

A las 7 a.m. salimos de las Varas acompañados de el guarda Orfilio Valencia y seguimos por la trocha escabrosa que conduce a Camapí a donde llegamos a las 11. El trayecto es bastante montuoso y fangoso. La trocha en varios puntos está casi cerrada, pero la línea esta regularmente aislada aunque también abundan los botones de loza. De Camapí continuamos a la 1 p.m. hacia la estación de El Rosario a donde llegamos a las 6 p.m. La trocha está cerrada en varios puntos, pero está bien aislada y colocada a regular altura para evitar[Roto: que] las plantaciones de cacao y plátano y caucho obstruyan la comunicación. La mayor parte de los postes son árboles vivos. En la Oficina de El Rosario termina el trayecto de el Guarda Orfilio Valencia.

DÍA 9

En esta fecha se pasó visita a la Oficina de El Rosario cuyo responsable es el Señor Juan C. Chica. El resultado fue[Roto: satisfactorio]. El 10 se terminaron las diligencias y el 11 se envió copia del acta de visita al Señor Administrador General de Telégrafos con nota No. 6 y se envió también copia del inventario de

la Oficina firmado el 31 de Diciembre de 1914. Hoy se interrumpió la línea con Tumaco a la 9 a.m. y se despachó el Guarda a la 11 a buscar el daño.

El 12 se recorrió el trayecto de el Rosario a Pílon, la trocha está bien abierta, la línea bien aislada y a regular altura, hay algunos aisladores de carretes de loza que se ordenó quitarlos cuanto antes. El mucho invierno no nos permitió continuar el viaje.

[.]El 13 recorrimos de Pílon a el punto de El Aguacate[,] línea en buen estado y bien montada, vuelos bien templados y remachados[,] trocha regularmente abierta aunque por peñascos inaccesibles.

[.]El 14 recorrimos de El Aguacate a El Hortigal línea bien aislada y desmontada aunque el trayecto es bien accidentado.

[.]El 15 salimos de El Hortigal[,] línea está bien montada y aislada aunque hay algunos carretes de loza que se ha ordenado cambiarlos. En este día llegamos hasta el punto de la Esperanza.

[.]El 16 seguimos de este punto y recorrimos el trayecto hasta el punto de Travesías, donde está la estación Telegráfica, aunque la trocha es bastante accidentada y fangaloza la línea está bien aislada y desmontada aunque se encuentran algunos botones que deben ser cambiados sin demora.

[.]El 17 se pasó visita general en la Oficina de Travesía a cargo del Señor Samuel Garcés y se instaló un conductor a tierra nuevo y de muy buenas condiciones. Por la noche estuve conversando largamente con mi esposa e hijos que estaban en la Oficina de Tumaco. Las noticias de la familia fueron buenas en lo general y por ese lado reposo tranquilo a Dios gracias.

[.]El Señor S. Garcés es un excelente sujeto antiguo colega mío como Telegrafista que me dispensa muy buenos servicios por lo cual le estoy muy agradecido.

El 18 continuamos practicando diligencias relativas a la visita, y sacando las copias de las actas para despachar a Bogotá, lo que con ligero informé sobre estado de líneas y algunos asuntos especialmente sobre la conveniencia de cubrir la casa donde está Oficina con laminas de Zinc para obtener así su mejor

duración y mayor [Testado: duración] comodidad para el empleado y demás agentes del Ramo.

[.]El 19 continuamos el viaje hacia Altaquer acompañados del ayudante Señor Eulogio García y los guardas. La pernoctada será en Pavas.

El trayecto de Travesía a Pavas está muy bien arreglado, la trocha bien amplia y la línea está bien aislada y a muy buena altura[.] En esta correría va acompañándonos el ayudante del Señor Eulogio García, magnifico sujeto que es muy práctico en el desempeño de sus funciones.

El 21 seguimos de Pavas y recorrimos el trayecto hasta El Caraño. La línea está muy bien arreglada[,] hay pocos aisladores de carretes de loza, y los vuelos están muy bien templados, remachados y a muy buena altura. El camino está un poco amontado y es muy fangoso por consecuencia del mucho invierno. En El Caraño pernoctamos en la casita del Guarda del Telégrafo Francisco Zambrano[,] que es muy buen agente. De este punto puse telegrama a mi familia enviándolo a Travesías.

El 21 seguimos de El Caraño, y la trocha está regularmente desmontada. Un poco adelante de El Caraño empieza el ensanche de la trocha en una extensión de 40 metros y la línea va por el centro perfectamente bien aislada.

[.]El 21 pernoctamos en el punto de La Botella y el 22 continuamos siguiendo la amplia trocha y llegamos a la 1 p.m. al punto de El Carnaval donde pernoctamos. En este punto empieza un nuevo trayecto de la línea.

[.]El 23 continuamos de El Carnaval en adelante siguiendo la amplia trocha y llegamos a El Diviso a la 1 p.m., donde almorzamos y continuamos a las 4 p.m. Un poco más adelante de el Diviso termina la trocha ancha y sigue la línea por un sendero más estrecho y montañoso aunque la línea está bien elevada y perfectamente aislada. A las 6 y media llegamos al punto de El Verde, donde pernoctamos.

El 24, domingo seguimos a las 2 de la tarde con el fin de pernoctar en el punto de El Sardinero donde concluye el 7º trayecto. El Guarda de este trayecto es Matías Quindoy.

Un poco más adelante de «Tambo Nuevo» recibí noticias favorables de mi familia de fecha 21 de Enero. En «El Verde me bañé en una hermosa quebrada de aguas cristalinas y puras que me han fortalecido mucho.

[.]De este punto seguimos a pernoctar al punto de El Sardinero, por trochas montañosas un tanto enmarañadas, la trocha de la línea es buena y el aspecto de la línea en lo general es satisfactorio. Llegamos a las 4 p.m.

El 25 salimos de El Sardinero a las 8 a.m., por camino bastante fragoso. Al llegar a una cima fragosa [Roto: y en] una estrechura los peones que iban a la descubierta mataron una gran víbora que estaba armada a la vera del camino.

[.]A las 11 llegamos al punto de La «Guarapería» y allí debajo de un rancho caído en medio de la espesura, comimos un ligero almuerzo y a las 12 continuamos la marcha por una trocha fragosa y bastante fangalosa y después de un esfuerzo de tres horas de pesada marcha llegamos al caserío público de Barbacoas a las 3 de la tarde y aquí dí infinitas gracias a Dios por haberme sacado con felicidad de este largo y peligrosísimo viaje donde he salvado tantos peligros.

[.]Este punto del camino llama El Páramo y a una pocas cuabras de distancia encontramos las caballerías aderezadas que debían llevarnos a Altaquer. La línea de El Sardinero a El Páramo está bien montada, aislada y bastante elevadas, y por el camino público sigue en las mismas condiciones en postes artificiales y paralela a la línea del ramal de Barbacoas.

[.]A las 4 p.m. seguimos la marcha hacia Altaquer y sin apresurar mucho la marcha llegamos a las 8 p.m. y me hospedé en la hospitalaria casa de mi compañero de viaje Don Julio López, donde fui acogido con las mejores demostraciones de exquisita benevolencia por su digna familia, especialmente por su apreciable hermano el estimable caballero Don Marcos López que hizo gala de su cultura y afabilidad para colmarme con el exceso de sus bondades.

[.]Pocos momentos después recibí la visita de los Señores Telegrafistas Don Manuel Polo y su digno ayudante el simpático e inteligente joven Don Vicente López quienes me colmaron con las más finas demostraciones de su cariño por lo que les estoy muy agradecido.

El 26 fui visitado por el Inspector de la Sección de Barbacoas a Túquerres Señor Don Joaquín Micolta estimable caballero caleño que me prodigó especiales atenciones de cariño. Hoy me ocupé en recoger datos para practicar la visita reglamentaria a la Oficina Telegráfica.

El 27 practiqué formalmente la visita a la Oficina Telegráfica y quedé complacido de su buen resultado. Se envió copia a la Administración General con nota adicional. También dirigí por el correo del 28 un ligero informe a los contratistas de la línea y envié copia del acta de la visita practicada en la Oficina de Travesía.

El 29 pasé visita al Inspector Señor López, cuya acta que es una relación sucinta del estado en que se halla la línea[,] la enviaré con carácter de informe a la administración General de Telegrafía y a los Contratistas. He procurado ser minucioso y justiciero en la visita de la línea y estoy satisfecho.

El 30 me ocupé en arreglar copias y elaborar informes para despachar a Bogotá las actas de las visitas practicadas en Altaquer y en la línea, y el 31 después de haber almorzado seguimos viaje hacia Ricaurte, siendo mis compañeros de viaje Don Joaquín Micolta Inspector de la línea y Don Julio López.

[.]A las 5 llegamos a Ricaurte, pueblito pequeño, pero toda gente muy buena atenta y hospitalaria y fuimos muy bien atendidos. La línea de Altaquer a Ricaurte tiene algunos defectos que impiden la buena comunicación y exige serias e inmediatas reparaciones que fueron indicaciones y sobre lo mismo también avisé a los Contratistas a Bogotá.

En Ricaurte tuve el gusto de saludar al estimable caballero Don Ismael Orozco, Agente de los Contratistas quien se hallaba instalando la Oficina Telegráfica de Ricaurte y como por el momento nada tenía que hacer en este pueblo, el 1^o de Febrero a las 8 a.m. continuamos nuestra marcha hacia Piedrancha.

[.]El aspecto del camino es muy variado y pintoresco, hay muchos pobladores y la línea telegráfica está en mejores condiciones de aislamiento, casi toda va por el camino y hay vuelos largos bien templados y remachados. A las 12 y media p.m. después de un viaje lento llegamos a Piedrancha, pueblito de aspecto simpático, gente buena en lo general. El pueblo es muy escaso de recursos.

El mismo día 1^o tomé posesión ante el Señor Alcalde del puesto de Visitador postal y Telegráfico del Departamento de Nariño, en virtud del nombramiento que me fue conferido por el Señor Ministro de Gobierno con fecha 7 de Enero anterior. El mismo día abrí la Oficina en la Telegrafía y por ser larga y minuciosa no la terminé hasta el 2.

[.]La telegrafista es la Señorita Rosalvina López, de algunos años competente y apta para el desempeño de sus labores. El mismo día 2 se practicó la Oficina en el Ramo de Correos, y ambas diligencias se hicieron con toda minuciosidad. Hoy se montó de nuevo la batería principal y quedó bien arreglada. También quedó instalada en esta fecha la Oficina Telegráfica y postal de Ricaurte según aviso que me dio el Señor Orozco y se estableció el servicio con toda formalidad. El telegrafista es el Señor Jorge Silva hijo de mi antiguo amigo Don Daniel Silva, oriundo de Cali.

[.]Terminadas las labores de visita en Piedrancha quedamos en actitud de continuar la marcha hacia el Sur y al efecto a las 12 m seguimos en dirección a la [“]hacienda del Cascajal»[,] propiedad de mi buen amigo el General V. Micolta C., formando la comitiva los Señores Orozco, Don J. Micolta y el Señor López.

[.]A las 4 p.m. coronamos la elevada cima del Páramo de Chimangual donde es muy penetrante la acción del frío. De este punto en adelante nos cogió una fuerte y prolongada lluvia y así llegamos ateridos de frío a la hacienda de Cascajal a las 5 y media p.m. del día 3 donde fuimos muy bien recibidos y atendidos por el mayordomo Señor Marceliano Guzmán quien nos sirvió magnífica comida y nos alojó en piezas y camas bien confortables.

El 4 resolvimos que el Señor López siguiera a Pasto en asuntos del servicio y al efecto el Señor Orozco y yo dirigimos cartas suplicatorias al Señor Don Medardo Benavides para que hiciera todo lo posible por atender y despachar con buen éxito al Señor López, y nosotros después de haber almorzado espléndidamente seguimos a las 12 m del mismo día 4 para Cumbal pasando por los pueblitos indígenas de Colimba y Muellamues acompañados de lluvia incesante.

[.]Antes de llegar a aquel pueblo nos dejó el Señor Micolta por tener urgencia de regresar a la hacienda y a las 5 y media p.m. llegamos a Cumbal, hermosa población situada en las faldas del bellissimo y elevado nevado del mismo nombre. Nos alojamos en la casa donde está la Telegrafía y fuimos muy bien atendidos por

el Telegrafista Señor Don José Palacios, humilde, pero culto[,] sujeto que hizo todo lo posible por rodearnos de toda clase de atenciones.

[.]Pocos momentos después de habernos instalado en nuestra posada llegó a saludarnos cortésmente y con la más exquisita amabilidad y a ofrecernos sus servicios de digno e ilustrado sacerdote Presbítero Doctor J. Benjamín Arteaga quien nos invitó para que el día siguiente fuéramos a comer a su mesa. A las 7 fuimos a comer a una mala posada donde fuimos peor atendidos y servidos.

El 5 nos ocupamos en pasar la visita oficial tanto en la Oficina Telegráfica como en la de correos anexa y ambas diligencias resultaron satisfactorias, pues la Oficina en ambos ramos la tiene muy bien arreglada el Señor Palacios a quien le tributé los más merecidos elogios.

[.]El Señor Arteaga nos atendió regiamente en su casa de habitación y la mesa en ambas comidas fue abundante y magnífica en todas sus formas. A tiempo de despedirnos a las 7 p.m. nos obsequió medallas para las familias y nos reiteró las más espontáneas y francas protestas de su valiosa amistad. Este sacerdote por su inteligencia e ilustración es un elemento valioso tanto para el clero del Sur de Colombia como para el Gobierno y la Causa Conservadora de la cual es importantísimo factor lo mismo que un centinela avanzado para la conservación del orden y triunfo efectivo de la misma causa.

[.]El mismo día por la noche fuimos invitados a la casa del Señor culto caballero Señor Don Rafael Coral donde fuimos obsequiados con un café y al mismo tiempo tuvimos el gusto de conocer un chico suyo muy despejado que tiene conocimientos avanzados en Telegrafía y que promete ser un magnifico empleado a pesar de su corta edad, pues trasmite y recibe con propiedad.

El 6 con fuerte lluvia salimos de Cumbal a las 7 a.m. atravesando las hermosas pampas y serranías con la incomodidad de la lluvia y el frío. A las 11 almorzamos en el punto de Pastaz, desde donde contemplábamos con aspecto risueño las poblaciones de Carlosama y Tulcán.

A las 12 m continuamos la marcha a pesar de la incesante lluvia y a las 3 de la tarde entramos a Ipiales una de las más risueñas e importantes poblaciones del Sur de Colombia, por su bellísima posición, comercio y cultura de sus habitantes. Nos alojamos en casa del Señor Adonías Arteaga hermano del Padre quien por

telégrafo nos había recomendado a aquel. Fuimos muy bien atendidos en la casa posada del Señor Arteaga tanto por este como por las personas de su familia. La mesa nos la sirvieron regularmente en su restaurante, el mejor de la ciudad, asistido por una Señora Santander y el mejor concurrido.

El domingo 7 lo pasamos sin ocuparnos en ningún trabajo por ser día de elecciones, las que pasaron muy tranquilas y sin ninguna oposición, resultando triunfante los candidatos conservadores adictos al Gobierno. A las 12 del día y de una manera inesperada tuve el gusto de encontrar en una botica de la plaza de un Señor Revelo a mi compadre y buen amigo Señor José María Marmolejo, colombiano que en el Ecuador había sido violentamente arrancado del lado de su familia y llevado a las mazmorras del Panóptico de Quito, por infundadas sospechas de que era parcial a los revolucionarios. Fue puesto en libertad por influencia del Señor Ministro de Colombia y el Doctor Antonio Olano, a quien con tal objeto había escrito yo desde Bahía de Caráquez. Desde ese momento el Señor Marmolejo se unió a mi para continuar viaje hasta Tumaco.

El lunes 8 lo dediqué a pasar la visita a la oficina Telegráfica servida por el Señor Pantaleón Martínez como Jefe y Ayudantes los Señores Adonías Arteaga y Luis Barona, todos caballeros muy cultos y estimables amigos que nos rodearon de las más finas atenciones. La visita resultó satisfactoria en todas sus partes pues la Oficina está muy bien arreglada en todo sentido.

El martes practiqué la visita en la Administración [Servicio] de Correos a cargo del culto y experto joven Señor Don Azael López quien tiene como ayudante al digno y culto caballero Señor Don Marco A. Mesías de quienes igualmente recibí especiales demostraciones de cultura y amabilidad. La visita resultó correcta en toda sus partes y por ser muy extensa solo la terminamos el 10 a las 11 y media de la mañana. Por la tarde del mismo día 10 fui con el Señor Orozco y el Guarda a recorrer la línea hasta el puente de Rumichaca en la frontera con el Ecuador y tuve ocasión de contemplar el puente natural que es una gran piedra que atraviesa el río Carchi, que es una de la bellezas naturales que se encuentran en el sur de Colombia. La topografía de esta región es verdaderamente admirable.

[.]A las 4 seguimos por el camino público y regresamos a Ipiales a donde llegamos a las 5 y media p.m. Por la noche tuve el gusto de visitar la familia de mi antiguo y buen amigo Señor Don Ramón Payán cuya memoria me es muy grata. En la visita fui muy atendido por las Señoritas Mercedes y Emma y el estimable caballero Don Federico Payán.

Día 11

De antemano había convenido con mi digno compañero Señor Don J. Orozco en que haríamos una visita especial al Santuario de las Lajas en acción de gracias y por los beneficios recibidos a nuestra Señora del Rosario. Así fue que en este día a las 4 de la mañana nos pusimos en marcha a pie acompañados de nuestro digno amigo Señor A. Arteaga. La mañana estaba bellísima y la luna y las estrellas alumbraban el hermoso camino de nuestra peregrinación, que en realidad es amplio con paisajes encantadores y muy variados. A las 6 a.m. llegamos al bellissimo Santuario y quedé extasiado ante la contemplación de tan portentosa maravilla incrustada en los peñascos graníticos que forman las laderas del profundo y torrentoso Guaitara.

[.]Cuando descendimos por la hermosa y artística gradiente que conduce al Santuario de la Virgen, ya estaba para terminar una misa cantada, pero no obstante penetramos sobrecogidos de profundo y melancólico fervor y postrado de hinojos ante el imponente tabernáculo donde se exhibe la bellissima y arrobadora imagen de Nuestra Señora del Rosario, le ofrendé todos mis afectos de amor y gratitudes en acción de gracias por todos los favores recibidos especialmente por haberme librado de los peligros inminentes porque tuve que atravesar, en este viaje tan penoso y plagado de tantas dificultades. Le encomendé mi suerte, la de mi familia y demás seres queridos e imploré su protección y amparo para continuar recibiendo, como hasta ahora patentes y especiales favores del Cielo.

Enseguida oí otra misa cantada la que apliqué por la intención de toda mi familia y por la paz y bienestar de mi querida Patria. Terminada esa misa siguió otra y otras todas cantadas, pues este servicio se hace en esta forma y dura hasta las 9 o 10 de la mañana y aún más tarde según la festividad que se celebre. Cumplidas mis prácticas y consignadas algunas limosnas para alumbrado y servicio de tan bellissimo culto, me ocupé en conocer a la ligera esa extraordinaria maravilla la cual en sus más insignificantes detalles es digna de admiración y arrobamiento.

[.]Como ese día era el destinado para efectuar nuestra salida de Ipiales, di una última despedida a la Reina de los ángeles e imploré su santísima bendición y regresamos al pintoresco caserío de la Lajas donde compré algunas estampas y postales como recuerdo de esta visita inolvidable y como ya estaban listas las caballerías que debían conducirnos a la ciudad[,] nos pusimos en marcha a las 9 a.m., henchidos nuestros pechos de gratísimos recuerdos y a las 10 estamos instalados en nuestra posada de Ipiales, y una vez que almorzamos y

nos despedimos de nuestros buenos amigos, continuamos nuestro viaje hacia Túquerres acompañados de los bondadosos amigos Don Pantaleón Martínez, Don Azael López y Don Marco A. Mesías[,] quienes nos prodigaron sus exquisitas atenciones hasta adelante del pueblo de Pupiales, donde nos despedimos acentuando con las más sinceras demostraciones de lealtad y firmeza las protestas de nuestra ingenua y cordial amistad.

[.]Desde el punto de Casa fría quedamos envueltos en las sombras de la noche y ya nuestra jornada se hizo lenta y muy pesada, agravada con la oscuridad de la noche[,] la lluvia y el frío, como dos leguas antes de llegar a Túquerres y a eso de las 8 de la noche, se cansó la cabalgadura que me conducía y considerando que pudiese obtener alguna ventaja desmontándome del caballo, lo hice en una pendiente[,] lo hice a pesar del fatigoso cansancio en que me hallaba, mas como el camino estaba malo por efecto del lodo y las ondulaciones del tráfico y chambas laterales lo que me ocasionaba resbalones y caídas a cada paso, resolví montarme de nuevo en el caballo aunque fuera para seguir lentamente, pero como no pudiera alcanzarlo, le llamé la atención al Señor Orozco que iba adelante para que lo atajara y contuviera, lo que no pudo efectuar porque entonces el caballo salió corriendo y aunque el Señor Orozco quiso alcanzarlo, no lo consiguió y antes por el contrario se extravió del camino público, y entonces resolvimos caminar afrontando las consecuencias del pésimo camino, hasta dar con la vía lo que logramos conseguir por informes que nos dieron los moradores de una choza, después de haber perdido en ida y venida más de dos horas.

[.]Una vez puestos en el camino y a las pocas cuabras encontramos el caballo que estaba parado, como esperándonos (milagros de Nuestra Señora de las Lajas a quien había invocado en momentos tan angustiosos) y cogido que fue y hechas algunas reparaciones ligeras en los aparejos que los había reventado, monté de nuevo [en] él con el propósito de no bajarme sino cuando llegara a Túquerres aunque fuera al día siguiente, con lentitud abrumadora seguimos marchando y al llegar a Túquerres en la corta pendiente que hay para entrar a la ciudad se fue de bruces el caballo en una hondura del camino cayéndome sobre la pierna derecha con riesgo de habérmela roto.

[.]Con el auxilio del Señor Orozco puede salir ileso de este trance y caminando, mejor dicho gateando por esa loma resbaladiza y lodosa, logré llegar al camino, y de nuevo encima de ese mal bagaje, logré arribar a la posada que por fortuna estaba a unas pocas cuabras de distancia. Eran las 11 de la noche. Me abrumaba la sed por las fatigas de ese penosísimo viaje, y en busca de algún recurso para

aplacar ese fuego devorador, nos dirigimos a la Telegrafía que a la sazón estaba abierta y cerca de la posada, donde solo hallé agua muy helada que algo me refrigeró, y pude al propio tiempo obtener noticias de mi familia y comunicar mi llegada pues casualmente se trabajaba con la oficina de Tumaco.

[.]De regreso a nuestra incómoda posada tomamos algún ligero alimento con lo cual se amortiguó mi ardorosa sed y aunque busqué la tranquilidad y el reposo en el sueño no pude conseguirlos por hallarme abrumado por la fatiga y por los recuerdos poco gratos de esa noche, en la cual pasé más trabajos y congojas y aún peligros que en toda la áspera y penosa correría por las enmarañadas selvas de El Rosario a Altaquer. Loado sea Dios que tampoco tuve que lamentar ningún contratiempo desagradable en estas pocas e ingratas horas.

DÍA 12

En este día practiqué la visita en la Oficina Telegráfica cuyo Jefe es el Señor Gonzalo Córdoba y tiene como ayudantes a los Señores José María Maya y Rodríguez, todos muy buenos sujetos por ser muy atentos y caballerosos pero en cuanto al arreglo de la Oficina si deja mucho que desear tanto por lo irregular en el servicio de los aparatos como en el arreglo mecánico de la misma. El acta de visita quedó un tanto desfavorable en sus conceptos para la misma. Esta diligencia se terminó el sábado 13.

El 14 Domingo. Oí misa a las 6 a.m.[.] durante el día recibí las visitas del Señor Jorge E. Mora y Don Horacio Galindo e hice algunos paseos conociendo la ciudad que no es tan pintoresca como Ipiales.

El 15 siguió para Pasto mi compañero Señor Don Ismael Orozco dejándome gratisimos recuerdos por su cultura y caballerosidad, y en seguida me ocupé en visitar la Oficina de Correos servida por el citado Señor Mora cuyo ayudante es el Señor Ismael Benavides G.[.] ambos caballeros muy dignos y estimables.

[.]La visita que fue minuciosa se prolongó hasta el 16 resultó muy satisfactoria por la escrupulosidad y arreglo en que se halla dicha Oficina. Por la noche fui invitado a una comida muy selecta que me obsequió el Señor Mora en su casa de habitación y a la cual asistieron los Señores Doctor Rómulo Guerrero, suegro de Don Jorge, Don Benjamín Mora hermano de éste, el Señor I. Benavides

empleado de la Administración, el joven y el Señor José María Marmolejo quien se había unido a nosotros desde el día siguiente desde nuestra llegada.

[.]La reunión estuvo muy animada y hubo derroche de amabilidad y exquisita cortesanía, y se habría prolongado hasta avanzadas horas de la noche a no haber sido por el mal estado de mi salud por consecuencia de una fuerte gripe que me sobrevino al día siguiente de mi llegada a Túquerres por efectos de las humedades y contratiempos de aquella noche funesta de mi llegada. A las 10 p.m. nos retiramos de tan culta reunión con el corazón henchido de gratas complacencias y recuerdos afectuosos.

[.]En este día 17, fui visitado por el Señor Don Ricardo Garzón, Prefecto de la Provincia y me ocupé en dirigir algunas comunicaciones e informes a las Direcciones de Correos y Telégrafos y a los contratistas, y por la tarde fui a visitar al Señor Don Horacio Galindo, y sin hallarlo a él en su casa tuve el grato placer de visitar a su muy digna y cultísima Señora Doña Victoria Diez dama quiteña que encanta por su amabilidad y exquisita cortesía. Tuvo la oportunidad evocar gratos recuerdos de Cali y el Cauca, a donde pasó algunas temporadas en los años de su juventud.

[.]Por la noche asistí a una conferencia telefónica a que me citó el Señor Gobernador del Departamento Doctor Justo Guerra sobre asuntos de servicio telegráfico. El Señor Prefecto Garzón me acompañó con tal objeto a la casa de las Señoritas Villota donde conocí al Doctor Luis I. Guerrero. Enseguida pasé a la casa del Señor Garzón a corresponder su visita y fui obsequiado con una magnífica taza de café, y me retiré a las 9 p.m.

El 18 fui a visitar el convento de los Capuchinos y a conocer el hermoso templo que están levantado a Nuestro Padre San Francisco y que será al concluirlo una suntuosa obra de arquitectura que contribuirá eficazmente al ornato de la ciudad. Fuimos admirablemente atendidos e informados en muchos pormenores por el culto y venerable Reverendo Padre Fernando, quien nos hizo recorrer todos los claustros y talleres de construcción habiendo admirado el espléndido y hermoso jardín donde lucen su belleza flores de todos los climas de las cuales nos obsequiaron algunas como recuerdo para nuestras familias. Nos despedimos de esa grata mansión llenos de muy confortables emociones.

[.]Por la tarde fuimos obsequiados con un buen café en casa de la familia del Señor Maya M. en la cual pasamos un rato muy agradable. También nos hizo igual obsequio en su casa de familia el Señor Gonzalo Córdoba, por todo lo cual les he quedado sinceramente agradecido.

Hoy hice un giro postal por telégrafo a Cali por 10 pesos oro para que Leonardo los reciba y envíe 8 a mi madre y dejé dos para él para cuyo efecto le puse telegrama bien explícito.

El 19 a las 8 a.m. dejé a Túquerres y salimos en dirección a Barbacoas en asocio del Señor Don Julio López, quien había llegado de Pasto el día anterior, y mi compadre Marmolejo. También nos acompañaba el Guarda del primer trayecto Ángel (a Churta) empleado muy cumplido y excelente amigo que supo prestarme oportunos servicios durante mi permanencia en Túquerres.

[.]A las 11 almorzamos ligeramente en el punto de El Espino y a las 12 continuamos la marcha. El día estaba muy despejado, y así pude contemplar a mis anchas los hermosos campos de esa inmensa región. El páramo de «El Azufral» estaba despejado y en lontananza contemplábamos las empinadas y plateadas cimas de El Cumbal, El Chiles y demás nevados de las sierras ecuatorianas. El frío del Chimangual casi no lo sentimos por la intensidad del sol. En la bajada de Chambú nos unimos al culto caballero Don Pedro María Villota en cuya compañía seguimos desde allí en adelante.

[.]A las 5 p.m. llegamos a «Piedrancha» donde nos esperaba nuestro amigo y compañero Don Joaquín Micolta quien nos tenía preparado alojamiento y asistencia. Pernoctamos en este pueblo y al día siguiente a las 7 a.m. seguimos a Ricaurte a donde llegamos a las 12 m y después de haber almorzado seguimos para Altaquer a donde sin contratiempo alguno llegamos a las 5 p.m. donde fuimos recibidos con la amabilidad y cultura de la familia López y demás buenos amigos.

El domingo 21 y el lunes 22 los pasé en Altaquer haciendo algunas indicaciones sobre servicio y disponiendo los preparativos para continuar el viaje hacia Barbacoas. En efecto el martes 23 a las 9 a.m. y llevando muy gratos recuerdos de este pueblo laborioso y simpático por la bondad y llaneza de sus moradores salí hacia Barbacoas acompañado del Señor Micolta y del excelente amigo y caballero cumplido Don Marcos López quedando en Altaquer un excelente amigo

y compañero Don Julio López y también mi compadre Marmolejo, quien optó por esperar en este pueblo mejor ocasión para trasladarse a Tumaco y de allí al Ecuador al lado de su familia.

[.]A las 11 a.m. almorzamos en un punto antes de llegar Altavista; a las dos de la tarde estuvimos en el punto de El Páramo donde nos cogió una fuerte lluvia e hicimos alto hasta que pasó un poco, en la misma casa donde salí y reposé cuando salí de la trocha de El Rosario a ese sitio; luego continuamos con tenue lluvia y despacio y a las 6 y ½ de la tarde hicimos un alto para pernoctar en el punto de «El Peje».

[.]A las 7 a.m. del 24 continuamos marcha y a las 8 pasamos por el pueblito de Buenavista y como la mañana estaba bien despejada pudimos disfrutar de la contemplación del bellissimo panorama que allí se ofrece al mirar en lontananza todos los cerros y nevados de la gran cordillera.

[.]A las 10 a.m. llegamos al pueblo de Las Cruces donde fuimos muy bien atendidos en casa del Señor Catalino Ruano y a la 1 p.m. después de un magnifico almuerzo continuamos la marcha bajo un sol abrasador y un calor desesperante y un tanto fatigados llegamos a las 6 p.m. a Barbaçoas, y nos hospedamos en una casa cómoda donde hay una fabrica de aguardiente al manejo del buen amigo Don Abelardo Rosero que fue el primero con quien tuve el gusto de saludarme, lo mismo que con el excelente caballero Don José Avelino Terán, y luego con el bondadoso y culto amigo Don Antonio Cárdenas M., quien habita en la misma casa y donde tiene la Administración de sus negocios.

[.]A las 7 de la noche pasamos a comer a una fonda asistida por una morena gorda y parlanchina a quien llaman la República, aunque el servicio es muy incómodo y poco confortable. Estando a la mesa llegó a saludarme un viejo y buen amigo Don Eduardo Ortiz, con quien departimos agradablemente evocando gratos recuerdos de tiempos pasados. Al salir de la fonda encontré al digno amigo Don Eudoro Ortiz del Corral Prefecto de la Provincia, quien me buscaba para saludarme y en efecto su grata visita recibí en la Telegrafía a donde pasé en seguida con él y demás compañeros. Después de un rato de agradable tertulia y de dirigir telegramas de familia y sobre servicio nos retiramos a nuestra posada a descansar, abrumados por el excesivo y desesperante calor.

El 25 me ocupé en pasar visita minuciosa a la Oficina Telegráfica cuyo resultado fue bien satisfactorio por tenerla muy bien arreglada y al orden del día el nuevo Jefe Señor Terán .

El 26 pasé la visita en la Administración del Servicio de Correos a cargo del Señor Otoniel Ortiz que también fue satisfactoria en todos sus puntos. El Señor Ortiz es un magnifico empleado y un excelente caballero. La diligencia se terminó a las 6 p m.

El 27 levanté la diligencia con el Inspector Señor Micolta relativa al estado de la línea entre Túquerres y Barbacoas, haciendo constar el pésimo y deplorable estado en que se encuentra de Ricaurte a aquella última ciudad. En la diligencia que fue bastante larga empleamos todo el día. Habiendo quedado desocupados en esta ciudad quedé en actitud de marchar para Tumaco pero la falta de vehículo me hizo pasar los días 28 de Febrero y 1º de Marzo esperando vapor y al propio tiempo recibiendo y pagando algunas visitas entre las cuales anoto las de los Señores Isaías y Otoniel Ortiz, José María Paz, Jesús Dueñas, antiguo y buen amigo Doctor José F. Arizalas, Eloy Aveiga amigos ecuatorianos a todos los cuales les estoy muy agradecido por sus atenciones pero muy especialmente al digno caballero Don Antonio Cárdenas y al no menos atento y generoso Señor Terán lo mismo que de la digna Señora de este la joven y simpática matrona Señora Dolores Cabezas.

Como la lancha-vapor «La Paloma» había llegado desde el domingo[,] el lunes lo destiné a pagar algunas visitas y a hacer los preparativos del viaje a Tumaco el martes por la mañana según anuncio del Capitán del buque. Al efecto me proveí con algunas provisiones y el día señalado a las 5 a.m. y acompañado hasta el puerto sobre el Guanguí por mis buenos amigos Señores Micolta, Don Marcos López y Señor Terán de quienes hasta última hora recibí patentes demostraciones de sincero cariño y después de despedirme de ellos con efusivos abrazos de cariño, me instalé en el buque y momentos después surcaba las aguas del majestuoso y cristalino Telembí, gozando de aires puros y refrescantes y disfrutando de los hermosos panoramas que ofrecen las montañosas riberas del hermoso río, cuyos parajes me hicieron evocar tristísimos recuerdos del viaje que hice en el año de 1898 en compañía de un inolvidable y lamentado amigo Don Ricardo Cortes Armero tan noble y digno como caballeroso (que de Dios goce) y Don Rodolfo Guzmán cuando me tocó medir y recibir la línea telegráfica que se montó por estas regiones de los ríos Chaguí, Patía y Telembí, pasando por «El Arrastradero» y la horrorosa y malsana laguna de Chimbuza, y que unía

a Tumaco con Barbacoas. A lado y lado iba observando los lugares por donde había transitado y las posadas donde habíamos pernoctado, algunas de las cuales ya no existen.

[.]A las 9 a.m. pasamos frente al pueblito de San José del cual existen hoy algunos vestigios por haber sido devorado por un incendio reciente, donde fuimos muy atendidos y obsequiados en aquella época. A las 11 entramos al caudaloso e insalubre Patía cuyos calores se hicieron más intensos con el ardiente sol que nos arropaba. El viaje no tuvo contratiempo alguno ni más demoras que las consiguientes a la provisión de leñas y a las 7 ½ de la noche fondeó el buque en la bocana de «La Tasca» frente al pueblo de Salahonda, con una noche lluviosa, calurosa y más que todo abundante en las playas mortificantes y desesperantes de «El Jején» y los lanceros mosquitos (zancudos) que con su implacable furor, no me dejaron dormir en toda esa fatal noche, máxime cuando en el estrechísimo camarote del [Testado: el] buque se acomodaron más de quince personas entre ellas[...] hombres y mujeres que toda la noche se la pasaron conversando y profiriendo palabras groseras, a todo lo cual se sumaba el lenguaje procaz y disoluto de los individuos de la tripulación que como toda la gente de ese jaez no respeta a nada ni a nadie.

[.]Esos[...] e incultos se habían embarcado por la tarde en la bajada por el Patía. A las 5 de la mañana se movía «La Paloma» hacia Tumaco, y en el impetuoso y agitado oleaje del borrascoso paso de esa inesperada bocana donde éramos arrollados por la enormidad de esos tumbos que inundaban de agua esa débil navecilla, y a las 5 y media se saludaron nuestro buque con el hermoso «Bolívar» que pasaba en viaje para Barbacoas. Dos horas de mortal angustia duró la pasada de ese peligroso brazo y pronto estuvimos ya en el mar tranquilo de la gran bahía frente «Al Morro» que se ofrecía a nuestra vista como una consoladora roca de salvación y tras él contemplábamos la risueña y pintoresca población de Tumaco, término de mi viaje y donde ansioso e impaciente me esperaban mi esposa e hijos, seres adorados de mi vida.

A las 8 a.m. doblamos tranquilamente el nombrado y hermoso promontorio e instantes después lanzaba el buque su prolongada y aguda pitada de saludo al simpático puerto y luego frente al muelle de la Aduana, llegó la visita de la capitanía, terminada la cual me hice conducir en una canoa a mi casa de habitación situada en la orilla del mar y a las 9 de la mañana y respirando las más gratas emociones de amor y de ternura me encontraba como en un delicioso ensueño en brazos de mi esposa y de mis tiernos y afectuosos hijos,

bendiciendo al Todopoderoso y dándole gracias, por haberme restituido sano y salvo al seno de mi hogar, en el cual tampoco había ocurrido la más pequeña novedad, después de mi viaje largo, penoso y en su mayor parte colmado de todo género de peligros. Bendita sea la divina Providencia que tan visiblemente ha hecho sentir su protección sobre mi y toda mi familia. Laus deo!!.

MARZO 3 DE 1915. TUMACO.

INFORME DECIMA LIBRETA

APUNTES VARIOS

CALI 01 AGOSTO- 09 DE NOVIEMBRE DE 1920

SABAS TAFUR H.

(Nº 10)

La Décima y última libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H. (en total 10 libretas), es un cuadernillo de anotaciones donde el autor registraba gastos personales y familiares, créditos y préstamos que hizo a terceros; dichas cuentas abarcan un periodo que va desde 01 de Agosto al 09 de Noviembre de 1920.

De igual forma, el señor Sabas Tafur H. anota algunos datos personales y comerciales que había entablado con personas del círculo social caleño de la época, como también con algunos extranjeros. Así mismo, se revela ciertas labores que realizó en el Muelle (Buenaventura) y el registro de la llegada de embarcaciones con cargas de diversos materiales para la construcción.

DIAGNÓSTICO DOCUMENTAL

La Décima libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada «Apuntes varios» presenta una rigurosidad cronológica que inicia con registros fechados desde 01 de Agosto y finaliza con los fechados el 09 de Noviembre de 1920.

En el aspecto de conservación documental, dichas anotaciones están escritas en una libreta de bolsillo de hojas cuadrículadas, la cual es cosida y se encuentra en buen estado pese a que su cubierta o tapa se encuentra rasgada y perforada por polillas en el lomo. El texto está escrito en un total de 56 folios, los cuales presentan buen estado de conservación, aunque presentan algunas pequeñas rasgaduras.

El texto está escrito en su mayor parte con lápiz (en algunos casos con lápiz de colores) y no se utiliza ningún tipo de tintas.

PRESENTACIÓN DE LA TRANSCRIPCIÓN

La transcripción de la Décima libreta de la colección escrita por el señor Sabas Tafur H., titulada «Apuntes varios», se presenta de forma similar a la utilizada en las anteriores Transcripciones (Literal Modernizada y Modernizada) sin ningún tipo de variación.

Cordialmente,

YAMILETH ORTIZ VANEGAS

Licenciada en Historia

Diplomada en Archivística

Universidad del Valle

APUNTES VARIOS

A. TAFUR

AGOSTO 1º 1920

[Escrito de forma inversa: Florentino Perdomo]

[Página en blanco]

ASCENSIÓN

Agosto 1º	a su cargo	\$ 230-
Agosto 10-	dinero	\$ 5-
Agosto 11-	dinero	\$ 5-
Agosto 12-	[diferencia] alquiler	\$ 16-
Agosto 17-	dinero	\$ 10-
	aseo	\$ 2.54-
Agosto 18-	dinero	\$ 5-
	dinero	\$ 2-
Agosto 19-	dinero	\$ 7-
Agosto 21-	dinero	\$ 5-
Agosto 23	dinero	\$ 10-
Agosto 25-	a Lourido	\$ 20-
Agosto 29-	dinero	\$ 2-
	dinero	\$ 4
	dinero	\$ 6
	Pasa	\$ 329.54

GARCÉS 1920

Agosto 1º	dinero	\$ 50-
Agosto 4-	Machaco	\$ 26-
Agosto 4-	Díaz	\$ 27-
Agosto 4-	Garcés	\$ 17-
Agosto 29-	dinero	\$ 20-
	[Espacio en blanco]	
	Pasa	\$ 140-

ASCENSIÓN

	Viene	\$ 329.54
Valor para completar mensualidad		\$ 5-
Agosto 12-	dinero	\$ 10-
Agosto 13-	dinero	\$ 10-
Agosto 16-	dinero	\$ 10-
Agosto 17-	dinero	\$ 5-
Agosto 21-	dinero para viaje a Cali	\$ 30-
	a la lavandera	\$ 10-
Agosto 28-	dinero	\$ 15-
Agosto 30-	A la Cumbre	\$ 25-
	dinero	\$ 15-
		\$ 464.54-

GARCÉS

	Viene	\$ 140-
3-	Pago Bonilla	\$ 36-
	Pago Garcés	\$ 28-
9-	Pago Garcés	\$ 5-
20-	E. dinero	\$ 30-
	Un cheque	\$ 42.50-
	dinero	\$ 3-
	<u>Balance \$180</u>	

ASCENSIÓN

Octubre 10-	debe	\$180-
Octubre 17-	dinero	\$ 10-

GARCÉS

[Espacio en blanco]

[Página en blanco]

Pagado suscripción a Relator hasta N° 925-

—

Correo comenzó desde 1° Mayo- N° 8266-

—

Pagado suscripción Relator, hasta N° 1000-

—

Correo pagado hasta el N° 3376

[Página en blanco]

GUILLERMO MUÑOZ

Me ha entregado hasta Julio 23	\$ 50-
30- dinero	\$ 5-
6- No dejo	\$ 0-

AGOSTO 12

Escribí a Luz María enviándole 2 paquetes revistas y retrato

Tomada la póliza de la mutualidad el 29 de Mayo 920-

Primer pago \$15.50

—

Tomada una póliza dotal en el «Sol del Canadá», por \$2.500 xx Oro Americano.

Pagos por semestres adelantados en igual moneda-

Primer pago \$78-

[Página en blanco]

[Página en blanco]

Agosto 8	a Leonardo	\$ 5-
Agosto 15-	dinero enviado a la Cumbre con Umaña	\$ 40-
Agosto 20-	dos[Cheques]	\$ 497.40
		\$ 542.40
		\$ 473.50
		\$ 68.90

Me debe Leonardo \$ 68.90 Oro Colombiano más \$ 2.-

LEONARDO TAFUR G.

Agosto 1º	Entrego en dinero	
	para tenerle a su orden	\$ 400.-
Agosto 2-	dineros	\$ 73.50
		\$ 473.50

Me entregó León:

en dinero	\$ 140-
un[Cheque]	\$ 47.40
	\$ 72.90
	\$ 27.-

[Escrito sobre el texto en forma vertical: arreglado]

[Página en blanco]

[Página en blanco]

Para en caso contrato puente Cauca.

Estructura para el Muelle \$ 23.000-

Flete \$ 27.000-

Para Doctor Rengifo-

Cuenta Escuela para que envíen delegación \$ 342.17

Hablar con Julio Gualdo y H. Arboleda sobre cargos y Jorge Garcés.

AGOSTO

Agosto 5-	dinero	\$ 15.xx
Agosto 10-	Para Ana María	\$ 5.xx
	1 botella de whiskey	\$ 7.50
Agosto 11-	al Andarín Suizo[Bologuey]	\$ 0.50
Agosto 11-	Para pago Baños	
	hojas selectas	\$ 18.xx
Agosto 12-	Para mamá	\$ 50.xx
Agosto 14-	imprevistos	\$ 3.50xx
Agosto 16-	Cena	\$ 1.30
Agosto 18-	ropa	\$ 2.50
Agosto 20-	[vino]	\$ 1.-

AGOSTO 18 DE 1920

Prestados a Señora Raquel de Fierro	\$ 35.xx
Septiembre 19- Abono	\$ 10-
Septiembre 30- Abono	\$ 15-

FRANCISCO ANTONIO OCAMPO

Dio muerte de una puñalada en el abdomen a Benjamin Arango trabajador del muelle.

[Página en blanco]

AGOSTO 6 DE 1920

Prestados a Juan Fiat	\$ 30-
Dados a Crisanto Delgado, para unos encargos de Panamá	
<u>Oro Americano</u>	\$ 30.xx-
Agosto 7 Prestados a Carlos Concha	\$ 5-

—
 dado a M. J. Cobo prestado \$ 50.xx

G. GARCÉS

Agosto 18 de 1920

Papel sellado para facturas- consulado	\$ 0.40
Estampillas	\$ 0.80
Estampillas para consumo- solicitudes	\$ 1.80
Estampillas para manifiestos y facturas	\$ 13.20
Acarreo a la Estación de 31[Baúles] y Com.	\$ 470
A Buenaventura- hierro	\$ 2-
Aforo carga	\$ 49.86
Estampillas[manifiesto] J.G.B	\$ 2.60

[Escrito con lápiz azul en forma vertical sobre el texto: Pagado]

ADOLFO DELGADO

Entregas que ha hecho para Gabriel

Agosto 6-	dinero	\$ 23.31
Agosto 11-	dinero	\$ 23.31
Agosto 18-	dinero	\$ 23.31
Agosto 25-	dinero	\$ 23.31
		\$ 93.24

[Escrito con lápiz azul en forma vertical sobre el texto: Entregado Septiembre 1º-]

Estampilla para convenio J.G.B. 11[?]	60 C
Manifiesto[Moneda]	260
Convenios	30

[Marcado con lápiz azul en forma vertical sobre el texto]

ENCARGOS PARA BLACK

1 Caja de cigarros Bucaramanga \$ 5-

AGOSTO 10 DE 1920

Terminación definitiva de ESTO y de A2VECCO[aquello]²⁶ Buenaventura.

[Página en blanco]

De la lista de 29 de julio a 4 de Agosto dejó José María Álvarez \$3.55 para hachuelas.

Pablo Prado \$ 5.13

²⁶ Esta palabra esta transcrita tal y como se haya escrita en el texto, pero por el contexto se deduce que el autor quiere expresar AQUELLO.

Antonio Guaye	\$ 2.29
Martín González	\$ 1.98
[Página en blanco]	

AGOSTO 11 DE 1920

Dejado por Gabriel para aforo de varillas hierro de Julio Gualdo G. \$380.xx
 Dejado por Garcés \$ 900.xx en cédulas del Banco Hipotecario.
 [Escrito sobre el texto en forma vertical: Arreglado]

AGOSTO 11

Debe Mister Black Wood \$ 2.80 estampillas para su cuenta.
 [Escrito sobre el texto en forma vertical: Pagó]

Debe Don Manuel Sinisterra \$ 2.xx de vuelta su pago cuenta Hojas Selectas.
 [Escrito sobre el texto en forma vertical con tinta roja: Pagó]

Los fletes de las varillas para Doctor Julio Giraldo G.

Valen	\$ 402.78
estampillas	\$ -.05
	\$ 402.83
Servicio guía	\$ 28.93
estampilla	\$.04
cargada	\$ 2.50
1 telegrama	\$ 0.16
1 telegrama	\$ 0.72
[Testado: Cuenta Cobo	\$ 9.20]

[Escrito con lápiz azul en forma vertical sobre el texto: Entregado]

Los sacos despachados a Vallejo en Julio 31,
 en 30 bultos- son 3000.- Con peso de 1200 Kilos.

AGOSTO 14

Dados a G. Navia	\$ 5.xx prestados
a Carlos Ampudia	\$ 2- prestados

SEÑOR ARBOLEDA

Entregó en dinero	\$ 1.-
-------------------	--------

GASTOS

Llevada baúles	\$ 0.40
----------------	---------

Subida a bordo	\$ 0.30
Pasajes y equipaje	\$ 2.50
acarreos de equipaje	\$ 0.20
	\$ 3.40
Me dio	\$ 2.-
	\$ 1.40

[Escrito con lápiz azul en forma vertical sobre el texto: Pagado]

JAMAICA, AGOSTO 12

J.G.B.	130- 30 B 36 30-	
J.G.B.	[1R1] Hospital	\$ 40.44
		18.50
		8.50
		2.-
		29.00

EDUARDO CAICEDO

Agosto 14- dinero que entrega	\$ 8.86
	\$ 3.86
	\$ 13.86
	\$ 13.86
	\$ 40.44
—	
Me dio Adolfo el 21-	\$ 10.-
Dado a Caicedo Posos	\$ 2.-

[LUCA] DE 15 AGOSTO

J.G.B.x C^o- 460 vino, 2 comino y 2 pimienta. Consignados Bergonzoli.

—		
J G B	2	C medicinas
(1)		18 [Artículos] medicinas
	1	faltan dos.
—		
J G B -	20	[Artículos] Ozomulsión
	1	C anuncios
J G B -	50	C agua oxigenada
J G B -	8	C aceite[magnesia]
J G B -	2	[litros] eter
(1)	- 12	C peroxid
1-		falta 1.

J G B -	1	C esences
J G -	3	C artículos para botica
J G B -	3	C diogas
J G B -	34	C diogas
J G B -	16	C desinfectante
J G B -	2	C artículos para tocador
J G B -	1	C anuncios
J G B(1) -	1	C acido[styd]
	3	C medicinas
	1	Key bic soda
	2	[baúles] diogas
	1-	falta
J G B -	2	C Jeringas
	1	C acido
	-	faltan -
J G B -	28	C medicinas
J G B -	18	C vino media
J G B -	25	C aceite vegetal
J G B -	80	C vino San Rafael

—
Presentados los papeles el 19 de Agosto.

Decir a G. Holguín que envíe las tejas para escuela[.]

Delegación por madera Ospina.

MISTER KIDSON

AGOSTO 13 DE 1920

Me dio Leonardo \$80 oro Americano para[tener] a su[nombre].

[Escrito con lápiz y en forma vertical: devuelto]

[Página en blanco]

VIAJE A CALI

en Caldas	1.-
auto	1.-
cerveza	1.-

CUENTAS NIETO

\$ 1895.xx	\$ 1470
1670	200
\$ 225.xx	\$ 1.670

SEPTIEMBRE 4

Me debe Eduardo Caicedo \$ 24.-
 \$ 27.72
 25.-

 2.72

5 SEPTIEMBRE

Dejado a Delgado para pagar peones \$35.
 \$ 20.10
 1.90

 \$ 22.00

Camisas 4
 franelas 2
 calzoncillos 1
 medias 2
 pañuelos 4
 \$ 139.86
 93.24

 \$ 233.10

Septiembre 1º- Entregado a G. Garcés por cuenta de Adolfo Delgado \$ 93.24

G. Garcés
 Telegramas 22 C
 [Testado: y otro para fact Gualdo \$ 0.50]
 Dados en préstamo a Adolfo Delgado \$25.-
 23. 31 300.-
 3 6
 ----- 4
 69.93 2
 312.-
 233.10
 \$ 78.90

Viernes 3 de Septiembre comenzó (Guidson) a trabajar en el muelle[.]
 A Doctor Anibal debo \$ 5.50 Oro Americano.
 [Página escrita en forma vertical]

SEPTIEMBRE 7 DE 1920

A los pesadores de la Aduana \$ 6.-

Septiembre 12 - Ropa-

Sábanas	1
Colchas	1
Fundas	2
Pijamas	1
Camisas	6
Vestidos	2
Pantalones	1
Medias	4
Calzoncillos	2
Toallas	2
Pañuelos	5
Franelas	1
Cuellos	8

ADOLFO DELGADO

Septiembre 1 ^o -	dejó	\$ 23.31-
Septiembre 8-	dejó	\$ 23.31-
Septiembre 15-	dejó	\$ 23.31-
Septiembre 22-	dejó	\$ 23.31-
Septiembre 29-	dejó	\$ 23.31-
Octubre 6	dejó	\$ 23.31
		\$139.86
		\$ 93.24
		\$ 233.10
		\$ 23.31
	\$79.-	\$ 28.-
		\$ 28.-
		\$ 312.41

CARMEN

Septiembre 19-	debe	\$ 4.50-
Septiembre 19		\$ 10.xx
Caicedo me debe		\$ 26-
Le dí a Caicedo		\$ 5.-

SEPTIEMBRE 20 DE 1920

Sábana	1
Sobrecama	1
Fundas	2

Vestido	1
Franelas	2
Camisas	3
Calzoncillos	2
Medias 2-	3
Pañuelos	3
Pijama	1
Salida de baño	1
Corbata	1
Toalla	1

Dado por aforo y acarreo carga J G B.- \$ 10-

Para anotar:

Fletes	174.-
Otro acarreo	15.90
Pago a Millán	5.

[Página en blanco]

SEPTIEMBRE 22 DE 1920

Pagaron los Misteres B x N \$ 13.35 por 8 días de la Casa Blanca.

\$ 50
13.35

35.65

\$ 12.22

SEPTIEMBRE 25 DE 1920

Recibida carta de Marta en contestación a la del 12 de Agosto

Escribí a Rita enviando [Cheque] Número [Espacio en blanco] de Bergonzoli a cargo de Guayaquil A. generis por S 100.

Mandados a Luz María 2 paquetes revistas el 25 Septiembre.

Septiembre 27, pagados por pesada y acarreo de 22 [cajas] chocolates [Garcezbé] \$ 3.xx

SEPTIEMBRE 29 DE 1920

Me debe Leonardo, [por] arreglo \$ 2.90

Me debe también Leonardo \$100.xx

—

Leo Tafur	
7[valor] tela a 3.40	\$ 23.80
Total	126.70
En un[Cheque]	50.-
Debe	\$ 46.70

Mandar con Gabriel a la Cumbre el valor de los pasajes de mamá.

\$ 002.90

24.50

\$127.40

80

\$47.40

OCTUBRE 3 DE 1920

ROPA A CARMEN

1 Sábana
 2 Fundas
 1 Pijama
 5 Camisas
 5 Pañuelos
 3 Calzoncillos
 3 Franelas
 2 Medias
 1 Pantalón
 1 Vestido blanco
 3 Cuellos

OCTUBRE 4 DE 1920

Bergonzoli creyó que lo que le pregunté era una[instruccion] ordenada por[Del...?]

CARMEN OCTUBRE 11

4 Cuellos	20	6-
Vestido	40	1
Camisas	60	4
Calzoncillos	10	1
Toalla baño	50	1
1 Medias		3

Pañuelos		3
Fundas	10	2
Franelas	10	2-
Sobrecama	20	1
	2.20	

Me faltan 2 pañuelos

Me queda debiendo \$2.-

ME DEBE CARMEN \$ 3.80

ROPA OCTUBRE 20

1 Sábana	20
1 Sobrecama	30
1 Vestido	40
4 Camisas	60
3 Calzoncillos	15
2 Franelas	10
1 Fundas	5
3 Pañuelos	5
1 Pantalón	20
3 Medias 2	5
1 Cuello	5
	2.15

\$ 3.80

2.20

\$ 1.60

OCTUBRE 11 DE 1920

Pude descargar y cargar en el muelle la Laura Chall, pagando \$ 1.-[tonelada] y los peones-

—

Octubre 11- Entró el buque del señor Ortiz que recibirá carbón el[Repetido: el] muelle.-

Octubre 10- dados a Adolfo Delgado para compra calzado \$50 xx

—

Pagado a Unión Comercial, sin recibir[planillas?] canceladas \$ 497.22 por cuenta muelle y \$ 19.62 cuenta G. Garcés, por desembarques.-

Octubre 11- de sueldo Septiembre de Doctor Garcés le queda a su favor \$389.30 valor que se le abona en cuenta comisiones.

—
Hasta el 07 de Octubre a entregado Adolfo para Garcés \$ 139.86

—
También se le abona este valor a G.G. en cuenta de comisiones.
Octubre 11- Cesáreo Ledezma, reclama un día de Benisio Rodríguez-

—
En Nayita hay 3 tablonos de 4 x 8

—
La cuenta de Delgado con[int]o quedará cancelada el 27 de Octubre
Pagado a un carguero \$3.- por coger una panga- Para rebajarlos a Herrera
Octubre 11 de 1920.

—
Octubre 11 de 1920- 9 a m-
¡Eureka-
En Buenaventura RM.

OCTUBRE 12 DE 1920

El buque Rosana de 300 toneladas propiedad de señor Eusebio Ortiz cargó en el muelle en construcción, 200 toneladas de carbón para Costa Rica.

OCTUBRE 12 DE 1920

Se contrataron por Arcadio Moreno, para recibirlos en Málaga hasta el 30 de los corrientes:

50 pilotes ají
de 50 a 60 pies de largo a \$ 8 xx cada uno.

OCTUBRE 12 DE 1920

Pagado por traer 3 cajas de la Estación de Ferrocarril de J. G. B. 40 centavos.

—
Gran Meting roll Delgado's wife and Mister Blackwood in Europe hotel.

—
Entro el Allianca de Guayaquil.

OCTUBRE 12 DE 1920

Con la carga del Jamaica de Septiembre 15 hay una caja JGB 3056

—
Eliseo Gamboa
Víctor Cortéz

Cojida de la panga \$ 3 xx

OCTUBRE 13 DE 1920

A las 7 a.m. zarpó el Allianca para Panamá.-

—

OCTUBRE 13 DE 1920

Buscar 10 pedazos de hierro de 1 pulgada, de 40 a 50[centímetros cada uno?] para señora Amelia.

OCTUBRE 14 DE 1920

Pagado por limpiar los tanques de la casa blanca \$0.60

Octubre 15 – 4 p.m. Entró el Balboa de Panamá

—

Desde Octubre 13, enfermé del estómago y sigo bastante mal.

OCTUBRE 15 DE 1920

Salió del muelle el vapor Rosana con 200 toneladas de Carbón para Costa Rica.

OCTUBRE 16 DE 1920

A las 2 ½ p.m. fondeó desde Jamaica en viaje a Panamá.

—

Dados a Delgado \$ 50 xx mas.

Debe por todo \$ 100.-

OCTUBRE 18 DE 1920

A las 4 a.m. Zarpó el Jamaica para Panamá.

—

A las 12 a.m. está entrando el Cauca de Guayaquil.

—

A las 4 ½ p.m. salió el Cauca para Panamá.

OCTUBRE 18 DE 1920

Llevada carga Santa Fecla a la Estación \$ 6.70

—

Prestados a Joaquín Herrera \$ 5 xx

Regresó de Cali Gabriel.

OCTUBRE 19 DE 1920

Pagado por cuenta de la Señora Rosa de Poso

Fletes de 5[bultos] a Menotti Acarreos

\$ 15.13

2.-

\$ 17.13

OCTUBRE 21 DE 1920

A las 9 a.m. salió el Balboa para Panamá.-

OCTUBRE 22 DE 1920

A las 2 p.m. entró el Garfield de New York-

—

Se colocó la primera columna de acero para el Edificio del Muelle (es decir bodega).

—

De la remesa con Agente Ruiz, faltaron \$ 20- en un paquete

A Delgado \$150.xx Oro legal-

OCTUBRE 23 DE 1920

A las 2 p.m. zarpó el Garfield para el Sur.

Telegrama a M. M. Garcés Palmira—

Complacidísimo mejoría[Testado: niño] Manuelito

—

A las 2 de la tarde del 26 entró el Luca y a las 5 p.m. el Jamaica de New York y Panamá.

OCTUBRE 27 DE 1920

Para Gabriel:

Alcohol \$ 2.-

A Marín \$ 2.-

OCTUBRE 28 DE 1920

Siguió a Cali Gabriel

—

Prestado a Serafín Gamboa, obrero del muelle \$ 0.50-

03 DE OCTUBRE

6794

—

17 DE OCTUBRE

8938

—

Solena de Panamá

Derblay de San Francisco entró a las 4

Trajo – 6000[Sacos] cemento consig. Lugo Director[emb Amswck]

—

Consig. Muelle 5000[Sacos] Riversi de Portland

OCTUBRE 28 DE 1920

Como lo peor de la vida es tratar con gente que comprende mal las cosas aunque sean hechas con la mejor intención de servir, he resuelto, a las 7 p.m. dejar de seguirme metiendo en esas PENDEJADAS.

Me debe Carmen 1.60

Octubre 29— Ropa.-

1 Sábana

1 Sobrecama

3 Camisas

1 Vestido

Franelas 3

Calzoncillos 3

Vestido 1

Toallas 2

Medias 3

Pañuelos 3

Cuello 1

OCTUBRE 30 DE 1920

A las 4 ½ p.m. atracó al muelle el Derblay cargado con 5200 Toneladas a dejar 11000 sacos cemento para el muelle- Carga 5700 Toneladas[Calan] 22 pies.-

OCTUBRE 31

Acabó de pagar Adolfo el 27 de Octubre los \$ 312 xx para G. Garcés.

—

Dejó Montaña[para] G. Garcés \$60.xx Oro

—

El 30 a las 5 p.m. Zarpó el Jamaica para Tumaco

NOVIEMBRE 3 DE 1920

A las 10 a.m. entró el Mineola con rieles y carga para el Comercio.

A las 11 a.m. salió el Derblay para el Sur con la escala en puerto ecuatoriano peruano y chileno.

NOVIEMBRE 3 DE 1920

Black points in national calendar

A las 6 p.m. atracó el Mineola al muelle a descargar rieles para el Ferrocarril.

NOVIEMBRE 3 DE 1920

A la 1 p.m. entró el Vinten Country y se varó en la bahía—

Salio de la varada a las 7 p.m.

NOVIEMBRE 4 DE 1920

Recibido de Personero Municipal \$ 338.65 para Ospina [Hermanos]

—

A las 6 p.m. entró el Jamaica de Tumaco.

NOVIEMBRE 5 DE 1920

A las 8 p.m. zarpó el Jamaica para Panamá.—

Teleche hizo regresar un baúl y el par de Manueles se obstinaron en abrirlo antes de la entrega.

Blackwood

126 leig

Leigler-

Boston-

going

\$ 244.50

15. — Decir

—————
259.50

NOVIEMBRE 6 DE 1920

50	
50	170
1080	170
1180	

	225-
	30.50
	194.50
40	<hr/>
25	12
450	7.50
855	<hr/>
1080	5.-
-225	3.-
	27.50
	3.-
	30.50

NOVIEMBRE

3-2 vestido a Pepe Eslada \$ 20.-

NOVIEMBRE 9 DE 1920

- 3 Vestidos
- 1 Pantalón
- 5 Camisas
- 3 Calzoncillos
- 3 Franelas
- 3 Medias
- 2 Pañuelos
- 1 Sábana

NOVIEMBRE 10

Dejó G. Garcés para abonar en cuenta comisiones
 [Enmendado con tinta: \$290]

Por su cuenta arreglada hoy incluyendo \$ 60.- de Montaña y saldo de Adolfo.—
 [Página en blanco]
 [Escrito en dos páginas seguidas]

CUENTA ORO AMERICANO

Septiembre 15 - Estancia \$938.87	Septiembre 24 - Lista N° 105 \$2458.22
Septiembre 10 - Remesa \$2000.-	Septiembre 30 - Cuenta Kidson \$93.25
Octubre 8 - Remesa \$2.500.-	Septiembre 30 - Cables \$24.21
	Octubre 7 - ListaN° 107 \$2562.92
Octubre 20 - Saldo \$300.24	Octubre 22 - Jomalas Según
Octubre Dinero \$2500.-	Lista N° 110 1998.03
2.800.24	Cables 21.78 \$2.019.81
2.019.81	
\$790.43	

\$ 1162
24

\$ 4648
2324

\$ 278.88

\$ 277.76
150

\$ 127.76

\$ 2790.43
2592.12

\$ 198.31

[Página en blanco]

Nota de un nieto al finalizar la lectura de sus libretas...

Testimonio de su personalidad y carácter, de su gran responsabilidad personal, familiar, laboral, social y política. Kilómetros y kilómetros a pie, a caballo, en canoa, en paquebot; cruzaba el país cumpliendo su deber. Se revela claro y convencido en sus convicciones, sentimientos familiares, religiosos e ideología política; amable en el trato y complacido de las relaciones sociales. Se apoyó en la docencia y siempre honró la amistad.

Leer su diario es compartir con el abuelo, que no pudimos tratar en la cotidianidad. Es claro su legado que nuestros padres supieron conservar; un verdadero tesoro en la fugacidad de la memoria y el paso de los tiempos que borran la huella, como borran las olas las huellas de las gaviotas en la playa, o las burbujas de los peces en el mar.

Javier Tafur González



